

**ENCUESTAS NACIONAL DE HOGARES SOBRE MEDICIÓN
DE NIVEL DE VIDA 2001**

El presente documento ejecutivo, es un resumen de los principales aspectos metodológicos y de resultados estadísticos sobre la pobreza, que se detallan mucho más ampliamente en el estudio “*Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua en el 2001*”.

La organización y elaboración general de los resultados, estuvo a cargo de **Dulce María Mayorga** y **Juan Francisco Rocha N.**, Consultores de MECOVI. Se recibieron colaboraciones en distintas secciones, de **Julio César Terán** (SETEC) y **Domingo Primante** (MECOVI).

La construcción de los *Agregados de Consumo e Ingreso* así como de las *Líneas de Pobreza* utilizadas en este documento, fue posible con el apoyo de **Carlos Sobrado** del Banco Mundial.

ÍNDICE

Contenido	Página
RESUMEN EJECUTIVO	i
A. Diagnóstico de Pobreza 2001	i
B. La Evolución de la Pobreza 1993-2001	iii
C. Características de los Pobres	iv
INTRODUCCIÓN	1
I. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA	3
Introducción	3
A. El Consumo, una Medida del Bienestar más Adecuada que el Ingreso	3
B. Las Líneas de Pobreza y sus Valores	4
C. Las Medidas de Pobreza	5
II. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA	7
A. Incidencia y Distribución de la Pobreza	7
B. Profundidad y Severidad de la Pobreza	11
C. Desigualdad	15
D. Distribución del Consumo 1998-2001	16
E. Hábitos de Consumo de los Pobres	17
F. Fuentes de Ingresos de los Pobres	19
G. Desigualdad en los Ingresos	21
III. CARACTERÍSTICAS DE LOS POBRES	26
A. Estructura del Hogar	26
B. La Vivienda y los Servicios	27
C. Salud	33
D. Fecundidad	34
E. Educación	36
F. Empleo	40
G. Migración Externa	42
H. Negocios del Hogar	45
I. Actividades Agropecuarias	47
J. Equipamiento del Hogar	49
ÍNDICE DE GRÁFICOS	51
ÍNDICE DE CUADROS	54
ANEXO I: CUADROS ESTADÍSTICOS Y GRÁFICOS ANEXOS	60

ANEXO II:	POBREZA, TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD Y TASA DE MORTALIDAD INFANTIL	128
ANEXO III:	MEDIDAS DE POBREZA	136
ANEXO IV:	AGREGADO DE CONSUMO	137
ANEXO V:	AGREGADO DE INGRESO	142
	BIBLIOGRAFÍA	147

RESUMEN EJECUTIVO

A. Diagnóstico de Pobreza 2001

INCIDENCIA Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBREZA

- 1a. **Más de dos millones de personas (45.8 por ciento de la población), viven bajo la línea de pobreza (C\$5,157 por persona al año) y de éstos, más de medio millón (el 15.1 por ciento de la población) viven en condiciones de pobreza extrema (C\$2,691 por persona al año).** En promedio, dos de cada diez personas en el país, no cuentan con aproximadamente C\$224 córdobas al mes para solucionar sus requerimientos mínimos de alimentación (equivalentes a 2,187 calorías por día).
- 2a. **Según los umbrales de pobreza internacional, 2.2 millones de nicaragüenses (42.6 por ciento), consumían menos de un dólar norteamericano al día mientras, alrededor de 4 millones (77.8 por ciento), consumían menos de dos dólares norteamericanos de forma igual.** Comparando estas cifras, con el resto de Centroamérica, Nicaragua es el país con los porcentajes más altos de población viviendo con menos de un dólar y dos dólares norteamericanos diarios. Costa Rica presenta en el otro extremo, las cifras porcentuales más bajas del istmo, con apenas 9.6 por ciento y 26.3 respectivamente.
- 3a. **La pobreza en general, es más extensa y profunda en las zonas rurales.** La pobreza rural es 2.3 veces mayor que la pobreza urbana y de cada diez nicaragüenses pobres, seis viven en el campo. Pero las peores condiciones de vida, se reflejan en el caso de la pobreza extrema rural ya que la totalidad de los pobres extremos rurales es 4.4 veces mayor que la de los pobres extremos urbanos y de cada diez personas extremadamente pobres en el país, prácticamente ocho residen en áreas rurales.
- 4a. **La distribución de la población y la pobreza, es desigual entre el área urbana y el área rural:** en el área urbana, se concentra la proporción más alta de población (58.3 por ciento) pero le corresponde una baja cuota de pobreza (38.3 por ciento) mientras que en el área rural es al revés: a un 41.7 por ciento de población total, se le vincula una alta cuota de pobreza (61.7 por ciento).
- 5a. **Las regiones Central y Atlántico, continúan siendo las más empobrecidas del país acumulando entre ambas, el 57.1 por ciento de la pobreza nacional y el 73.5 por ciento de la pobreza extrema.** La región Central es la que aporta la mayor cantidad de pobres (41 por ciento) y de pobres extremos (57.1 por ciento), aunque ambas regiones concentran cerca de la mitad (el 43.5 por ciento) de la población total.

PROFUNDIDAD Y SEVERIDAD DE LA POBREZA

- 6a. **Los costos de eliminar la pobreza por un año en Nicaragua son muy altos: C\$4,559 (en millones de córdobas) en el caso de la pobreza general y C\$578.4 (en millones**

de córdobas) en el caso de la pobreza extrema. El primero, equivale al 13.41 por ciento del *Producto Interno Bruto* del 2001 ó al 32 por ciento del gasto total del “*Presupuesto General de la República*” de ese mismo año combinando las asignaciones presupuestarias del Ministerio de Salud, del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y del Ministerio de Gobernación simultáneamente.

- 7a. **Eliminar la pobreza en las zonas rurales por un año, representaría un esfuerzo económico de 2.2 veces, los costos en las zonas urbanas.** Esto se explica porque por un lado, la profundidad de la pobreza rural (el déficit general de los hogares respecto de la línea de pobreza), es tres veces la urbana y la severidad de la pobreza rural (el déficit de los hogares muy alejados de la línea de pobreza), es cuatro veces la urbana.
- 8a. **La región del país que presenta los mayores desafíos económicos al combate de la pobreza, es la región Central** ya que absorbería, casi la mitad (el 48 por ciento) de los recursos totales del país dedicados a la reducción de la pobreza y el 62 por ciento de los recursos a la pobreza extrema. Su índice de profundidad de pobreza extrema es el más grave de Nicaragua, ya que representa diecisiete veces el de Managua, tres veces el del Pacífico y 1.4 veces el del Atlántico.

DESIGUALDAD

- 9a. **El 10 por ciento más pobre del país consume un promedio anual per capita de C\$1,692 mientras el 10 por ciento más rico, consume en promedio C\$26,208 (equivale, a que el consumo de los “más ricos” es prácticamente dieciséis veces mayor que el de los “más pobres”).** Además, el 10 por ciento más pobre absorbe el 2.18 por ciento del consumo total del país en tanto, el 10 por ciento más rico lo hace con el 33.69 por ciento. A las altas brechas y profundidades de pobreza en Nicaragua, se agregan estos importantes sesgos de desigualdad que agigantan las dificultades de reducir efectivamente la pobreza.
- 10a. **Managua es la región con el mayor nivel de desigualdad, ya que el 10 por ciento más pobre consume el 2.46 por ciento del consumo de la región en tanto el 10 por ciento más rico, lo hace con el 35.1 por ciento.** Cabe señalar que Managua, tiene el mayor nivel de consumo promedio anual per cápita siendo de C\$12,402, en comparación al promedio nacional de C\$7,780.

HÁBITOS DE CONSUMO DE LOS POBRES

- 11a. **La distribución desigual de la riqueza en Nicaragua es evidente cuando a las personas pobres extremas (el 15.1 por ciento de la población) le corresponde el 3.8 por ciento del consumo del país,** mientras que a los no pobres (el 54.2 por ciento de la población), le corresponde el 80.9 por ciento. Las zonas rurales con el 41.7 por ciento de la población nacional, concentran apenas un cuarto del consumo.

- 12a. **A nivel nacional, el consumo en alimentos absorbe el porcentaje más alto del consumo total (47.58 por ciento)** seguido por el pago de la vivienda (12.46 por ciento) y los servicios de uso personal. (11.93 por ciento). En el caso de los pobres extremos, estos tres componentes absorben el 80 por ciento de todo su consumo, con valores de 61, 10.5 y 8.5 por ciento respectivamente en el que se observa, un aumento sustancial y cada vez mayor del peso alimentario.

FUENTES DE INGRESOS

- 13a. **El ingreso promedio anual per cápita en Nicaragua para el 2001 fue de C\$8,802. La mayoría de los ingresos (37.7 por ciento), corresponden a ingresos laborales de los trabajadores asalariados no agrícolas.** Los ingresos de los trabajadores a cuenta propia en el sector no agrícola, se destacan como la segunda fuente de ingresos de mayor importancia en el país, representando un 28.7 por ciento. En las zonas urbanas (ingreso promedio anual de C\$11,301), el trabajo no agrícola (tanto de los asalariados como de los trabajadores a cuenta propia), aporta la mayor parte del ingreso de los hogares mientras en las áreas rurales (ingreso promedio anual de C\$5,304), proviene del trabajo agrícola a cuenta propia.

B. La Evolución de la Pobreza 1993-2001

- 1b. **Nicaragua ha experimentado una reducción porcentual de la pobreza general y extrema entre 1993 y 2001.** La pobreza general, se ha reducido en 4.5 puntos y la pobreza extrema en 4.3 puntos. Los cambios porcentuales más significativos de la reducción de la pobreza extrema en el período, se observaron en el área rural con 8.9 puntos en contraste al área urbana, con apenas 1.1 puntos.
- 2b. **La pobreza se ha reducido porcentualmente entre 1998 y el 2001, pero el número de pobres se ha incrementado.** Aunque el aumento total de pobres en el período es de 81,600 personas, el número de pobres extremos, se redujo en 51,600 personas aproximadamente. Esto sugiere, que la reducción porcentual de la pobreza en Nicaragua entre ambos años, es más bien atribuible, al descenso significativo de la pobreza extrema más que de la pobreza general.
- 3b. **La profundidad y la severidad de la pobreza a nivel nacional, han experimentado una muy leve disminución entre 1998 y el 2001.** Hay un descenso de 1.27 en la profundidad de la pobreza general y de 0.68 en el caso de la pobreza extrema. Esto sugiere, que la brecha agregada de pobreza está más próxima a las líneas de pobreza respectivas y que los esfuerzos de inversión por combatirla, *se reducen en términos relativos* entre ambos años sin dejar de reconocer, que el tamaño de la población ha aumentado significativamente en el período.
- 4b. **La distribución del consumo -y del ingreso- entre 1998 y 2001 es muy similar, sugiriendo una profunda desigualdad que se ve sesgada por altos valores extremos.** La mediana de consumo, se ubica en ambos años, a la izquierda del valor promedio

significando que el 50 por ciento de la población tiene un consumo (y por ende, un ingreso), cada vez más frágil en términos de línea de pobreza. Esto sugiere que una política de combate a la pobreza que se base en un crecimiento económico sostenido, no es suficiente dada la enorme dispersión y la altísima concentración del consumo y del ingreso.

- 5b. El peso de los alimentos, del valor de uso de la vivienda, de los servicios de uso personal y del equipamiento del hogar respecto del consumo total en la población nicaragüense, se ha reducido entre 1998 y el 2001.** Pero han aumentado, los gastos proporcionales en los de servicios básicos de la vivienda, educación, salud y transporte. Los alimentos que en 1998 representaban el 48.8 por ciento del consumo nacional, en 2001 se redujeron al 47.6 por ciento. Entre los pobres, esta reducción fue más significativa (3 puntos porcentuales) y entre los pobres extremos, mucho mayor (4 puntos).
- 6b. A nivel nacional entre 1998 y el 2001, los salarios en el sector agrícola decrecieron en un 10 por ciento.** En el área rural, esta reducción se produjo tanto en los sueldos agrícolas como no agrícolas, siendo más significativo el primero, pasando de C\$946.04 en 1998 a C\$766.50 en el 2001 (un descenso del 19 por ciento) mientras en el área urbana, aumentó un 25 por ciento. Con relación al ingreso de los cuenta propia, en general se acrecentaron (la subida más importante fue en el sector agrícola-rural con un 40 por ciento) pero aquellos ubicados en el sector agrícola-urbano, deterioraron su ingreso en un 17 por ciento.

C. Características de los Pobres

ESTRUCTURA DEL HOGAR

- 1c. Los hogares en pobreza extrema son más grandes, ya que tienen en promedio siete personas (dos más que las familias no pobres), de las cuales cinco son hijos (tres son menores de 13 años).** Su índice de hacinamiento (seis personas por cuarto), es dos veces el de los hogares no pobres y además, residen en viviendas pequeñas y de mala calidad. El 16 por ciento de estos hogares, viven en ranchos o viviendas improvisadas y los que habitan en “casas”, disponen mayoritariamente de los siguientes materiales: pared de madera (34.6 por ciento), techo de zinc (55.7 por ciento) y piso de tierra (74.7 por ciento). Para estos hogares, tener más niños significa que la carga económica es mayor, peor aún si las personas en edad de trabajar (5 en promedio), no encuentran empleo. La relación de dependencia indica, que por cada miembro empleado hay cuatro que le dependen.

LA VIVIENDA Y LOS SERVICIOS

- 2c. Aunque el 78.1 por ciento tienen casa propia, los hogares más pobres son los más desprotegidos en la obtención de una escritura: el 41.1 por ciento está sin título (en los no pobres representan el 26.5 por ciento).** Esta situación deja en evidencia, que las

familias en peores condiciones buscan alternativas respecto de una vivienda propia con sus limitados recursos, porque al no tener garantía con una escritura, estos no pueden acceder a créditos para mejorar su nivel de vida.

- 3c. La situación de los hogares en pobreza extrema, en cuanto a los servicios básicos, es lamentable:** (a) la cobertura de agua favorece a solo un quinto de ellos y el resto se auxilian de otras fuentes (34.3 por ciento de pozo publico y 29.3 por ciento de un río); (b) tienen menos acceso a servicios sanitarios, porque el 62.5 por ciento disponen de una letrina, el 36.8 por ciento no tienen ningún tipo de servicio sanitario y apenas el 0.7 por ciento posee inodoro; (c) no todos tienen acceso a la energía eléctrica, ya que siete de cada diez hogares, carecen de este servicio por lo que tienen que alumbrarse con gas, kerosén o no cuentan con algún tipo de combustible y (d) sólo el 2 por ciento desecha la basura por medio de un camión recolector y el 46 por ciento la botan al río o campo. Si a estas carencias, le agregamos que todos estos hogares usan leña o carbón para cocinar, de los cuales el 15.9 por ciento cocina en el mismo cuarto donde duermen, es claro que el nivel de vida de estas personas está enmarcado en un círculo de necesidades mas que de satisfacciones.

SALUD

- 4c. Las condiciones de vida de los hogares más pobres, los hace más vulnerables y con consecuencias graves en cuanto a sus niños menores de seis años.** Esto se ven más afectados por enfermedades respiratorias y diarrea (26.9 por ciento), como consecuencia de vivir rodeados de contaminaciones porque no tienen inodoro, poseen pisos de tierra, cocinan con leña, no cuentan con agua potable limpia y botan la basura cerca de la casa. No todos estos niños se atendieron esta enfermedad, ya que solo el 63 por ciento, fueron llevados a una consulta medica y el sitio de atención más concurrido por éstos, fue el centro de salud (79.3 por ciento) donde sus madres buscaron alternativas más baratas. En el caso de los niños que no asistieron por diarrea, se debió principalmente a que conocían la enfermedad (27.6 por ciento), no tenían dinero (23.8 por ciento) o porque el centro de salud quedaba lejos (23.3 por ciento). Es decir, que lo primero nos lleva a suponer que los niños en pobreza extrema al ser más propensos a enfermarse de diarrea, ya la madre sabe como atender a su hijo y los que no pudieron acudir al centro, es porque el puesto mas cercano estaba muy lejos (en promedio a 5.9 kilómetros de distancia).

Este problema, no sólo se presenta entre los niños sino también con las personas mayores de seis años que declararon haberse enfermado. La concurrencia a una consulta de éstos, es de solo el 42.3 por ciento y acuden principalmente a centros de salud públicos (80 por ciento). La demanda de los servicios de salud publica, esta concentrada principalmente por personas en pobreza extrema, por lo que estos no gozan de atenciones mas especializadas en hospitales o clínicas privadas. Es por ello, que el desabastecimiento de medicinas en estos centros de salud es un problema, que viene a agravar aun más la situación de dichas personas.

FECUNDIDAD

- 5c. La pobreza y el bajo nivel educativo están altamente correlacionados a las altas tasas de fecundidad.** Este fenómeno se manifiesta principalmente entre las mujeres de pobreza extrema no instruidas, puesto que muestran una tasa de fecundidad de 7.1 hijos promedio por mujer, con una tendencia a disminución cuando estas mejoran sus niveles de educación. Esto quiere decir que mientras sigan siendo muy pobres y en edad fértil, nacerán hijos en la misma condición de pobreza y por lo tanto habrán más pobres que necesiten atenciones.
- 6c. En la medida que el nivel de vida de las mujeres** (de 15-49 años) es más bajo, la proporción con antecedentes de embarazos, aumenta, siendo que el 34.7 por ciento de las pobres extremas declararon haber tenido hijos en los últimos 5 años y el 19.2 por ciento de las no pobres expresaron lo mismo. El 10.1 por ciento de las mujeres de 15 a 19 años en pobreza extrema y el 22.5 por ciento de las que tienen de 20 a 34 años, declararon haber tenido hijos en los últimos 12 meses, siendo mujeres que tienen hijos a temprana edad y con frecuencias de tiempo de corto plazo.
- 7c. El bajo nivel educativo de las mujeres más empobrecidas, también se asocia a altas tasas de fecundidad,** ya que el 37.4 por ciento de aquellas no instruidas dijeron haber tenido hijos en los últimos 5 años, en cambio las no pobres con esta característica, representaron sólo el 17.4 por ciento. Es decir, que las mujeres con algún nivel de educación y no pobres son menos vulnerables a tener hijos, por lo que la educación es un componente importante correlacionado a las altas tasas de crecimiento, que tanto agobia a los hogares pobres.

EDUCACIÓN

- 8c. El estudio demuestra, que existe una fuerte correlación entre el nivel de pobreza y la tasa de analfabetismo.** Aunque ésta se mantuvo prácticamente igual entre 1998 (20.6 por ciento) y 2001 (20.4 por ciento) a nivel nacional, el acceso a la educación de los pobres extremos es menor: el 44.1 por ciento de estos son analfabetas. La condición educativa del jefe de estos hogares, se comprende con el perfil mostrado antes: el 59 por ciento son analfabetas, ninguno tiene aprobada la universidad y en promedio, presentan 1.4 grados aprobados, por lo que ello limita aspirar a un puesto de trabajo calificado dando como consecuencia que el 63.2 y el 23.3 por ciento, se encuentran ocupados como trabajador no calificado y agricultores respectivamente.
- 9c. La deserción escolar tanto de los niños como de los adultos, puede ser consecuencia de la falta de recursos económicos y del bajo nivel de educación de los padres.** Por ello, la tasa bruta de cobertura en el nivel de primaria es de 101.7 por ciento, la de secundaria es del 15 por ciento y la de universidad es nula produciendo como consecuencia, que dichos padres tengan en promedio 2.2 grados aprobados. Muestra de esto es que: las personas de 10 a 17 años tienen 2.5 grados aprobados, los de 25 a 39 años mantienen el mismo nivel educativo con 2.2 grados y los de 40 años y más bajan su nivel a 0.9 grados. Estos hogares priorizan el trabajo para satisfacer sus necesidades.

Aunque las escuelas sean gratis, los niños no pueden comprarse ropa para asistir al colegio y además no están bien nutridos, lo que les impide un buen rendimiento escolar.

EMPLEO

- 10c. El empleo juega un papel importante en este fenómeno de la pobreza, porque es la alternativa más importante para generar ingresos que pueda mejorar los niveles de vida de los hogares con mayores carencias.** Mientras la población económicamente activa (55.9 por ciento) no se incrementa y estos sigan desempleados (13.4 por ciento), no podrán aliviar su pobreza extrema. De los ocupados en pobreza extrema, el 76.6 por ciento está desempeñando labores en el sector informal y el 72.9 por ciento en el sector primario, donde se desempeñan actividades poco remuneradas. La salida al empleo informal, es un medio de sobrevivencia que les permite obtener ingresos para sobrevivir.
- 11c. Entre los pobres extremos, aunque las mujeres tienen los mismos grados de educación que los hombres (2.2 y 2.1 grados respectivamente), éstas no tienen las mismas oportunidades de empleo** porque sólo el 28.7 por ciento está dentro de la PEA (80.7 por ciento de los hombres), el 74.4 por ciento están ocupadas (90.6 por ciento de los hombres) y el 25.6 por ciento está desempleada. Esta es una desventaja para ellas, principalmente las que son madres solteras con varios hijos y que tienen que enfrentar los problemas de necesidades por sí solas acudiendo a trabajos informales (82.3 por ciento de las ocupadas).

MIGRACIÓN EXTERNA

- 12c. Una de las consecuencias del desempleo, es la migración: el 11.9 por ciento de los hogares nicaragüenses, tienen al menos a una persona en el exterior (el 93 por ciento de estos hogares tienen al menos un miembro que ha emigrado por razones de trabajo).** En cuanto a personas emigrantes, el 58.8 por ciento son hijos, el 57 por ciento tienen entre 25 y 59 años, el 81.1 por ciento poseen alguna educación primaria o secundaria, el 58.9 por ciento emigró a Costa Rica y el 75.8 por ciento migraron por razones de trabajo principalmente. Las personas en pobreza extrema que han migrado, tienen niveles bajos de educación según sus edades, ofreciendo mano de obra barata por un ingreso mínimo que les permita enviar remesas a sus familiares. Muchas de estas familias (el 19.2 por ciento de los hogares las reciben del exterior) sobreviven de remesas, que les evita caer en condición de pobreza.
- 13c. La principal migración se ha originado en los últimos doce años, ya que el 80.9 por ciento ha viajado entre 1990-2001.** Significa que la situación económica y social, se ha vuelto difícil para los hogares nicaragüenses en esta última década, priorizando buscar soluciones en Costa Rica pero entre 1980 y 1990, la gente prefería irse a EEUU (54.1 por ciento) y sólo el 27.7 por ciento a Costa Rica. Sumado al hecho, de que siempre la búsqueda de empleo se ha correlacionado con el fenómeno de la migración pero antes

de 1990, la presencia de la guerra tuvo un efecto importante.

- 14c. **La falta de recursos de los pobres extremos, los obliga a enfrentar el problema de desempleo en el país, ya que del total de hogares con un miembro emigrante, sólo el 4.7 por ciento pertenece a esta condición de pobreza.** Esto se debe, a que esta gente necesitarían de dinero para tramitar su viaje y mantenerse mientras encuentran trabajo, además que algunos no tienen ninguna educación (9.1 por ciento) y saben que podrían ser rechazados en otros países. De los emigrantes en pobreza extrema, el 91.7 por ciento lo hizo a Costa Rica y el 55.6 por ciento envían dinero a sus parientes.

NEGOCIOS DEL HOGAR

- 15c. **Otro mecanismo de subsistencia es poseer un negocio. El 21.7 por ciento de los hogares en pobreza extrema tiene al menos uno y la mayoría, son cuenta propia (78.6 por ciento).** Por su condición de vida, estos no pueden anhelar a tener negocios más grandes porque significaría invertir en el mismo y contratar personal, por lo que es la misma familia la que contribuye en el negocio pero como trabajador sin pago. Por eso, se dedican a actividades informales (34.2 por ciento al comercio, hotelería y restaurante, siguiéndole, los servicios comunales personales y la industria manufacturera, con el 33.1 y 20.3 por ciento respectivamente). Son negocios que se pueden manejar con una sola persona (cuenta propia), ya que al ser pequeños, se ubican dentro de la vivienda (35.5 por ciento) sin una instalación especial.

ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

- 16c. **Además de los negocios independientes, algunos de los hogares en pobreza extrema se dedican a actividades agropecuarias (61.4 por ciento).** Aunque hayan declarado trabajar tierras, no todas son propias, porque el 60.1 por ciento se declaró dueño de la misma y el 33.5 por ciento, trabajaba en tierras alquiladas. Alquilar tierras incrementa los costos de producción y hace mermar las ganancias pero al no tener otras alternativas, necesitan incurrir en este gasto. No todos los que dijeron tener tierras propias, obtienen títulos (31.8 por ciento no cuenta con documento). Aunado a su condición de pobreza, se ven más afectados al no contar con garantías bancarias que les permita tener acceso a un crédito para diversificar su producción o incrementarla. Estos hogares, tampoco cuentan con una comercialización adecuada donde colocar sus productos y la mayoría de ellos (79 por ciento) que dejan producción para el autoconsumo, incluye tanto a los que tienen tierras como a los de producción de patio.

INTRODUCCIÓN

En el marco del *Programa de Encuestas de Medición de Nivel de Vida* y de la *Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza* del Gobierno de Nicaragua, el *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos* (INEC) a través del *Proyecto de Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de las Condiciones de Vida* (MECOVI) desarrolló en el año 2001, la *III Encuesta de Hogares sobre la Medición de los Niveles de Vida* (EMNV 2001) con el objeto de actualizar a nivel nacional:

- (a) Los principales indicadores económicos y sociales sobre el nivel de vida del país y
- (b) El monitoreo y seguimiento de la pobreza.¹

El presente estudio sobre el perfil y las características de los pobres en Nicaragua², tiene como principal objetivo, mostrar los resultados y hallazgos sobre la situación de la pobreza³ en el año 2001 de acuerdo a los datos de la EMNV.

Con los indicadores y tablas que se incluyen en el presente informe, se actualizan las estadísticas respecto al estado de las condiciones de vida de la población a nivel nacional y además, facilitan un mayor conocimiento y difusión de los problemas asociados al estado de bienestar de los hogares en el país, destacándose la correlación de la pobreza con otras importantes variables socio-económicas asociadas a dicha medida.

Ya que la muestra estadística de la EMNV 2001⁴ permite estimaciones y análisis de la pobreza tanto a nivel nacional, como por área de residencia (urbano y rural) y regiones del país (Managua, Pacífico, Central y Atlántico), en los cuadros estadísticos que se presentan en este documento, la información se desagrega en los casos que es posible, en esos niveles de interés.

¹ A semejanza de las anteriores dos encuestas de nivel de vida (1993 y 1998), la EMNV 2001 incluyó diez secciones vinculadas a la medición de la pobreza y a las condiciones de vida en Nicaragua, incluyéndose temas relativos a: Características de la vivienda y del hogar (Sección 1), Composición del hogar (Sección 2), Salud (Sección 3), Educación (Sección 4), Actividad económica (Sección 5), Migración (Sección 6), Fecundidad, salud de la mujer y mortalidad (Sección 7), Negocios del hogar y trabajadores independientes (Sección 8), Gastos y otros ingresos del hogar (Sección 9), Actividades agropecuarias como trabajo independiente (Sección 10). Este año, INEC ha publicado un informe general sobre los indicadores principales proporcionados por la encuesta de acuerdo a esas diez secciones. Ver *Informe General de la EMNV 2001*, INEC (2002).

² Con los datos de la EMNV de 1998, se elaboró un informe similar al presente. Ver *Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua*, INEC (2001).

³ Para la medición de la pobreza, se construyeron basándose en el *Agregado de Consumo* (ver Anexo IV), dos líneas de pobreza denominadas respectivamente LÍNEA DE POBREZA EXTREMA y LÍNEA DE POBREZA GENERAL (ver más adelante el Capítulo I: *Metodología de Medición de la Pobreza*). Los hogares con un nivel de consumo menor que el valor de la línea de pobreza extrema, pertenecen a la categoría de *hogares en condición de pobreza extrema* mientras aquellos con un nivel de consumo menor que el valor de la línea de pobreza general, se incluyen en la categoría de *hogares en condición de pobreza*.

⁴ Detalles sobre las características de esta muestra, se describen en la ficha técnica de la EMNV 2001 que se incluye en el documento *Indicadores Básicos*, INEC (2002).

Este estudio, se ha dividido en tres capítulos y cinco anexos para facilitar su lectura. Los capítulos exponen y analizan primero, algunos elementos metodológicos sobre la medición de la pobreza y segundo, la magnitud y características de los pobres en el país. Los anexos describen en mayor detalle, otros conceptos y resultados estadísticos adicionales sobre la pobreza que complementan una visión más integral de los métodos utilizados en este estudio y sobre el comportamiento de los diferentes indicadores tanto a nivel nacional, urbano-rural como por regiones.

En el capítulo sobre la magnitud y alcance de la pobreza, se incluyen algunos datos comparativos (cuando es posible hacerlo), entre las EMNV de 1993, 1998 y 2001 que facilitan el seguimiento e impacto de ciertos indicadores claves sobre la pobreza, en un esfuerzo por integrar los resultados más destacados proporcionados por dichas tres bases de datos.

Una descripción básica del contenido de los capítulos y anexos que se incluyen en el presente estudio, es el siguiente:

Capítulo I (*La de Medición de la Pobreza*): describe los conceptos básicos instrumentales utilizados para medir la pobreza en Nicaragua.

Capítulo II: (*Magnitud y Alcance de la Pobreza*): introduce los índices de incidencia, profundidad y severidad de la pobreza en la población, tanto por área de residencia como por regiones; su distribución espacial, la situación de la desigualdad, los hábitos de consumo de los hogares y la distribución de los ingresos.

Capítulo III (*Características de los Pobres*): analiza los rasgos demográficos, sociales y económicos que más diferencian la condición de vida de los diferentes niveles de pobreza.

Anexo I (*Cuadros Estadísticos y Gráficos Anexos*): incluye los cuadros y gráficos estadísticos que sirven de apoyo, para la descripción del Capítulo III.

Anexo II (*Tasa Global de Fecundidad y Mortalidad Infantil*): analiza la relación y el comportamiento demográfico de la fecundidad y la mortalidad infantil, respecto de la pobreza y el área de residencia.

Anexo III (*Medición de la Pobreza*): describe las fórmulas estadísticas de la distribución, profundidad y severidad de la pobreza.

Anexo IV (*Agregado de Consumo*): introduce los elementos componentes del agregado de consumo, que es la medida de bienestar para cuantificar la pobreza en este estudio.

Anexo V (*Agregado de Ingreso*): describe los diferentes componentes del agregado de ingreso así como de las variables que dieron lugar a su construcción. Igualmente se incluye, una breve metodología de su cálculo.

Finalmente, se expone una bibliografía básica consultada.

I. LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

INTRODUCCIÓN

Medir adecuadamente la pobreza requiere definir, un indicador de bienestar que refleje las condiciones de vida de los hogares y de las personas que los integran, en una medida única.

Ello es necesario, porque definida dicha medida de bienestar es posible:

- (a) Ordenar los hogares según la condición que el bienestar implica.
- (b) Comparar dicho bienestar en los hogares, entre diferentes lugares y diferentes tiempos.
- (c) Relacionar la medida de bienestar con otras características.

En el presente estudio, se utiliza como medida del bienestar *el consumo total de los hogares*. A partir de la estimación de dicho consumo, se construyó una escala en la que se pueden ubicar grados diferenciados de bienestar, desde las carencias extremas hasta el máximo nivel de satisfacción.

De esta manera, se puede distinguir a los hogares y a las personas pobres de los que no lo son. En el Anexo IV (*Agregado de Consumo*) se exponen en detalle, los elementos componentes de dicho agregado y la forma de construirlo⁵, utilizando los datos de la EMNV 2001.

Ya que unida a la definición de la medida de bienestar, también se requiere construir ciertas escalas que ayuden a estratificar los distintos niveles de pobreza, esto da origen a la definición de *las líneas de pobreza*, las cuales se exponen a continuación.

A. EL CONSUMO, UNA MEDIDA DEL BIENESTAR MÁS ADECUADA QUE EL INGRESO

La información sobre el consumo y el ingreso se obtiene a través de encuestas por muestreo, en las cuales se hacen preguntas a las unidades familiares (o sea, el hogar)⁶ sobre sus hábitos de gasto y fuentes de ingreso.

Estos tipos de encuestas se complementan cada vez más con técnicas participativas, en las que se pregunta a los individuos cuáles son sus necesidades básicas. Lo que es interesante, es que los

⁵ En general, dicho agregado incluye lo consumido por los miembros del hogar en el año en productos alimenticios (comprados, recibidos en donación o trueque y el autoconsumo), los gastos en vivienda (alquiler o valor de uso imputado a la vivienda propia), valor de uso de los bienes durables, gastos en servicios básicos (agua, electricidad, teléfono), gastos en transporte, en educación, en salud, y en artículos y servicios de consumo personal y del hogar.

⁶ En el “*Manual del Encuestador*” utilizado para la EMNV 2001, se define el hogar como “la persona o conjunto de personas, sean o no parientes, que residen habitualmente en una misma vivienda particular, ocupándola total o parcialmente y que comparten en común sus alimentos”. Ver *Manual del Encuestador*, INEC (2001).

resultados de nuevas investigaciones demuestran, un alto grado de concordancia entre las líneas de pobreza basadas en evaluaciones objetivas como subjetivas de las necesidades.⁷

Existen tres razones importantes para considerar el consumo, como una medida de bienestar más adecuada:

1. **El consumo fluctúa menos que el ingreso** durante un mes o un año, dado que cuando los ingresos varían, los individuos tienden a usar los ahorros en efectivo o en especie, o bien a endeudarse, para tratar de mantener su nivel de consumo.
2. **La información del consumo tiende a ser más fidedigna, exacta y de mejor calidad que la del ingreso**, ya que el informante no la relaciona con el pago de impuestos. También este consumo es de más fácil medición, cuando una parte importante de dicho ingreso proviene de actividades informales o es recibido en especie. Por esta razón, los trabajadores del sector informal, los trabajadores agrícolas y los independientes, proporcionan información más precisa acerca de su consumo que sobre sus ingresos.⁸
3. **El uso del consumo para medir el bienestar tiene la ventaja de que las líneas de pobreza** se calculan a partir de los datos de la propia EMNV 2001, sin necesidad de recurrir a información de otras encuestas.

B. LAS LÍNEAS DE POBREZA Y SUS VALORES

La construcción de las líneas de pobreza tomando como parámetro los valores del agregado de consumo, facilita conocer los diferentes estratos de población que se encuentran en condición ya sea de pobreza general como extrema.

A un individuo se le considera pobre, si su valor de consumo se sitúa por debajo de un cierto *nivel mínimo*, el cual le permite satisfacer un conjunto definido de necesidades básicas. A este nivel mínimo, se le suele denominar "*línea de pobreza*".

Puesto que la satisfacción (en cantidad y calidad) de las necesidades básicas varía a través del tiempo, igualmente las líneas de pobreza varían según dicho tiempo y lugar, lo que conlleva a que Nicaragua utilice líneas que sean apropiadas en relación con su nivel de desarrollo, normas y valores sociales.

En el caso de la EMNV 2001, las definiciones de líneas de pobreza utilizadas son las siguientes:

⁷ Cualquier definición objetiva de la pobreza, dista mucho del sentimiento que podemos tener de volvernos pobres. Entonces el empobrecimiento puede conducirnos a esta impresión aun si no fuéramos pobres según los criterios objetivos. A la inversa, un pobre, en el sentido estadístico del término, puede tener la impresión de no serlo más al mejorar su ingreso, aunque el nivel de éste aún lo clasifique entre la clase pobre. Ver *Riqueza y Pobreza en América Latina*, Salama (1999).

⁸ En el *Anexo IV: Agregado de Consumo*, se explican de manera general, los distintos componentes en bienes alimentarios y no alimentarios, que constituyen el agregado de consumo utilizado como referente para medir el estado de bienestar de los hogares de la EMNV 2001.

- ? **La Línea de Pobreza Extrema**, se define como el nivel de consumo total anual en alimentación por persona, necesario para satisfacer las necesidades mínimas calóricas diarias, estimadas en 2,187 calorías promedio.⁹

El costo de este requerimiento, según datos finales de la EMNV 2001, fija la línea de pobreza extrema en C\$2,691 (equivalente a US\$200.15 en dólares norteamericanos) por persona al año. Los hogares con un consumo per cápita anual menor que el valor de esta línea, se clasifican como *pobres extremos*.

- ? **La Línea de Pobreza General**, se define como el nivel de consumo anual por persona en alimentos para satisfacer los requerimientos mínimos calóricos diarios (línea de pobreza extrema), más un monto adicional para cubrir el consumo de servicios y bienes no alimenticios esenciales como: vivienda, transporte, educación, salud, vestuario y los de uso cotidiano en el hogar.

El valor de la línea de pobreza general, se estimó en un nivel de consumo de C\$5,157 (equivalente a US\$383.57 en dólares norteamericanos) por persona al año. Los hogares con un consumo per cápita anual menor que el valor de esta línea, se clasifican simplemente como *pobres*.

Sobre la base de estas dos líneas, se ha definido a un tercer grupo de hogares denominados “*pobres no extremos*”, referidos a aquellas personas con un consumo per cápita anual igual o superior al valor de la línea de pobreza extrema pero, menor al valor de la línea de pobreza general. Son hogares con un consumo per cápita anual igual o superior a C\$2,691, pero inferior a C\$5,157 por lo que se consideran en situación de “*tránsito de pobreza*”.¹⁰

C. LAS MEDIDAS DE POBREZA

Utilizando los valores ya definidos del agregado de consumo y de las líneas de pobreza, se han aplicado tres índices de pobreza (ver mayores detalles en el Anexo III. *Medición de la Pobreza*), los cuales son casos especiales de las medidas de pobreza desarrolladas por Foster, Greer y Thorbecke (1984).¹¹

- **La Incidencia de la Pobreza** (o *distribución de la pobreza*), que calcula el número de pobres o de pobres extremos como una proporción de la población total. Determina la proporción de la población cuyo consumo se encuentra por debajo del valor de la línea de pobreza general o del valor de la línea de pobreza extrema, según sea el caso.

⁹ Para la estimación de estas calorías, se ha utilizado la “*Tabla de Composición de Alimentos de Centroamérica*” publicada por el INCAP. Ver *Valor Nutritivo de los Alimentos de Centroamérica*, Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (1996).

¹⁰ Estos hogares también pueden ser calificados como “*pobres en la brecha*”, queriendo significar con ello que si bien poseen alguna condición de pobreza, ésta no es de carácter extremo (o exclusivamente alimentario) en los términos en que están definidas las líneas de pobreza del presente estudio. Evidentemente, ante situaciones de deterioro en las condiciones de vida de estos hogares pobres no extremos, tienden a convertirse en pobres extremos.

¹¹ Una presentación y análisis más extensos de estos índices, se pueden consultar en *Poverty Comparisons. A guide to Concepts and Methods*, Ravallion (1992).

- **La Profundidad de la Pobreza** (o *poverty gap*), se refiere al valor de la brecha de la pobreza, que *cuantifica la insuficiencia promedio del consumo de los pobres respecto de la línea de pobreza*, tomando en cuenta la proporción de la población pobre en la población total.
- **La Severidad de la Pobreza** (o *índice FGT*), el cual es una derivación del índice de profundidad pero que considera, la distribución del consumo entre los pobres y por lo tanto, *cuantifica el grado de desigualdad de la población que se encuentra más lejos de la línea de pobreza*.¹²

Igualmente, para estudiar el comportamiento de la desigualdad, se aplicaron otros dos instrumentos de estudio: (a) la distribución según deciles y quintiles de la población y (b) la medida del *Coefficiente de Concentración de Gini* (o simplemente, *Coefficiente de Gini*) y de la *Curva de Lorenz*.¹³

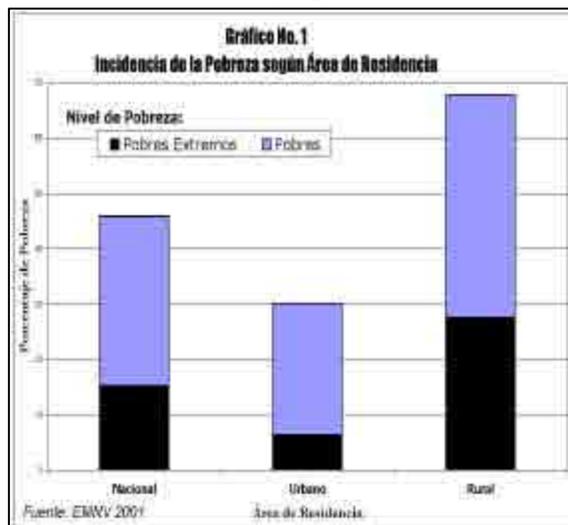
¹² El cálculo de este indicador, es muy sensible a la distribución de la pobreza de los más pobres ya que asigna mayor peso, a los valores de consumo de esos grupos más desfavorecidos. Desde dicha perspectiva, es una medida del nivel de *dispersión* del consumo para esos hogares en peores condiciones de vida.

¹³ Tanto el *Coefficiente de Gini* como la *Curva de Lorenz* se correlacionan en su construcción e interpretación. El primero, que se clasifica entre las medidas estadísticas para el análisis de la distribución del consumo, no utiliza como parámetro de referencia el consumo medio de la distribución –a diferencia de la desviación media, la varianza y el coeficiente de variación–, dado que su construcción se deriva a partir de la *Curva de Lorenz*. Ver *Indicadores sobre el Desarrollo Social*, MECOVI (2000).

II. MAGNITUD Y ALCANCE DE LA POBREZA

A. INCIDENCIA Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBREZA

Correlacionado al nivel reducido del *Producto Interno Bruto per Cápita* en Nicaragua (valorado en US\$485.9 en dólares norteamericanos según cifras preliminares para el 2001 del Banco Central) que es el más bajo de Centroamérica¹⁴, más de dos millones de



personas (45.8 por ciento de la población) viven bajo la línea de pobreza y de éstos, más de medio millón (el 15.1 por ciento de la población) viven en condiciones de pobreza extrema (Cuadro No. 1).

Para la condición más extrema de pobreza, los datos sugieren que en promedio, dos de cada diez personas en el país no cuentan con aproximadamente C\$224 córdobas al mes (el valor per cápita de la línea de pobreza extrema), para solucionar sus requerimientos básicos de alimentación.

Tal como ha mostrado la tendencia de la pobreza en Latinoamérica y las cifras proporcionadas por las EMNV de 1993 y 1998, **la pobreza general es más extensa y más profunda en las zonas rurales**: (Cuadro No. 1), pues la totalidad de los pobres rurales (67.8 por ciento), es 2.3 veces la de los pobres urbanos (30.1 por ciento) y por cada diez personas pobres en el país, seis de ellas (61.7 por ciento) viven en áreas rurales.

La condición de pobreza extrema rural en Nicaragua para el 2001, aunque sigue un comportamiento muy similar a la pobreza general, muestra condiciones mucho peores (Cuadro No. 1 y Gráfico No. 1): por ejemplo, la totalidad de los pobres extremos rurales (27.4 por ciento) es 4.4 veces la de los pobres extremos urbanos (6.2 por ciento) y por cada diez personas extremadamente pobres en el país, aproximadamente ocho de ellas (76.0 por ciento) residen en áreas rurales.¹⁵

¹⁴ De acuerdo a los datos de la página web del CONSEJO MONETARIO CENTROAMERICANO (*Estadísticas Económicas Regionales 1995-2001*), el PIB nominal per cápita (en dólares norteamericanos) del resto de países centroamericanos en el año 2001 fue el siguiente: Costa Rica (US\$4,060.2), El Salvador (US\$2,182.7), Guatemala (US\$1,750) y Honduras (US\$937.1). Cada uno de estos PIB respecto del de Nicaragua, es respectivamente 8.4, 4.5, 3.6 y 1.9 veces mayor.

¹⁵ A este hecho se suma que según estimaciones particulares, “la cobertura de familias rurales que han sido beneficiadas con asistencia alimentaria a fines de los años noventa, es aproximadamente de 65,000 familias. Esto surge de sumar 59,715 familias beneficiarias de las acciones del PMA/USAID como consecuencia de la sequía del 2001; 5,000 familias que están dentro de la *Red de Protección Social del FISE*, en seis municipios y que conectan la ayuda alimentaria a mejoras en la desnutrición infantil y a la concurrencia a la escuela de los niños. Esto representa cerca del 16 por ciento de las familias rurales del país. Con fuentes no gubernamentales (religiosas y no religiosas) puede llegarse fácilmente a una cobertura del 20 por ciento de las familias rurales”. Ver *Nicaragua: Estrategias Públicas y Pobreza Rural en los años Noventas*, Baumeister (2002).

Cuadro No. 1					
Incidencia y Distribución de la Pobreza según Área y Región de Residencia por Nivel de Pobreza					
Área Geográfica	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Población (en miles)					
Nacional	2,819.6	2,385.4	5,205.0	1,602.1	783.3
Urbano	2,121.3	914.6	3,035.9	726.3	188.3
Rural	698.3	1,470.8	2,169.1	875.8	595.0
Managua	1,030.8	261.5	1,292.3	229.7	31.8
Pacífico	889.8	760.5	1,650.3	585.5	175.0
Central	656.4	978.8	1,635.2	531.4	447.4
Atlántico	242.6	384.6	627.2	255.5	129.1
Incidencia de la Pobreza según Área y Región de Residencia					
Nacional	54.2	45.8	100.0	30.7	15.1
Urbano	69.9	30.1	100.0	23.9	6.2
Rural	32.2	67.8	100.0	40.4	27.4
Managua	79.8	20.2	100.0	17.7	2.5
Pacífico	53.9	46.1	100.0	35.5	10.6
Central	40.1	59.9	100.0	32.5	27.4
Atlántico	38.7	61.3	100.0	40.7	20.6
Distribución de la Pobreza entre Área y Región de Residencia					
Urbano	75.2	38.3	58.3	45.3	24.0
Rural	24.8	61.7	41.7	54.7	76.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Managua	36.6	11.0	24.8	14.3	4.1
Pacífico	31.6	31.9	31.7	36.6	22.4
Central	23.3	41.0	31.4	33.2	57.1
Atlántico	8.5	16.1	12.1	15.9	16.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001

RECUADRO 1: LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA 1993-2001

Utilizando el método de la línea de pobreza sobre la base del agregado de consumo, y según los datos proporcionados en 1993, 1998 y 2001 por las Encuestas de Medición de Nivel de Vida (EMNV), es posible evaluar aproximadamente, la

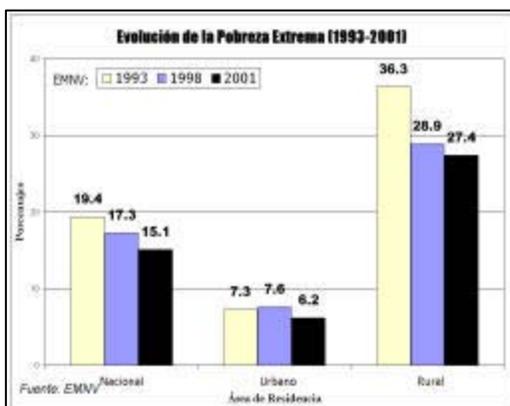
Área Geográfica	Pobreza Extrema						Pobreza General					
	1993	1998	2001	Cambio 93-98	Cambio 98-01	Cambio 93-01	1993	1998	2001	Cambio 93-98	Cambio 98-01	Cambio 93-01
	Nacional	19.4	17.3	15.1	-2.1	-2.2	-4.3	50.3	47.9	45.8	-2.4	-2.1
Urbano	7.3	7.6	6.2	0.3	-1.4	-1.1	31.9	30.5	30.1	-1.4	-0.4	-1.8
Rural	36.3	28.9	27.4	-7.4	-1.5	-8.9	76.1	68.5	67.8	-7.6	-0.7	-8.3

Fuente: EMNV 1993, 1998, y 2001.

evolución de la pobreza en dicho período.

Según esos resultados (ver gráfico y cuadro adjunto), Nicaragua ha experimentado una reducción de la pobreza general y de la pobreza extrema entre 1993 y 2001. Por

ejemplo, la pobreza general se ha reducido significativamente en dicho período, alrededor de 4.5 puntos porcentuales y la pobreza extrema en 4.3 puntos porcentuales.



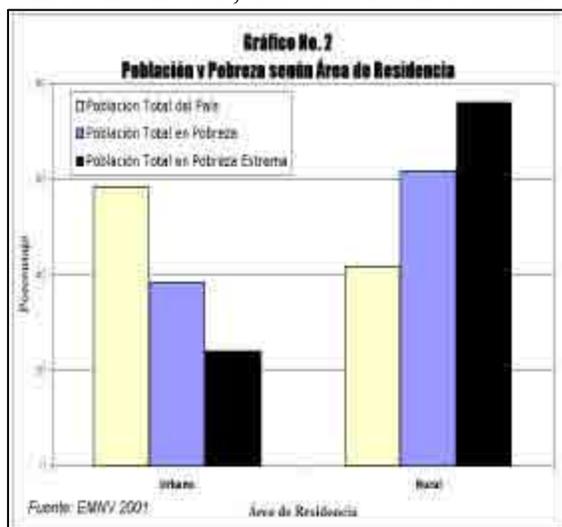
De acuerdo al gráfico y el cuadro adjunto, los cambios porcentuales más significativos de la reducción de la pobreza extrema entre 1993 y el 2001, se observan en el área rural con 8.9 puntos en contraste al área urbana con apenas 1.1 puntos.

Otro resultado importante, es que la comparación de los datos de pobreza entre las encuestas sugiere cambios sostenidos en la reducción de la pobreza de un año a otro.

Por ejemplo, la pobreza extrema bajó 2.1 puntos porcentuales entre 1993 y 1998. Y volvió a reducirse 2.2 puntos porcentuales entre 1998 y el 2001. La suma acumulada, es la reducción total señalada (4.3

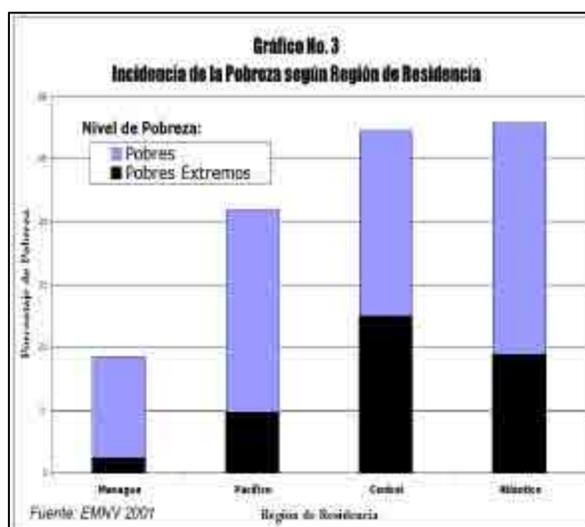
puntos porcentuales) entre 1993 y el 2001.

Todo ello sigue implicando, que el desafío del combate y reducción de la pobreza –como en años anteriores-, debe estar centrado en áreas exclusivamente rurales y que cualquier programa de focalización hacia los más pobres, debe seguir



de focalización hacia los más pobres, debe seguir tomando en cuenta este resultado social importante.

La forma en cómo se distribuye la población y la pobreza comparativamente entre el área urbana y rural, sugiere una relación inversa (Cuadro No. 1 y Gráfico No. 2): en el área urbana se concentra la proporción más alta de población (58.3 por ciento) pero le corresponde una baja cuota de pobreza (7.3 por ciento) mientras que en el área rural, sucede lo contrario: a un 41.7 por ciento de población total, se le vincula una alta cuota de pobreza (36.3 por ciento).



Este resultado, es también consistente con las cifras relativas a la condición de pobreza extrema en Nicaragua, lo que muestra suficientes indicios sobre el nivel de extensión y profundidad que la pobreza rural representa para el país, un hecho que será más evidente en datos posteriores.

Las regiones Central y Atlántico continúan siendo las regiones históricamente más empobrecidas de Nicaragua (Cuadro No. 1 y Gráfico No. 3): acumulando el 57 por ciento total de la pobreza nacional y el 73.5 por ciento de la pobreza extrema aunque la región Central,

es la que aporta la mayor cantidad de pobres (41 por ciento) y de pobres extremos (57 por ciento) en términos comparativos.

Aunada a esta pobreza significativa, ambas regiones acumulan cerca de la mitad (el 43.5 por

RECUADRO 2: LA POBREZA SE HA REDUCIDO. EL NÚMERO DE POBRES HA AUMENTADO

Mientras la pobreza y la pobreza extrema a nivel nacional (Recuadro 1), se han reducido según resultados de las Encuestas de Medición de Nivel de Vida de 1998 y 2001 (en 2.1 y 2.2 puntos porcentuales respectivamente), sin embargo el número de pobres ha aumentado en el mismo período (ver cuadro adjunto).

Cambios en la Población de Pobres y Pobres Extremos (en miles) entre 1998 y 2001						
Área Geográfica	Pobres			Pobres Extremos		
	1998	2001	Diferencia	1998	2001	Diferencia
Nacional	2,303.8	2,385.4	81.6	834.9	783.3	-51.6
Urbano	797.7	914.6	116.9	199.8	188.3	-11.5
Rural	1,506.1	1,470.8	-35.3	635.1	595.0	-40.1
Managua	232.0	261.5	29.5	38.8	31.8	-7.0
Pacífico	822.4	760.5	-61.9	260.2	175.0	-85.2
Central	941.0	978.8	37.8	390.1	447.4	57.3
Atlántico	308.4	384.6	76.2	145.8	129.1	-16.7

Fuente: EMNV 1998 y 2001

En efecto, el número de pobres ha aumentado entre 1998 y 2001 en aproximadamente 81,600 personas. Pero el número de pobres extremos, se ha reducido en alrededor de 51,600 personas. Esto sugiere como antes, que la reducción de la pobreza en el país, es atribuible más al descenso significativo de la pobreza extrema que de la pobreza general.

Aunado a esto, el aumento de la cantidad de pobres hace crecer también las desigualdades entre ellos: no sólo los menos pobres profundizan aún más su pobreza, sino que los más pobres se pauperizan aceleradamente hacia condiciones de miseria.

También sería un indicativo directo de que la tasa de crecimiento poblacional (de 2.6 por ciento, una de las más altas de Latinoamérica, según las proyecciones de población del INEC), ha avanzado a mayor velocidad que el impacto de las políticas sociales y económicas que el gobierno de Nicaragua ha implementado en el combate a la pobreza. Es evidente entonces, que se requieren porcentajes de descenso de la pobreza aún mayores, para impactar positivamente en el número de pobres de acuerdo a esa tasa de crecimiento de la población.

ciento) de la población total del país con el agregado de condiciones muy ruralizadas, de difícil acceso y en el que los costos de los servicios aumentan ya que las distancias incrementan el nivel de dificultad de las coberturas.

Cuadro No. 2						
Índice de Bienestar						
Nacional	Área de Residencia		Región de Residencia			
	Urbano	Rural	Managua	Pacífico	Central	Atlántico
2.391	2.637	2.048	2.773	2.433	2.127	2.181

Fuente: EMNV 2001

Para sintetizar de una forma más sencilla y congruente, el nivel de bienestar de la población en su conjunto, se ha incluido a continuación un *Índice de Bienestar* el cual utiliza, los diferentes porcentajes de pobreza reportados según la agregación territorial analizada.¹⁶

Dicho índice que toma valores entre 1 y 3, adquiere el valor 1 cuando toda la población de referencia, se concentra mayoritariamente en el grupo de extrema pobreza y asume el valor 3, cuando dicha población se concentra en el nivel de no pobreza. Por lo tanto, mientras más alto y cercano a 3 sea el valor del índice, se debe interpretar que la población presenta un mayor nivel de bienestar.

El modelo de bienestar, bajo el cual se construye el índice es el siguiente:

$$\text{Índice de Bienestar} = P_1 + 2P_2 + 3P_3, \quad \text{donde: } P_1 = \% \text{ de población en pobreza extrema.}$$

$$P_2 = \% \text{ de población en pobreza no extrema.}$$

$$P_3 = \% \text{ de población en no pobreza.}$$

De acuerdo a los datos de la EMNV 2001 (Cuadro No. 2), el índice de bienestar de la población nicaragüense alcanzó el valor de 2.391 sólo superado por el índice urbano (2.637) pero mayor que el rural (2.048). Esto sugiere claramente, que el nivel de bienestar urbano –en promedio-, es mayor que el nacional y el rural y que dicho bienestar nacional calculado de esa forma es prácticamente, un valor promedio del que corresponde a las dos áreas de residencia (urbano-rural).

Según el análisis comparativo de las cuatro regiones del país, el valor más bajo de bienestar corresponde a la región Central con 2.127 seguido muy de cerca por el Atlántico con 2.181. Este dato, vuelve a confirmar la tipificación de la primera región, como la peor en condiciones de vida del país independientemente del nivel de pobreza con que se la quiera analizar y a Managua, con un índice de 2.773 –con el más alto bienestar-, en la situación contraria.

B. PROFUNDIDAD Y SEVERIDAD DE LA POBREZA

Los costos de eliminar la pobreza por un año en Nicaragua, son muy altos (Cuadro No. 3 y Recuadro 4). Basándose en los déficit de consumo promedio de los pobres, se estima que el costo mínimo anual para elevar las condiciones de vida de todos los nicaragüenses pobres hasta

¹⁶ Para definiciones y aplicación de este índice, ver *Magnitud y Evolución de la Pobreza en México*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1993).

la línea de pobreza, representaría más o menos un 13.4 por ciento del PIB total del 2001.¹⁷ En el caso de la pobreza extrema, este porcentaje es equivalente al 1.7 por ciento del mismo PIB.

Cuadro No. 3						
Profundidad y Severidad de la Pobreza según Área y Región de Residencia						
Área Geográfica	% de la Población por debajo de la Línea de Pobreza	No. de Personas (en miles) por debajo de la Línea de Pobreza	Consumo Total Promedio (en C\$) 1/	Costo Total Mínimo (Millones de C\$) 2/	Índice de Profundidad 4/	Índice de Severidad 5/
Línea de Pobreza General = C\$ 5,157 per cápita anual						
Total País	45.8	2,385.5 3/	3,245.8	4,559.0	17.00	8.40
Urbano	30.1	914.6	3,593.3	1,430.0	9.14	3.97
Rural	67.8	1,470.9	3,029.8	3,129.0	27.97	14.62
Managua	20.2	261.4	3,804.3	353.7	5.31	2.04
Pacífico	46.1	760.6	3,480.8	1,275.0	14.98	6.63
Central	59.9	978.8	2,916.7	2,193.0	26.01	14.07
Atlántico	61.3	384.7	3,239.1	737.3	22.81	11.43
Línea de Pobreza Extrema = C\$ 2,691 per cápita anual						
Total País	15.1	783.4	1,952.4	578.4	4.13	1.61
Urbano	6.2	188.3	2,042.0	122.1	1.50	0.54
Rural	27.4	595.1	1,924.0	456.3	7.82	3.11
Managua	2.5	31.7	2,151.3	17.1	0.49	0.20
Pacífico	10.6	175.1	2,078.9	107.1	2.41	0.79
Central	27.4	447.4	1,892.9	357.0	8.11	3.28
Atlántico	20.6	129.2	1,938.2	97.2	5.76	2.30

Fuente: EMNV 2001

- 1/ Representa el valor del consumo total promedio per cápita del grupo de personas por debajo de la línea de pobreza (general y extrema). Los valores han sido ajustados a precios nacionales usando un índice de precios que toma en cuenta la variación de precios regionales.
- 2/ Representa el "costo mínimo" para llevar el consumo total de todas las personas ubicadas por debajo de la línea de pobreza (general y extrema) hasta la línea de pobreza. Representa la "brecha de pobreza absoluta".
- 3/ La población por debajo de la línea de pobreza general, incluye la población por debajo de la línea de pobreza extrema.
- 4/ El índice de profundidad es igual a la insuficiencia promedio del consumo total de los pobres respecto al valor de la línea de pobreza, ponderada por la proporción de personas pobres. Mide la brecha relativa agregada de la pobreza en el país.
- 5/ El índice de severidad se deriva del índice de profundidad y toma en cuenta la distribución del consumo entre los pobres. Por lo tanto, indica la desigualdad entre los pobres.

En un marco ideal de eliminación total de la pobreza en las zonas rurales por un año (C\$3,129 millones de córdobas), esto representaría un esfuerzo económico de 2.2 veces, los costos en las zonas urbanas (C\$1,430 millones de córdobas). Ello es consecuencia de que la profundidad de la pobreza (los valores de déficit para alcanzar el valor de la línea respectiva en

¹⁷ Según datos preliminares del Banco Central, el PIB per-cápita del 2001 es aproximadamente US\$485.9 (en dólares norteamericanos).

términos de brecha), aumenta drásticamente en el campo con relación a la ciudad, así como también la severidad de la pobreza.

RECUADRO 3: LA PROFUNDIDAD DE LA POBREZA 1998-2001

Tanto la profundidad como la severidad de la pobreza a nivel nacional (ver cuadro adjunto), han experimentado un leve descenso entre 1998 y 2001 según las EMNV. Todos los valores de cambio experimentados entre ambos años, muestran cifras comparativas negativas.

Por ejemplo, la profundidad de la pobreza general en el 2001 es menor que en 1998 (se

observa un cambio de 1.27). Y esto mismo se observa con el caso de la pobreza extrema (el valor de cambio es 0.68). Igual tendencia, es

posible apreciar en el caso de la severidad de la pobreza.

Esto indica que en el 2001, las brechas de pobreza general como extrema están más próximas a su línea de pobreza respectiva que en 1998 y los esfuerzos de inversión por combatirla, se reducen en términos relativos entre ambos años.

Profundidad y Severidad de la Pobreza a Nivel Nacional					
Índice de Profundidad			Índice de Severidad		
1998	2001	Cambio	1998	2001	Cambio
Pobreza General					
18.27	17.00	-1.27	9.25	8.40	-0.85
Pobreza Extrema					
4.81	4.13	-0.68	1.95	1.61	-0.34

Fuente: EMNV 1998 y 2001

Es decir, aunque el total de la población urbana es 1.4 veces el total de la población rural (Cuadro No. 1), el costo total mínimo para eliminar la pobreza rural en Nicaragua por un año, es 2.2 veces el costo de la pobreza urbana (Cuadro No. 3) ya que los primeros, estarían mucho más lejos de alcanzar tanto el valor de la línea de pobreza general como el de la extrema.

La región que representa los mayores desafíos económicos al combate y eliminación tanto de la pobreza general como de la pobreza extrema, es la región Central (Cuadro No. 3). Ello supone, que del costo total mínimo nacional (C\$4,559 millones de córdobas) para elevar a todos los pobres del país a la línea de pobreza general, sólo esta región absorbería casi la mitad de dichos recursos (el 48 por ciento) mientras que en el caso de la pobreza extrema (578.4 millones de córdobas), su participación es mucho más significativo (62 por ciento).¹⁸

Este hecho, es coincidente con los resultados del *Mapa de Pobreza Extrema de Nicaragua* en el que el 55 por ciento de los municipios en la peor condición de pobreza (*pobreza severa*), se localizan en la región central, mientras el 82 por ciento de los ubicados en la segunda peor condición de pobreza (*pobreza alta*), residirían en la misma región.¹⁹

¹⁸ Todos estos costos subestiman el esfuerzo para erradicar la pobreza, porque supone que la misma podría eliminarse simplemente a través de un programa permanente de transferencias de ingresos a los pobres, lo cual es dudoso y además no deseable por cuanto el trabajo tiene un valor importante para las personas, adicionalmente, en el evento que se ejecutara un programa de esta naturaleza, habría que agregar los costos administrativos que se derivan y las filtraciones que se producen en este tipo de iniciativas.

¹⁹ Los otros resultados del mismo mapa, muestran igual comportamiento de pobreza para la región Central: le pertenecen el 41 por ciento de los municipios en pobreza media y el 8 por ciento de los municipios en pobreza menor (ambas son condiciones menores de pobreza). Ver *Mapa de Pobreza Extrema de Nicaragua*, Gobierno de Nicaragua (2001).

Igualmente, el Cuadro No. 3 también sugiere dos indicadores para cuantificar la insuficiencia promedio de consumo de los pobres (*índice de profundidad*) así como su condición de desigualdad (*índice de severidad*).

Se ve claramente en el caso de la pobreza extrema, que la insuficiencia de consumo es cinco veces mayor en el área rural (7.82) que en la urbana (1.50). Y que la región con el mayor *índice de profundidad* de pobreza extrema es la región Central (8.11) el cual es diecisiete veces mayor que Managua (0.49), tres veces mayor que el Pacífico (2.41) y 1.4 veces mayor que el Atlántico (5.76).

RECUADRO 4: EL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y LA POBREZA 2001

Haber eliminado la pobreza en Nicaragua sólo en el 2001, hubiera requerido invertir el equivalente al 13.4 por ciento

Peso del PIB en la Eliminación de la Pobreza 2001			
Área Geográfica	% de la Población por debajo de la Línea	Costo Total Mínimo (Millones de C\$)	Por Ciento del PIB (*)
Línea de Pobreza General = C\$ 5,157 per cápita			
Total País	45.8	4,559.0	13.41
Urbano	30.1	1,430.0	4.21
Rural	67.8	3,129.0	9.20
Managua	20.2	353.7	1.04
Pacífico	46.1	1,275.0	3.75
Central	59.9	2,193.0	6.45
Atlántico	61.3	737.3	2.17
Línea de Pobreza Extrema = C\$ 2,691 per cápita			
Total País	15.1	578.4	1.70
Urbano	6.2	122.1	0.36
Rural	27.4	456.3	1.34
Managua	2.5	17.1	0.05
Pacífico	10.6	107.1	0.31
Central	27.4	357.0	1.05
Atlántico	20.6	97.2	0.29

Fuente: EMNV 2001
 (*) El Producto Interno Bruto (PIB) preliminar per cápita del 2001 según el Banco Central, es (en dólares) \$455.9

del *Producto Interno Bruto* (PIB) de ese mismo año (ver cuadro adjunto). A esta elevada cifra, hay que agregarle los costos administrativos y pérdidas por asignaciones que no benefician directamente a los más pobres (focalizaciones de recursos que no identifican correctamente a la población más necesitada), que son inevitables en casi todos los planes de eliminación o reducción de la pobreza, lo cual incrementaría sustancialmente los montos de cualquier plan con este objetivo.²⁰

Puesto que la pobreza es más extensa y profunda en el área rural del país y en la región Central, las proporciones de PIB (9.2 por ciento y 6.45 por ciento respectivamente), resultan igualmente

significativas en relación al volumen total requerido para combatir la pobreza.

Estos datos sugieren entonces, que sería más plausible enfrentar el desafío de combatir la pobreza principalmente extrema (representa un 1.7 por ciento del PIB) bajo la gravedad de que el país, aún no cuenta con los suficientes recursos para su implementación efectiva y que su nivel de exportaciones (y competitividad), aún sigue siendo la más baja de Centroamérica.²¹

El *índice de severidad* (o de desigualdad de la pobreza), es también considerablemente

²⁰ Bajo otra perspectiva, eliminar la pobreza del 2001 hubiera equivalido al 32 por ciento del gasto total del presupuesto general de la república en el 2001 (que según datos de la página web del MINISTERIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, se estimó en C\$14,276,102,000). Dicho porcentaje, corresponde a los presupuestos combinados del Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y del Ministerio de Gobernación.

²¹ Según cifras estimadas (en millones de U\$ dólares) para el año 2001 del CONSEJO MONETARIO CENTROAMERICANO ("*Estadísticas Económicas Regionales 1995-2001*") en su página web, las exportaciones generales de Nicaragua fueron apenas de 605.6 millones, mientras el resto de países centroamericanos superaron dichas exportaciones: Guatemala 4.3 veces, Costa Rica 3.9, Honduras 2.2 y El Salvador 2.1 veces.

muchísimo más alto (casi seis veces) en el área rural (con 3.11) que en el área urbana (con 0.54), lo que denota no sólo una mayor brecha de los pobres extremos rurales, sino también una mayor desigualdad entre las mismas familias. Un resultado que parece común a la región Central y del Atlántico (en ese orden), al comparar su índice de severidad con las otras dos regiones.

C. DESIGUALDAD

En cuanto a la distribución del consumo por deciles de la población (Cuadro No. 4), los mayores niveles de desigualdad se encuentran en las áreas urbanas y especialmente en la ciudad de Managua. Este hallazgo no es sorprendente, ya que los hogares con mayores ingresos y niveles de consumo se sitúan en la ciudad capital y en otros importantes centros urbanos del país, y a la vez en estas zonas, se encontrarían grandes concentraciones de personas con bajos ingresos, que en muchos casos podría ser el resultado de una fuerte inmigración.

Cuadro No. 4														
Indicadores de Desigualdad														
Decil	Nacional		Área de Residencia				Región de Residencia							
	Promedio (en C\$)	% del Consumo Total	Urbana		Rural		Managua		Pacífico		Central		Atlántico	
			Promedio (en C\$)	% del Consumo Total										
1	1,892.23	2.18	2,396.76	2.39	1,403.61	2.06	3,053.84	2.45	2,048.09	2.94	1,937.74	2.40	1,530.74	2.66
2	2,672.69	3.44	3,707.06	3.73	2,024.56	4.27	4,526.68	3.65	2,995.31	4.30	1,994.77	3.48	2,293.27	3.98
3	3,439.68	4.42	4,660.72	4.70	2,666.30	5.41	5,636.27	4.55	3,634.40	5.21	2,664.96	4.49	2,666.17	5.01
4	4,216.71	5.42	5,596.63	5.59	3,069.28	6.45	6,867.06	5.54	4,389.68	6.25	3,191.60	5.59	3,589.99	6.23
5	5,072.78	6.53	6,557.18	6.59	3,867.29	7.53	8,347.01	6.73	5,077.12	7.28	3,798.17	6.65	4,181.29	7.22
6	5,966.53	7.67	7,925.36	7.97	4,175.04	8.80	9,694.29	7.83	5,800.20	8.32	4,625.48	8.10	4,711.80	8.17
7	7,263.53	9.34	9,484.36	9.52	4,803.69	10.24	11,296.75	9.11	6,757.11	9.69	5,673.61	9.76	5,646.66	9.62
8	9,162.98	11.76	11,537.24	11.60	5,786.58	12.19	13,444.62	10.84	8,237.60	11.81	6,875.31	12.04	6,653.33	11.54
9	12,094.08	15.55	14,785.04	14.84	7,213.88	15.20	17,595.89	14.19	10,606.51	15.21	9,319.46	16.32	8,570.39	14.87
10	25,208.36	33.69	32,877.79	33.05	12,742.86	26.84	43,514.72	35.10	20,232.63	29.01	17,794.69	31.17	17,705.71	30.72
Total	7,780.00	100.00	9,950.00	100.00	4,744.00	100.00	12,402.00	100.00	6,976.00	100.00	5,711.00	100.00	5,770.00	100.00

Fuente: ENVI 2001

A nivel nacional (Cuadro No. 4), mientras el 10 por ciento más pobre tiene un consumo promedio anual per capita de C\$1,692.23, para el 10 por ciento más rico es de C\$26,208.36 (el decil de los más ricos consume en promedio, 16 veces más que el decil de los más pobres). Y esta correlación desigual (entre los más ricos y los más pobres), se observa tanto en área como en la región de residencia de los hogares.

Un enfoque complementario sobre este mismo punto, indicaría de nuevo que mientras el 10 por ciento más pobre acumula el 2.18 por ciento del consumo total del país, el 10 por ciento más rico lo hace con el 33.69 por ciento (Cuadro No. 4). Y de nuevo, estos grandes márgenes de desigualdad siguen siendo consistentes en todo el país indistintamente de la ubicación geográfica de los hogares.²²

²²

Sobre la base de estas grandes brechas de desigualdad, hay un gran consenso que se debe ayudar directamente, mediante programas focalizados, a los que están ubicados en pobreza extrema mientras que a los pobres no extremos, no se deben beneficiar de una redistribución de los ingresos, sino de programas de educación y de salud. Ver *Riqueza y Pobreza en América Latina*,

Managua se destaca como la región con el mayor nivel de desigualdad con una brecha entre el 10 por ciento más pobre y el 10 por ciento más rico de 2.46 y 35.1 por ciento respectivamente. Cabe señalar que Managua, tiene el mayor nivel de consumo promedio anual per cápita siendo de C\$12,402, en comparación al promedio nacional de C\$7,780.²³

Cuadro No. 5														
Quintiles de Consumo por Area de Residencia y Region (Comparación 1998-2001)														
Area Geográfica	Porcentaje del Consumo Total										Total		Indice de Gini	
	Quintil 1		Quintil 2		Quintil 3		Quintil 4		Quintil 5					
	1998	2001	1998	2001	1998	2001	1998	2001	1998	2001	1998	2001	1998	2001
Nacional	5.33	5.61	9.39	9.84	13.75	14.19	20.30	21.12	51.23	49.24	100.00	100.00	0.44	0.43
Urbano	5.63	6.12	9.95	10.29	13.84	14.56	20.12	21.13	50.46	47.91	100.00	100.00	0.43	0.41
Rural	6.86	7.23	11.40	11.86	15.61	16.32	21.74	22.53	44.39	42.06	100.00	100.00	0.36	0.35
Managua	6.04	6.11	9.89	10.09	13.22	14.55	19.09	19.96	51.76	49.29	100.00	100.00	0.43	0.42
Pacífico	6.65	7.23	10.72	11.46	15.17	15.59	20.93	21.50	46.53	44.21	100.00	100.00	0.38	0.36
Central	5.92	5.87	10.45	10.08	14.84	14.75	21.22	21.80	47.57	47.49	100.00	100.00	0.40	0.41
Atlántico	5.53	6.63	9.55	11.23	14.16	15.39	21.10	21.16	49.66	45.58	100.00	100.00	0.42	0.38

Fuente: EMNV 1998 y 2001

La tendencia de las desigualdades entre 1998 y el 2001, tienden a mostrar valores estadísticamente muy semejantes (Cuadro No. 5). Por ejemplo a nivel nacional en 1998, el Quintil 5 (el 20% más rico del país) acumulaba 9.6 veces el consumo del Quintil 1 (el 20% más pobre) y en el 2001, esta relación fue de 8.7.

En el área urbana, la correspondencia entre ambos quintiles para ambos años era respectivamente de 9.0 y 7.8 y en la rural, de 6.5 y 5.8. Estos valores, siguen mostrando la permanencia estructural de grandes brechas entre los más pobres en relación a los más ricos, que agregan mayores niveles de dificultad al combate de la pobreza.

D. DISTRIBUCIÓN DEL CONSUMO 1998-2001

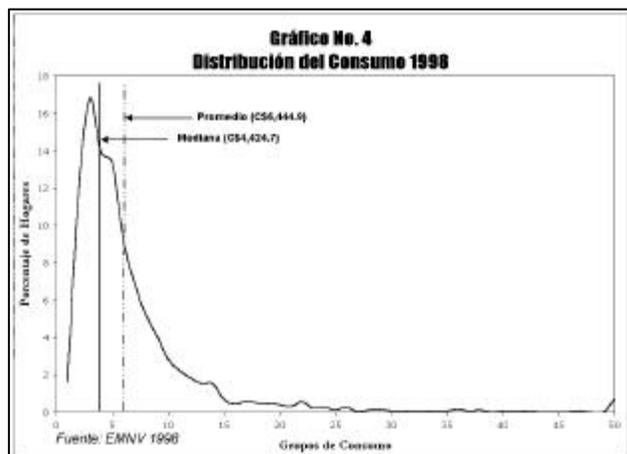
¿En qué medida ha evolucionado el comportamiento del consumo en el período 1998-2001?. Se observa tanto en el Gráfico No. 4 como en el Gráfico No. 5, que la forma de distribución de los datos para ambos años, es muy similar sugiriendo una profunda desigualdad en el consumo (y también en el ingreso), que se ve sesgada por la derecha como consecuencia de los altos valores extremos (un hecho confirmado en el análisis del Cuadro No. 5).

Nótese igualmente, que la mediana (la mitad de las observaciones), se ubica constantemente

Salama (1999).

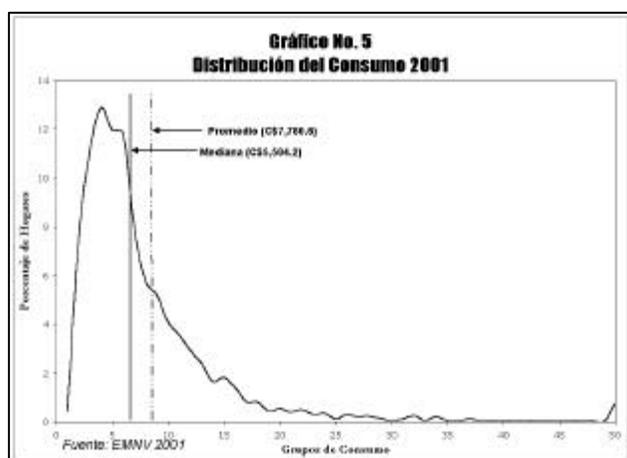
²³ Estas significativas desigualdades, constituyen un importante factor negativo y un gran obstáculo para el crecimiento económico en Nicaragua ya que claramente, no lo favorecen. Esto replantearía el problema del combate a la pobreza en el país, desde dos perspectivas: ¿habría que redistribuir los ingresos a favor de las capas más pobres? o ¿“esperar” que el crecimiento, actúe en favor de los menos favorecidos, y que todo esto, apoye el crecimiento a través de medidas de liberalización?. Ver *Riqueza y Pobreza en América Latina*, Salama (1999).

tanto en 1998 como en 2001, a la izquierda del valor promedio. Esto significa que el 50 por ciento de la población tiene un consumo (y por ende, un ingreso), cada vez más frágil en términos de línea de pobreza.



Por ejemplo, se ve claramente en el caso de los datos del 2001 (y ello también se aplica a los datos de 1998), que tanto la línea de pobreza extrema (C\$2,691) como la línea de pobreza general (C\$5,157), se ubican a la izquierda de la mediana.

En ambos casos, las distribuciones no muestran espectaculares mejorías en el comportamiento del consumo y más bien, tienden a confirmar un fuerte modelo de desigualdad que se erige en un vigoroso desafío para las distintas políticas de erradicación de la pobreza en Nicaragua.



Esto podría sugerir, que una política de combate a la pobreza que se base sólo en el supuesto del crecimiento económico, no es suficiente principalmente por la enorme dispersión y por la altísima y extrema concentración tanto del consumo como del

ingreso.²⁴

E. HÁBITOS DE CONSUMO DE LOS POBRES

El promedio de consumo anual per cápita nacional (C\$7,780.6) es apenas 1.5 veces mayor (Cuadro No. 6) que el valor de la línea de pobreza general utilizada en este estudio (C\$5,157) y esto es debido, a que los bajos per cápita rurales (mucho menores que los urbanos según el Cuadro No. 6), reducen significativamente el valor del promedio nacional. Managua (con un promedio de consumo anual per cápita de C\$12,402.7) y el área urbana del país (con C\$9,950.2) muestran valores mucho mayores que la media nacional.

Por estas mismas razones, las regiones Central y del Atlántico que son las más ruralizadas (y las

²⁴

Aunado a este hecho (ver anterior Cuadro No. 3), se agregan dos elementos: (a) el consumo promedio de los pobres (C\$3,245.8) es 1.6 veces el valor de la línea de pobreza general (C\$5,157) y (b) el consumo promedio de los pobres extremos (C\$783.4) se ubica 3.4 veces alejado del valor de la línea de pobreza extrema (C\$2,691), lo cual implica en ambos casos, que la reactivación del crecimiento puede tener un efecto muy débil en mejorar su nivel de vida e incluso, para hacerlos pasar al otro lado de las líneas obligando a una mayor presencia de las políticas redistributivas. Ver *América Latina frente a la Desigualdad*, Banco Interamericano de Desarrollo (1998).

más pobres según sus brechas), muestran promedios de consumo anual per cápita más bajos (C\$5,711.2 y C\$5,770 respectivamente), ubicándose más cerca de la línea de pobreza general.

Cuadro No. 6					
Promedio de Consumo Anual Per Cápita (en C\$)					
Área Geográfica	Total Nacional	No Pobres	Pobres	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional	7,780.6	11,617.3	3,245.8	3,878.3	1,952.4
Urbano	9,950.2	12,691.0	3,593.3	3,995.5	2,042.0
Rural	4,744.0	8,355.1	3,029.8	3,781.2	1,924.0
Managua	12,402.7	14,583.3	3,804.3	4,032.5	2,151.3
Pacífico	6,976.0	9,963.7	3,480.8	3,900.1	2,078.9
Central	5,711.2	9,878.4	2,916.7	3,778.9	1,892.9
Atlántico	5,770.0	9,783.4	3,239.1	3,896.8	1,938.2

Fuente: EMNV 2001

Si agregamos a este resultado, la forma en cómo se distribuye el consumo y la población (Cuadro No. 7) se muestran mayores evidencias de la desigual distribución de la riqueza en Nicaragua. Por ejemplo, se observa que a las personas pobres extremas (el 15.1 por ciento de la población) le corresponde el 3.8 por ciento del consumo del país, mientras que a los no pobres (el 54.2 por ciento de la población), le corresponde el 80.9 por ciento del mismo consumo.

Las zonas rurales con el 41.7 por ciento de la población nacional, concentran un cuarto del consumo en contraposición a lo que se observa en las zonas urbanas. Todos estos datos sugieren, que la probabilidad de que el promedio de consumo per cápita y la relación de consumo-población sean mayores, está asociado como siempre a los hogares que viven en áreas urbanas.

Cuadro No. 7								
Relación del Porcentaje del Consumo y la Población Nacional								
Área Geográfica	Nacional		No Pobres		Pobres no Extremos		Pobres Extremos	
	Consumo	Población	Consumo	Población	Consumo	Población	Consumo	Población
	100.0	100.0	80.9	54.2	15.3	30.7	3.8	15.1
Urbano	74.6	58.3	82.2	75.2	46.7	45.3	25.1	24.0
Rural	25.4	41.7	17.8	24.8	53.3	54.7	74.9	76.0
			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Managua	39.6	24.8	45.9	36.6	14.9	14.3	4.5	4.1
Pacífico	28.4	31.7	27.1	31.6	36.7	36.6	23.8	22.4
Central	23.0	31.4	19.8	23.3	32.3	33.2	55.4	57.1
Atlántico	9.0	12.1	7.2	8.5	16.1	15.9	16.3	16.4
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001

Si se descompone este promedio de consumo total anual per cápita (en el Cuadro No. 8), según los componentes del consumo (expuestos en el Anexo IV), se observa que ya sea a nivel nacional, o por área o por región de residencia o condición de pobreza, el promedio de consumo (en C\$) de los alimentos es el valor más alto, seguido (en lo general) por el uso de la vivienda y los servicios personales.

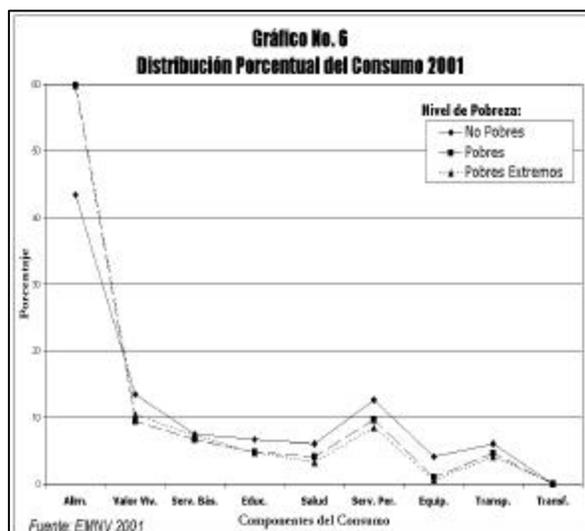
Obsérvese que a nivel nacional (Cuadro No. 8), los alimentos (promedio de consumo: C\$3,582.3) concentran el 47.58 por ciento de su consumo, el pago de la vivienda (promedio de consumo: C\$1,060.1) el 12.46 por ciento y los servicios de uso personal (promedio de consumo: C\$953.6) el 11.93 por ciento. Nótese en el Cuadro No. 6, que el promedio nacional

de consumo per cápita anual es de C\$7,780.6.

Cuadro No. 8
Promedio Total Anual Per Cápita (en C\$) y Distribución Porcentual del Consumo

Componentes del Agregado de Consumo	Normal	Área de Residencia		Escala de Residencia				Nivel de Pobreza		
		Urbano	Rural	Marginal	País	Central	Alta	No Pobres	Total	Pobres
Alimentos	3,582.3 47.58	4,202.3 43.76	2,714.5 58.07	4,825.7 40.28	3,473.2 51.36	2,935.0 52.91	2,994.7 53.42	4,970.3 43.51	1,941.7 59.75	1,190.2 60.95
Arriendo, Valor de Uso de la Vivienda	1,060.1 12.46	1,489.1 13.82	459.8 8.71	2,212.1 16.61	715.4 9.09	640.7 10.24	687.3 10.57	1,678.7 13.46	329.0 9.44	218.7 10.48
Servicios Básicos de la Vivienda	590.1 7.26	839.7 8.11	240.8 4.91	1,057.3 8.20	546.1 7.45	360.8 6.11	341.4 5.65	903.6 7.47	219.6 6.63	145.7 7.30
Salud	469.8 5.19	573.0 5.91	325.3 6.98	585.2 4.95	448.2 6.55	406.4 7.04	454.4 8.10	743.9 6.67	145.8 4.78	88.9 4.77
Educación	391.5 5.53	556.8 6.20	160.0 3.68	681.9 6.25	377.5 5.94	254.2 4.59	187.7 3.44	620.2 5.01	121.1 4.07	61.1 3.30
Servicios de Uso Personal	953.6 11.93	1,271.2 12.39	509.0 10.66	1,582.9 12.41	825.8 11.58	672.5 11.44	726.1 12.15	1,493.0 12.68	316.0 9.68	166.4 8.48
Equipamiento del Hogar	282.4 3.33	424.0 3.93	84.2 1.65	613.5 4.67	208.3 2.63	155.8 2.48	125.6 1.99	493.3 4.09	33.2 1.05	12.7 0.66
Transporte, Viajes	447.9 5.70	589.8 5.84	249.3 5.31	838.1 6.60	379.0 5.36	285.6 5.09	248.4 4.52	709.1 5.07	139.2 4.58	68.8 4.06
Transferencias en Especie (no alimentos)	2.9 0.03	4.2 0.04	1.0 0.02	6.0 0.04	2.5 0.03	0.2 0.00	4.4 0.06	5.1 0.04	0.3 0.01	0.0 0.00
Suma Porcentual	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001



En el caso de la peor condición de pobreza (los pobres extremos), estos datos se agravan ya que su promedio de consumo anual per cápita (Cuadro No. 6), es de C\$ 1,952.4 que según la distribución respectiva (Cuadro No. 8), “los alimentos” concentran C\$1,190.2 representando el 61 por ciento de su consumo total, seguido por “el valor de uso de la vivienda” con C\$218.7 que significa el 10.5 por ciento y los “servicios de uso personal” valorados en C\$166.4 cuyo peso en este ítem es del 8.5 por ciento.

Es muy claro en el caso de este grupo de pobreza, que dichos tres componentes absorben el 80 por ciento de todo el consumo. Es decir, *que a medida la condición de pobreza empeora, los alimentos tienen un peso mayor en el consumo de los hogares* (ver Gráfico No. 6).

F. FUENTES DE INGRESOS DE LOS POBRES

Según la última estimación del agregado de ingreso de los hogares para el año 2001, el ingreso promedio anual per cápita fue de C\$8,802.7 (Cuadro No. 9). Esto representa un aumento del 6 por ciento respecto al ingreso promedio calculado en 1998 de C\$8,290.58.

La mayoría de los ingresos (el 37.7 por ciento), corresponden a ingresos laborales de los trabajadores asalariados no agrícolas. Los ingresos de los trabajadores a cuenta propia en el sector no agrícola, se destacan como la segunda fuente de ingresos de mayor importancia, representando un 28.7 por ciento.

RECUADRO 5: COMPORTAMIENTO DEL CONSUMO 1998-2001

La tendencia a la reducción de la pobreza, que se destacó en el Recuadro 1, se corresponde al contrastar los datos de consumo entre 1998 y el 2001 (ver resultados comparativos adjuntos).

En todos los casos, ya sea a nivel nacional y de pobreza, el peso de los alimentos (que se vincula estrechamente al estado de la pobreza extrema), del valor de uso de la vivienda, de los servicios de uso personal y del equipamiento del hogar respecto del consumo total, se ha reducido entre ambos años.

Y han aumentado, los gastos proporcionales en los de servicios básicos de la vivienda, educación, salud y transporte.

En 1998, el peso de los alimentos en el consumo nacional fue del 48.8 por ciento mientras que en el 2001 fue del 47.58 por ciento. Entre los pobres, esta reducción fue más significativa (más de 3 puntos porcentuales) al bajar del 63.17 al 59.75 por ciento. Y en el caso de los pobres extremos, la reducción fue mucho mayor (4 puntos) pasando de 64.98 al 60.95 por ciento.

Comparación Porcentual del Consumo (1998-2001)						
Componentes del Agregado de Consumo	Nacional		Pobres		Pobres Extremos	
	1998	2001	1998	2001	1998	2001
Alimentos	48.80	47.58	63.17	59.75	64.98	60.95
Valor de Uso de la Vivienda	13.51	12.46	9.19	9.44	10.21	10.48
Servicios Básicos de la Vivienda	6.43	7.25	6.10	6.63	6.52	7.30
Educación	4.55	6.19	3.49	4.78	3.21	4.77
Salud	5.15	6.53	4.53	4.07	4.06	3.30
Servicios de Uso Personal	13.11	11.93	9.68	9.08	8.67	8.48
Equipamiento Hogar	3.67	3.33	1.00	1.05	0.57	0.66
Transporte, Viajes	4.74	5.70	2.93	4.58	1.77	4.06
Transferencias en Especies (no alimentos)	0.04	0.03	0.01	0.01	0.00	0.00
Suma Porcentual	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: ENVI 1998, 1999 y 2001.

Cuadro No. 9

Distribución del Ingreso por Área de Residencia y Nivel de Pobreza

Fuentes de Ingresos		Nacional		Áreas de Residencia				Nivel de Pobreza					
				Urbana		Rural		No Pobres		Pobres			
		Prorrateo (en C\$)	%	Prorrateo (en C\$)	%	Prorrateo (en C\$)	%	Prorrateo (en C\$)	%	Total	Extremos		
Salarios	No Agrícola	3,320.00	37.72	4,846.20	42.88	1,183.00	22.30	3,151.70	39.54	1,415.90	32.38	619.00	23.36
	Agrícola	535.00	6.08	370.50	3.28	766.50	14.45	411.00	3.15	622.70	14.24	805.00	30.38
Cuenta Propia	No Agrícola	2,527.00	28.71	3,752.00	33.20	812.20	15.31	4,123.95	31.65	813.80	18.61	282.00	10.64
	Agrícola	810.00	9.20	198.00	1.75	1,666.70	31.42	830.30	6.37	891.00	20.38	572.00	21.56
Otros	Rentas	964.00	10.95	1,342.00	11.87	434.80	8.20	1,520.80	11.67	353.90	8.14	204.00	7.70
	Remesas	250.80	2.85	314.00	2.78	162.20	3.06	376.70	2.89	119.70	2.74	65.70	2.48
	Pensiones	148.30	1.68	185.00	1.64	96.80	1.83	252.20	1.94	30.90	0.71	14.00	0.53
	Transferencias	93.80	1.07	70.20	0.62	127.10	2.40	106.10	0.81	85.10	1.95	67.30	2.54
	I. de Capital	95.00	1.08	152.00	1.34	14.90	0.28	167.90	1.29	13.20	0.30	0.00	0.00
	Otros Ingresos	58.80	0.67	72.00	0.64	39.60	0.75	88.60	0.68	24.00	0.55	21.20	0.80
Total		8,802.70	100.00	11,301.90	100.00	5,304.00	100.00	13,029.45	100.00	4,372.20	100.00	2,650.20	100.00

Fuente: ENVI 2001.

Existen diferencias regionales significativas en cuanto a las fuentes de ingresos que resultan ser de mayor importancia. Esto está claramente asociado a las actividades económicas que tienen mayor relevancia en las respectivas zonas del país. Por ejemplo, en las zonas urbanas, el trabajo no agrícola, tanto de los asalariados como el de los trabajadores a cuenta propia, aporta la mayor parte de los ingresos de los hogares. Por otro lado, en las áreas rurales la mayor fuente de ingreso, 31.4 por ciento, proviene del trabajo agrícola a cuenta propia.

En cuanto a la importancia que tienen las diferentes fuentes de ingresos para los pobres y los no pobres, cabe señalar varios puntos: primero, entre los no pobres, el trabajo no agrícola tanto de tipo asalariado como a cuenta propia, representa la mayor fuente de sus ingresos. Por contraste, entre los pobres extremos, el trabajo agrícola es claramente la actividad económica de mayor relevancia, representando prácticamente la mitad de sus ingresos.

Otro aspecto importante es que entre los no pobres que laboran en el sector agrícola (Cuadro No. 9), la mayoría tienden a trabajar por su propia cuenta, mientras que entre los pobres extremos en el mismo sector, la mayoría se desempeña como empleados asalariados, siendo que casi un tercio de los ingresos de los pobres extremos, proviene de esta fuente. Por cierto, aquí es donde se encuentra la mayor parte de la fuerza de trabajo agrícola, lo que constituye obreros de bajos ingresos que por lo general, no son dueños de las tierras que trabajan.

De igual forma, existen diferencias importantes en cuanto al nivel de los ingresos de las personas según el área en que viven. Por ejemplo, el ingreso promedio anual urbano es de C\$11,301.9, mientras que el rural es de C\$5,304. Managua es la región del país, que recibe los mayores ingresos per cápita, con un promedio anual de C\$14,343 (Cuadro No. 10).

Cuadro No. 10									
Distribución del Ingreso por Región de Residencia									
Fuentes de Ingreso		Región de Residencia							
		Managua		Pacífico		Central		Atlántico	
		Promedio (en C\$)	%						
Salarios	No Agrícola	6,204.00	43.25	3,101.00	39.34	1,870.00	30.51	1,732.00	25.55
	Agrícola	198.00	1.38	604.00	7.66	689.00	11.24	651.00	9.60
Cuenta Propia	No Agrícola	5,006.00	34.90	2,126.00	26.97	1,318.00	21.50	1,624.00	23.95
	Agrícola	93.00	0.65	515.00	6.53	1,294.00	21.11	1,805.00	26.62
Otros	Rentas	1,995.00	13.91	653.00	8.28	584.00	9.53	648.00	9.56
	Remesas	244.00	1.70	413.00	5.24	146.00	2.38	112.00	1.65
	Pensiones	204.00	1.42	214.00	2.71	70.00	1.14	66.00	0.97
	Transferencias	62.00	0.43	112.00	1.42	102.00	1.66	88.00	1.30
	I. de Capital	281.00	1.96	49.00	0.62	25.00	0.41	16.00	0.24
	Otros Ingresos	56.00	0.39	96.00	1.22	32.00	0.52	38.00	0.56
Total		14,343.00	100.00	7,883.00	100.00	6,130.00	100.00	6,780.00	100.00

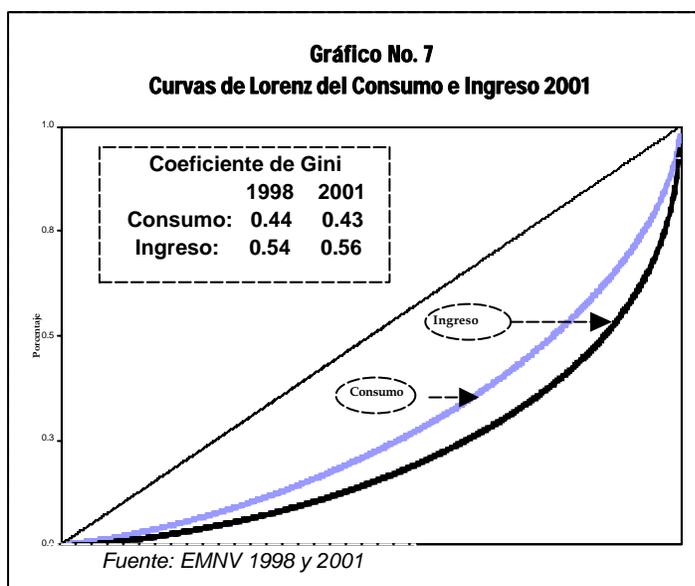
Fuente: ENVI 2001

G. DESIGUALDAD EN LOS INGRESOS

Si bien los ingresos totales de las personas no pobres crecieron en un 4.6 por ciento en el año 2001 respecto a 1998, se puede observar que este aumento no benefició a los otros grupos de pobreza en igual forma (Cuadro No. 11).

En efecto, las personas no pobres aumentaron sus ingresos de C\$12,459.32 a C\$13,029.45 pero en los otros grupos de pobreza, se mantuvieron prácticamente iguales. Esto sugiere que dicho crecimiento, benefició exclusivamente a la población con mayores ingresos, lo que podría explicar el incremento en el valor del coeficiente Gini de 0.54 a 0.56 en el período (ver Gráfico No. 7).

Observando en dicho gráfico, las diferencias entre el consumo y el ingreso de las personas en lo que respecta a sus valores Gini y Curva de Lorenz, es evidente que el ingreso está distribuido menos equitativamente que el consumo (los valores extremos del ingreso son mucho mayores que sus correspondientes del consumo).²⁵



Lo anterior podría explicarse en parte, por el hecho de que las necesidades de las personas tienden a semejarse en cierto sentido, particularmente en lo que respecta al consumo de alimentos básicos.

Dicho de otra forma, el nivel particular de consumo de muchos bienes no es muy elástico con respecto al consumo total en el hogar. En contraste, los ingresos tienden a variar mucho más según los niveles económicos de la población de forma que en los deciles altos, los ingresos del hogar que no son consumidos siempre pueden ser

ahorrados.

Cuadro No. 11							
Ingreso Comparativo 1998-2001 según Condición de Pobreza							
Fuentes de Ingreso (Promedio en C\$)		Nivel de Pobreza					
		No Pobres		Pobres			
		1998	2001	Total		Extremos	
		1998	2001	1998	2001	1998	2001
Salarios	No Agrícola	4,904.40	5,151.70	1,415.90	1,532.96	619.00	667.32
	Agrícola	456.94	411.00	622.70	750.40	805.00	734.32
Cuenta Propia	No Agrícola	3,128.90	4,123.95	813.80	621.76	282.00	207.70
	Agrícola	763.80	830.30	891.00	653.92	572.00	442.20
Otros	Rentas	1,644.18	1,520.80	355.90	351.08	204.00	215.74
	Remesas	845.54	376.70	119.70	175.54	65.70	92.46
	Pensiones	158.12	252.20	30.90	30.82	14.00	8.04
	Transferencias	115.24	106.10	85.10	116.58	67.30	103.18
	I. de Capital	259.96	167.90	13.20	5.36	0.00	1.34
	Otros Ingresos	180.90	88.80	24.00	144.72	21.20	159.46
Total		12,459.32	13,029.45	4,372.20	4,383.14	2,650.20	2,633.10

Fuente: EMNV 1998 y 2001
Los valores reportados de 1998 están en C\$ de 2001

25

Los datos de la EMNV 2001 muestran para Nicaragua, que aunque el promedio mensual de ingreso per cápita (C\$733.56) sea mayor que el de consumo (C\$648.39), ambos valores (su correlación estadística de Pearson es de 0.72), describen un standard de vida insuficiente considerando que la línea de pobreza general per cápita mensual en este estudio es de C\$429.75. Esto sugiere en lo general no sólo fuertes desigualdades en la distribución de ambas variables sino además, que el consumo e ingreso de los deciles inferiores (muy por debajo de dichos valores promedios), caracteriza los grupos de población en la mayor desventaja para satisfacer sus necesidades básicas.

RECUADRO 6: LA COMPARACIÓN DE LOS INGRESOS 1998-2001

Comparación del Promedio de Ingreso 1998-2001							
Fuente de Ingreso		Nacional		Urbano		Rural	
		1998	2001	1998	2001	1998	2001
Salarios	No Agrícola	3,140.96	3,320.00	4,711.44	4,846.20	1,271.66	1,183.00
	Agrícola	593.62	535.00	297.48	370.50	946.04	766.50
Cuenta Propia	No Agrícola	1,857.24	2,527.00	2,807.30	3,752.00	724.94	812.20
	Agrícola	674.02	810.00	237.18	198.00	1,193.94	1,666.70
Otros	Rentas	1,000.98	964.00	1,400.30	1,342.00	526.62	434.80
	Remesas	510.54	250.80	761.12	314.00	213.06	162.20
	Pensiones	93.80	148.30	148.74	185.00	26.80	96.80
	Transferencias	112.56	93.80	97.82	70.20	132.66	127.10
	I. de Capital	138.02	95.00	238.52	152.00	17.42	14.90
	Otros Ingresos	166.16	58.80	188.94	72.00	138.02	39.80
Total		8,290.58	8,802.70	10,892.86	11,301.90	5,191.16	5,304.00

Fuente: EMNV 1998 y 2001

A nivel nacional entre 1998 y el 2001, los salarios en el sector agrícola decrecieron un 10 por ciento. En el área rural, esta reducción se produjo tanto en los sueldos agrícolas como no agrícolas, siendo más significativo el primero, pasando de C\$946.04 en 1998 a C\$766.50 en el 2001 (un descenso del 19 por ciento) mientras en el área urbana, aumentó un 25 por ciento.

Con relación al ingreso de los cuenta propia, en general se acrecentaron (la subida más importante fue en el sector agrícola-rural con un 40 por ciento) pero aquellos ubicados en el sector

agrícola-urbano, deterioraron su ingreso en un 17 por ciento.

Por un lado, el aumento en los ingresos agrícolas a cuenta propia podría ser consecuencia de cambios estructurales que hayan permitido un aumento en la producción de tierras propias, como podría ser un mayor acceso al crédito rural.

Otra explicación del aumento en el peso que tienen los ingresos agrícolas a cuenta propia, podría estar asociado a la caída en la producción agrícola lo que significó una reducción en el empleo asalariado en este sector y que por lo tanto, obligó a las personas a recurrir a la producción de subsistencia o al sector informal.

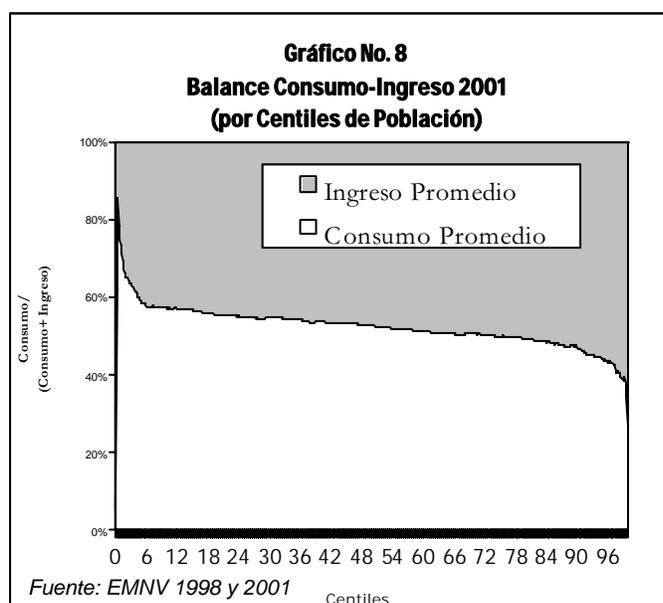
Por otro lado, entre 1998 y 2001, en el área urbana se experimentó un aumento en el trabajo asalariado, lo que fue sustituido por una reducción en la proporción del ingreso proveniente del trabajo a cuenta propia, particularmente en el sector no agrícola.

En relación al componente de "otros ingresos", la tabla adjunta muestra que para ambos años, las remesas urbanas consistentemente han superado las rurales y que entre ambos años, se detecta un descenso significativo de dichas remesas (en los hogares urbanos dicho descenso es del 59 por ciento y en los rurales, 24 por ciento). El hecho de que las remesas urbanas superen las rurales, puede ser atribuido a que la migración externa es principalmente de origen urbano y la migración interna, rural.

En el Gráfico No. 8 se observa que a medida los hogares son más pobres, el nivel de su consumo es más alto que el de sus ingresos, lo que indica que estos hogares están obligados a buscar otras formas de satisfacer sus necesidades de consumo, ya sea a través de préstamos, consumiendo alimentos producidos por el propio hogar recibiendo donaciones.

Se supone que estos hogares no tienen capacidad de ahorro, y que se encuentran obligados a utilizar todos sus ingresos para satisfacer sus necesidades de consumo. En contraste, en el caso de los hogares con mayores ingresos, podemos observar que los mismos, superan sus niveles de consumo y por lo tanto, están en capacidad de ahorrar.

Lo importante a señalar, es que el consumo de las personas no debe variar tanto como varía el



ingreso, debido a que muchas de las necesidades de consumo no dependen del nivel de ingreso de las personas.

En contraste, los ingresos tienen mayor potencial de variar ya que los excedentes, siempre pueden ser ahorrados. Es por esa razón que la mayor desigualdad es localizada en el ingreso más que en el consumo: el segundo es menor que el primero, entre las personas de más altos ingresos (Cuadro No. 12).

De ahí, que la evolución del *Coefficiente de Gini* del ingreso entre 1998 y 2001 (ver Gráfico No 7), tiende a ser más desigual (variando en valores altos de 0.54 a 0.56) a

diferencia del consumo, que se ha mantenido más o menos constante en el período (variando en valores más bajos de 0.44 a 0.43).

Esta evidencia, sugerida por los datos de que en Nicaragua:

- (a) el aumento de los ingresos de 1998 a 2001, benefició preponderantemente a los hogares de los deciles superiores.
- (b) el ingreso está distribuido menos equitativamente que el consumo y,
- (c) que los ingresos tienden a variar mucho más que el consumo (principalmente en los deciles superiores), ya que a medida los hogares son más pobres, el consumo y el ingreso son muy semejantes y no pueden ahorrar,

es mucho más claro en el Cuadro No. 12 en donde por ejemplo, el decil más alto en el consumo es 15 veces mayor que su decil más bajo pero en el caso del ingreso, esta relación es 46 veces.

Esto se correlaciona por un lado, a que en el decil superior su promedio de ingreso, es mucho mayor que el del consumo y que, el peso del consumo total acumulado en dicho decil, es mucho menor a su correspondiente del ingreso.

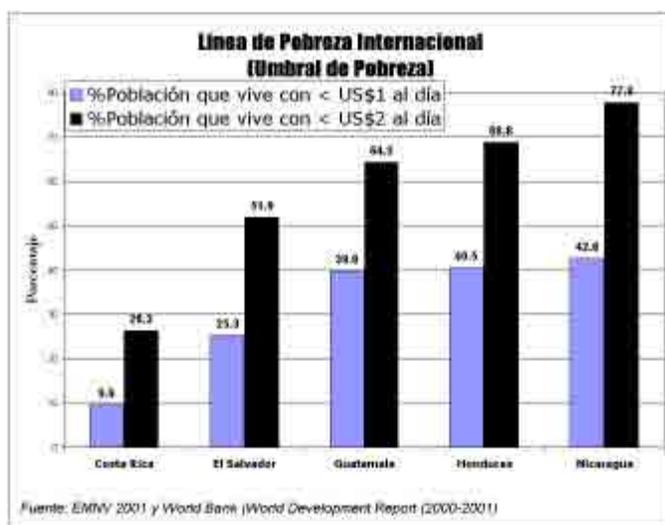
Cuadro No. 12
Distribución Nacional 2001 por
Deciles del Ingreso-Consumo

Decil	Ingreso		Consumo	
	Promedio	% del Ingreso Total	Promedio	% del Consumo Total
1	864.70	0.98	1,692.23	2.18
2	2,060.65	2.34	2,672.69	3.44
3	2,812.70	3.19	3,439.58	4.42
4	3,555.87	4.04	4,216.71	5.42
5	4,447.03	5.06	5,072.78	6.52
6	5,505.51	6.18	5,966.53	7.67
7	7,028.91	8.09	7,263.53	9.34
8	9,149.54	10.39	9,162.98	11.78
9	12,980.97	14.74	12,094.03	15.55
10	39,625.08	44.99	26,208.36	33.69
Total	8,802.73	100.00	7,780.00	100.00

Fuente: EMNV 2001

RECUADRO 7: EL UMBRAL DE POBREZA INTERNACIONAL

La extensión y profundidad de la pobreza en Nicaragua, continúa siendo consistente y significativa



utilizando medidas de “umbrales de pobreza internacional”: 2.2 millones de personas (42.6 por ciento) viven con menos de US\$1 (un dólar norteamericano) al día mientras, alrededor de 4 millones (77.8 por ciento), viven con menos de US\$2 (dos dólares norteamericanos).

Esto sugiere, una sustancial desigualdad al acceso de la riqueza primero dentro de los pobres y después, entre los primeros deciles (el 20 por ciento más pobre) y los últimos (el 20 por ciento más rico) de la distribución del consumo y del ingreso.

Este resultado (ver gráfico adjunto), se evidencia con mayor fuerza comparando estas cifras, con el resto de “umbrales de pobreza” de Centroamérica: Nicaragua es el país con los porcentajes más altos de población que viven con menos de US\$1 (un dólar norteamericano) y US\$2 (dos dólares norteamericanos) por día,

relativamente cercano a Honduras. Costa Rica presenta en el otro extremo, las cifras porcentuales más bajas de Centroamérica: apenas 9.6 por ciento y 26.3 respectivamente.

Nicaragua			
Línea de Pobreza Internacional Según el Consumo			
EMNV	Población que vive con menos de US\$0.50 al día	Población que vive con menos de US\$1 al día	Población que vive con menos de US\$2 al día
1998	11.8%	41.5%	76.9%
2001	12.3%	42.6%	77.8%
Cambio	0.5%	1.1%	0.9%

Fuente: EMNV 1998 y 2001

Los datos de las EMNV (ver cuadro adjunto) sugieren, que esta condición de pobreza se incrementó en 2001 respecto de 1998,

considerando los porcentajes de población que viven con menos de US\$0.50, US\$1 y US\$2 (respectivamente, cincuenta centavos, un dólar y dos dólares norteamericanos) de valor de consumo.

Efectivamente según estos umbrales definidos, el número de personas que “viven con menos de US\$0.50 (cincuenta centavos de dólar norteamericano) al día”, aumentó entre 1998 y 2001 en aproximadamente 72 mil personas (0.5 por ciento de la población) y con seguridad una buena parte de ese grupo poblacional, se encuentra identificado en el estrato de pobreza extrema de acuerdo a los resultados centrales de este estudio (Recuadro 1).

Igual tendencia con un aumento del 1.1 por ciento (219 mil personas), muestra la población que “vive con menos de US\$1 (un dólar norteamericano) al día” y la que “vive con menos de US\$2 (dos dólares norteamericanos) al día”, al elevarse en 346 mil personas (0.9 por ciento) del 98 al 2001.

Esto confirmaría (Recuadro 2), de que “el número de pobres en Nicaragua” ha aumentado en dicho período y de que midiendo la incidencia de la pobreza con esta perspectiva (los umbrales de pobreza), se detectan nuevos grupos empobrecidos

III. CARACTERÍSTICAS DE LOS POBRES

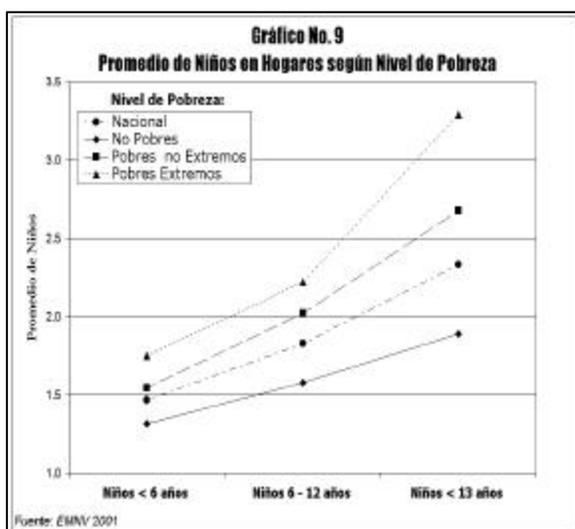
Caracterizar a los pobres es uno de los objetivos de este texto. Los hogares en condición de pobreza se diferencian de los hogares no pobres, respecto a varias dimensiones socioeconómicas y demográficas claramente identificables. En este estudio, se han seleccionado los rasgos que más distinguen estas discrepancias. Estos contrastes en la mayoría de los casos, muestran factores generadores de pobreza y sirven para analizar su alcance y significación en la elaboración de estrategias y políticas públicas destinadas a su reducción.

Esta identificación de la pobreza, se ha construido comparando a los hogares y personas pobres con los que no lo son considerando principalmente, el área y la región de residencia donde viven, utilizando para su descripción, tanto cuadros y gráficos que contienen indicadores en términos de porcentajes, promedios e índices.

A. ESTRUCTURA DEL HOGAR

Los hogares pobres son los más grandes con respecto al número de personas que en ellos habitan. Los hogares en pobreza extrema, tienen en promedio dos personas más que los no pobres a nivel nacional, tal que la incidencia de la pobreza, aumenta en aquellos hogares con mayor cantidad de personas. En el área urbana y rural, también hay más personas por hogar en pobreza extrema (Ver Cuadros Anexo I No. 1 y 2).

Por consiguiente, el índice de hacinamiento en los hogares pobres extremos es dos veces el índice en los hogares no pobres, tanto a nivel nacional como en las áreas de residencia; esto hace suponer en primer lugar, que la oferta de viviendas es menor que la demanda, y segundo, que aunque haya espacio de territorio en nuestro país para construir viviendas, los hogares con menos recursos (los cuales tienen mayor índice de hacinamiento) no tienen poder adquisitivo para este tipo de gasto, y es por ello que conviven en viviendas pequeñas; Además, a medida que el índice es mayor, se observa que la condición de vida es más baja (Ver Gráfico Anexo I No. 1).



Confirmando tal situación, la cantidad de hijos y de niños menores de 13 años en el hogar, es mayor en aquellos en situación de pobreza extrema que los que no están en pobreza, tanto que a nivel nacional, dichos hogares presentan cinco hijos, mientras que los no pobres, tres. Tanto en los hogares urbanos como rurales, los pobres extremos tienen dos hijos más que los no pobres y sus características son similares, independientemente del lugar en que viven (Ver Cuadros Anexo I No. 1 y 2 y Gráfico No. 9).

La edad promedio de los jefes de hogar es mayor que la de los (las) cónyuges; las cifras

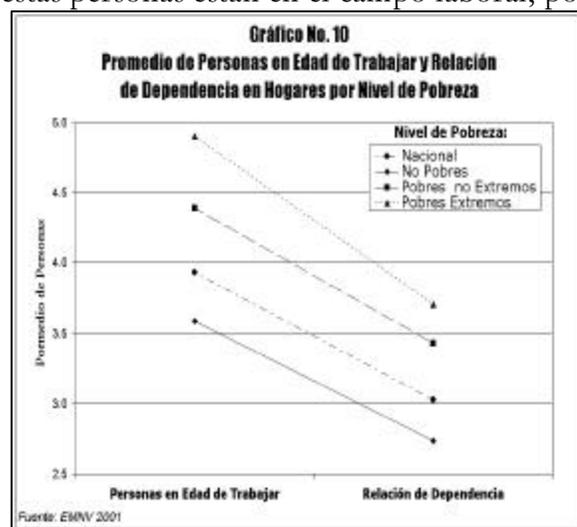
demuestran que a nivel nacional y por área de residencia, el (la) jefe es casi ocho años mayor que el (la) cónyuge. Está muy marcado el liderazgo de jefes hombres, ya que en todas las categorías de pobreza, a nivel nacional como en el área urbana, siete de cada diez jefes son hombres y en el área rural, esta cifra sube a ocho de cada diez. Cuando comparamos el papel de la mujer a nivel de todo el país, vemos que ésta tiene mayor peso en los no pobres (30.6 por ciento) que en los pobres extremos (21.2 por ciento), ya sea porque el nivel académico alcanzado en el primer grupo es mayor con relación al segundo o porque, hay más mujeres generadoras de ingresos (en mejor condición de vida) y algunas de ellas están sin cónyuge (Ver Cuadros Anexo I No. 1 y 2).

Esta interpretación hay que verla cautelosamente, por el hecho que esta puede tener doble sentido, por un lado, si el concepto de jefe es el que sustenta la familia, o por el otro, si es jefe aquel que es hombre (aunque no trabaje o su aporte al hogar sea mínimo). Y aquí hay que destacar dos situaciones: aquella en que el informante del hogar declaró al hombre como jefe por ser la persona generadora de ingreso y que al mismo tiempo sustenta mayoritariamente dicha familia; y la de que aun existiendo mujeres que lideraban la casa en términos económicos y de decisiones, pero como convivían con sus cónyuges que no trabajaban, lo enunciaron como jefe, por el solo hecho de ser hombre.

En promedio hay una persona más en edad de trabajar en los pobres extremos que en los no pobres a nivel nacional y en el área urbana, no así en el área rural, ya que esta diferencia incrementa a dos personas.

El hecho de que existan más personas en esta edad, no quiere decir que estén trabajando sino que, según sus edades, estarían en capacidad de estar desempeñando alguna actividad pero la relación de dependencia muestra, que no todas estas personas están en el campo laboral, por lo tanto, se incrementa la demanda de los pobres extremos cuando la oferta de trabajo está estancada (Ver Cuadros Anexo I No. 1 y 2).

Esto sugiere la idea de que la relación de dependencia es mayor en los hogares en pobreza extrema, ya que cuatro personas dependen de una que trabaja, a nivel nacional. En ambas áreas, la cantidad de individuos en edad de trabajar entre pobres extremos, es en promedio, cinco; de éstas sólo una está empleada porque hay cuatro personas en relación de dependencia (Ver Cuadros Anexo I No. 1 y 2 y Gráfico No. 10).



B. LA VIVIENDA Y LOS SERVICIOS

Casi el 16 por ciento de los hogares en condición de pobreza extrema viven en ranchos o viviendas improvisadas y sólo el 3.9 por ciento de los no pobres residen en estas

condiciones. El hecho de que ocho de cada diez hogares pobres extremos sean casas, no afirma que éstas estén en buenas condiciones o que tengan el acceso a todos los servicios básicos, porque la definición de casa es la misma en la encuesta para todas las categorías sociales²⁶; esta hipótesis se analizará posteriormente con el tipo de techo, pared y piso (Ver Cuadros Anexo I No. 3a y 3b).

En la ciudad, es mayor el porcentaje (21 por ciento) de viviendas improvisadas o ranchos habitados por pobres extremos que en el área rural (14.4 por ciento), es decir que estas personas son las que tienen menos acceso a una vivienda digna y si le sumamos el alto índice de hacinamiento mencionado anteriormente, el problema se agrava para este grupo de gente y los hace más vulnerables. Esta situación, podría indicar que la gente que emigra del campo a las ciudades, en busca de mejores alternativas que les permita mejorar sus condiciones de vida, se acomodan en este tipo de domicilio (Ver Cuadros Anexo I No. 3a y 3b).

En cuanto a las condiciones del hogar de los pobres extremos a nivel nacional, el 10.5 por ciento de ellos disponen de paredes con ripios u otros materiales y la mayoría conservan paredes de madera, representando así el 34.6 por ciento. El 16.6 por ciento de los no pobres, contienen en sus casas paredes de este material, ya que en su mayoría, poseen paredes de cemento (Ver Cuadros Anexo I No. 4a y 4b).

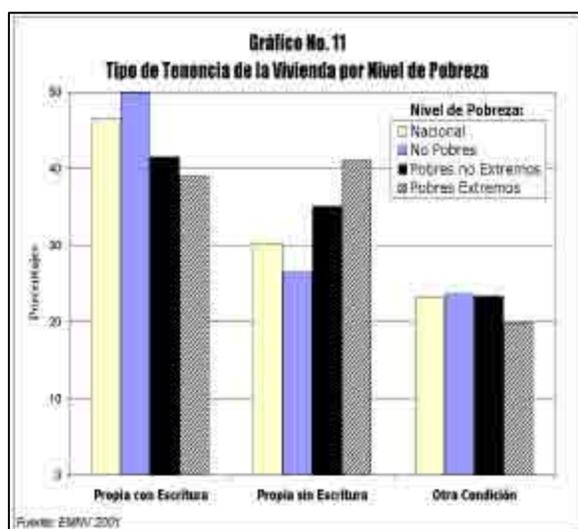
Si comparamos el tipo de pared de las casas entre los pobres extremos urbano-rural, observamos que las viviendas urbanas, tienen mayor acceso a paredes de cemento que las rurales, ya que el 13.8 por ciento y el 2.3 por ciento respectivamente, tienen este tipo de material. Es decir, aunque ambos grupos de personas se encuentran en la misma condición de pobreza, el tipo de construcción de sus casas difiere entre un área y la otra, o entre pobres y no pobres (Ver Cuadros Anexo I No. 4a y 4b).

Un indicador importante es el tipo de piso, porque los niños que viven en hogares con piso de tierra, corren mayor riesgo de padecer de enfermedades y desnutrición por el alto grado de insalubridad que esto representa; quiere decir que los hogares en pobreza extrema son los más sensibles a esta situación debido a que un alto porcentaje de ellos, vive en esas condiciones: el 74.7 por ciento nacional, el 64.6 por ciento urbano, y el 77.8 por ciento rural (Ver Cuadros Anexo I No. 5a y 5b).

Es coherente pensar que los materiales de construcción más caros, no están al alcance de los más necesitados por sus bajos niveles de ingresos y esto se refleja, en el número de hogares en condiciones de vida precarias. Lo interesante de esto es que aún los hogares no pobres, tienen pisos de tierra, ya que dos de cada diez en la ciudad y cinco de cada diez en el área rural, lo poseen.

Se confirma una vez más, que aunque las personas estén en igual condición de vida, estas

²⁶ Casa: “Es la que está formada por un cuarto o conjunto de cuartos construidos con materiales duraderos y estructuralmente separados. Puede estar situada en una parte del edificio y por la forma que ha sido construida o adaptada se destina al alojamiento de un hogar y no se usa para otros fines”. Ver *Manual del Encuestador*, INEC (2001).



difieren de acuerdo a su área de residencia, con menos o más acceso a materiales de construcción, unos por no tener recursos económicos para mejorar su vivienda y otros porque quizás han querido mantener sus costumbres de hábitat (Ver Cuadros Anexo I No. 5a y 5b).

El tipo de material que predomina en los techos de las casas nicaragüenses, es el zinc, independientemente de su condición social tanto a nivel nacional como por área y regiones de residencia. Pero si enfocamos el razonamiento entre los pobres extremos urbanos, el 15.3 por

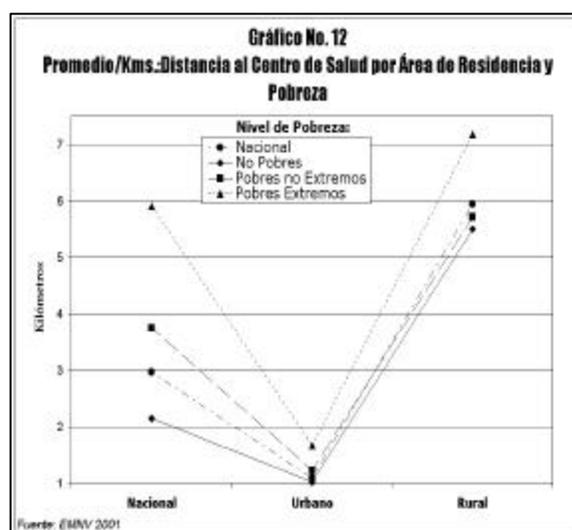
ciento poseen techos de ripios o desechos en cambio en los rurales, esto se cumple con el 8.9 por ciento.

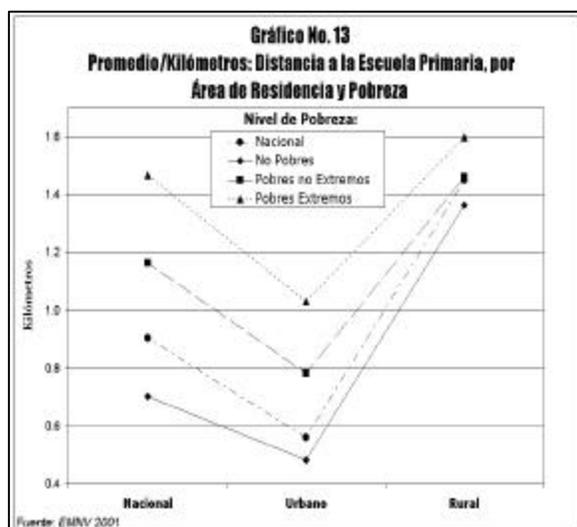
Entre los no pobres, sucede lo contrario porque son más los del área rural (5.3 por ciento) que usan este tipo de techo, que los del área urbana (2.4 por ciento). En la región del Atlántico, casi un tercio de los hogares pobres extremos usan paja para el techo y ninguno tiene pycem (Ver Cuadros Anexo I No. 6a y 6b).

A nivel nacional, prevalecen los hogares con viviendas propias, lo cual no significa que todas tengan título de propiedad, ya que tres de cada diez hogares, no cuentan con una escritura (este número incrementa a cuatro de cada diez en los pobres extremos). En el área rural, la dificultad de acceso a una casa propia, es mayor que en la urbana, siendo que el 44.8 por ciento de los hogares pobres extremos rurales no tienen documento, por lo que se les hace más difícil tener alcance a créditos financieros, principalmente los que se dedican a actividades productivas o negocios independientes (Ver Cuadros Anexo I No. 7a y 7b y Gráfico No. 11).

Los pobres extremos tienen menor acceso al centro de salud, en cuanto a la distancia, ya que deben que recorrer en promedio, casi seis kilómetros (dos kilómetros para los no pobres). Es de esperarse en general que los trechos rurales al centro de salud sean más largos que los urbanos, puesto que en los primeros los pobres extremos recorren 7.2 kilómetros, a diferencia de los urbanos con solo 1.7 kilómetros (Ver Cuadro Anexo I No. 8 y Gráfico No. 12).

Se puede decir que existe mayor disponibilidad de infraestructura (centros de salud y escuelas) en el área urbana y, por lo tanto su acceso (en cuanto a distancias), es mayor. Es por ello que hay una evidente necesidad, de ampliar la





cobertura de medios de transporte y caminos adecuados que mejoren el paso a los más desfavorecidos.

Las personas, en pobreza extrema, que habitan en la región del Atlántico, son los que más necesitan esta medida, ya que tienen que recorrer hasta 8.8 kilómetros en promedio para asistir a un centro de salud (Ver Cuadro Anexo I No. 8).

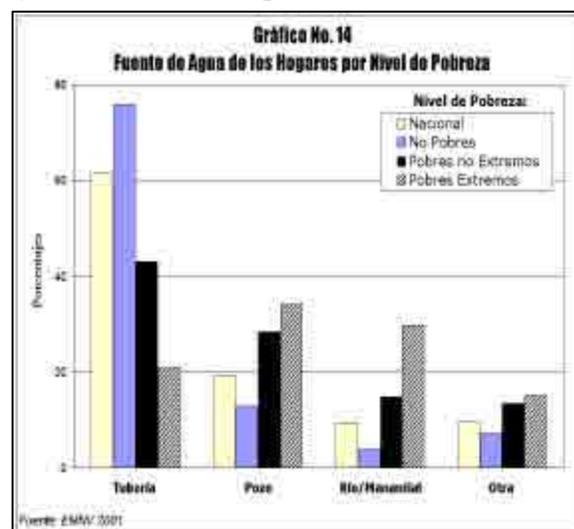
A nivel nacional, las distancias al centro de salud son mayores que a la escuela primaria (y por tanto el acceso). En el área rural, los pobres

extremos y no pobres tienen en promedio casi las mismas distancias a la escuela, con una diferencia de apenas 200 metros y en el área urbana esta discrepancia es de 500 metros, pero en el Atlántico, esta desigualdad alcanza hasta los 1.1 kilómetros (Ver Cuadro Anexo I No. 8 y Gráfico No. 13).

Los hogares en pobreza extrema tienen menos alcance al agua por tubería, ya que solo un quinto de ellos la obtienen mientras un tercio, la consiguen del río. Caso contrario sucede con los no pobres porque el 75.8 por ciento de estos, gozan de agua potable y apenas el 3.9 por ciento de un río. De todos los hogares (pobres o no) que consumen agua potable, la mayor parte es de tubería fuera de la vivienda (Ver Cuadros Anexo I No. 9a y 9b y Gráfico No. 14).

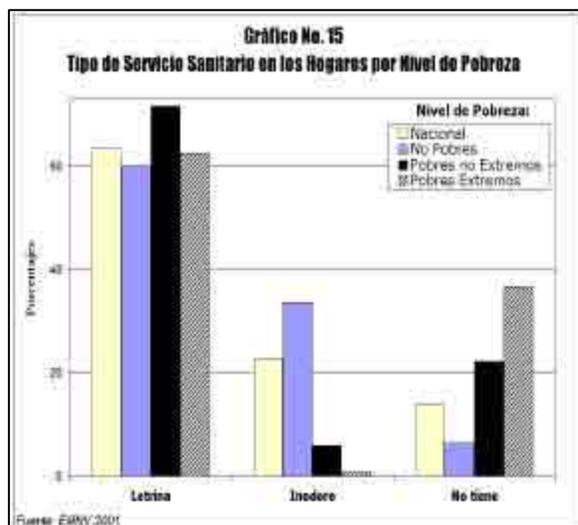
Existe una gran diferencia de obtención de agua según el área de residencia. En el área urbana, la mayor parte (el 66.2 por ciento) de los hogares en pobreza consumen agua por tubería mientras que en el área rural, este porcentaje es sólo del 18.7 por ciento y la mayoría, adquiere agua de pozo (37 por ciento).

Es decir, aunque las personas estén clasificadas igualmente como pobres en ambas áreas, en el campo habrá mayor acceso a ríos o pozos que a agua potable. Al no tener acceso a agua limpia, el riesgo a enfermarse frecuentemente (específicamente la diarrea) es mayor y por consiguiente los niños podrían desarrollar desnutrición al perder el apetito y no asimilar los nutrientes eficientemente; por lo tanto los niños del área rural son más vulnerables a este padecimiento y es por ello que los niveles más altos de desnutrición se concentran en esta zona²⁷, mas aún si son pobres (Ver Cuadros Anexo I No. 9a y 9b).



²⁷ El 12 y el 28.8 por ciento de los niños menores de 5 años en el área urbana y rural

A nivel nacional, la mayoría de los hogares cuentan con excusado o letrina, tanto así que el 60 por ciento de los no pobres y el 62.5 por ciento de los pobres extremos disponen de ella (no todos los hogares se benefician de un inodoro, sólo el 33.6 por ciento de los no pobres y el 0.7 por ciento de los pobres extremos). No disponer de servicio sanitario afecta incluso al 6.4 por ciento de los no pobres (Ver Cuadros Anexo I No. 10a y 10b y Gráfico No. 15).



Esta situación se agudiza mas en el área rural porque el 41.1 por ciento de los extremadamente pobres no tienen servicio higiénico y apenas el 0.3 por ciento poseen inodoro. En el área urbana, el primer porcentaje disminuye a 22.6 por ciento y el segundo aumenta a 2.2 por ciento. La cobertura de servicios sanitarios, agua y saneamiento no favorece a los de pobreza extrema en ambas áreas porque son los que menos accesos tienen a los servicios básicos y entre los hogares no pobres son menos beneficiados los rurales (Ver Cuadros Anexo I No. 10a y 10b).

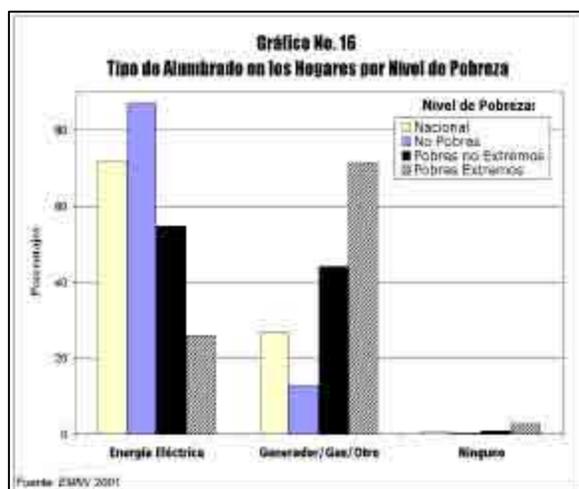
Apenas el 2 por ciento de los hogares en pobreza extrema a nivel nacional botan la basura por medio de un camión recolector, el 48.1 por ciento la queman, y el 46 por ciento la desechan al río o campo. En cambio, el 46.8 por ciento de los no pobres cuentan con el servicio de camión recolector; esto supone que las asistencias de las alcaldías no cubren los barrios mas empobrecidos (Ver Cuadros Anexo I No. 11a y 11b y Gráfico Anexo I No. 2).

En el área rural, la mitad de los pobres extremos y un cuarto de los no pobres, botan la basura al río o campo y en el área urbana, estos porcentajes corresponde a casi un tercio y el 5.6 por ciento respectivamente. En el área rural no hay prestación de servicio de camión recolector y es donde prevalece el desecho de basura al río o campo entre los pobres extremos. Esto induce a enfermedades, porque es un escenario que agrava la contaminación del ambiente aunado a las malas condiciones sanitarias; ya que por ser un área de difícil acceso, en algunos casos se sugiere la idea de crear basureros autorizados que permitan desechosar la basura en un mismo lugar (Ver Cuadros Anexo I No. 11a y 11b).

A nivel nacional, siete de cada diez hogares se benefician de la energía eléctrica pero existen diferencias de acceso a este medio cuando comparamos según las categorías de pobreza, ya que siete de cada diez hogares en pobreza extrema carecen de este servicio y nueve de cada diez no pobres, si disponen del mismo.

Este indicador nos demuestra una vez mas, que los pobres siguen siendo los menos favorecidos al acceso de los servicios básicos. Como se supone que una gran parte de los hogares pobres viven en barrios marginales, parte de los que se alumbran con energía no pagan

respectivamente padecen de desnutrición crónica. Ver *Informe General ENDESA 2001*, INEC-MINSA (2002).



el costo de esta, por lo tanto este rubro es considerado como un consumo y no como un gasto para que pueda ser valorado. (Ver Cuadro Anexo I No. 12 y Gráfico No. 16).

Entre las áreas de residencia también existen discrepancias, ya que en el área rural sólo el 18.6 por ciento de los hogares extremadamente pobres cuentan con energía; mientras que en el área urbana, la mitad de ellos gozan de la misma; es decir que el problema de fluido eléctrico atañe mas a los que viven en el área rural, independientemente si es pobre o no; por lo

tanto, los programas de electrificación deberían estar enfocados en esta área principalmente (Ver Cuadro Anexo I No. 12).

En todo el país, la totalidad de los hogares en pobreza extrema usan leña o carbón para cocinar y la mitad de los no pobres disponen de gas butano. Los tipos de combustibles que comúnmente se utilizan para cocinar son la leña y el gas propano, y el consumo de ambos dependerá del poder adquisitivo que tengan los hogares para obtener este producto y una cocina de gas (Ver Cuadros Anexo I No. 13a y 13b y Gráfico Anexo I No. 3).

En el área urbana se consume mayormente gas butano entre los no pobres (60.4 por ciento) pero en el área rural, estos representan el 16 por ciento y el 83.5 por ciento cocinan con leña. El alto grado de hogares rurales que usan leña para cocinar corren el riesgo de que los niños sean mas vulnerables a enfermedades respiratorias²⁸ (Ver Cuadros Anexo I No. 13a y 13b).

A nivel nacional, dos de cada diez hogares pobres y no pobres cocinan en el mismo cuarto donde duermen y el 15.9 por ciento de los pobres extremos también lo hacen. En el Atlántico, esta cifra se aumenta a tres de cada diez, siendo esta la región con mayor porcentaje de hogares con dicha característica.

Al hecho de que todos los hogares en pobreza extrema del área rural cocinan con leña, ya sea en el mismo cuarto donde duermen (16.9 por ciento) o en el patio o comedor (12.2 por ciento), se agrega que éstos presentan un gran déficit de consumo y un alto índice de hacinamiento que no les permite disponer de un espacio donde puedan preparar sus alimentos y por ende emplean el mismo cuarto de dormir para varios usos (Ver Cuadro Anexo I No. 14 y Gráfico Anexo I No. 4).

²⁸

El 28.5 y el 33.2 por ciento de los niños menores de 5 años en el área urbana y rural respectivamente, presentan síntomas de IRA (Infecciones Respiratorias Agudas). Ver *Informe General ENDESA 2001*, INEC-MINSA (2002).

C. SALUD

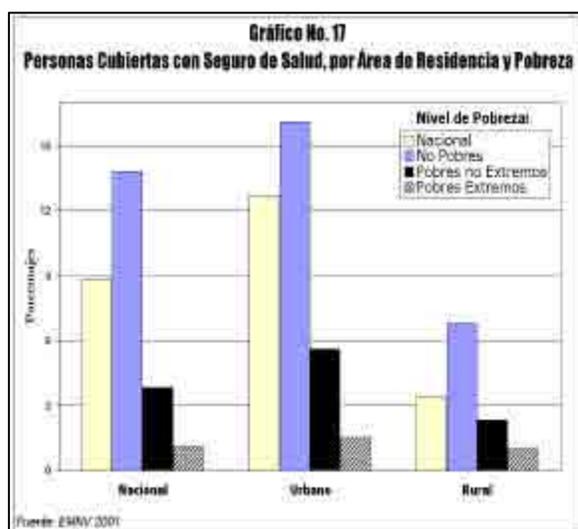
Un 38 por ciento de las personas, a nivel nacional, reportaron haber estado enfermas o accidentadas en el último mes y de éstas, la mitad recibieron consulta médica. El porcentaje de personas que se enfermaron es igual para los pobres (37.1 por ciento) como para los no pobres (38.8 por ciento), pero la proporción de los que consultaron por la enfermedad varía sustancialmente dependiendo del nivel de pobreza.

Entre los pobres, un 42.7 por ciento asistió a una consulta por enfermedad, mientras que entre los no pobres, este porcentaje fue del 55.7 por ciento y ello se relaciona con tres supuestos: poco acceso a centros de salud por las distancias largas, automedicación porque conocen la enfermedad y esta es leve, o por falta de recursos económicos (Ver Cuadro Anexo I No. 15).

No hay diferencias importantes en cuanto al porcentaje de personas, que consultaron por su enfermedad según el área de residencia; la proporción de personas en pobreza extrema que se enfermaron el mes pasado es el mismo en ambas áreas (37.3 por ciento) y de éstas, las que consultaron representan el 45 por ciento y el 41.5 por ciento en el área urbana y rural respectivamente (Ver Cuadros Anexo I No. 17a y 17b).

Casi un 80 por ciento de las personas en pobreza extrema que se enfermaron, recibieron atención médica en un puesto o centro de salud, mientras que entre los no pobres este mismo porcentaje, llega apenas a la mitad (40.8 por ciento) porque casi un 25 por ciento recibieron atención médica en clínica privada y solamente el 4 por ciento de los pobres extremos se atendieron en este mismo lugar (Ver Cuadro Anexo I No. 15 y Gráfico Anexo I No. 5).

Una vez más, los indicadores demuestran que los hogares pobres tienen menos acceso a los principales servicios básicos, y si bien el 42.7 por ciento de los que se enfermaron, declararon consumir servicios de salud, buscaron opciones mas baratas o atención gratis porque no tienen dinero que subsidie estos gastos. Cabe mencionar también que tanto en los hogares pobres como en los no pobres, la gran mayoría, 83.7 por ciento y 94.6 por ciento respectivamente, recibieron atención por parte de un doctor (Ver Cuadro Anexo I No. 15).



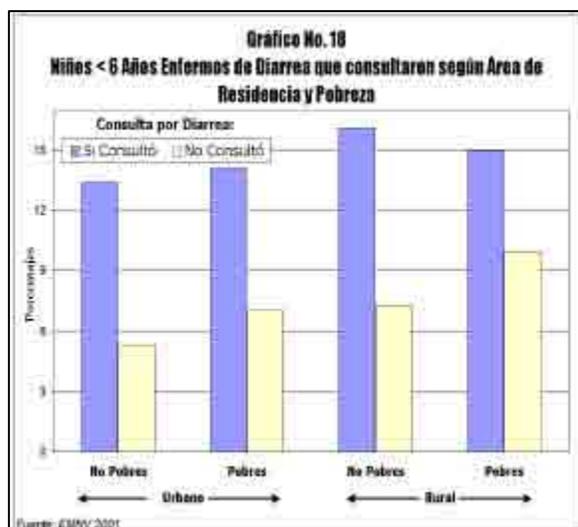
Un dato importante para determinar el acceso a servicios de salud, es el seguro medico, y los datos de la encuesta reflejan que son muy pocas las personas en el país que se encuentran cubiertas por algún tipo de este seguro, ya sea proveniente del INSS o de alguna institución privada. A nivel nacional, solamente el 8.8 por ciento de la población está asegurada y entre los pobres y pobres extremos este porcentaje

corresponde a 2.9 por ciento y el 1.1 por ciento respectivamente en comparación al 13.8 por ciento de los no pobres. Esta situación se acentúa más en el área rural donde apenas el 1 por ciento de los individuos en pobreza extrema, gozan de algún seguro de salud (Ver Cuadros Anexo I No.15, 17a y 17b y Gráfico No.17).

Del total de no pobres asegurados, el 90.6 por ciento proviene del INSS, comparado al 45.5 por ciento de los pobres extremos. Para tener derecho a un seguro social, las personas deben estar empleadas y los no pobres son los que tienen más acceso al mercado laboral formal (dato que confirmaremos posteriormente). También existen diferencias entre ambos grupos según el área de residencia (Ver Cuadro Anexo I No. 15).

A nivel nacional, el 22 por ciento de los niños menores de 6 años de edad reportaron haber estado enfermos de diarrea durante el último mes (de estos, un 34.4 por ciento no consultaron por dicha enfermedad debido a que la mayoría conocían este padecimiento). Desagregado por pobreza, se notan diferencias no tan relevantes porque del 20 por ciento de niños no pobres enfermos de diarrea, el 29.3 por ciento no se atendieron y del 26.9 por ciento de los niños en pobreza extrema atacados por este malestar, el 37 por ciento hizo lo mismo (Ver Cuadro Anexo I No. 16).

Interesante destacar que una buena proporción (27.6 por ciento) de estos niños no recurrieron al médico debido a automedicaciones porque las madres conocían la enfermedad y el lugar de atención preferido de los que sí consultaron (63 por ciento) fue el centro de salud (Ver Cuadro Anexo I No. 16).



En el área rural, la incidencia de diarrea fue ligeramente superior a la observada en el área urbana y el porcentaje de personas que consultó por esta misma enfermedad, varió entre ambas áreas. Por ejemplo en la primera, un 69.5 por ciento de los niños consultaron por la diarrea contra un 62.1 por ciento de la segunda.

Si bien se observa que el porcentaje de niños en pobreza extrema que se enfermaron de diarrea, es casi el mismo en ambas áreas, la proporción de estos que se atendieron, difiere, bajando de 71.1 por ciento en el área urbana, a 60.8 por ciento en el área rural; es decir que los

niños en pobreza se enferman en igual proporción independientemente donde vivan pero son los del campo los que menos demandan atenderse dicha enfermedad (Ver Cuadro Anexo I No. 18 y Gráfico No. 18).

D. FECUNDIDAD

A nivel nacional, con relación a las mujeres no pobres entre 15 y 49 años sólo el 3.8 por ciento y el 6.2 por ciento declararon haber estado embarazada al momento de la entrevista

y haber tenido hijos en los últimos doce meses respectivamente. Se puede observar que en la medida que el nivel de vida de estas mujeres es más alto, la proporción con antecedentes de embarazos, disminuye, siendo que el 34.7 por ciento de las pobres extremas declararon haber tenido hijos en los últimos 5 años y el 19.2 por ciento de las no pobres expresaron lo mismo (Ver Cuadros Anexo I No. 19a y 19b).

La proporción de las mujeres de 15 a 19 años y de 20 a 34 años de edad que han tenido hijos en los últimos 12 meses y que están en indigencia, es mayor en comparación con las no pobres. Esto quiere decir que más mujeres en pobreza extrema son las que tienden a tener hijos a temprana edad (Ver Cuadros Anexo I No. 19a-19b y Gráfico Anexo I No. 6).

En cuanto al nivel de educación de las mujeres entre 15 y 49 años, el 32.5 por ciento de aquellas pobres no instruidas dijeron haber tenido hijos en los últimos 5 años, en cambio las no pobres con esta característica, representan sólo el 17.4 por ciento (casi la mitad); y la diferencia entre las pobres y no pobres sin instrucción que tuvieron hijos en los últimos 12 meses, alcanza los 8 puntos porcentuales, ya que representan el 13.4 y 5.3 por ciento respectivamente (Ver Cuadros Anexo I No. 19a y 19b).

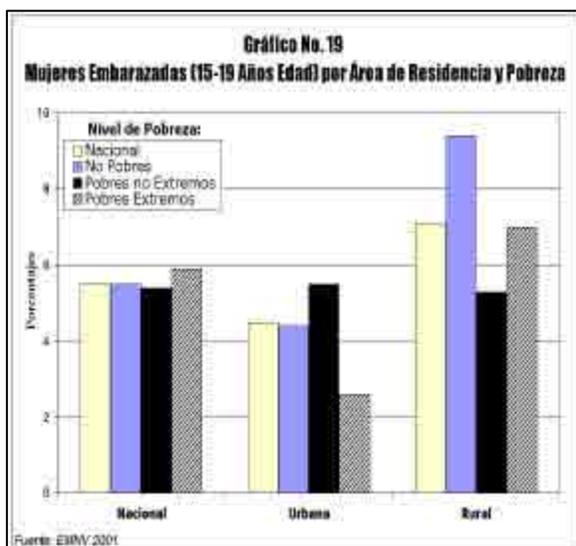
El 100 por ciento de las pocas mujeres profesionales entre 15 y 49 años en pobreza extrema, declararon no haber tenido hijos en los períodos de referencia, o sea, que si bien es cierto, las mujeres en condición de pobreza son vulnerables a tener más hijos, los datos demuestran que las de educación superior se encuentran en condición contraria (Ver Cuadros Anexo I No. 19a-19b y Gráfico Anexo I No. 7).

De todas estas mujeres que expresaron haber estado embarazadas o que habían tenido hijos, ocho de cada diez no pobres se atendieron con un ginecólogo y dos de cada diez con una enfermera; En cambio, en las de pobreza extrema, cinco de cada diez y cuatro de cada diez acudieron a las mismas personas respectivamente. Esto tiene relación con que las costumbres, cultura y condición de vida de las que viven en pobreza son diferentes de las que no lo están.

Si las mujeres en pobreza extrema se atienden tanto con un médico como con una enfermera, no lo hacen en clínicas privadas sino que concurren a centros de salud principalmente (81.2 por ciento) en contraste al 59.2 por ciento de las no pobres. La falta de acceso a una mejor atención, es consecuencia de los escasos recursos económicos más que las costumbres (Ver Cuadros Anexo I No. 19a y 19b).

El 12.1 por ciento de las mujeres no pobres que han estado embarazadas, van a empresas médicas previsionales y ninguna de aquellas en pobreza extrema se benefician de dicho servicio aunque estén trabajando; por ello se evidencia que no gozan de un seguro social, ya que del total de las que trabajan, solo el 17.7 por ciento, están ubicadas en el sector formal según el Cuadro Anexo I No. 26, ó quizás ninguna de estas mujeres, declararon haber tenido hijos o estar embarazadas al momento de la entrevista (Ver Cuadros Anexo I No. 19a y 19b).

Entre ambas áreas de residencia, las de pobreza extrema no presentan diferencias



significativas en cuanto a estar embarazadas o haber tenido hijos pero si lo vemos desde el punto de vista de la educación, notamos que en el área rural el 17.3 por ciento de las mujeres en pobreza extrema sin instrucción, dijeron haber tenido hijos en los últimos 12 meses, mientras que en el área urbana, este porcentaje baja a 7 por ciento (Ver Cuadros Anexo I No. 20a y 20b).

Sucede lo contrario en las que declararon haber tenido hijos en los últimos 5 años, ya que este porcentaje es mayor en el área urbana (47.5 por ciento) que en el área rural (34.6 por

ciento). Con estas dos reflexiones se concluye que las mujeres en esta condición tanto de pobreza extrema como no instruidas que viven en el área rural, tienen la tendencia de tener hijos de forma mas periódica que las del área urbana (Ver Cuadros Anexo I No. 20a y 20b).

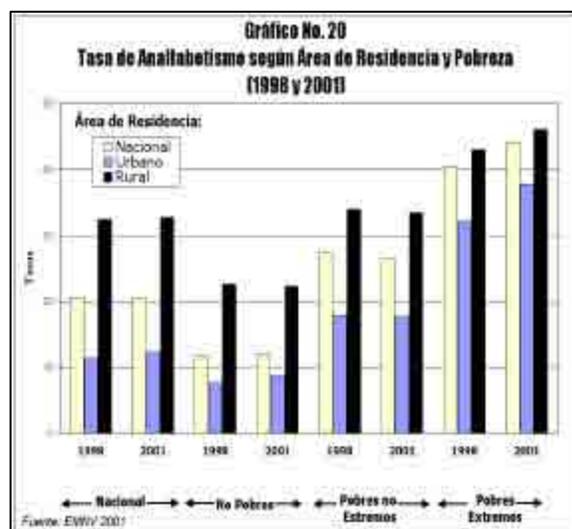
Las adolescentes entre 15 y 19 años en pobreza extrema del área rural que dijeron haber estado embarazadas, representan 2.7 veces las del área urbana, es decir que las niñas y adolescentes del campo, tienden a estar embarazadas a más temprana edad. Esto tiene relación con que las costumbres de las mujeres rurales es dedicarse mas a las labores domésticas y a cuidar hijos que asistir a una escuela o trabajar (Ver Cuadros Anexo I No. 20a-20b y Gráfico No. 19).

El 84.5 por ciento de las mujeres no pobres del área urbana acuden a un medico (ginecólogo) y el 15.1 por ciento a una auxiliar de enfermería, en tanto, en el área rural, el 70.1 por ciento visitan un médico y el 29.4 por ciento a una enfermera. Esto muestra que una buena proporción de las mujeres no pobres rurales, acostumbran asistirse al parto por medio de otra persona que no sea un médico.

En todo este enfoque, juega un papel importante el lugar de atención, ya que mas de la mitad de las no pobres del área urbana y el 74.4 por ciento del área rural, acuden al centro de salud y por supuesto estos porcentajes aumentan entre las mujeres en pobreza extrema (Ver Cuadros Anexo I No. 20a y 20b).

E. EDUCACIÓN

Hay una fuerte correlación entre el nivel de pobreza y la tasa de analfabetismo. Nótese que la tasa de analfabetismo se mantuvo prácticamente igual entre 1998 y 2001, que el porcentaje de personas analfabetas es mayor en el área rural que en la urbana y que además,



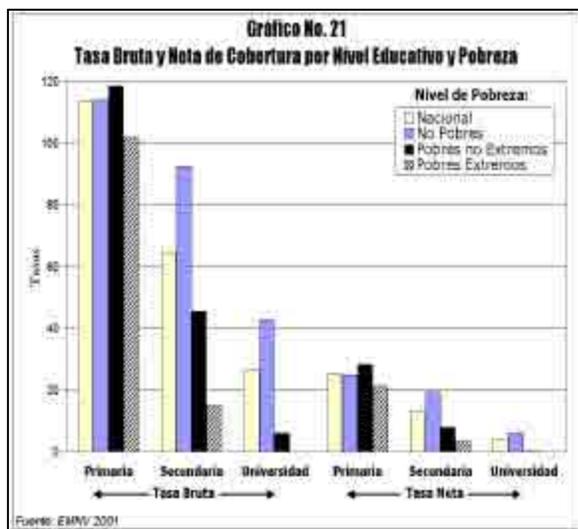
esta tasa va de la mano en aumento con la pobreza: los no pobres representan tasas mas bajas de analfabetismo que los pobres extremos en los dos períodos. El número de analfabetos en pobreza extrema aumentó de 1998 a 2001 en 3.7 puntos porcentuales a nivel nacional, y por área, este aumento fue de 5.7 y 3.1 puntos en el área urbana y rural respectivamente (Ver Gráfico No. 20).

El 20.4 por ciento de las personas, son analfabetas, siendo este porcentaje más alto entre los pobres extremos (44.1 por ciento) que entre los no pobres (12 por ciento). Existe este mismo comportamiento, cuando lo desagregamos por sexo, donde las mujeres u hombres con niveles de vida mas bajos representan mayores porcentajes de analfabetismo (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).

Tanto el comportamiento de la tasa neta de cobertura como la tasa bruta, reflejan deficiencias educativas para las personas que se encuentran en mayores grados de pobreza. La tasa bruta de cobertura, mide el número de personas actualmente matriculadas en algún nivel educativo (primaria, secundaria, y universidad), dividido entre el total de personas que corresponde a dicho nivel académico, según su edad correspondiente.

Mientras que en el nivel de primaria, la tasa bruta de cobertura parece muy similar entre los pobres y los no pobres (114.1 por ciento y 112.6 por ciento respectivamente), no sucede así con la tasa de los pobres extremos, la cual baja a 101.7 por ciento. Estos últimos, son los que tienen más personas yendo a la escuela de manera tardía (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).

Para secundaria y universidad, este panorama es mas grave porque en los no pobres existe una tasa bruta de secundaria de 92.3 por ciento y que se reduce 6 veces para los pobres extremos, pasando al 15 por ciento. La tasa bruta en la universidad es nula en los pobres extremos, ya que no existe ninguna persona estudiando ese nivel pero para los no pobres, esta alcanza apenas el 42.7 por ciento. Ello demuestra claramente el bajo nivel de asistencia escolar de los pobres (en secundaria y universidad), lo que estaría reflejando el alto nivel de deserción escolar de estas personas²⁹ (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).



Por su parte, la tasa neta de cobertura, que mide el porcentaje de personas que se encuentran en el grado educativo que les corresponde según su edad, muestra un comportamiento similar al de la tasa bruta. En el caso de la secundaria y la universidad, la tasa neta de cobertura para los pobres y los pobres extremos es muy baja en comparación a los no pobres (Ver Cuadros Anexo I No. 21a-21b y

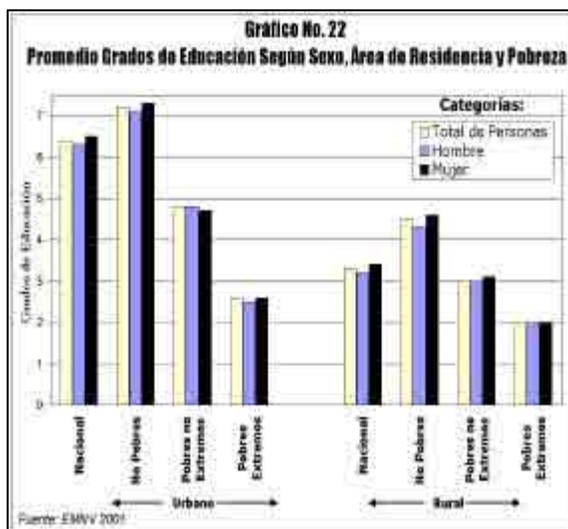
²⁹ Según la encuesta, los motivos de deserción son principalmente: trabajo / labores de campo, falta de dinero, no le interesa, labores domésticas, por cuidado de niños, entre otras. Ver *Boleta de la EMNV 2001*, INEC (2001).

Gráfico No. 21).

Los pobres extremos tienen en promedio la menor cantidad de grados aprobados ya que acumulan tres veces menos los grados de educación de los no pobres y a medida que el nivel de vida de las personas va mejorando, estas presentan mas grados de educación pasando de 2.2 (pobres extremos) a 3.8 (pobres no extremos).

Cuando observamos la educación por rangos de edades, es coherente pensar que las personas en edades mayores contienen mas grados de estudio, pero en la realidad no es así para los de pobreza extrema: los de 10 a 17 años tienen 2.5 grados aprobados, los de 25 a 39 años mantienen el mismo nivel educativo con 2.2 grados y los de 40 años y más bajan su nivel a 0.9 grados. En cambio en los no pobres sucede lo que uno esperaría, a excepción de los que tienen más de 40 años porque muestran menos grados que las personas con menor edad (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).

El promedio de grados de educación en el área urbana, es dos veces la del área rural. Cuando queremos comparar grupos de pobreza urbanos, los no pobres estudiaron hasta 7.2 grados pero los pobres extremos, sólo 2.6 grados. Algo similar pasa en el área rural con valores de 2 grados. En general, el hombre tiene casi la misma cantidad de grados aprobados que la mujer (Ver Cuadro Anexo I No. 23a-23b-23c y Gráfico No. 22).

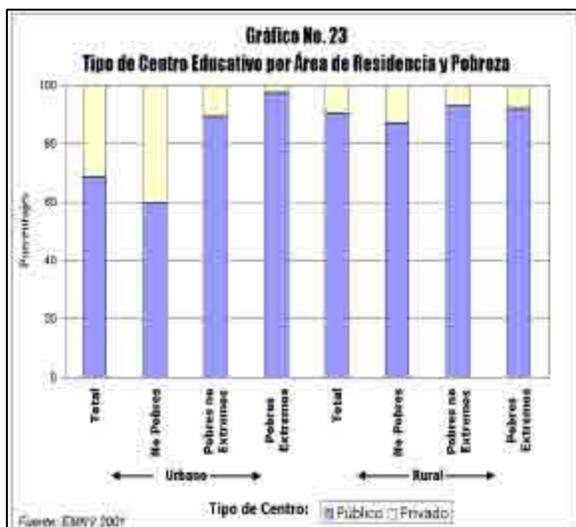


En cuanto a las diferencias en los niveles educativos de los hombres y las mujeres, estas no resultan ser tan importantes, pero sí es evidente, que las personas de pobreza extrema con más de 40 años, están concentrados principalmente en el nivel “ninguno”. O sea, que el 71.6 por ciento de estos, o son analfabetas o están sin instrucción (ningún grado aprobado) aunque el 27.9 por ciento de los no pobres se ubican en la misma condición (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).

Cabe aclarar la diferencia de estos dos conceptos: (a) alfabeta es el que sabe leer y escribir³⁰, por consiguiente al no cumplir estas condiciones, es analfabeta; y (b) sin instrucción, es aquel que pudo haber aprendido a leer y escribir pero sin estar en la escuela (ningún grado aprobado) o es analfabeta de por sí. De hecho, estas personas han tenido menor acceso a los centros educativos por una u otra razón. Esta situación se evidencia en el nivel universitario donde los pobres extremos, no han tenido posibilidad alguna de estudiar para ser un profesional (Ver Cuadros Anexo I No. 21a y 21b).

A nivel nacional aproximadamente, un 76.3 por ciento de las personas matriculadas en el

³⁰ La definición de “analfabeta” se corresponde con la de UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).



sistema educativo se ubican en un centro público, mientras que el 23.7 por ciento lo hacen en centros privados. Visto desde las categorías de pobreza, existen diferencias significativas ya que los pobres extremos acceden a centros públicos en su mayoría (93.4 por ciento), en cambio los no pobres, representan el 65.6 por ciento.

Dicha diferencia puede deberse al hecho de que al ser pobres extremos, no dispongan de los recursos para pagar un centro privado y que el 6.6 por ciento que si están en estas escuelas, sea porque estén becados (Ver Cuadros Anexo I No. 21a-21b y Gráfico Anexo I No. 8).

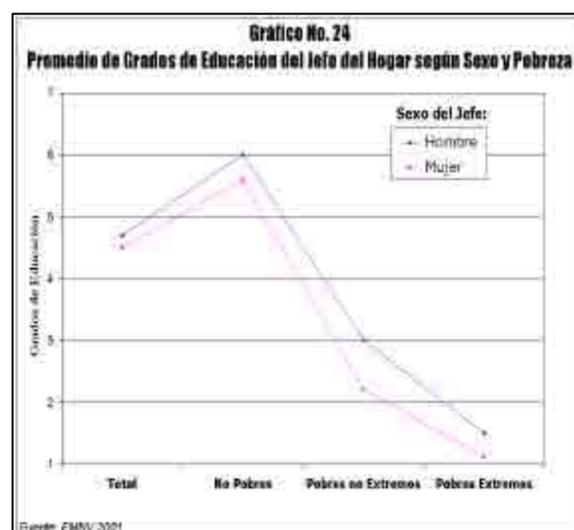
En el área rural con el 90.4 por ciento, hay mas personas matriculadas en centros públicos que en el área urbana (68.6 por ciento), hay mas personas matriculadas en centros públicos que en el área urbana (68.6 por ciento) y la mayor parte de los pobres extremos en ambas áreas, están en escuelas públicas (97.4 por ciento urbano y 91.9 por ciento rural). Esto significa, que los más pobres independientemente del lugar donde vivan, estudian en centros públicos (Ver Cuadros Anexo I No. 23a-23b-23c y Gráfico No. 23).

Si comparamos los grados de educación alcanzados entre los jefes de hogares según el sexo de los mismos, se pueden observar diferencias poco importantes pero desarticulando por pobreza, el 28.1 por ciento son analfabetas. Este porcentaje se observa que va aumentando, en la medida que el nivel de vida es menor: 59 por ciento entre los pobres extremos, el 38.6 por ciento entre los pobres no extremos, y el 18.5 por ciento entre los no pobres no son alfabetos (Ver Cuadro Anexo I No. 22).

Las estadísticas respecto al cónyuge, muestran un comportamiento semejante que el jefe de hogar. Por ejemplo, el comportamiento de hombres y mujeres es el mismo, siendo que el hombre no pobre tiene seis grados y la mujer, 5.6, mientras que en los pobres extremos llegan a 1.5 y 1.3 grados respectivamente, es decir que ambos tienen menos grados aprobados.

En ambos, hay menos grados aprobados cuando se encuentran en condición de pobreza extrema y cuando comparamos entre ambos sexos dentro de cada estrato social, las discrepancias no son relevantes (Ver Cuadro Anexo I No. 22 y Gráfico No. 24).

Según los datos sobre el nivel educativo de jefes (hombres y mujeres), estos presentan



diferencias significativas entre los de pobreza extrema con ningún nivel educativo o con escuela primaria, ya que el 55 por ciento de éstos no tienen ningún grado aprobado y las mujeres con esta misma característica, representan el 68.7 por ciento y además, ningún jefe de hogar en esta categoría de pobreza, tiene aprobada la universidad. Esto concluye que, aunado a la aguda situación de pobreza, las jefes mujeres son las que están en peores condiciones porque tienen menos acceso a la educación (Ver Cuadro Anexo I No. 22).

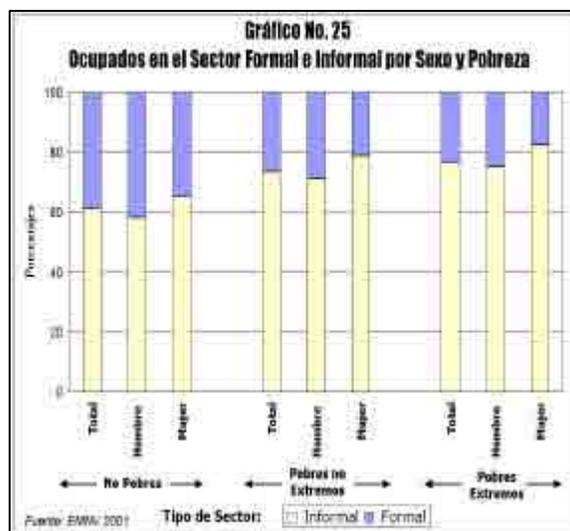
F. EMPLEO

A nivel nacional, la tasa de desempleo abierto no cambió significativamente durante el período 1998-2001, siendo este del 11 por ciento en 1998³¹, en comparación a 11.3 por ciento en 2001. Sin embargo, el desempleo abierto se modificó de forma significativa. Por ejemplo, mientras que en las áreas urbanas el desempleo abierto se redujo de un 13.3 por ciento a 12.6 por ciento, en las áreas rurales, aumentó ligeramente desde un 8 a un 9.2 por ciento (Ver Cuadros Anexo I No. 25 y 27 y Nota al Pie No. 6).

Los que se encuentran en situación de desempleo son aquellos, que estaban activamente en busca de un empleo al momento de ser encuestados y sin desempeñar ningún tipo de trabajo. No incluye a las personas subempleadas o aquellas sin búsqueda de empleo.

El desempleo abierto también aumentó durante el período entre las personas en pobreza extrema, cambiando de un 11.5 por ciento en 1998 a un 13.4 por ciento en 2001. En las áreas urbanas, el desempleo abierto entre las personas en extrema pobreza, alcanzó un 15 por ciento en 2001 (Ver Cuadros Anexo I No. 25 y 27 y Nota al Pie No. 6).

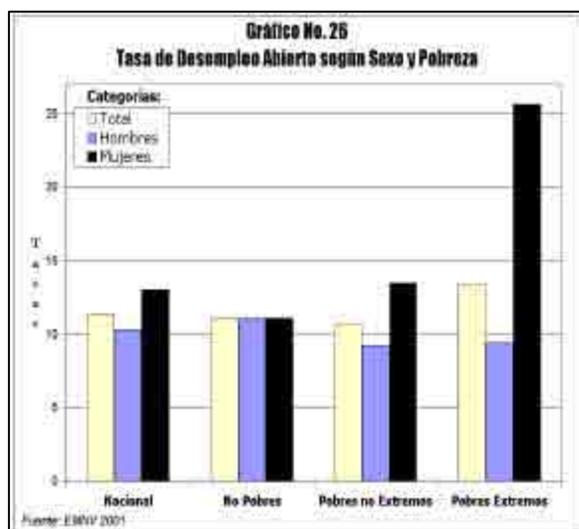
Otro cambio importante entre 1998 y 2001, fue el incremento en el porcentaje de personas extremadamente pobres ocupadas en el sector informal y en el sector formal. En 1998, la tasa de informalidad entre los pobres extremos fue del 72.1 por ciento a nivel nacional y en el 2001, aumentó a un 76.6 por ciento. Esto representó un 74.7 por ciento en las áreas urbanas y un 77.3 por ciento en las áreas rurales (Ver Cuadro Anexo No. 25 y Gráfico No. 25).



La población económicamente activa (PEA) es de 57.3 por ciento a nivel nacional, con un leve descenso entre los de pobreza extrema (55.9 por ciento) pero un poco más alta entre los no pobres (57.7 por ciento) (Ver Cuadro Anexo I No. 25).

Si se analizan las características del mercado laboral según el sexo de las personas, vemos

³¹ Ver datos de 1998 en *Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua 1998*, INEC (2001).



que las mujeres tienen mayor probabilidad de estar desempleadas, y esta diferencia resulta ser particularmente marcada entre las personas en extrema pobreza y en las áreas rurales.

A nivel nacional, un 13 por ciento de ellas se encontraban en el desempleo, versus un 10.3 por ciento de los hombres. Sin embargo entre las personas en extrema pobreza, un 25.6 por ciento de las mujeres estaban desempleadas en comparación a solo un 9.4 por ciento de los hombres. En el caso de las áreas rurales, un 30.5 por ciento de las mujeres en extrema pobreza estaban desempleadas, en comparación a

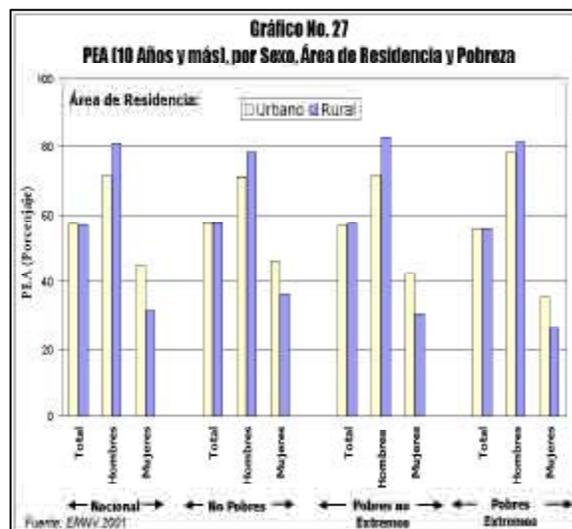
solamente un 8 por ciento de los hombres (Ver Cuadros Anexo I No. 25 y 27 y Gráfico No. 26).

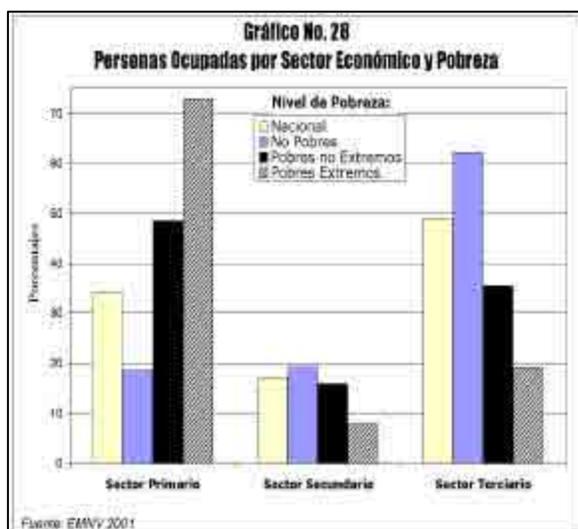
La PEA difiere entre los hombres y mujeres, y más pronunciadamente en las áreas rurales y entre los pobres extremos. A nivel nacional, es de un 75.5 por ciento en el caso de los hombres y un 40 por ciento para las mujeres. Entre las personas en extrema pobreza, dicha diferencia respectiva fue del 80.7 y 28.7 por ciento, mientras que entre la población rural en extrema pobreza, dicha discrepancia llegó a 81.4 por ciento y 26.3 por ciento respectivamente (Ver Gráfico No. 27).

Referente a la participación en el sector informal urbano según el sexo de las personas, el 66.5 por ciento de las mujeres ocupadas en el área urbana, pertenecen al sector informal urbano, en comparación a solamente un 55.6 por ciento de los hombres. Entre la población extremadamente pobre, un 92.1 por ciento de las mujeres urbanas trabajaban en el sector informal en esa área, mientras que solamente un 66.1 por ciento de los hombres se ubicaban en la informalidad (Ver Cuadro Anexo I No. 27).

Según la categoría ocupacional a la cual pertenecen las personas ocupadas, a nivel nacional un 40.4 por ciento estaban considerados como empleados u obreros, y un 28 por ciento son trabajadores por cuenta propia.

Entre la población extremadamente pobre, la categoría ocupacional de mayor importancia es la de trabajador sin pago, representando esta casi un 29 por ciento. Si se suma a esta categoría la de jornalero y peón, la cual representa un 25 por ciento de los extremadamente pobres, podríamos concluir claramente que la gran mayoría de personas ocupadas en dicha





condición de pobreza, laboran en trabajos de muy baja calidad y poco remunerados, o en el caso de los no remunerados, regalan prácticamente su mano de obra (Ver Cuadro Anexo I No. 26 y Gráfico Anexo I No. 9).

En cuanto al sector económico al cual pertenecen las personas ocupadas, a nivel nacional un 48.9 por ciento trabajan en el sector terciario, 16.9 por ciento en el secundario, y un 34.2 por ciento afanan en el primario. Sin embargo, no debe de sorprender las grandes diferencias que existen en cuanto a los sectores de mayor relevancia según el área de residencia de las personas y sus niveles de pobreza (Ver Cuadros Anexo I No. 26 y 27 y Gráfico No. 28).

Entre las personas extremadamente pobres, la gran mayoría, un 72.9 por ciento trabaja en el sector primario y el 19.1 en el terciario, mientras que entre las personas no pobres estas cifras comprenden un 18.5 por ciento y un 62.2 por ciento respectivamente (Ver Cuadro Anexo I No. 26 y Gráfico No. 28).

Esto es de esperarse, dado que los mas pobres se ubican en labores menos tecnificadas y residen principalmente en las áreas rurales, donde la principal fuente de empleo es la agricultura con mano de obra poco calificada. Por ello, ocho de cada diez pobres extremos del área rural, se desempeñan en el sector primario; no siendo así en el área urbana, ya que solo cuatro de cada diez personas en la misma condición de pobreza laboran en dicho sector y cinco de cada diez en el terciario (Ver Cuadro Anexo I No. 28a-28b y Gráfico Anexo I No. 10).

Las cifras demuestran que los pobres extremos, se encuentran principalmente como trabajadores no calificados (63.2 por ciento), seguidos del 23.3 por ciento como agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros. Al contrario, una cuarta parte de los no pobres están trabajando como no calificados con el 19.3 por ciento y el 12.8 por ciento como vendedores de comercio y operarios respectivamente. En la comparación urbano-rural, la proporción de pobres extremos como trabajador no calificado es casi la misma en ambas pero hay mas trabajadores agricultores en el área rural (27.7 por ciento) que en la urbana (9.2 por ciento) (Ver Cuadros Anexo I No.26, 28a-28b y Gráfico Anexo I No. 11).

G. MIGRACIÓN EXTERNA

El 11.9 por ciento de los hogares nicaragüenses, tienen al menos a una persona en el exterior.³² Pero de este porcentaje, el 11.1 por ciento ha migrado por razones de trabajo

³² Basándose en datos de la *Encuesta Socio-Demográfica Nicaragüense de 1985* (ESDENIC 85), ya se afirmaba que por cada 100 habitantes, 3.6 residían en el exterior y que Nicaragua era un país con saldo migratorio internacional negativo. *La Migración Internacional en Nicaragua*, INEC – FNUAP, Agosto 1992. Esta migración internacional negativa, se acentuó durante la década de los años 80,

(esto significa, que el 93.3 por ciento de toda la migración, ha sido motivada por razones laborales) y aproximadamente tres cuartas partes de la misma, se ha originado desde el área urbana. El perfil nacional dominante de los emigrantes sugiere que, son hijos (58.8 por ciento), entre 25 y 59 años (57 por ciento), tienen alguna educación primaria o secundaria (81.1 por ciento), se van a Costa Rica (58.9 por ciento), principalmente desde 1990 (80.9 por ciento) y en busca de trabajo (75.8 por ciento). Los resultados no son totalmente concluyentes de que en esta migración, haya una diferencia marcada por sexo estadísticamente significativa, aunque los hombres (53.2 por ciento) muestran el valor porcentual más alto (Ver Cuadro Anexo I No. 29).

Aunque de cada cuatro hogares nicaragüenses con emigrantes, tres (74.6 por ciento) proceden del área urbana, la razón de migración más dominante tanto para los hogares urbanos como rurales es la búsqueda de trabajo. Otros hechos relevantes infieren que mientras los hombres y mujeres migran de forma igual en áreas urbanas (50.8 y 49.2 por ciento respectivamente), en las rurales, los hombres son dominantes (59.3 por ciento). Que si bien, la migración urbana tiene marcada educación secundaria (48.6 por ciento), la rural es de primaria (52.6 por ciento). Y que proporcionalmente, más hogares rurales (80.0 por ciento) migran a Costa Rica que los urbanos (50.7 por ciento) (Ver Cuadro Anexo I No. 30).

Casi la mitad (45.0 por ciento) del total de los emigrantes nicaragüenses, han provenido de la región del Pacífico. Pero se destaca comparando entre la región de Managua con las otras tres regiones (Pacífico, Central y Atlántico), que migran más mujeres de Managua (52.7 por ciento) que en el resto de Nicaragua. Que la educación marcada de sus emigrantes es de secundaria (55.5 por ciento), mientras en las otras regiones es de primaria. Que dichos emigrantes se han ido preponderantemente a EE.UU. (63.3 por ciento), mientras el resto del país ha escogido Costa Rica.³³ (Ver Cuadro Anexo I No. 31).

En los últimos doce años, se ha originado el peso de la migración más importante en Nicaragua: ocho de cada diez personas (80.9 por ciento) que han salido del país por cualquier razón, lo han hecho entre 1990-2001.³⁴ Antes de dicho período, se destacaban los

debido a la situación económica, política y de conflicto bélico. El término del conflicto bélico significó un flujo de retorno, que por la persistencia de la crisis económica, parece haber sido menos importante de lo esperado. Si bien, la migración internacional no ha tenido saldos netos migratorios de gran tamaño, sino en años recientes y por periodos cortos, el efecto acumulado es de consideración. Ver *Política Nacional de Población*, Ministerio de Acción Social (1996).

³³ En 1996, ya se reconocía este hecho al afirmar que “los países más atractivos para la emigración de los nicaragüenses, son los Estados Unidos y Costa Rica, según registros de la Dirección General de Migración y Extranjería, durante el período 1984-1994. Costa Rica recibió el 27 por ciento total de emigrantes nicaragüenses. No obstante este porcentaje puede ser superior si se toma en cuenta que existe un flujo de trabajadores agrícolas temporales que se trasladan a ese país en búsqueda de fuentes de trabajo y que no son registrados en las aduanas. Esta situación genera problemas a los emigrantes nicaragüenses al no contar con una protección legal que garantice su estabilidad en el país receptor”. Ver *Política Nacional de Población*, Ministerio de Acción Social (1996).

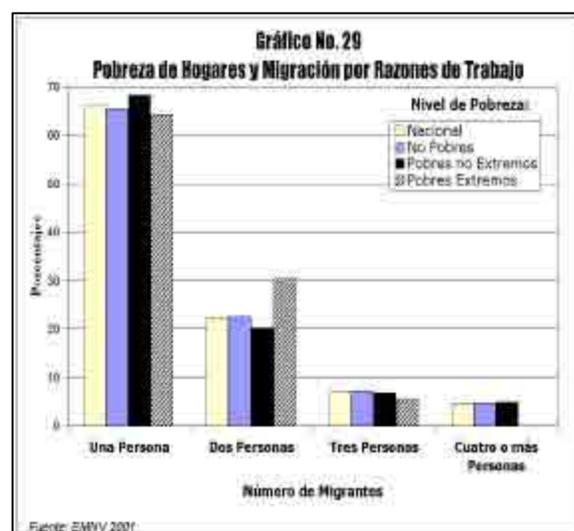
³⁴ Las evidencias muestran que las migraciones internacionales han crecido significativamente en las últimas dos décadas con la peculiaridad con respecto a otros países similares, de que el flujo principal se está concentrando en Costa Rica que por razones de proximidad, idioma, condiciones

emigrantes entre 25 y 59 años pero a partir de 1990, se ha ido acrecentando la presencia de una migración más joven (entre 18 y 24 años). Igualmente, la proporción de emigrantes con educación primaria aumentó a partir de 1990 pero la superior, disminuyó significativamente. Y un último hecho notable, es que la correlación entre la migración hacia EE.UU. y Costa Rica ha sido de tendencia inversa: en los años ochentas aumentaron los emigrantes hacia el primer país y en los noventas, hacia el segundo (Ver Cuadro Anexo I No. 32).³⁵

La migración externa por razones de trabajo, ha tenido un perfil marcadamente no pobre en Nicaragua: ocho de cada diez personas emigrantes (78.6 por ciento) pertenecen a hogares ubicados en dicha condición.

Mientras que los emigrantes de hogares en pobreza extrema, han representado aproximadamente una quinta parte (4.7 por ciento) de todos los pobres (21.4 por ciento) que han salido en algún momento del país. Se destaca para el grupo de pobreza extrema: que son hijos los que han absorbido casi la totalidad de la migración (88.9 por ciento), que mayoritariamente son personas entre 18 y 24 años (50 por ciento), que tienen una alta presencia de educación primaria (69.4 por ciento), que su punto de destino ha sido principalmente Costa Rica (91.7 por ciento) y que han salido del país principalmente a partir de 1990 (91.7 por ciento) (ver Cuadro Anexo I No. 33).

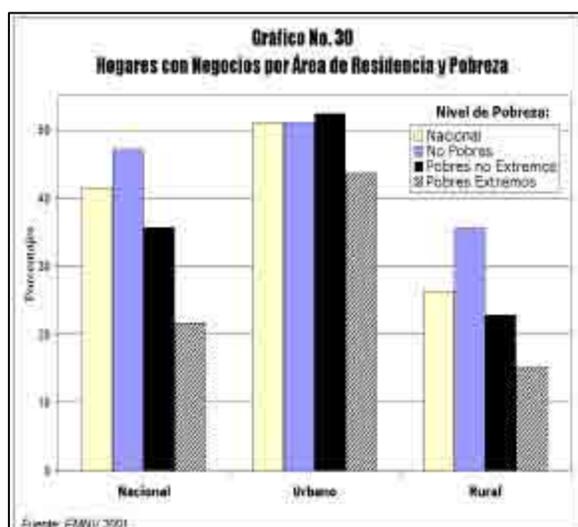
Aproximadamente siete de cada diez hogares (66.0 por ciento) con emigrantes por razones de trabajo, ha tenido exactamente una persona en el exterior por tal razón y este resultado, es semejante independiente de la ubicación geográfica del hogar (área y región de residencia) y de su condición de pobreza. Pero en el área rural como en las regiones “muy ruralizadas”, el aumento de hogares con dos o más miembros en el exterior por razones de trabajo, aumenta significativamente. (ver Cuadro Anexo I No. 34 y el Gráfico No. 29, así como los Gráficos Anexo I No. 12 y 13).



relativas de acceso, etc. ofrece condiciones muy diferentes a los destinos de Estados Unidos y Canadá. Ver *Nicaragua: Estrategias Públicas y Pobreza Rural en los años Noventas*, Baumeister (2002).

³⁵ De acuerdo a este hecho, se pueden distinguir dos corrientes migratorias nicaragüenses fundamentales: (a) la que por razones de recursos y conformada por sectores medios (o pobres que logran juntar los recursos para el viaje), sale fundamentalmente para Estados Unidos y (b) fuerza de trabajo no calificada, que migra preferiblemente a Costa Rica como obreros, campesinos, artesanos y amas de casa que sólo pueden vender su fuerza de trabajo. De esta manera, la población emigrante a Costa Rica después de 1990, llega forzada por el rápido deterioro económico del país, al contrario de la migración inmediatamente anterior, motivada por razones fundamentalmente políticas. Ver *Los Nicaragüenses en Costa Rica*, Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos (1996).

H. NEGOCIOS DEL HOGAR



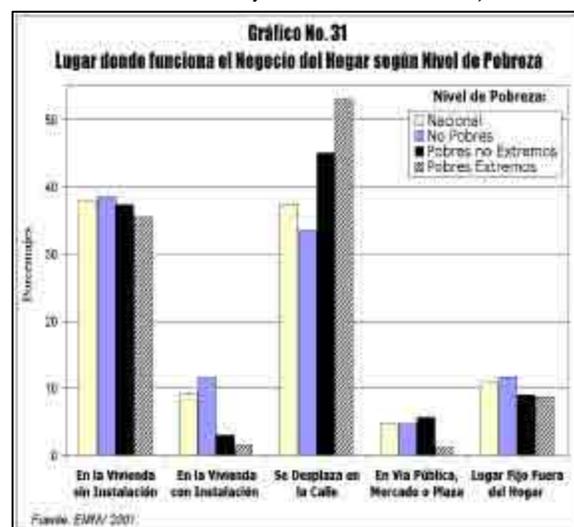
A nivel nacional, el 41.5 por ciento de los hogares dispone de algún tipo de negocio. Esta proporción baja a la mitad (21.7 por ciento) para los pobres extremos, en tanto el 47.1 por ciento de los no pobres, cuenta con al menos un negocio (Ver Cuadro Anexo I No. 34).

El número de trabajadores en estos establecimientos, según la encuesta, refleja una frecuencia que va desde uno hasta 37 empleados, por lo que en este estudio se crearon rangos de empresas de acuerdo a la cantidad de personas trabajando, tanto miembros como no miembros del hogar (Ver Cuadro Anexo I No. 34).

En este sentido, los datos demuestran que seis de cada diez negocios pertenecientes a no pobres son cuenta propia, lo mismo que ocho de cada diez para los pobres extremos. Es mínima la cantidad de hogares que declararon tener empresas pequeñas y medianas³⁶, por lo tanto, la mayor parte de los negocios son cuenta propia o microempresa en todo el país (Ver Cuadro Anexo I No. 34 y Gráfico No. 30).

Existen diferencias entre los no pobres según las áreas de residencia, dado que el 51.1 por ciento y el 35.6 por ciento de ellos en el área urbana y rural respectivamente, tienen negocios. Igualmente, la proporción de hogares en pobreza extrema en esa condición, es mayor en el área urbana, siendo esta del 43.6 por ciento (Ver Cuadro Anexo I No. 34 y Gráfico No. 30).

Un poco más de la mitad (52.6 por ciento) de los negocios en todo el país, se dedican al comercio, hotelería y restaurante, siguiéndole, los servicios comunales personales y la industria manufacturera, con el 17.6 y 16.3 por ciento respectivamente. En este mismo orden de importancia, están clasificados los negocios de los no pobres y de los pobres extremos, con la diferencia de que entre éstos últimos, el 34.2 se dedican al comercio, el 33.1 por ciento a los servicios comunales y el 20.3 por ciento a la industria (Ver Cuadro Anexo I No. 35).



³⁶

La categorización de los negocios, se construyó según la estructura de tamaño de empresas del MITRAB: Cuenta Propia (1 trabajador), Microempresa (de 2 a 4 trabajadores), Pequeña Empresa (de 5 a 19 trabajadores) y Mediana Empresa (más de 20 trabajadores).

Todos estos negocios tienen diferentes lugares de funcionamiento, acorde a las características propias del mismo y de las posibilidades del dueño. Es por ello que, de los pobres extremos que tienen negocios, el 53 por ciento se desplaza de casa en casa o en la calle mientras el 33.5 por ciento de los no pobres, hacen lo mismo.

Apenas el 1.5 por ciento de los negocios de los pobres extremos cuenta con una instalación únicamente para el establecimiento, en cambio, el 11.6 por ciento de los no pobres poseen tal característica. La proporción de negocios, sin instalación especial, es la misma para los diferentes niveles de vida de estos hogares (Ver Cuadro Anexo I No. 35 y Gráfico No. 31).

Entre los pobres extremos con negocios del área rural, el 40.2 por ciento se dedica a comercio, hoteles y restaurantes, a diferencia del área urbana, con el 28.6 por ciento. La mitad de los establecimientos en manos de los pobres extremos del área urbana funcionan como servicios comunales y personales y en el área rural, sólo el 15.1 por ciento emplean esta actividad (Ver Cuadro Anexo I No. 36).

Tanto en el área urbana como rural, la mayoría de los pobres extremos que alcanzan obtener un negocio, sobreviven ofreciendo sus bienes o servicios en la calle y una mínima parte (1.6 y 1.4 por ciento respectivamente), cuentan con una instalación especial. En cuanto a los no pobres, el 11.6 por ciento en el área urbana y el 11.5 por ciento en el rural, tienen posibilidades de trabajar con un local especial para el negocio (Ver Cuadro Anexo I No. 36).

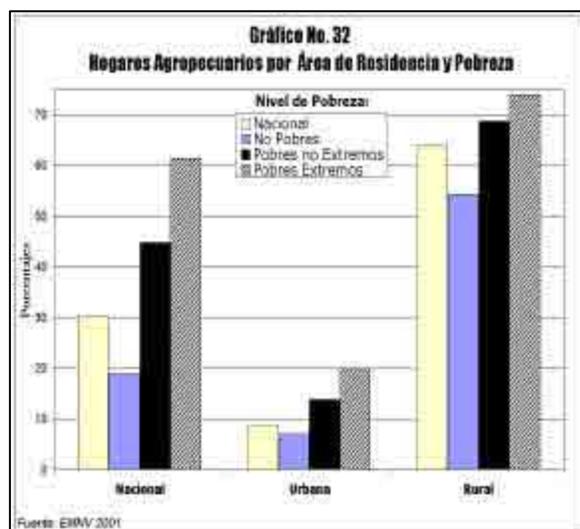
Analizando a nivel nacional el tema del acceso al crédito de estos, los no pobres son los que tienen mayores probabilidades que les den un préstamo, ya que el 14.9 por ciento de ellos, recibieron dinero en los últimos 12 meses comparado al 9.1 por ciento de los pobres extremos. Estos últimos, obtuvieron créditos principalmente de financieras, amigos/vecinos/parientes, banco comunal, y prestamista particular en tanto los no pobres, lo recibieron de: bancos privados, financieras, ONG/proyectos, y cooperativas de ahorro y crédito (Ver Cuadro Anexo I No. 35).

Este orden de accesibilidad en la obtención de fondos para financiar los negocios según el grupo de pobreza, deja en evidencia una vez mas que los extremadamente pobres recurren a proveedores informales de recursos, ya sea porque estos no les exigen garantías hipotecarias o la cantidad de dinero en préstamo es pequeña acorde a las necesidades del negocio, por el hecho que los dueños de estos establecimientos son principalmente cuenta propia. En cambio, los no pobres recurren a prestamistas mas formales, porque poseen mejores garantías al tener instalaciones propias y además conservan negocios un poco mas grandes, por lo que necesitan mayores cantidades de recursos para su financiamiento (Ver Cuadro Anexo I No. 35).

Los hogares urbanos en pobreza extrema y que tienen algún negocio, se benefician especialmente de créditos proveniente de bancos comunales, con el 46.4 por ciento y los del área rural, lo obtienen de financieras con el 37.7 por ciento. La panorámica de los no pobres es diferente, porque los del área urbana se benefician de los bancos privados con el 23.9 por

ciento, en cambio los del área rural lo hacen de financieras con el 25.7 por ciento (Ver Cuadro Anexo I No. 36 y Gráfico Anexo I No. 14).

I. ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

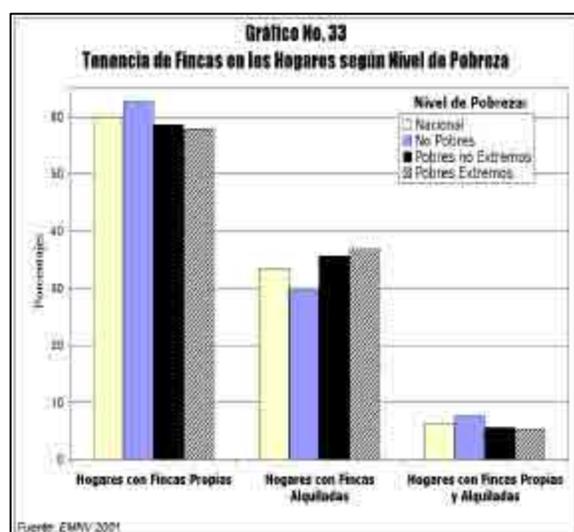


Se considera hogar agropecuario aquellos que declararon tener al menos una persona que trabajó o está trabajando tierras por su cuenta, ya sea para autoconsumo o para destino comercial. En los hogares que poseen tierras, se desagregan las actividades en: agropecuario y forestal, forestal y agrícola, forestal y pecuario, agropecuario, agrícola, y pecuario. A nivel nacional, seis de cada diez hogares en pobreza extrema son agropecuarios, mientras en los no pobres, sólo dos de cada diez se dedican a alguna actividad del sector primario (Ver Cuadros Anexo I No. 37 y No. 38).

En el área urbana, un poco más de la mitad de todos los hogares (54.7 por ciento), tienen producción de patio y sólo el 8.8 por ciento trabajan la tierra. En el área rural sucede lo contrario, ya que el 24.6 por ciento y el 63.9 por ciento realizan dichas actividades respectivamente. Esto demuestra que los hogares que tienen las actividades más pesadas en cuanto a la agricultura, son los que se encuentran en el área rural y más aún los que se encuentran en condición de extrema pobreza, donde la mayor parte de los mismos son agropecuarios exclusivamente, con el 74 por ciento (Ver Cuadro Anexo I No. 37 y Gráfico Anexo I No. 15).

Esto quiere decir que la mayoría de los que están en carencia extrema en el campo sobreviven principalmente de la agricultura y los de la ciudad se dedican a otras actividades. El hecho de que los datos muestren un alto número de hogares en condición de pobreza extrema agropecuarios no quiere decir, que estos estén en mejores condiciones por dedicarse a este tipo de actividad y muchos de ellos producen para el autoconsumo (Ver Cuadro Anexo I No. 39 y Gráfico No. 32).

Por eso es coherente que en el área rural, existan más hogares agropecuarios, por ser una zona meramente agrícola y donde casi todos los hogares, tienen su parcela de tierra aunque sea pequeña. Un poco más de la mitad de hogares no pobres rurales son agropecuarios, y sólo el 7 por ciento de los que viven en el área urbana en esta misma condición social, se



dedican a lo mismo (Ver Cuadro Anexo I No. 39).

A nivel nacional, el 60.1 por ciento por ciento de los hogares que se dedican a alguna actividad agropecuaria, poseen tierras propias, el 33.5 por ciento tierras alquiladas, y el 6.4 por ciento tierras propias y alquiladas simultáneamente. Independientemente de la condición de pobreza, la mayoría (57.9 por ciento de pobres extremos y el 58.4 por ciento de pobres) trabajan en tierras propias (Ver Cuadro Anexo I No. 38 y Gráfico No. 33).

Con relación a la tipología de fincas tanto de las tierras propias como alquiladas, observamos: a nivel nacional un poco más de un cuarto de la población en pobreza extrema que tiene fincas propias, las posee de 5 a 20 manzanas, casi un tercio con menos de 2 manzanas, y apenas el 4.8 por ciento, contiene fincas propias con más de 50 manzanas.

Esta distribución de tierras propias entre los no pobres es distinta, ya que el 19.8 por ciento de estos tienen más de 50 manzanas y el 20.8 por ciento, menor o igual a 2 manzanas. La desigualdad del tamaño de fincas es mayor entre los pobres extremos que entre los no pobres, es decir que los no pobres gozan de una distribución más equitativa de la tierra (Ver Cuadro Anexo I No. 38).

Notamos que la proporción de hogares en condición de pobreza extrema con fincas de 2 manzanas o menos, es mayor en el área rural (30.9 por ciento) que en la urbana (16.8 por ciento) y los pobres extremos que contienen fincas propias con más de 50 manzanas representan el 13.3 por ciento y el 4.3 por ciento en el área urbana y rural respectivamente (Ver Cuadro Anexo I No. 39).

Cuando desagregamos a todos los hogares por fincas propias y alquiladas, independientemente de su tamaño, encontramos que el 58.8 y el 35.6 por ciento de las residencias en condición de pobreza extrema del área rural, contienen fincas propias o alquiladas respectivamente. En todo este contexto, juega un papel importante la tenencia de la propiedad de la tierra en cuanto a si poseen o no algún documento legal de propiedad.

Los datos muestran que la mayoría de los hogares que disponen de tierras, indistintamente de su condición de vida, tienen algún documento y según el área de residencia, la proporción de los pobres extremos rurales que tienen documento es menor (68.2 por ciento) que los urbanos (81.8 por ciento). Los que no cumplen esta condición, son los que no pueden tener acceso a créditos para producir y más aún, a los que se encuentran en la peor condición de pobreza (Ver Cuadro Anexo I No. 39).

Con relación a la distribución de las tierras entre pobres y no pobres según el tamaño, se observa que en todo el país el 62.5 por ciento de los hogares con fincas propias menores a 2 manzanas, son pobres, de los cuales el 27.2 por ciento son extremos. De los dueños de tierras mayores a 50 manzanas, el 40.4 por ciento está en manos de hogares pobres y el 59.6 por ciento en no pobres. Con esto se confirma la hipótesis anterior, de que las fincas más grandes están en poder de hogares menos pobres y viceversa. Sucede lo mismo con las tierras alquiladas (Ver Cuadro Anexo I No.40).

En el área rural, las fincas grandes están distribuidas igualmente entre no pobres y pobres, pero es lo contrario en el área urbana, donde la mayoría de los productores de esas tierras son aquellos del mas alto consumo (85.9 por ciento). El total de fincas grandes alquiladas en el área urbana, favorece a los hogares no pobres, mientras que en el campo, se reporta igualitariamente entre ambos grupos de pobreza (Ver Cuadro Anexo I No. 41).

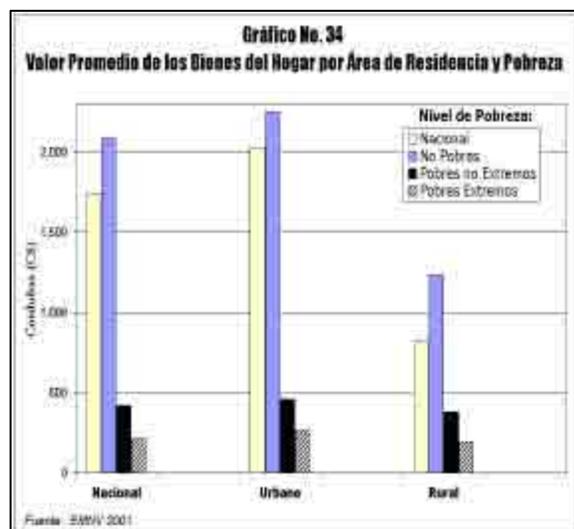
J. EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

A nivel nacional, los datos demuestran que el bien mayormente utilizado por los hogares no pobres es la plancha, ya que el 77 por ciento de ellos lo adquieren, contra un 24.4 por ciento de los pobres extremos. Para el 61.9 por ciento de hogares extremos, es prioridad principal poseer una máquina de moler que cualquier otro bien y no usan todos los bienes, porque no tienen poder adquisitivo y se limitan a lo que realmente necesitan. Muestra de ello, es que no hay hogares que tengan bienes de uso doméstico más caros y son pocos los que disfrutan bienes eléctricos, en cambio los no pobres sí declararon poseer todos los bienes que se les preguntó en la encuesta (Ver Cuadro Anexo I No. 42 y Gráfico Anexo I No. 16).

Los no pobres disponen principalmente por orden de importancia: plancha, cocina, TV color, radio grabadora, abanico, licuadora, bicicleta, refrigerador y radio; no siendo así entre los hogares de pobreza extrema quienes poseen pocos bienes: máquina de moler, radio, plancha, radio grabadora, TV blanco y negro, y bicicleta. Es evidente la diferencia de adquisición de estos bienes entre los grupos de pobreza, porque aunque hayan hogares que consuman el mismo electrodoméstico que los no pobres, este bien debe ser de menor categoría en cuanto a precio y calidad (Ver Cuadro Anexo I No. 42 y Gráfico Anexo I No. 16).

El valor promedio de los bienes que poseen los hogares nicaragüenses es de C\$ 1,742.7 (US \$ 129.62 dólares)³⁷ y este valor en los pobres extremos representa C\$214.1 (US\$16), siendo que el de los no pobres es de C\$2,087.7 (US\$155.26). Por lo tanto, los no pobres consumen en equipos para el hogar, 9.8 veces el consumo de los pobres. En el área urbana, este dato representa 2.5 veces lo del área rural, de C\$ 2,029.1 y C\$ 822.7 respectivamente (Ver Cuadro Anexo I No. 44 y Gráfico No. 34).

Independientemente del lugar donde vivan los mas pobres, el acceso a equipamiento es insuficiente o de los pocos que disponen, son baratos o viejos que al momento de valorarlos tienen un costo mínimo.



³⁷ De acuerdo al tipo de cambio promedio del 2001 (C\$ 13.4438 por US\$1.00), según la página web del Banco Central de Nicaragua.

Existe mayor desigualdad en cuanto a tenencia de bienes entre los no pobres y pobres del área urbana, porque los primeros consumen en bienes 5.1 veces mas que los segundos, en cambio en el área rural esta diferencia es de 3.8. Los no pobres del área rural, tienen menos acceso a bienes que los del área urbana porque aunque no tengan déficit de consumo tanto alimenticio como no alimenticio, tienen menos recursos que los no pobres del área urbana (ver Cuadro Anexo I No. 44 y Gráfico No. 34).

En conclusión, aunque la condición de estas personas urbanas sea extrema, su nivel de vida es menos agudo que la de los pobres extremos rurales y esto lo demuestran todos los indicadores que hemos analizado en este estudio donde se observa que su condición económica es muy diferente aunque todos ellos estén por debajo de la línea de pobreza extrema. La incidencia y profundidad de la misma es mayor en el área rural, que la urbana.

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	<i>Página</i>
Gráfico No. 1: Incidencia de la Pobreza según Área de Residencia	7
Gráfico No. 2: Población y Pobreza según Área de Residencia	9
Gráfico No. 3: Incidencia de la Pobreza según Región de Residencia	10
Gráfico No. 4: Distribución del Consumo 1998	17
Gráfico No. 5: Distribución del Consumo 2001	17
Gráfico No. 6: Distribución Porcentual del Consumo 2001	19
Gráfico No. 7: Curvas de Lorenz del Consumo e Ingreso 2001	22
Gráfico No. 8: Balance Consumo-Ingreso 2001 (por Centiles de Población)	24
Gráfico No. 9: Promedio de Niños en Hogares según Nivel de Pobreza	26
Gráfico No. 10: Promedio de Personas en Edad de Trabajar y Relación de Dependencia en Hogares por Nivel de Pobreza	27
Gráfico No. 11: Tipo de Tenencia de la Vivienda por Nivel de Pobreza	29
Gráfico No. 12: Promedio/Kms: Distancia al Centro de Salud por Área de Residencia y Pobreza	29
Gráfico No. 13: Promedio/Kilómetros: Distancia a la Escuela Primaria por Área de Residencia y Pobreza	30

Gráfico No. 14: Fuente de Agua de los Hogares por Nivel de Pobreza	30
Gráfico No. 15: Tipo de Servicio Sanitario en los Hogares por Nivel de Pobreza	31
Gráfico No. 16: Tipo de Alumbrado en los Hogares por Nivel de Pobreza	32
Gráfico No. 17: Personas Cubiertas con Seguro de Salud por Área de Residencia y Pobreza	33
Gráfico No. 18: Niños < 6 Años Enfermos de Diarrea que Consultaron según Área de Residencia y Pobreza	34
Gráfico No. 19: Mujeres Embarazadas (15-19 Años Edad) por Área de Residencia y Pobreza	36
Gráfico No. 20: Tasa de Analfabetismo según Área de Residencia y Pobreza	36
Gráfico No. 21: Tasa Bruta y Neta de Cobertura por Nivel Educativo y Pobreza	37
Gráfico No. 22: Promedio Grados de Educación según Sexo, Área de Residencia y Pobreza	38
Gráfico No. 23: Tipo de Centro Educativo por Área de Residencia y Pobreza	39
Gráfico No. 24: Promedio Grados de Educación del Jefe del Hogar según Sexo y Pobreza	39
Gráfico No. 25: Ocupados en el Sector Formal e Informal por Sexo y Pobreza	40
Gráfico No. 26: Tasa de Desempleo Abierto según Sexo y Pobreza	41
Gráfico No. 27: Tasa Participación (10 Años y más), por Sexo, Área de Residencia y Pobreza	41
Gráfico No. 28: Personas Ocupadas por Sector Económico y Pobreza	42

Gráfico No. 29: Pobreza de Hogares y Migración por Razones de Trabajo	44
Gráfico No. 30: Hogares con Negocios por Área de Residencia y Pobreza	45
Gráfico No. 31: Lugar donde Funciona el Negocio del Hogar según Nivel de Pobreza	45
Gráfico No. 32: Hogares Agropecuarios por Área de Residencia y Pobreza	47
Gráfico No. 33: Tenencia de Fincas en los Hogares según Nivel de Pobreza	47
Gráfico No. 34: Valor Promedio de los Bienes del Hogar por Área de Residencia y Pobreza	49
Gráfico Anexo I No. 1: Personas por Cuarto de Dormir según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	60
Gráfico Anexo I No. 2: Eliminación de Basura en los Hogares por Nivel de Pobreza	60
Gráfico Anexo I No. 3: Tipo de Combustible para Cocinar en los Hogares por Nivel de Pobreza	61
Gráfico Anexo I No. 4: Lugar donde Cocinan los Hogares por Nivel de Pobreza	61
Gráfico Anexo I No. 5: Lugar de Atención en la Última Consulta por Nivel de Pobreza	62
Gráfico Anexo I No. 6: Mujeres (15-49 Años): Embarazadas o han Tenido Hijos según Nivel de Pobreza	62
Gráfico Anexo I No. 7: Mujeres Embarazadas (15-49 Años) por Nivel Educativo y Pobreza	63
Gráfico Anexo I No. 8: Tipo de Centro Educativo según Nivel de Matrícula y Pobreza	63
Gráfico Anexo I No. 9: Categoría Ocupacional según Nivel de Pobreza	64

Gráfico Anexo I No. 10: Personas Ocupadas por Sector Económico, Área de Residencia y Pobreza	64
Gráfico Anexo I No. 11: Tipo de Ocupación según Nivel de Pobreza	65
Gráfico Anexo I No. 12: Número de Personas Emigrantes según Área de Residencia	65
Gráfico Anexo I No. 13: Número de Personas Emigrantes según Región de Residencia	66
Gráfico Anexo I No. 14: Negocios que Recibieron Préstamos según Área de Residencia y Pobreza	66
Gráfico Anexo I No. 15: Tipo de Actividad Primaria de los Hogares por Área de Residencia y Pobreza	67
Gráfico Anexo I No. 16: Hogares con Algunos Bienes según Nivel de Pobreza	67

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro No. 1: Incidencia y Distribución de la Pobreza según Área y Región de Residencia por Nivel de Pobreza	8
Recuadro 1: La Evolución de la Pobreza 1993-2001	9
Recuadro 2: La Pobreza se ha Reducido. El Número de Pobres ha Aumentado	10
Cuadro No. 2: Índice de Bienestar	11
Cuadro No. 3: Profundidad y Severidad de la Pobreza según Área y Región de Residencia	12
Recuadro 3: La Profundidad de la Pobreza 1998-2001	13
Recuadro 4: El Producto Interno Bruto y la Pobreza 2001	14

Cuadro No. 4: Indicadores de Desigualdad	15
Cuadro No. 5: Quintiles de Consumo por Área de Residencia y Región (Comparación 1998-2001)	16
Cuadro No. 6: Promedio de Consumo Anual per Cápita (en C\$)	18
Cuadro No. 7: Relación del Porcentaje del Consumo y la Población Nacional	18
Cuadro No. 8: Promedio Total Anual per Cápita (en C\$) y Distribución Porcentual del Consumo	19
Recuadro 5: Comportamiento del Consumo 1998-2001	20
Cuadro No. 9: Distribución del Ingreso por Área de Residencia y Nivel de Pobreza	20
Cuadro No. 10: Distribución del Ingreso por Región de Residencia	21
Cuadro No. 11: Ingreso Comparativo 1998-2001 según Condición de Pobreza	22
Recuadro 6: La Comparación de los Ingresos 1998-2001	23
Cuadro No. 12: Distribución Nacional 2001 por Deciles del Ingreso-Consumo	24
Recuadro 7: El Umbral de Pobreza Internacional	25
Cuadro Anexo I No. 1: Características de los Hogares según Nivel de Pobreza	68
Cuadro Anexo I No. 2: Características de los Hogares según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	69
Cuadro Anexo I No. 3a y 3b: Tipo de Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	70

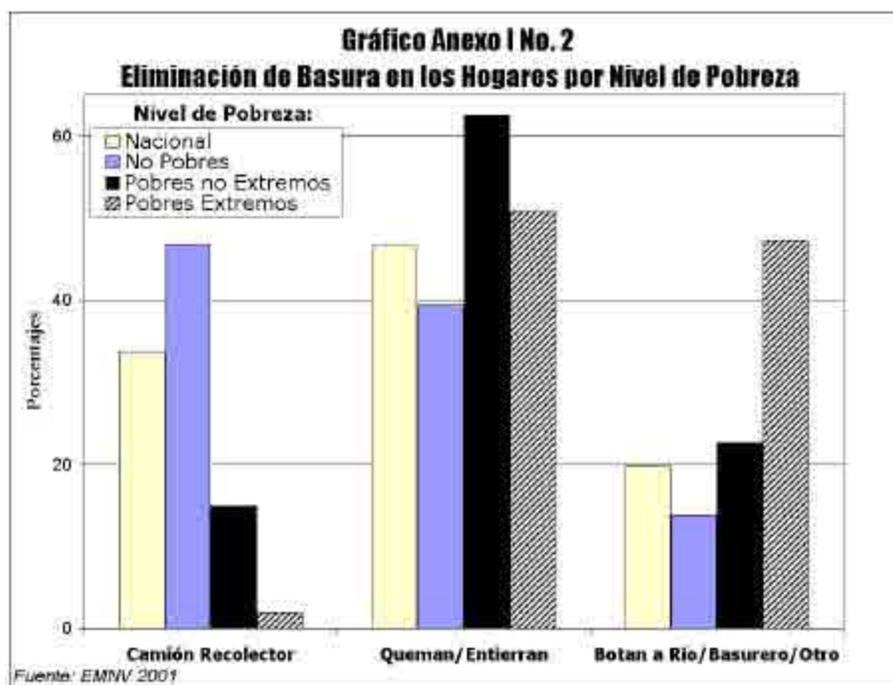
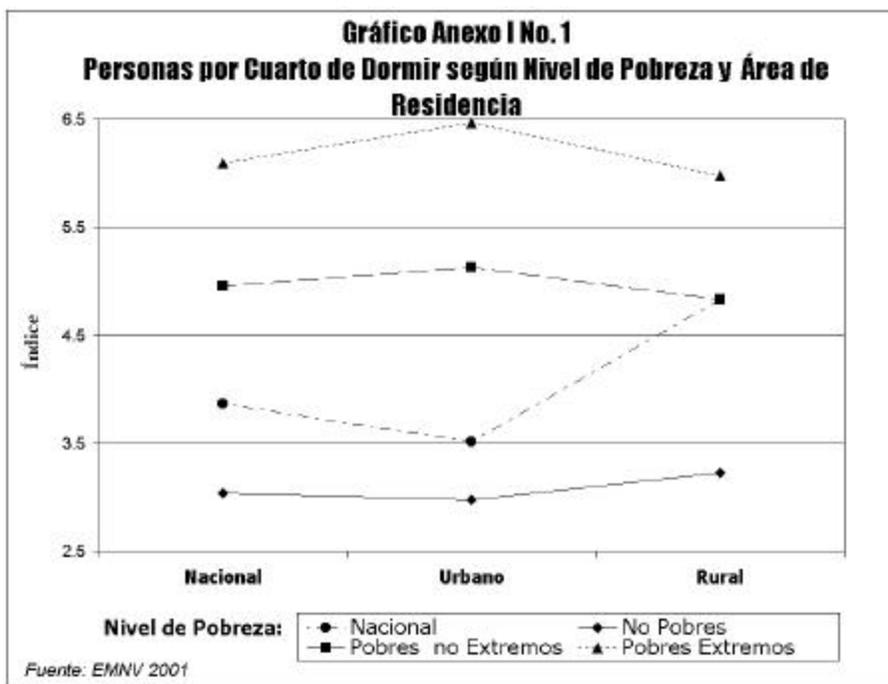
Cuadro Anexo I No. 4a y 4b: Tipo de Pared en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	72
Cuadro Anexo I No. 5a y 5b: Tipo de Piso en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	74
Cuadro Anexo I No. 6a y 6b: Tipo de Techo en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	76
Cuadro Anexo I No. 7a y 7b: Tipo de Tenencia de la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	78
Cuadro Anexo I No. 8: Promedio de Distancia y Tiempo al Centro de Salud y a la Escuela Primaria por Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	80
Cuadro Anexo I No. 9a y 9b: Fuente de Agua según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	81
Cuadro Anexo I No. 10a y 10b: Servicio Sanitario según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	83
Cuadro Anexo I No. 11a y 11b: Recolección de Basura según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	85
Cuadro Anexo I No. 12: Tipo de Alumbrado según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	87
Cuadro Anexo I No. 13a y 13b: Combustible para Cocinar según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	88
Cuadro Anexo I No. 14: Lugar donde Preparan los Alimentos según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia	90
Cuadro Anexo I No. 15: Datos Básicos de Salud según Nivel de Pobreza	91
Cuadro Anexo I No. 16: Datos Básicos de Salud (Niños < 6 Años) según Nivel de Pobreza	92
Cuadro Anexo I No. 17a y 17b: Datos Básicos de Salud según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	93

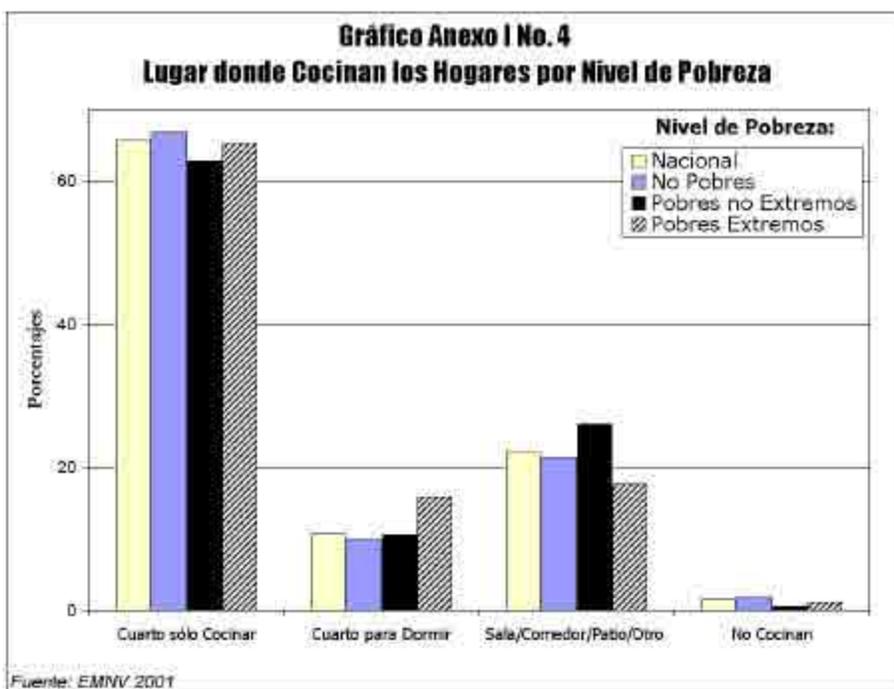
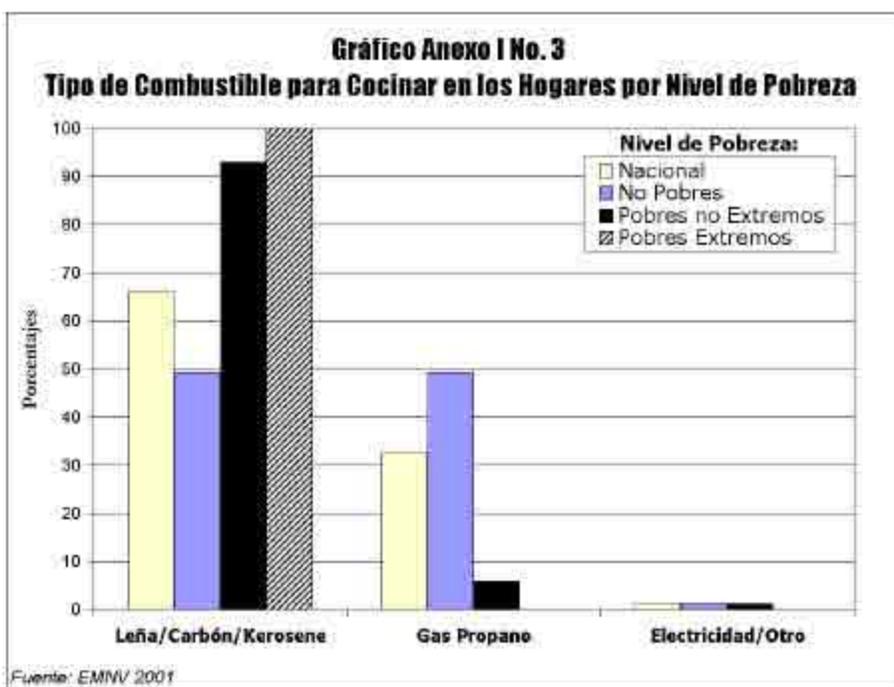
Cuadro Anexo I No. 18: Datos Básicos de Salud (Niños < 6 Años) según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	95
Cuadro Anexo I No. 19a y 19b: Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 Años), según Educación y Nivel de Pobreza	96
Cuadro Anexo I No. 20a y 20b: Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 Años), según Educación, Pobreza y Área de Residencia	98
Cuadro Anexo I No. 21a y 21b: Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza	100
Cuadro Anexo I No. 22: Datos Básicos de Educación de los Jefes de Hogar según Nivel de Pobreza	102
Cuadro Anexo I No. 23a, 23b y 23c: Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	103
Cuadro Anexo I No. 24: Datos Básicos de Educación de los Jefes de Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	106
Cuadro Anexo I No. 25: Datos Básicos del Empleo según Nivel de Pobreza y Sexo	107
Cuadro Anexo I No. 26: Datos Básicos del Empleo según Nivel de Pobreza	108
Cuadro Anexo I No. 27: Datos Básicos del Empleo según Nivel de Pobreza, Sexo y Área de Residencia	109
Cuadro Anexo I No. 28a y 28b: Datos Básicos del Empleo según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	110
Cuadro Anexo I No. 29: Migración Externa según Sexo, Educación y Área de Residencia	112
Cuadro Anexo I No. 30: Migración Externa según Sexo, Educación y Región de Residencia	113
Cuadro Anexo I No. 31: Migración Externa según Sexo, Educación y Año de Migración	114

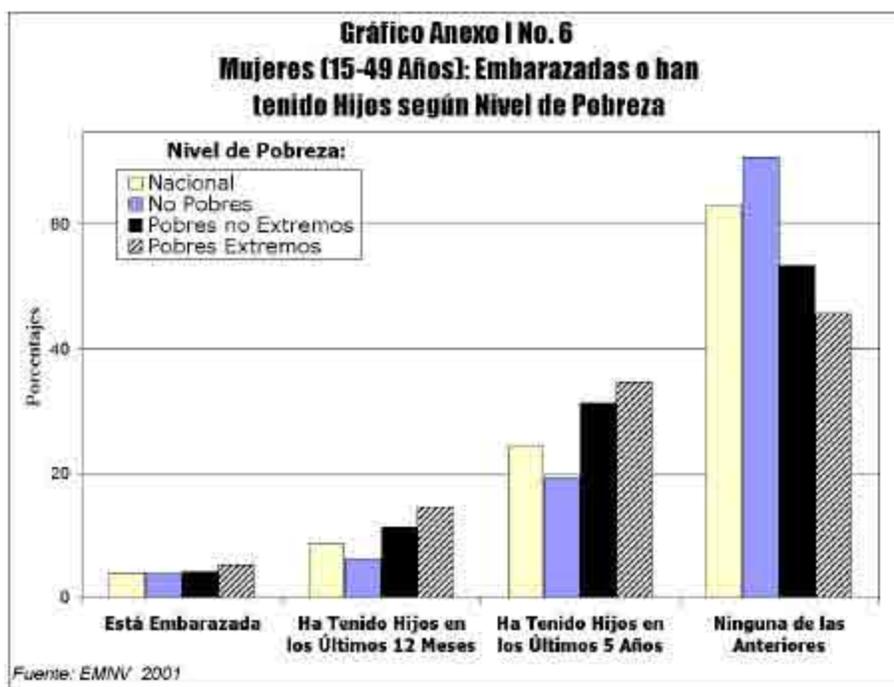
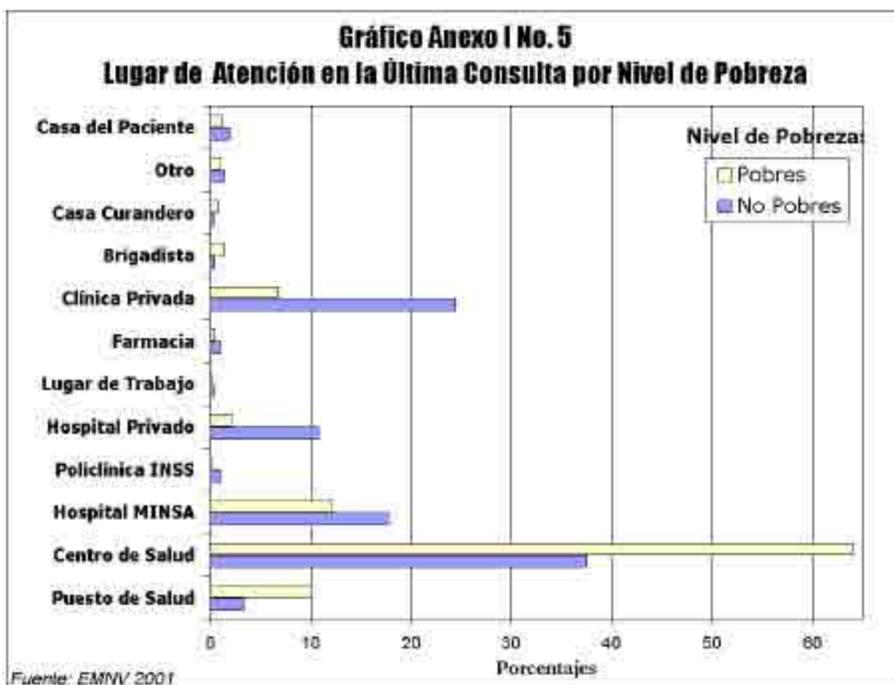
Cuadro Anexo I No. 32: Migración Externa por Razones de Trabajo, según Nivel de Pobreza	115
Cuadro Anexo I No. 33: Hogares según el Número de Personas que Migran por Razones de Trabajo, de Acuerdo al Nivel de Pobreza	116
Cuadro Anexo I No. 34: Tipología de los Negocios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	117
Cuadro Anexo I No. 35: Características de los Negocios según Nivel de Pobreza	118
Cuadro Anexo I No. 36: Características de los Negocios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	119
Cuadro Anexo I No. 37: Tipo de Actividad Agropecuaria de los Hogares según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	120
Cuadro Anexo I No. 38: Datos Básicos de los Hogares Agropecuarios según Nivel de Pobreza	121
Cuadro Anexo I No. 39: Datos Básicos de los Hogares Agropecuarios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	122
Cuadro Anexo I No. 40: Tipología de Fincas según Nivel de Pobreza	123
Cuadro Anexo I No. 41: Tipología de Fincas según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	124
Cuadro Anexo I No. 42: Equipamiento del Hogar según Nivel de Pobreza	125
Cuadro Anexo I No. 43: Equipamiento del Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	126
Cuadro Anexo I No. 44: Valor Promedio de los Bienes del Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia	127
Cuadro Anexo II No. 1: Tasa global de Fecundidad (hijos por mujer), según Educación y Pobreza	130

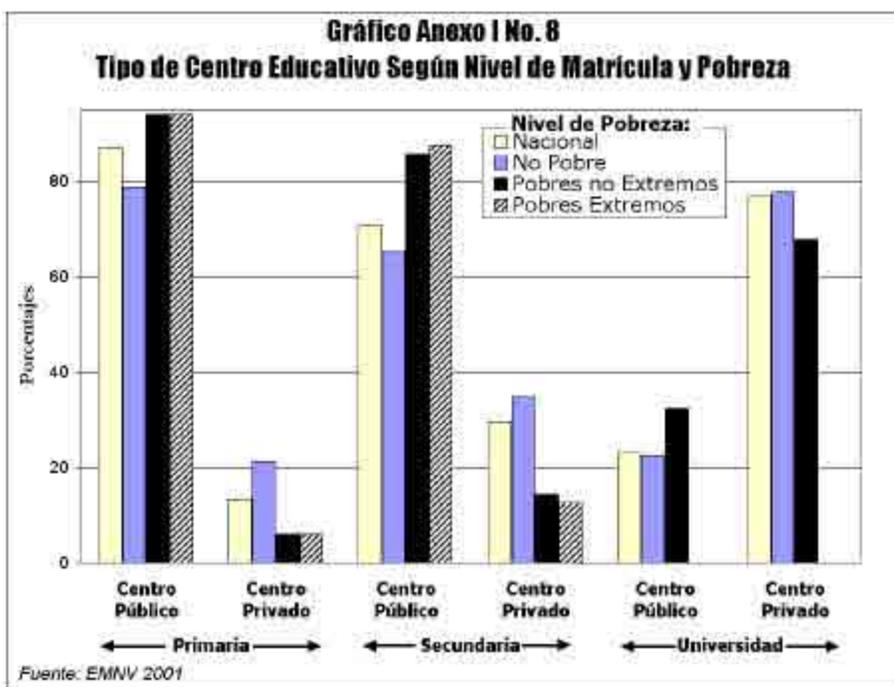
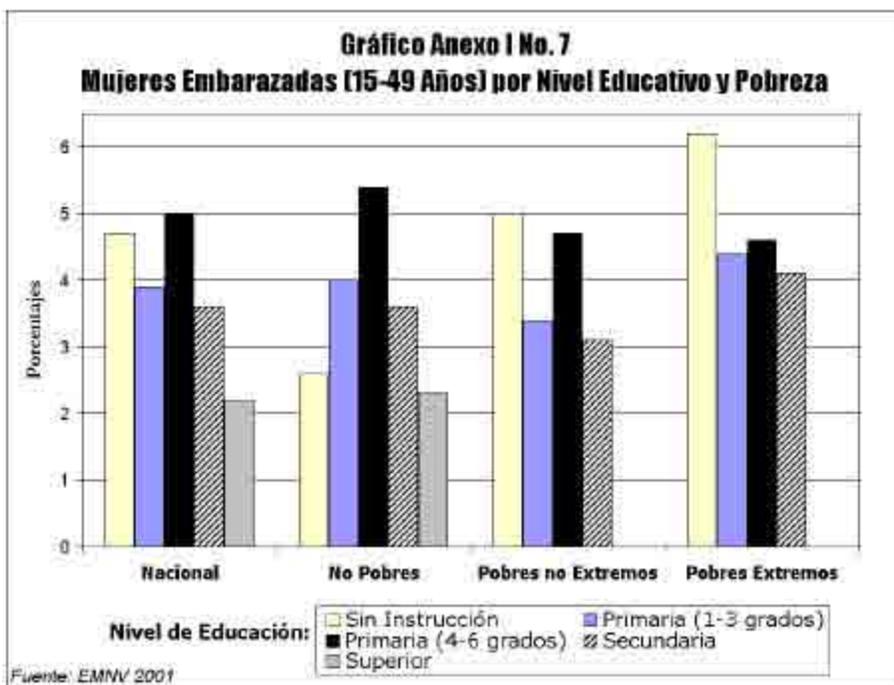
Cuadro Anexo II No. 2: Tasa global de Mortalidad (por mil nacidos vivos), según Educación y Pobreza	132
Cuadro Anexo II No. 3: Reproducción de las Mujeres en Edades Reproductivas (15-49 años), de los Nacimientos y Defunciones Infantiles (< 1 años) anuales, según Educación y Pobreza.	134
Recuadro 1 (Anexo V): Componentes del Ingreso Total	142
Tabla 1 (Anexo V): Número de preguntas por empleo, según diferentes trabajos.	143

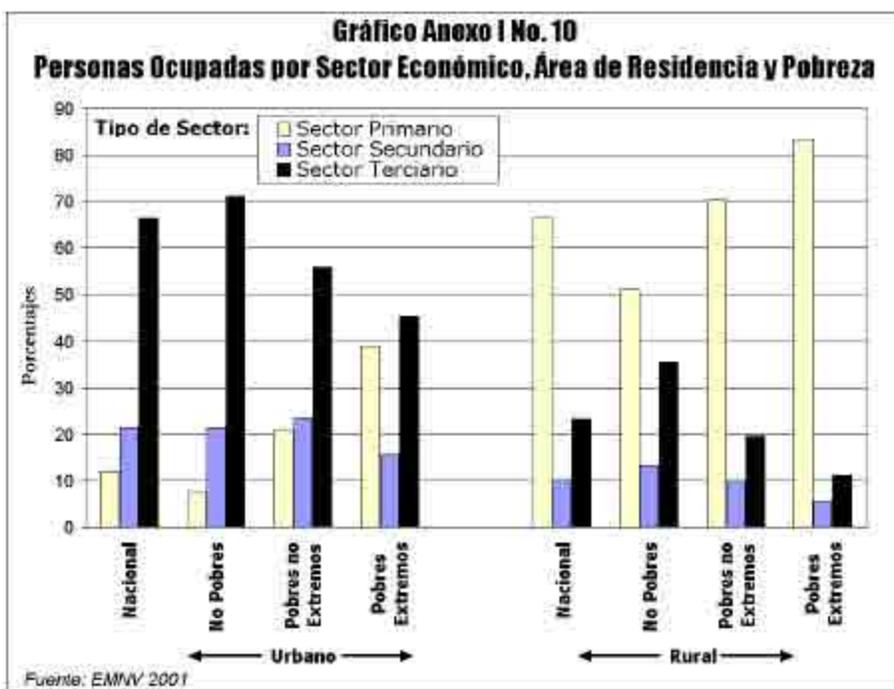
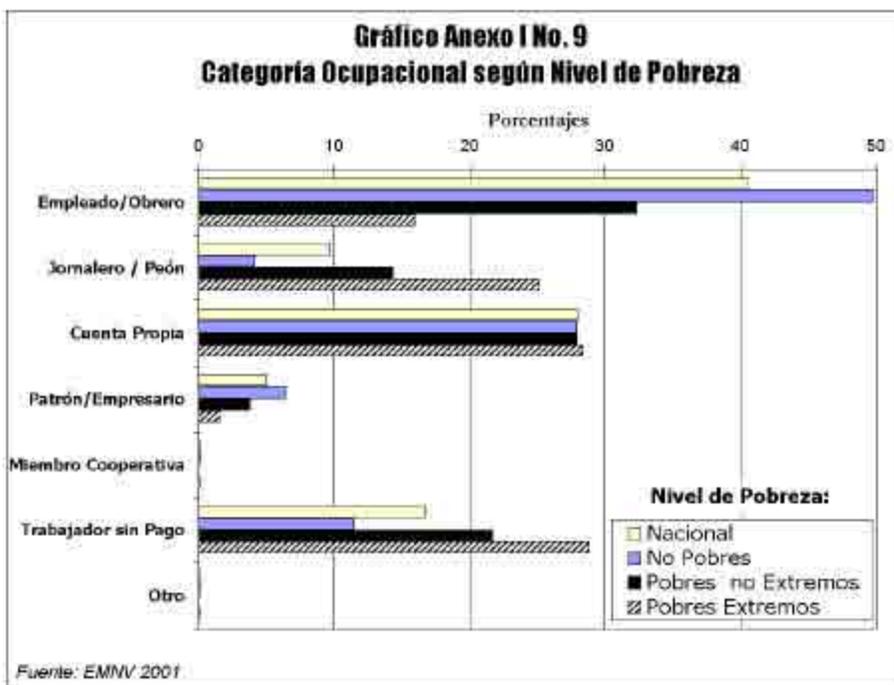
ANEXO I: CUADROS ESTADÍSTICOS Y GRÁFICOS ANEXOS

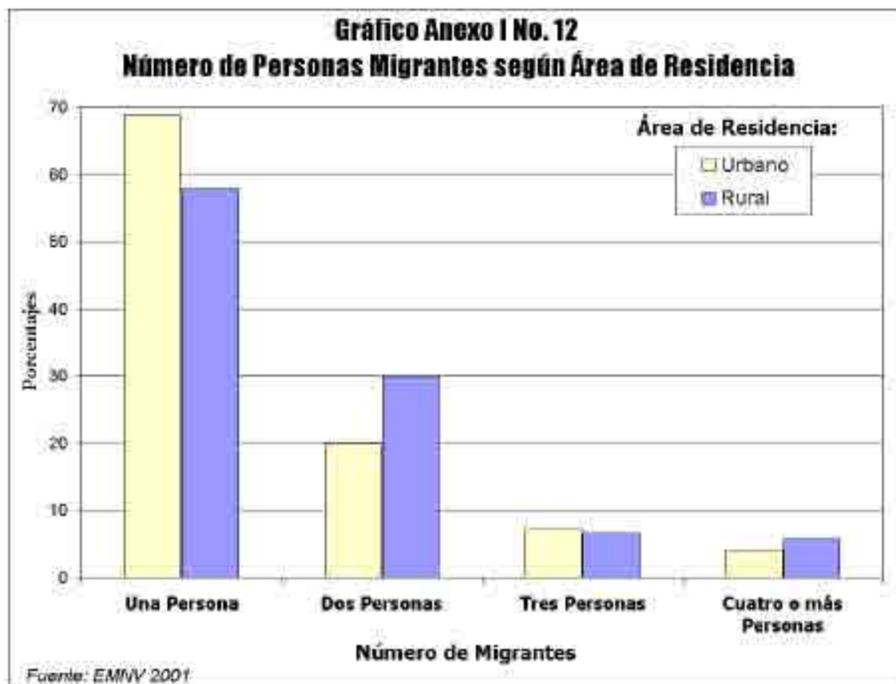
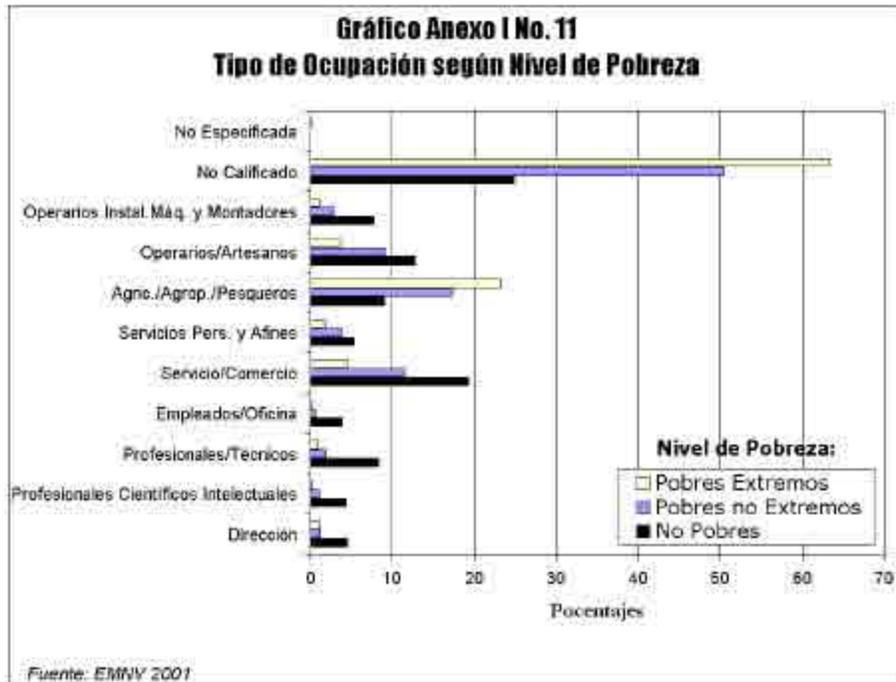


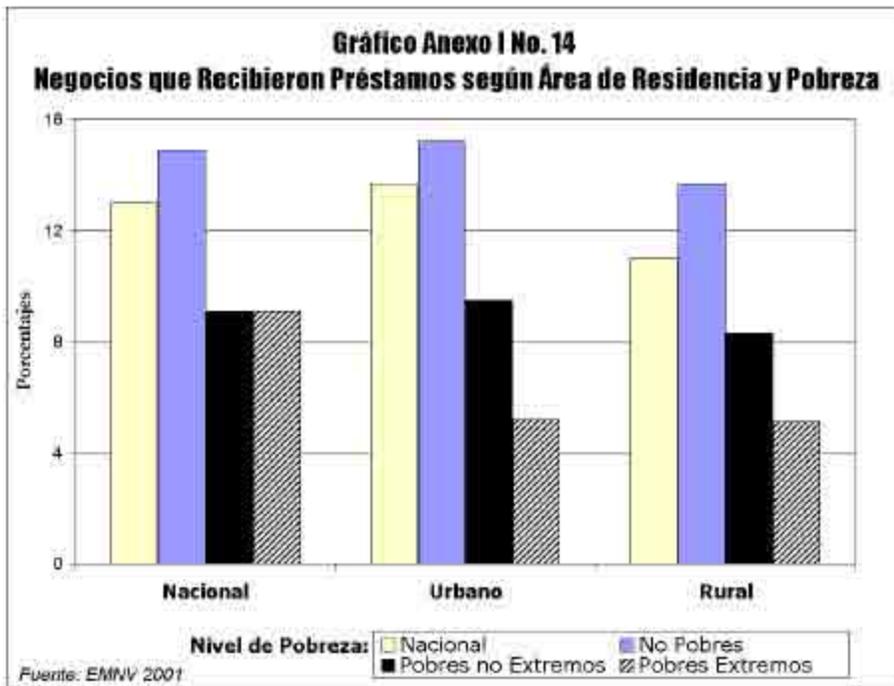
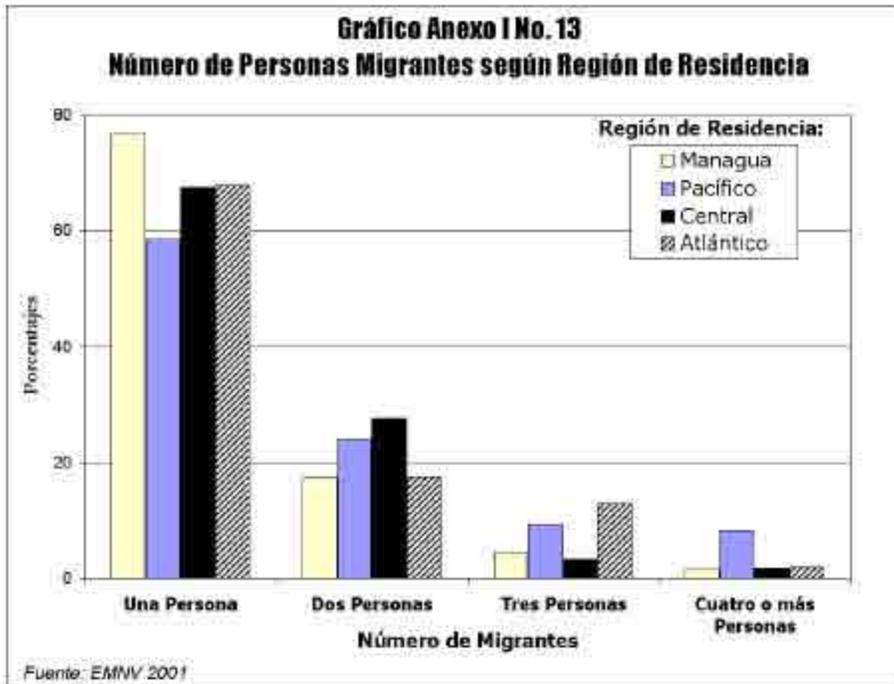


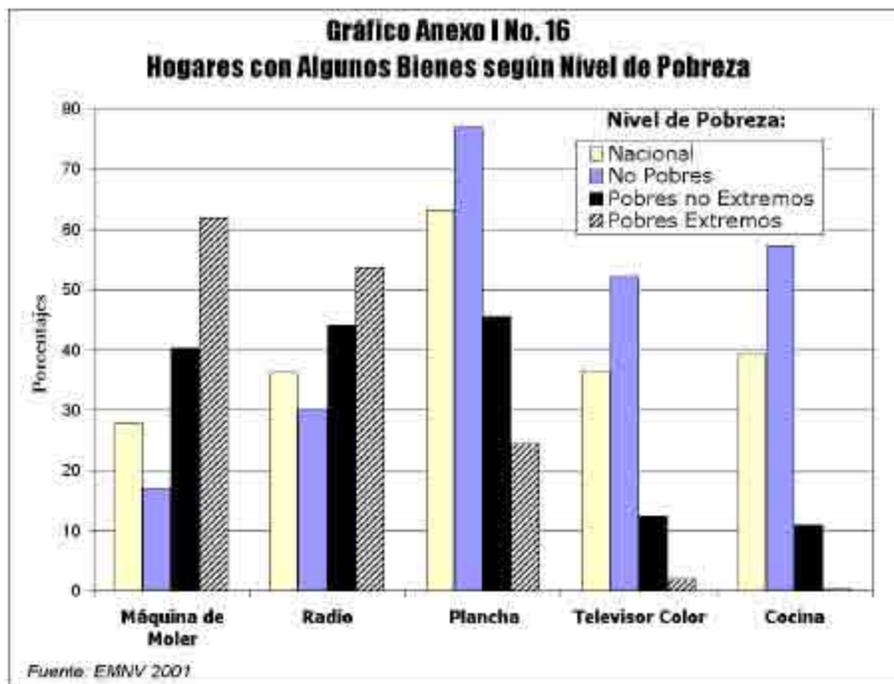
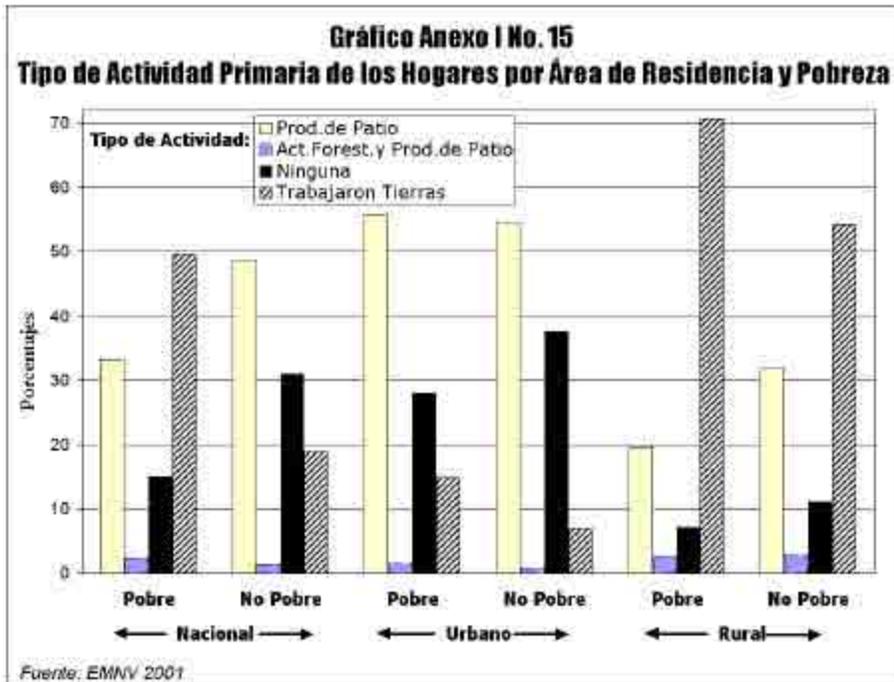












Cuadro Anexo I No. 1						
Características de los Hogares según Nivel de Pobreza						
Indicadores		No	Pobres	Total	Pobres no	Pobres
		Pobres			Extremos	Extremos
N° de personas por hogar	Promedio	4.6	6.7	5.3	6.4	7.4
Personas por cuarto de dormir	Índice	3.0	5.3	3.9	5.0	6.1
No. de hijos en el hogar	Promedio	2.5	3.8	2.6	3.5	4.5
No. de niños (< 6 años) por hogar	Promedio	1.3	1.6	1.5	1.5	1.8
No. de niños (6 - 12 años) por hogar	Promedio	1.6	2.1	1.8	2.0	2.2
No de niños (< 13 años) por hogar	Promedio	1.9	2.9	2.3	2.7	3.3
Edad (años) del jefe de hogar	Promedio	46.6	46.1	46.4	46.0	46.3
Edad (años) del cónyuge	Promedio	38.9	38.5	38.7	38.2	39.1
Grados de educación del jefe de hogar	Promedio	5.8	2.4	4.6	2.8	1.4
Grados de educación del cónyuge	Promedio	6.0	2.3	4.6	2.8	1.3
Hogares con cónyuge hombre	Porcentaje	6.1	4.5	5.5	4.1	5.5
Hogares con cónyuge mujer	Porcentaje	93.9	95.5	94.5	95.9	94.5
Jefe de hogar hombre	Porcentaje	69.4	75.8	71.7	74.6	78.2
Jefe de hogar mujer	Porcentaje	30.6	21.2	28.3	25.4	21.2
Relación de masculinidad <u>1/</u>	Índice	92.3	102.7	97.0	101.6	105.1
Personas en edad de trabajar <u>2/</u>	Promedio	3.6	4.5	3.9	4.4	4.9
Relación de dependencia <u>3/</u>	Promedio	2.7	3.5	3.0	3.4	3.7
Hogares con fincas	Porcentaje	18.9	49.7	30.1	44.8	61.4
Hogares con negocios	Porcentaje	47.1	31.6	41.5	35.7	21.7
Estado Civil del Jefe de Hogar (personas de 15 años y más)						
Unido	Porcentaje	28.1	38.3	31.9	38.6	37.5
Casado	Porcentaje	38.0	36.2	37.3	34.8	39.5
Separado	Porcentaje	18.9	12.7	16.6	13.1	11.7
Divorciado	Porcentaje	1.6	0.5	1.2	0.7	0.3
Viudo	Porcentaje	11.3	11.1	11.2	11.5	10.1
Soltero	Porcentaje	2.1	1.2	1.8	1.3	0.9

Fuente: EMNV 2001

1/ Se refiere al total de hombres dividido por el total de mujeres.

2/ Para las personas de 10 años a más.

3/ Se refiere al total de personas dividido por el número de trabajadores en el hogar.

Cuadro Anexo I No. 2

Características de los Hogares según Nivel de Pobreza y Área de Residencia

Indicadores	Urbano				Rural				
	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
	Pobres	Pobres Total	Pobres Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres Extremos	Pobres Extremos	
No de personas por hogar	4.6	6.8	5.1	6.6	7.7	6.6	5.7	6.2	7.4
Personas por cuarto de dormir	3.0	5.4	3.5	5.1	6.5	5.2	4.4	4.8	6.0
No de hijos en el hogar	2.4	3.6	2.7	3.5	4.4	3.9	3.5	3.6	4.6
No de niños (< 6 años) por hogar	1.3	1.5	1.4	1.5	1.7	1.7	1.6	1.6	1.8
No de niños (6 - 12 años) por hogar	1.5	2.0	1.7	2.0	2.1	2.1	2.0	2.0	2.3
No de niños (< 13 años) por hogar	1.8	2.8	2.1	2.7	3.1	2.9	2.7	2.7	3.4
Edad (años) del jefe de hogar	46.4	46.8	46.5	46.4	48.2	45.7	46.3	45.7	45.8
Edad (años) del cónyuge	38.8	39.2	38.9	38.6	41.8	38.1	38.5	37.9	38.4
Grados de educación del jefe de hogar	6.7	3.1	5.9	3.5	1.5	1.9	2.5	2.2	1.4
Grados de educación del cónyuge	6.9	3.0	6.0	3.4	1.3	1.9	2.7	2.3	1.2
Hogares con cónyuge hombre	7.5	5.5	7.1	6.1	3.2	4.0	3.3	2.7	6.1
Hogares con cónyuge mujer	92.5	94.5	92.9	93.9	96.8	96.0	96.7	97.3	93.9
Jefe de hogar hombre	65.5	66.6	65.8	65.8	70.0	81.4	81.1	81.3	81.4
Jefe de hogar mujer	34.5	33.4	34.2	34.2	30.0	18.6	18.9	18.7	18.6
Relación de masculinidad ^{1/}	88.8	96.9	91.2	96.7	97.7	106.6	105.6	105.9	107.6
Personas en edad de trabajar ^{2/}	3.6	4.6	3.9	4.5	5.1	4.5	4.1	4.3	4.8
Relación de dependencia ^{3/}	2.7	3.6	2.9	3.5	3.6	3.5	3.2	3.3	3.7
Hogares con fincas	7.0	14.9	8.8	13.8	19.7	70.7	63.9	68.8	74.0
Hogares con negocios	51.1	50.8	51.1	52.4	43.6	20.0	26.4	22.8	15.1
Estado Civil del Jefe del Hogar (personas de 15 años y más)									
Unido	26.7	38.0	29.3	38.4	35.9	32.4	38.4	35.9	37.9
Casado	37.8	29.2	35.8	28.3	33.2	38.2	40.4	39.5	41.5
Separado	19.6	19.1	19.5	18.5	22.0	16.7	8.8	12.1	8.6
Divorciado	1.9	0.8	1.6	0.9	0.0	0.8	0.5	0.5	0.4
Viudo	11.9	11.8	11.9	12.6	8.9	9.8	10.6	10.3	10.4
Soltero	2.1	1.1	1.9	1.3	0.0	2.1	1.3	1.6	1.2

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Se refiere al total de hombres dividido por el total de mujeres.

^{2/} Para las personas de 10 años y más.

^{3/} Se refiere al total de personas dividido por el número de trabajadores en el hogar.

Cuadro Anexo I No. 3a					
Tipo de Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Tipo de Vivienda	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Casa	93.7	87.3	91.4	88.8	83.9
Quinta	1.2	0.2	0.8	0.0	0.0
Apartamento o pieza	0.2	0.1	0.1	0.2	0.0
Cuarto en cuartería	1.0	0.4	0.8	0.5	0.2
Rancho o choza	0.7	4.0	1.9	2.4	7.6
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	3.2	8.0	5.0	8.1	8.3
Área Urbana					
Casa	95.3	84.8	93.0	86.2	78.4
Quinta	0.5	0.0	0.4	0.0	0.0
Apartamento o pieza	0.3	0.0	0.2	0.0	0.0
Cuarto en cuartería	1.3	0.7	1.1	0.6	0.6
Rancho o choza	0.1	1.5	0.4	0.7	5.7
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	2.5	13.0	4.9	12.5	15.3
Área Rural					
Casa	89.0	88.9	88.9	90.7	85.6
Quinta	3.3	0.3	1.5	0.5	0.0
Apartamento o pieza	0.1	0.3	0.2	0.3	0.0
Cuarto en cuartería	0.2	0.2	0.2	0.4	0.0
Rancho o choza	2.3	5.4	4.2	3.9	8.2
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	5.1	4.9	5.0	4.2	6.2
Región Managua					
Casa	94.0	92.7	93.8	93.9	84.0
Quinta	1.2	0.0	1.0	0.0	0.0
Apartamento o pieza	0.2	0.0	0.2	0.0	0.0
Cuarto en cuartería	2.0	1.4	1.9	1.6	0.0
Rancho o choza	0.0	1.2	0.2	0.0	10.2
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	2.6	4.7	2.9	4.5	5.8

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 3b					
Tipo de Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Tipo de Vivienda	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Casa	90.4	77.7	85.9	80.0	68.9
Quinta	1.4	0.2	1.0	0.3	0.0
Apartamento o pieza	0.3	0.0	0.2	0.0	0.0
Cuarto en cuartería	0.8	0.3	0.6	0.2	0.7
Rancho o choza	1.1	2.4	1.5	1.9	4.4
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	6.0	19.4	10.8	17.6	26.0
Región Central					
Casa	96.5	93.3	94.8	94.1	91.9
Quinta	1.2	0.3	0.7	0.5	0.0
Apartamento o pieza	0.3	0.3	0.3	0.5	0.0
Cuarto en cuartería	0.0	0.4	0.2	0.6	0.0
Rancho o choza	0.9	3.3	2.2	1.8	5.7
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	1.1	2.4	1.8	2.5	2.4
Región Atlántico					
Casa	97.6	86.6	92.0	91.9	75.5
Quinta	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Apartamento o pieza	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Cuarto en cuartería	0.4	0.0	0.2	0.0	0.0
Rancho o choza	1.1	11.1	6.3	7.8	18.2
Vivienda improvisada o local usado como vivienda	0.4	2.3	1.3	0.3	6.3

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 4a					
Tipo de Pared en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Material de la Pared	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Ladrillo o bloque de barro	14.4	12.4	13.6	14.0	8.3
Bloque de cemento o de concreto	41.9	14.2	31.8	18.0	5.0
Adobe o taquezal	4.1	17.5	9.0	13.0	28.2
Piedra cantera	6.4	4.0	5.5	4.8	1.9
Bambú/caña/palma	0.7	4.0	1.9	2.5	7.6
Madera	16.6	30.8	21.8	29.3	34.6
Madera y concreto	11.2	7.1	9.7	8.5	3.9
Lámina pycem o nicalit	0.4	0.4	0.5	0.6	0.0
Ripio o desechos	3.1	7.8	4.8	7.7	8.1
Otros materiales	1.2	1.8	1.4	1.6	2.4
Área Urbana					
Ladrillo o bloque de barro	14.3	13.2	14.0	15.5	2.8
Bloque de cemento o de concreto	48.2	23.5	42.7	25.6	13.8
Adobe o taquezal	2.9	11.5	4.8	9.4	21.1
Piedra cantera	5.8	5.0	5.6	5.7	1.9
Bambú/caña/palma	0.1	1.6	0.6	0.6	5.7
Madera	12.5	18.5	13.9	16.5	27.8
Madera y concreto	12.3	12.6	12.3	13.4	9.1
Lámina pycem o nicalit	0.4	0.2	0.3	0.2	0.0
Ripio o desechos	2.5	12.9	4.8	12.3	15.3
Otros materiales	1.0	1.0	1.0	0.8	2.5
Área Rural					
Ladrillo o bloque de barro	14.7	11.9	13.0	12.9	10.0
Bloque de cemento o de concreto	22.9	8.5	14.4	12.0	2.3
Adobe o taquezal	7.9	21.1	15.7	15.9	30.4
Piedra cantera	8.3	3.3	5.4	4.1	1.9
Bambú/caña/palma	2.3	5.5	4.2	4.0	8.2
Madera	28.8	38.3	34.3	39.2	36.7
Madera y concreto	8.1	3.8	5.6	4.7	2.3
Lámina pycem o nicalit	0.4	0.5	0.5	0.8	0.0
Ripio o desechos	5.0	4.8	4.9	4.1	5.9
Otros materiales	1.6	2.3	2.0	2.3	2.3
Región Managua					
Ladrillo o bloque de barro	4.2	0.0	3.6	0.0	0.0
Bloque de cemento o de concreto	53.9	28.3	50.1	30.6	9.8
Adobe o taquezal	0.2	1.4	0.4	1.6	0.0
Piedra cantera	3.3	10.0	4.3	9.7	11.9
Bambú/caña/palma	0.0	1.2	0.2	0.0	10.2
Madera	12.5	17.7	13.2	14.7	41.5
Madera y concreto	21.4	34.1	23.2	36.0	20.8
Lámina pycem o nicalit	0.3	0.0	0.3	0.0	0.0
Ripio o desechos	2.6	4.7	2.9	4.5	5.8
Otros materiales	1.6	2.6	1.8	2.9	0.0

Fuente: EMNiV 2001

Cuadro Anexo I No. 4b					
Tipo de Pared en la Vivienda por Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Material de Paredes	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Ladrillo o bloque de barro	15.4	12.9	14.5	15.7	2.1
Bloque de cemento o de concreto	41.1	21.3	34.0	24.3	9.5
Adobe o taquezal	3.5	6.6	4.6	4.7	14.1
Piedra cantera	14.3	7.4	11.8	7.8	5.6
Bambú/caña/palma	1.1	2.4	1.5	1.9	4.5
Madera	11.1	19.8	14.2	18.0	26.8
Madera y concreto	6.5	6.4	6.5	6.6	5.7
Lámina plycem o nicalit	0.4	0.7	0.6	0.9	0.0
Ripio o desechos	5.9	19.0	10.6	17.4	24.9
Otros materiales	0.7	3.5	1.7	2.7	6.8
Región Central					
Ladrillo o bloque de barro	33.3	19.3	26.1	23.0	13.7
Bloque de cemento o de concreto	28.8	7.7	17.8	10.5	3.5
Adobe o taquezal	12.8	35.7	24.7	30.6	43.4
Piedra cantera	1.9	1.1	1.6	1.8	0.2
Bambú/caña/palma	0.9	3.4	2.2	1.9	5.7
Madera	17.2	27.7	22.6	27.0	28.8
Madera y concreto	2.9	1.6	2.2	1.6	1.5
Lámina plycem o nicalit	0.1	0.3	0.2	0.5	0.0
Ripio o desechos	1.1	2.4	1.7	2.3	2.4
Otros materiales	1.0	0.8	0.9	0.8	0.8
Región Atlántico					
Ladrillo o bloque de barro	2.3	0.4	1.3	0.5	0.0
Bloque de cemento o de concreto	28.2	7.2	17.4	9.2	2.9
Adobe o taquezal	0.0	0.2	0.1	0.0	0.7
Piedra cantera	1.9	0.4	1.1	0.3	0.6
Bambú/caña/palma	1.1	11.1	6.3	7.8	18.2
Madera	55.4	72.8	64.4	77.0	64.1
Madera y concreto	7.9	4.8	6.3	4.5	5.5
Lámina plycem o nicalit	1.4	0.3	0.8	0.4	0.0
Ripio o desechos	0.0	2.2	1.1	0.0	6.3
Otros materiales	1.8	0.6	1.2	0.3	1.7

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 5a					
Tipo de Piso en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Material del Piso	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Madera/tambo	4.3	8.1	5.7	8.4	7.5
Embaldosado	21.8	17.9	20.4	19.4	14.3
Ladrillo de barro	1.5	1.5	1.5	1.7	0.9
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	41.8	6.8	29.0	8.7	2.2
Tierra	30.5	65.4	43.2	61.5	74.7
Otros materiales	0.1	0.3	0.2	0.3	0.4
Área Urbana					
Madera/tambo	3.3	4.4	3.6	3.9	6.8
Embaldosado	22.1	23.1	22.3	23.8	19.7
Ladrillo de barro	1.6	2.3	1.7	2.3	2.6
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	50.1	13.5	41.9	15.1	6.3
Tierra	22.8	56.5	30.4	54.7	64.6
Otros materiales	0.1	0.2	0.1	0.2	0.0
Área Rural					
Madera/tambo	7.0	10.4	9.0	11.9	7.7
Embaldosado	21.0	14.8	17.3	16.0	12.6
Ladrillo de barro	1.4	1.0	1.2	1.3	0.4
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	16.9	2.7	8.5	3.7	1.0
Tierra	53.6	70.7	63.7	66.8	77.8
Otros materiales	0.1	0.4	0.3	0.3	0.5
Región Managua					
Madera/tambo	1.1	0.0	0.9	0.0	0.0
Embaldosado	24.3	25.9	24.5	26.4	21.8
Ladrillo de barro	0.9	1.4	1.0	1.6	0.0
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	52.6	21.6	48.1	21.6	21.3
Tierra	21.1	51.1	25.5	50.4	56.9
Otros materiales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 5b					
Tipo de Piso en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Material del Piso	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Madera/tambo	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
Embaldosado	20.4	17.9	19.5	20.3	8.5
Ladrillo de barro	2.9	2.8	2.9	3.4	0.6
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	41.1	7.3	28.9	8.3	3.3
Tierra	35.2	71.0	48.0	67.2	85.7
Otros materiales	0.3	1.0	0.6	0.8	1.9
Región Central					
Madera/tambo	2.2	5.0	3.6	4.6	5.5
Embaldosado	19.6	19.1	19.4	19.5	18.6
Ladrillo de barro	0.9	1.0	0.9	0.8	1.4
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	35.3	4.4	19.3	6.6	1.0
Tierra	42.0	70.5	56.8	68.5	73.5
Otros materiales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Región Atlántico					
Madera/tambo	41.3	40.4	40.9	47.0	26.4
Embaldosado	22.2	8.6	15.2	10.4	4.8
Ladrillo de barro	0.9	0.2	0.5	0.4	0.0
Ladrillo de cemento/mosaico/terrazo	14.2	1.8	7.8	2.6	0.0
Tierra	21.4	49.0	35.6	39.6	68.8
Otros materiales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 6a					
Tipo de Techo en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Material del Techo	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Zinc	72.5	59.6	67.8	61.3	55.7
Teja de barro	14.6	21.9	17.2	21.6	22.6
Lámina plycem o nicalit	8.8	4.9	7.3	6.0	2.0
Paja o similares	0.5	4.6	2.0	3.0	8.4
Ripio o desechos	3.1	8.5	5.1	7.7	10.4
Otros materiales	0.5	0.5	0.6	0.4	0.9
Área Urbana					
Zinc	75.8	59.6	72.1	61.5	51.0
Teja de barro	11.2	19.2	13.0	18.2	23.7
Lámina plycem o nicalit	9.9	6.9	9.3	7.4	4.8
Paja o similares	0.1	1.3	0.4	0.5	5.2
Ripio o desechos	2.4	13.0	4.8	12.4	15.3
Otros materiales	0.6	0.0	0.4	0.0	0.0
Área Rural					
Zinc	62.7	59.6	60.9	61.1	57.0
Teja de barro	24.8	23.5	24.0	24.1	22.3
Lámina plycem o nicalit	5.3	3.6	4.3	5.0	1.2
Paja o similares	1.6	6.6	4.6	5.1	9.4
Ripio o desechos	5.3	5.8	5.6	4.1	8.9
Otros materiales	0.3	0.9	0.6	0.6	1.2
Región Managua					
Zinc	79.5	72.4	78.5	74.2	59.3
Teja de barro	3.8	3.9	3.8	4.4	0.0
Lámina plycem o nicalit	13.2	17.8	13.9	16.9	24.7
Paja o similares	0.0	1.2	0.2	0.0	10.2
Ripio o desechos	2.6	4.7	2.9	4.5	5.8
Otros materiales	0.9	0.0	0.7	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 6b					
Tipo de Techo en la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Material del Techo	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Zinc	59.3	44.1	53.8	44.5	42.2
Teja de barro	24.6	26.1	25.1	27.7	20.0
Lámina plycem o nicalit	8.8	7.1	8.2	8.0	3.6
Paja o similares	1.1	3.3	1.9	2.3	7.5
Ripio o desechos	5.8	19.1	10.6	17.2	26.7
Otros materiales	0.4	0.3	0.4	0.3	0.0
Región Central					
Zinc	72.7	61.7	67.0	63.3	59.3
Teja de barro	21.7	30.5	26.2	30.0	31.1
Lámina plycem o nicalit	4.0	1.2	2.6	1.8	0.3
Paja o similares	0.1	2.3	1.2	1.9	3.0
Ripio o desechos	1.3	3.8	2.6	2.7	5.4
Otros materiales	0.2	0.5	0.4	0.3	0.9
Región Atlántico					
Zinc	93.2	77.1	84.9	85.1	60.1
Teja de barro	3.0	1.3	2.1	1.1	1.7
Lámina plycem o nicalit	2.2	1.1	1.7	1.7	0.0
Paja o similares	1.6	16.6	9.3	10.8	28.8
Ripio o desechos	0.0	2.4	1.2	0.2	7.0
Otros materiales	0.0	1.5	0.8	1.1	2.4

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 7a					
Tipo de Tenencia de la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Tipo de Tenencia de la Vivienda	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Propia con escritura	49.9	40.7	46.5	41.5	39.0
Propia sin escritura	26.5	36.9	30.3	35.1	41.1
Amortizándose	0.8	0.4	0.7	0.4	0.2
Alquilada	4.2	1.1	3.1	1.3	0.5
Cedida/Prestada	8.4	8.6	8.5	9.2	7.2
Recibida por servicios	2.4	5.2	3.4	5.1	5.3
Posando	7.5	6.9	7.3	7.2	6.2
Otra condición	0.3	0.2	0.2	0.2	0.5
Área Urbana					
Propia con escritura	50.4	44.1	49.0	43.7	46.0
Propia sin escritura	26.0	30.6	27.0	31.0	29.0
Amortizándose	1.0	0.3	0.9	0.3	0.0
Alquilada	5.6	2.9	5.0	3.1	2.2
Cedida/Prestada	7.2	7.5	7.3	7.4	8.3
Recibida por servicios	1.2	5.9	2.3	5.4	7.9
Posando	8.4	8.6	8.4	9.0	6.6
Otra condición	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0
Área Rural					
Propia con escritura	48.3	38.8	42.7	39.9	36.8
Propia sin escritura	28.1	40.7	35.5	38.3	44.8
Amortizándose	0.2	0.4	0.3	0.5	0.3
Alquilada	0.3	0.0	0.2	0.0	0.0
Cedida/Prestada	12.1	9.2	10.4	10.6	6.9
Recibida por servicios	6.0	4.7	5.2	4.9	4.5
Posando	4.7	5.9	5.4	5.8	6.1
Otra condición	0.3	0.3	0.3	0.0	0.6
Región Managua					
Propia con escritura	45.6	32.7	43.7	35.7	9.8
Propia sin escritura	34.0	47.8	36.1	44.7	71.4
Amortizándose	0.4	1.3	0.5	1.4	0.0
Alquilada	4.0	3.2	3.9	2.5	8.6
Cedida/Prestada	6.4	8.8	6.7	8.6	10.2
Recibida por servicios	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
Posando	9.3	6.2	8.8	7.1	0.0
Otra condición	0.2	0.0	0.2	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 7b					
Tipo de Tenencia de la Vivienda según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Tipo de Tenencia de la Vivienda	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Propia con escritura	47.3	38.6	44.2	38.8	37.9
Propia sin escritura	21.4	33.5	25.7	33.3	34.2
Amortizándose	0.4	0.0	0.2	0.0	0.0
Alquilada	4.8	1.2	3.5	1.4	0.7
Cedida/Prestada	13.9	12.4	13.4	12.7	11.0
Recibida por servicios	4.7	4.7	4.7	5.2	2.9
Posando	7.3	9.0	7.9	8.4	11.1
Otra condición	0.2	0.6	0.4	0.2	2.2
Región Central					
Propia con escritura	59.1	44.9	51.8	46.8	42.0
Propia sin escritura	22.1	34.1	28.3	30.0	40.2
Amortizándose	1.5	0.3	0.9	0.4	0.5
Alquilada	3.6	0.4	2.0	0.6	0.0
Cedida/Prestada	4.2	6.4	5.3	6.7	6.0
Recibida por servicios	3.3	7.9	5.6	8.3	7.1
Posando	6.2	6.0	6.1	7.2	4.2
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Región Atlántico					
Propia con escritura	53.8	39.4	46.4	40.4	37.4
Propia sin escritura	25.7	44.3	35.2	43.6	45.6
Amortizándose	2.9	0.6	1.7	0.9	0.0
Alquilada	4.8	1.3	3.0	1.8	0.0
Cedida/Prestada	7.3	6.8	7.1	7.3	5.6
Recibida por servicios	1.6	2.1	1.9	1.7	3.2
Posando	3.9	5.5	4.7	4.3	8.2
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 8					
Promedio de Distancia^{1/} y Tiempo^{2/} al Centro de Salud y a la Escuela Primaria según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Distancia y Tiempo	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Distancia al centro de salud	2.1	4.4	3.0	3.8	5.9
Tiempo al centro de salud	0.4	0.9	0.6	0.7	1.2
Distancia a la escuela primaria	0.7	1.3	0.9	1.2	1.5
Tiempo a la escuela primaria	0.2	0.3	0.3	0.3	0.4
Área Urbana					
Distancia al centro de salud	1.0	1.3	1.1	1.2	1.7
Tiempo al centro de salud	0.3	0.3	0.3	0.3	0.6
Distancia a la escuela primaria	0.5	0.8	0.6	0.8	1.0
Tiempo a la escuela primaria	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3
Área Rural					
Distancia al centro de salud	5.5	6.2	5.9	5.7	7.2
Tiempo al centro de salud	0.9	1.2	1.1	1.1	1.4
Distancia a la escuela primaria	1.4	1.5	1.5	1.5	1.6
Tiempo a la escuela primaria	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
Región Managua					
Distancia al centro de salud	1.4	1.9	1.5	1.9	2.2
Tiempo al centro de salud	0.3	0.4	0.3	0.4	0.6
Distancia a la escuela primaria	0.5	0.6	0.5	0.6	0.6
Tiempo a la escuela primaria	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Región Pacífico					
Distancia al centro de salud	1.6	2.8	2.0	2.5	3.8
Tiempo al centro de salud	0.3	0.6	0.4	0.6	0.8
Distancia a la escuela primaria	0.7	0.9	0.7	0.8	1.0
Tiempo a la escuela primaria	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3
Región Central					
Distancia al centro de salud	3.3	5.0	4.1	4.2	6.2
Tiempo al centro de salud	0.6	1.0	0.8	0.9	1.2
Distancia a la escuela primaria	0.9	1.5	1.2	1.5	1.5
Tiempo a la escuela primaria	0.3	0.4	0.3	0.3	0.4
Región Atlántico					
Distancia al centro de salud	4.5	7.9	6.2	7.5	8.8
Tiempo al centro de salud	0.7	1.3	1.0	1.1	1.7
Distancia a la escuela primaria	1.0	1.8	1.4	1.7	2.1
Tiempo a la escuela primaria	0.3	0.5	0.4	0.5	0.6

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Se refiere a la distancia promedio en Kilómetros.

^{2/} Se refiere al tiempo promedio en horas.

Cuadro Anexo I No. 9a					
Fuente de Agua según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Fuente de Agua	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Tubería dentro de la vivienda	35.9	5.5	24.8	6.9	1.9
Tubería fuera de la vivienda	39.9	31.2	36.7	36.2	19.0
Puesto público	1.4	6.9	3.4	6.4	8.2
Pozo público o privado	13.0	30.1	19.3	28.4	34.3
Río, manantial o quebrada	3.9	19.2	9.5	14.9	29.7
Camión, carreta o pipa	1.0	0.2	0.7	0.3	0.2
De otra vivienda	4.7	6.6	5.4	6.6	6.7
Otra condición	0.2	0.3	0.2	0.3	0.0
Área Urbana					
Tubería dentro de la vivienda	45.1	11.0	37.4	12.2	5.8
Tubería fuera de la vivienda	43.6	55.2	46.1	58.4	40.5
Puesto público	0.5	3.5	1.2	3.4	4.0
Pozo público o privado	6.0	18.7	8.8	16.4	29.2
Río, manantial o quebrada	0.2	2.5	0.8	1.5	7.7
Camión, carreta o pipa	1.0	0.5	0.9	0.4	0.0
De otra vivienda	3.6	8.6	4.8	7.7	12.8
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Área Rural					
Tubería dentro de la vivienda	8.5	2.1	4.7	2.9	0.8
Tubería fuera de la vivienda	29.0	16.6	21.7	19.0	12.5
Puesto público	4.0	9.0	7.0	8.8	9.4
Pozo público o privado	34.2	37.0	35.9	37.6	35.8
Río, manantial o quebrada	14.8	29.3	23.4	25.3	36.4
Camión, carreta o pipa	0.9	0.2	0.5	0.2	0.2
De otra vivienda	7.9	5.4	6.4	5.7	4.9
Otra condición	0.7	0.4	0.4	0.5	0.0
Región Managua					
Tubería dentro de la vivienda	49.0	14.5	44.1	16.4	0.0
Tubería fuera de la vivienda	45.3	74.1	49.6	73.9	75.8
Puesto público	0.0	1.3	0.2	1.5	0.0
Pozo público o privado	0.7	5.3	1.3	2.8	24.2
Río, manantial o quebrada	0.4	0.0	0.2	0.0	0.0
Camión, carreta o pipa	1.8	1.1	1.7	1.2	0.0
De otra vivienda	2.8	3.7	2.9	4.2	0.0
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 9b					
Fuente de Agua por Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Fuente de Agua	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Tubería dentro de la vivienda	28.6	6.1	20.5	7.0	2.5
Tubería fuera de la vivienda	42.8	37.0	40.7	39.6	26.8
Puesto público	0.6	3.9	1.7	3.3	6.1
Pozo público o privado	20.0	34.6	25.3	35.1	33.0
Río, manantial o quebrada	0.9	7.6	3.3	4.9	18.2
Camión, carreta o pipa	0.6	0.5	0.6	0.4	0.7
De otra vivienda	6.0	9.7	7.4	9.0	12.7
Otra condición	0.5	0.6	0.5	0.7	0.0
Región Central					
Tubería dentro de la vivienda	31.5	3.7	17.1	4.9	2.0
Tubería fuera de la vivienda	34.9	22.6	28.5	27.7	14.9
Puesto público	3.9	10.8	7.5	11.2	10.0
Pozo público o privado	14.9	31.8	23.7	29.5	35.7
Río, manantial o quebrada	10.2	25.3	18.0	21.0	31.6
Camión, carreta o pipa	0.6	0.0	0.3	0.0	0.0
De otra vivienda	4.0	5.8	4.9	5.7	5.8
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Región Atlántico					
Tubería dentro de la vivienda	18.4	2.6	10.3	3.2	1.6
Tubería fuera de la vivienda	18.4	12.0	15.1	13.7	8.3
Puesto público	3.7	6.5	5.3	6.6	6.3
Pozo público o privado	35.4	33.5	34.4	33.4	33.7
Río, manantial o quebrada	14.1	40.7	27.7	38.0	46.4
Camión, carreta o pipa	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
De otra vivienda	9.9	4.7	7.2	5.1	3.7
Otra condición	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 10a					
Servicio Sanitario según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Servicio Sanitario	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Excusado o letrina sin tratar	31.8	39.2	34.5	40.0	37.5
Excusado o letrina con tratamiento	28.2	29.7	28.8	31.7	25.0
Inodoro con aguas negras	24.6	2.9	16.6	3.8	0.6
Inodoro con sumidero	8.9	1.6	6.3	2.2	0.1
Inodoro con descarga al río	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
No tiene	6.4	26.6	13.8	22.3	36.8
Área Urbana					
Excusado o letrina sin tratar	29.2	42.0	32.1	41.9	42.7
Excusado o letrina con tratamiento	24.6	34.5	26.8	34.9	32.5
Inodoro con aguas negras	32.5	7.6	27.0	8.8	1.5
Inodoro con sumidero	10.6	3.9	9.0	4.7	0.7
Inodoro con descarga al río	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
No tiene	3.0	12.0	5.0	9.7	22.6
Área Rural					
Excusado o letrina sin tratar	39.6	37.5	38.4	38.4	35.9
Excusado o letrina con tratamiento	39.0	26.8	31.8	29.2	22.7
Inodoro con aguas negras	0.4	0.2	0.3	0.4	0.3
Inodoro con sumidero	4.1	0.2	1.8	0.0	0.0
Inodoro con descarga al río	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No tiene	16.9	35.3	27.7	32.0	41.1
Región Managua					
Excusado o letrina sin tratar	24.5	47.4	27.8	45.1	65.0
Excusado o letrina con tratamiento	18.5	29.3	20.1	28.6	35.0
Inodoro con aguas negras	44.6	12.6	40.0	14.3	0.0
Inodoro con sumidero	10.0	8.8	9.8	10.0	0.0
Inodoro con descarga al río	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No tiene	2.4	1.9	2.3	2.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 10b					
Servicio Sanitario según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Servicio Sanitario	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Excusado o letrina sin tratar	36.3	42.5	38.5	45.1	32.7
Excusado o letrina con tratamiento	33.5	37.1	34.8	36.3	40.4
Inodoro con aguas negras	15.8	3.2	11.3	3.8	0.9
Inodoro con sumidero	8.9	1.7	6.3	1.8	0.6
Inodoro con descarga al río	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No tiene	5.5	15.5	9.1	13.0	25.4
Región Central					
Excusado o letrina sin tratar	33.2	36.4	34.9	35.4	37.9
Excusado o letrina con tratamiento	35.7	27.3	31.4	30.9	21.9
Inodoro con aguas negras	13.1	1.1	6.9	1.4	0.7
Inodoro con sumidero	7.1	0.4	3.6	0.6	0.0
Inodoro con descarga al río	0.4	0.0	0.1	0.0	0.0
No tiene	10.5	34.8	23.1	31.7	39.5
Región Atlántico					
Excusado o letrina sin tratar	42.8	34.3	38.4	33.9	35.2
Excusado o letrina con tratamiento	29.6	21.1	25.2	25.1	12.4
Inodoro con aguas negras	1.8	0.1	0.9	0.1	0.0
Inodoro con sumidero	9.0	0.2	4.6	0.4	0.0
Inodoro con descarga al río	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No tiene	16.8	44.3	30.9	40.5	52.4

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 11a					
Recolección de Basura según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Formas de Recolección de Basura	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Camión recolector	46.8	11.1	33.7	14.9	2.0
La queman	37.2	55.3	43.8	58.2	48.1
La entierran	2.2	3.8	2.8	4.3	2.7
Botan a río/campo	10.9	28.8	17.5	21.7	46.0
Basurero autorizado	2.2	0.6	1.6	0.5	0.9
Otro	0.7	0.4	0.6	0.4	0.3
Área Urbana					
Camión recolector	62.1	29.2	54.7	33.8	8.5
La queman	27.4	52.8	33.1	51.4	59.0
La entierran	1.4	3.6	1.9	4.1	1.5
Botan a río/campo	5.6	12.9	7.2	9.3	29.2
Basurero autorizado	2.7	1.2	2.3	1.0	1.8
Otro	0.8	0.3	0.8	0.4	0.0
Área Rural					
Camión recolector	0.8	0.2	0.4	0.3	0.0
La queman	66.5	56.6	60.7	63.4	44.9
La entierran	4.7	4.0	4.3	4.5	3.0
Botan a río/campo	26.9	38.5	33.7	31.3	51.1
Basurero autorizado	0.9	0.3	0.6	0.1	0.6
Otro	0.2	0.4	0.3	0.4	0.4
Región Managua					
Camión recolector	65.8	35.3	61.3	39.9	0.0
La queman	24.2	51.5	28.2	47.6	81.6
La entierran	0.6	0.7	0.7	0.7	0.0
Botan a río/campo	3.7	8.2	4.3	8.1	8.6
Basurero autorizado	4.3	3.3	4.2	2.5	9.8
Otro	1.4	1.0	1.3	1.2	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 11b					
Recolección de Basura según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Formas de Recolección de Basura	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Camión recolector	36.0	13.4	27.9	16.1	3.1
La queman	49.4	64.6	54.9	64.8	63.8
La entierran	2.4	4.0	3.0	4.6	1.4
Botan a río/campo	10.7	17.2	13.0	13.7	30.8
Basurero autorizado	1.2	0.4	0.9	0.4	0.9
Otro	0.3	0.4	0.3	0.4	0.0
Región Central					
Camión recolector	39.5	5.5	21.9	8.0	1.9
La queman	36.9	49.0	43.1	54.8	40.1
La entierran	3.0	4.7	3.9	5.5	3.6
Botan a río/campo	19.5	40.2	30.2	31.4	53.4
Basurero autorizado	1.0	0.3	0.6	0.1	0.5
Otro	0.1	0.3	0.3	0.2	0.5
Región Atlántico					
Camión recolector	25.2	4.4	14.6	6.0	1.2
La queman	47.6	56.2	52.0	60.3	47.2
La entierran	6.6	3.2	4.9	4.0	1.6
Botan a río/campo	19.9	36.2	28.1	29.7	50.0
Basurero autorizado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.7	0.0	0.4	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 12					
Tipo de Alumbrado según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia					
(Porcentaje)					
Tipo de Alumbrado	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Energía eléctrica	87.0	46.3	72.2	54.8	26.0
Planta generador eléctrico	0.2	0.2	0.2	0.3	0.0
Gas/kerosene/candil	11.1	47.3	24.3	40.2	64.1
Otro	1.4	4.7	2.6	3.7	7.2
Ninguno	0.3	1.5	0.7	1.0	2.7
Área Urbana					
Energía eléctrica	96.6	75.0	91.8	80.4	50.4
Planta generador eléctrico	0.2	0.0	0.1	0.0	0.0
Gas/kerosene/candil	2.7	21.1	6.8	16.0	44.1
Otro	0.4	3.1	1.0	2.7	4.7
Ninguno	0.1	0.8	0.3	0.9	0.8
Área Rural					
Energía eléctrica	58.2	29.0	41.0	34.9	18.6
Planta generador eléctrico	0.5	0.3	0.3	0.5	0.0
Gas/kerosene/candil	36.4	63.1	52.2	59.0	70.2
Otro	4.2	5.7	5.1	4.4	8.0
Ninguno	0.7	1.9	1.4	1.2	3.2
Región Managua					
Energía eléctrica	99.8	91.3	98.5	91.5	89.8
Planta generador eléctrico	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Gas/kerosene/candil	0.2	6.0	1.1	5.5	10.2
Otro	0.0	1.4	0.2	1.6	0.0
Ninguno	0.0	1.3	0.2	1.4	0.0
Región Pacífico					
Energía eléctrica	86.6	63.9	78.4	67.8	48.6
Planta generador eléctrico	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Gas/kerosene/candil	11.3	33.1	19.2	29.6	47.0
Otro	2.1	2.8	2.3	2.5	3.9
Ninguno	0.0	0.2	0.1	0.1	0.5
Región Central					
Energía eléctrica	73.8	29.1	50.7	37.3	16.8
Planta generador eléctrico	0.6	0.5	0.5	0.8	0.0
Gas/kerosene/candil	22.9	61.3	42.8	55.4	70.2
Otro	2.0	6.6	4.4	4.9	9.1
Ninguno	0.7	2.5	1.6	1.6	3.9
Región Atlántico					
Energía eléctrica	69.4	25.4	46.8	32.0	11.3
Planta generador eléctrico	0.7	0.0	0.4	0.0	0.0
Gas/kerosene/candil	25.7	67.2	46.9	61.0	80.1
Otro	3.2	5.7	4.5	5.3	6.7
Ninguno	1.0	1.7	1.4	1.7	1.9

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 13a					
Combustible para Cocinar según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Tipo de Combustible para Cocinar	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
Leña	45.6	94.3	63.5	92.0	99.9
Gas butano/propano	49.3	4.2	32.7	5.9	0.0
Gas kerosene	2.6	0.4	1.8	0.6	0.0
Carbón	1.1	0.2	0.8	0.3	0.1
Electricidad	1.3	0.8	1.1	1.1	0.0
Otro	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0
Área Urbana					
Leña	32.9	85.1	44.8	82.0	99.5
Gas butano/propano	60.4	10.8	49.1	13.2	0.0
Gas kerosene	3.4	1.2	2.9	1.4	0.0
Carbón	1.4	0.6	1.2	0.6	0.5
Electricidad	1.7	2.1	1.8	2.6	0.0
Otro	0.2	0.2	0.2	0.2	0.0
Área Rural					
Leña	83.5	99.8	93.2	99.7	100.0
Gas butano/propano	16.0	0.2	6.6	0.3	0.0
Gas kerosene	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Carbón	0.2	0.0	0.1	0.0	0.0
Electricidad	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Región Managua					
Leña	22.7	72.8	30.2	69.3	100.0
Gas butano/propano	70.8	20.5	63.3	23.1	0.0
Gas kerosene	2.8	6.7	2.5	0.0	0.0
Carbón	0.8	0.0	0.8	0.0	0.0
Electricidad	2.9	0.0	3.2	7.6	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 13b					
Combustible para Cocinar según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Tipo de Combustible para Cocinar	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Región Pacífico					
Leña	57.3	95.6	71.2	94.5	100.0
Gas butano/propano	39.0	3.3	26.1	4.2	0.0
Gas kerosene	2.6	0.7	1.9	0.9	0.0
Carbón	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
Electricidad	0.7	0.2	0.5	0.2	0.0
Otro	0.3	0.2	0.2	0.2	0.0
Región Central					
Leña	64.1	98.2	81.7	97.0	100.0
Gas butano/propano	33.7	1.4	17.0	2.3	0.0
Gas kerosene	2.1	0.4	1.2	0.6	0.0
Carbón	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Electricidad	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0
Región Atlántico					
Leña	49.1	96.2	73.6	94.7	99.3
Gas butano/propano	37.9	2.0	19.2	2.9	0.0
Gas kerosene	3.4	0.3	1.8	0.5	0.0
Carbón	9.6	1.5	5.4	1.9	0.7
Electricidad	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 14					
Lugar donde Preparan los Alimentos según Nivel de Pobreza, Área y Región de Residencia (Porcentaje)					
Lugar donde preparan los alimentos	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
En un cuarto sólo para cocinar	66.8	63.4	65.6	62.8	65.2
En un cuarto también para dormir	9.9	12.2	10.7	10.6	15.9
En la sala - comedor	3.8	2.6	3.4	2.6	2.5
En el patio, comedor u otro sitio	17.6	21.0	18.8	23.4	15.2
No cocinan	1.9	0.8	1.5	0.6	1.2
Área Urbana					
En un cuarto sólo para cocinar	65.9	56.2	63.7	55.0	61.9
En un cuarto también para dormir	11.0	11.2	11.1	11.0	12.3
En la sala - comedor	4.2	3.0	4.0	3.5	0.9
En el patio, comedor u otro sitio	16.8	28.8	19.5	29.6	24.9
No cocinan	2.1	0.8	1.7	0.9	0.0
Área Rural					
En un cuarto sólo para cocinar	69.4	67.8	68.4	68.8	66.2
En un cuarto también para dormir	6.5	12.7	10.2	10.3	16.9
En la sala - comedor	2.7	2.4	2.5	2.0	3.1
En el patio, comedor u otro sitio	19.9	16.3	17.8	18.6	12.2
No cocinan	1.5	0.8	1.1	0.3	1.6
Región Managua					
En un cuarto sólo para cocinar	66.7	49.8	64.2	49.3	53.9
En un cuarto también para dormir	14.3	17.0	14.7	16.4	21.6
En la sala - comedor	4.7	5.8	4.9	6.6	24.5
En el patio, comedor u otro sitio	12.3	27.4	14.5	27.7	0.0
No cocinan	2.0	0.0	1.7	0.0	0.0
Región Pacífico					
En un cuarto sólo para cocinar	56.0	44.1	51.7	44.5	42.4
En un cuarto también para dormir	8.4	12.4	9.8	11.3	16.7
En la sala - comedor	3.9	3.6	3.8	3.4	4.5
En el patio, comedor u otro sitio	29.7	38.7	32.9	39.6	35.0
No cocinan	2.0	1.2	1.8	1.2	1.4
Región Central					
En un cuarto sólo para cocinar	79.6	77.2	78.4	78.6	75.0
En un cuarto también para dormir	4.9	9.6	7.3	7.9	12.1
En la sala - comedor	2.8	1.8	2.2	1.3	2.5
En el patio, comedor u otro sitio	11.8	10.6	11.2	11.9	8.8
No cocinan	0.9	0.8	0.9	0.3	1.6
Región Atlántico					
En un cuarto sólo para cocinar	74.2	75.2	74.7	80.6	63.7
En un cuarto también para dormir	10.0	15.7	12.9	10.5	26.8
En la sala - comedor	2.9	0.7	1.8	0.6	0.9
En el patio, comedor u otro sitio	9.7	8.4	9.0	8.3	8.6
No cocinan	3.2	0.0	1.6	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 15					
Datos Básicos de Salud según Nivel de Pobreza					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
A. Personas enfermas o accidentadas (último mes)	38.8	37.1	38.0	37.0	37.3
B. Si consultó por enfermedad en el último mes	55.7	42.7	49.9	42.9	42.3
1. Porqué no consultó por enfermedad o accidente	44.3	57.3	50.1	57.1	57.7
Enfermedad leve	22.8	19.1	20.9	20.3	16.6
Centro de atención queda lejos	2.8	8.4	5.7	7.2	10.8
Atención mala calidad 1/	6.5	11.3	8.9	10.7	12.4
No tenía dinero	11.8	20.0	16.0	18.5	23.0
Conoce la enfermedad	53.7	39.2	46.3	41.0	35.9
Otra	2.4	2.0	2.2	2.3	1.3
2. Persona que consultó por enfermedad o accidente	44.3	57.3	50.1	57.1	57.7
Doctor	94.6	83.7	90.2	86.9	77.3
Enfermera	3.3	12.7	6.9	10.4	17.3
Naturista	0.6	0.4	0.5	0.5	0.0
Auxiliar enfermería	0.2	0.5	0.3	0.3	0.8
Farmacéutico	0.6	0.4	0.5	0.5	0.1
Partera	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1
Curandero	0.7	2.3	1.3	1.3	4.3
Brigadista	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otra	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
3. Sitio de atención para enfermedad o accidente					
Puesto de salud	3.3	10.0	5.9	9.9	10.3
Centro de salud	37.5	64.0	47.7	61.4	69.3
Hospital MINSA	17.7	12.2	15.6	13.5	9.7
Policlínica INSS	1.0	0.1	0.7	0.1	0.0
Hospital privado	10.8	2.1	7.5	2.7	0.9
Lugar de trabajo	0.3	0.1	0.2	0.2	0.1
Farmacia	1.0	0.4	0.8	0.6	0.1
Clínica privada	24.4	6.8	17.7	8.1	4.0
Brigadista	0.4	1.4	0.8	0.7	2.7
Casa curandero	0.3	0.7	0.4	0.5	1.3
Otro	1.4	1.0	1.2	1.0	0.8
Casa del paciente	1.9	1.1	1.6	1.3	0.8
4. Tiempo espera última consulta (minutos prom.)	54.5	59.9	56.6	59.2	61.5
5. Está cubierto por seguro de salud	13.8	2.9	8.8	3.8	1.1
6. Institución que cubre el seguro de salud					
Seguridad Social INSS	90.6	86.2	89.8	92.1	45.5
Seguro Privado	4.3	0.0	3.4	0.0	9.1
Seguro Público y Privado	0.8	3.5	1.2	0.0	27.2
Seguro Militar	3.6	10.3	4.5	7.9	18.2
Otro	0.7	0.0	1.1	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

1/ larga espera, falta de personal, no hay medicina, equipo inadecuado, horario inaccesible, etc.

Cuadro Anexo I No. 16					
Datos Básicos de Salud (Niños < 6 Años) según Nivel de Pobreza					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
A. Niños < 6 años enfermos de diarrea	20.0	23.5	22.0	21.6	26.9
1. Porqué no consultó por diarrea en el último mes	29.3	37.7	34.4	38.3	37.0
Enfermedad leve	31.0	12.1	18.4	15.1	7.7
Centro de atención queda lejos	7.2	17.3	13.9	13.4	23.3
Atención mala calidad 1/	9.0	19.0	15.7	20.3	17.0
No tenía dinero	9.9	17.4	14.9	13.1	23.8
Conoce la enfermedad	36.4	31.9	33.4	34.7	27.6
Otra	6.5	2.3	3.7	3.4	0.6
B. Si consultó por diarrea en el último mes	70.7	62.3	65.6	61.7	63.0
1. Persona que consultó por diarrea					
Doctor	89.5	78.8	83.4	84.5	70.7
Enfermera	7.4	17.2	13.0	14.6	20.9
Naturista	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Auxiliar de Enfermería	0.1	0.5	0.3	0.1	1.0
Farmacéutico	1.2	0.2	0.7	0.0	0.6
Partera	0.8	0.0	0.3	0.0	0.0
Curandero	0.0	1.3	0.7	0.8	2.0
Trab. Comunitario de la Salud (Brigadista)	1.0	2.0	1.6	0.0	4.8
Otra	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2. Sitio de atención por diarrea					
Puesto de salud	7.5	8.5	8.1	10.3	6.1
Centro de Salud	44.9	73.8	61.6	70.0	79.3
Hospital MINSA	16.8	8.4	11.9	10.5	5.3
Policlínica INSS	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Hospital Privado	12.2	1.4	5.9	1.6	1.0
Lugar de Trabajo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Farmacia	1.3	0.2	0.7	0.0	0.6
Clínica privada	12.4	3.8	7.5	5.9	0.9
Brigadista	1.0	2.0	1.6	0.0	4.8
Casa curandero	0.8	1.3	1.1	0.8	2.0
Otro	0.8	0.3	0.5	0.5	0.0
Casa del paciente	2.0	0.3	1.0	0.4	0.0

Fuente: EMNV 2001

1/ larga espera, falta de personal, no hay medicina, equipo inadecuado, horario inaccesible, etc.

Cuadro Anexo I No. 17a

Datos Básicos de Salud según Nivel de Pobreza y Area de Residencia
(Porcentaje)

Indicadores	Urbano				Rural			
	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
A. Personas enfermas o accidentadas (último mes)								
B. Si consultó por enfermedad en el último mes								
1. Por qué no consultó por enfermedad o accidente								
Enfermedad leve	24.4	23.3	24.0	24.2	20.3	17.0	17.5	17.9
Centro de atención queda lejos	0.9	1.2	1.0	1.2	1.4	12.0	10.8	11.0
Atención mala calidad 1/	6.7	11.5	8.3	12.3	8.8	11.2	9.7	9.7
No tenía dinero	10.8	16.8	12.7	15.5	21.4	21.6	19.5	20.4
Conoce la enfermedad	54.3	45.4	51.4	44.9	47.1	36.2	40.7	38.5
Otra	2.8	1.7	2.5	1.9	1.0	2.1	1.8	2.5
2. Persona que consultó por enfermedad o accidente								
Doctor	96.5	93.2	95.7	93.5	91.9	77.7	82.2	81.3
Enfermera	1.9	4.0	2.4	3.4	6.2	18.2	13.8	16.3
Naturista	0.4	0.9	0.5	1.2	0.0	1.3	0.5	0.0
Auxiliar enfermería	0.1	0.6	0.2	0.2	1.9	0.4	0.4	0.5
Farmacéutico	0.8	0.5	0.7	0.6	0.0	0.0	0.2	0.5
Partera	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2
Curandero	0.2	0.8	0.4	1.1	0.0	2.0	2.7	1.5
Brigadista	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otra	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMMV 2001

1/ larga espera, falta de personal, no hay medicina, equipo inadecuado, horario inaccesible, etc.

Cuadro Anexo I No. 17b

Datos Básicos de Salud según Nivel de Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)

Indicadores	Urbano				Rural					
	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos		
3. Sitio de atención para enfermedad o accidente										
Puesto de salud	2.2	4.5	2.8	4.3	5.1	6.6	13.5	10.7	14.5	12.1
Centro de salud	34.4	62.7	41.3	60.0	72.4	46.9	64.9	57.6	62.6	68.2
Hospital MINSA	19.0	17.6	18.7	18.5	14.2	13.7	8.8	10.8	9.2	8.1
Policlínica INSS	1.1	0.1	0.9	0.2	0.0	0.6	0.1	0.3	0.1	0.0
Hospital privado	13.4	3.5	11.0	4.1	1.3	3.1	1.3	2.0	1.6	0.8
Lugar de trabajo	0.3	0.3	0.3	0.4	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1
Farmacia	1.4	0.5	1.2	0.6	0.0	0.0	0.4	0.2	0.5	0.2
Clínica privada	24.5	8.5	20.5	8.9	7.0	24.4	5.7	13.2	7.5	2.9
Brigadista	0.1	0.5	0.2	0.6	0.0	1.4	1.9	1.7	0.8	3.6
Casa curandero	0.2	0.1	0.2	0.2	0.0	0.5	1.1	0.9	0.7	1.7
Otro	1.4	0.6	1.2	0.7	0.0	1.4	1.2	1.3	1.3	1.1
Casa del paciente	2.1	1.2	1.9	1.5	0.0	1.3	1.1	1.2	1.1	1.1
4. Tiempo espera última consulta (minutos prom.)										
	54.6	64.1	57.0	60.5	77.4	54.3	57.2	56.0	58.0	55.9
5. Está cubierto por seguro de salud										
	16.1	4.7	12.7	5.6	1.5	6.8	1.8	3.4	2.3	1.0
6. Institución que cubre el seguro de salud										
Seguridad Social INSS	90.1	91.5	89.8	92.9	60.0	91.2	77.8	88.2	91.3	40.0
Seguro Privado	3.7	0.0	3.9	1.8	0.0	4.4	0.0	2.9	0.0	0.0
Seguro Público y Privado	1.2	0.0	0.8	0.0	0.0	1.5	11.1	2.9	0.0	40.0
Seguro Militar	4.3	8.5	4.7	5.4	40.0	1.5	5.6	2.9	4.3	10.0
Otro	0.6	0.0	0.8	0.0	0.0	1.5	5.6	2.9	4.3	10.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 18

Datos Básicos de Salud (Niños < 6 Años) por Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Porcentaje)

Indicadores	Urbano				Rural					
	No Pobres		Pobres no Extremos		No Pobres		Pobres no Extremos			
	Pobres	Total	Extremos	Total	Pobres	Total	Extremos	Total		
A. Niños < 6 años enfermos de diarrea	18.7	21.1	19.7	20.0	25.0	23.4	24.9	24.5	22.8	27.5
1. Por qué no consultó por diarrea en el último mes	28.4	33.3	30.5	34.8	28.9	31.1	40.0	37.9	40.7	39.2
Enfermedad leve	35.8	24.9	30.7	24.8	25.5	21.9	6.8	9.8	9.2	4.1
Centro de atención queda lejos	0.0	1.7	0.8	2.2	0.0	20.7	23.8	23.3	20.1	28.0
Atención mala calidad ^{1/}	9.2	25.6	16.9	24.4	29.5	8.8	16.3	14.8	17.8	14.4
No tenía dinero	7.0	14.3	10.4	11.9	22.3	15.5	18.6	18.0	13.8	24.1
Conoce la enfermedad	40.0	31.8	36.1	34.5	22.7	29.6	31.9	31.4	34.9	28.6
Otra	8.0	1.7	5.1	2.2	0.0	3.5	2.6	2.7	4.2	0.8
B. Si consultó por diarrea en el último mes	71.6	66.7	69.5	65.2	71.1	68.9	60.0	62.1	59.3	60.8
1. Persona que consultó por diarrea										
Doctor	94.4	97.0	95.5	97.7	95.2	78.9	68.8	71.5	74.3	63.0
Enfermera	2.7	2.3	2.5	2.3	2.4	17.7	25.4	23.4	24.1	26.8
Naturista	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Auxiliar de Enfermería	0.0	0.7	0.3	0.0	2.4	0.3	0.4	0.3	0.2	0.6
Farmacéutico	1.8	0.0	1.1	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.0	0.7
Partera	1.1	0.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Curandero	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.0	1.5	1.4	2.6
Trab. comunitario de la salud (brigadista)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.1	3.1	3.1	0.0	6.3
Otra	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2. Sitio de atención por diarrea										
Puesto de salud	2.4	6.4	4.1	5.6	8.4	18.5	9.7	12.1	13.9	5.4
Centro de salud	45.5	70.9	56.1	69.0	75.9	43.7	75.5	67.1	70.8	80.3
Hospital MINSA	18.1	15.3	17.0	16.5	12.2	13.7	4.5	7.0	5.8	3.2
Policlínica INSS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0	0.0	0.3	0.0	0.0
Hospital Privado	16.1	2.6	10.4	3.6	0.0	3.6	0.6	1.4	0.0	1.4
Lugar de Trabajo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Farmacia	1.9	0.0	1.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.2	0.0	0.7
Clínica privada	12.1	4.8	9.1	5.3	3.5	13.4	3.3	6.0	6.4	0.0
Brigadista	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.1	3.1	3.1	0.0	6.3
Casa curandero	1.1	0.0	0.7	0.0	0.0	0.0	2.0	1.4	1.4	2.6
Otro	1.2	0.0	0.7	0.0	0.0	0.0	0.5	0.3	0.9	0.0
Casa del paciente	1.6	0.0	0.9	0.0	0.0	3.0	0.4	1.1	0.8	0.0

Fuente: EMNV 2001

1/ larga espera, falta de personal, no hay medicina, equipo inadecuado, horario inaccesible, etc.

Cuadro Anexo I No. 19a					
Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 Años), según Educación y Nivel de Pobreza					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
1. Está embarazada	3.8	4.4	4.0	4.1	5.2
15 - 19 años	5.5	5.5	5.5	5.4	5.9
20 - 34 años	4.7	5.6	5.1	5.3	6.5
35 - 49 años	1.0	1.3	1.1	0.8	2.6
Sin instrucción ^{1/}	2.6	5.5	4.7	5.0	6.2
Primaria (1 - 3 grados)	4.0	3.8	3.9	3.4	4.4
Primaria (4 - 6 grados)	5.4	4.6	5.0	4.7	4.6
Secundaria	3.6	3.3	3.6	3.1	4.1
Superior	2.3	0.0	2.2	0.0	0.0
2. Ha tenido hijos en los últimos 12 meses	6.2	12.3	8.6	11.3	14.5
15 - 19 años	5.1	11.2	7.5	11.7	10.1
20 - 34 años	9.8	16.7	12.6	14.4	22.5
35 - 49 años	1.5	5.4	2.9	5.2	5.8
Sin instrucción ^{1/}	5.3	13.4	11.1	12.0	15.0
Primaria (1 - 3 grados)	7.4	13.0	10.6	12.4	14.0
Primaria (4 - 6 grados)	8.4	12.2	10.3	11.3	15.1
Secundaria	5.2	10.1	6.2	9.9	11.6
Superior	5.4	8.4	5.6	8.6	0.0
3. Ha tenido hijos en los últimos 5 años	19.2	32.2	24.3	31.2	34.7
15 - 19 años	7.2	12.4	9.3	12.5	12.3
20 - 34 años	31.4	45.0	36.9	44.7	45.9
35 - 49 años	10.2	27.7	16.6	23.1	37.8
Sin instrucción ^{1/}	17.4	32.5	28.3	28.6	37.4
Primaria (1 - 3 grados)	23.7	38.3	32.0	37.3	39.8
Primaria (4 - 6 grados)	19.5	33.5	26.3	35.0	28.6
Secundaria	20.6	24.8	21.4	25.1	22.8
Superior	12.6	16.8	12.8	17.2	0.0

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Son las mujeres que no tienen ningún grado aprobado y que pueden ser analfabetas o alfabetas.

Cuadro Anexo I No. 19b					
Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 Años), según Educación y Pobreza					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
4. Ninguna de las anteriores	70.8	51.1	63.1	53.4	45.6
15 - 19 años	82.2	70.9	77.7	70.4	71.7
20 - 34 años	54.1	32.7	45.4	35.6	25.1
35 - 49 años	87.3	65.6	79.4	70.9	53.8
Sin instrucción ^{1/}	74.7	48.6	55.9	54.4	41.4
Primaria (1 - 3 grados)	64.9	44.9	53.5	46.9	41.8
Primaria (4 - 6 grados)	66.7	49.7	58.4	49.0	51.7
Secundaria	70.6	61.8	68.8	61.9	61.5
Superior	79.7	74.8	79.4	74.2	100.0
5. A quien consultó al actual u último parto					
Ginecólogo(a)/Médico	80.7	62.1	71.5	65.7	53.9
Comadrona/Partera	0.5	2.4	1.5	1.9	3.7
Enfermera/Auxiliar	18.8	35.4	27.0	32.3	42.4
Otro	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0
6. Lugar de atención al actual u último parto					
Puesto de salud	4.5	7.9	6.2	8.1	7.5
Centro de salud	59.2	79.4	69.2	78.7	81.2
Hospital público	8.6	5.5	7.1	5.5	5.3
Hospital privado	1.4	0.3	0.8	0.2	0.2
Empresas médicas provisionales (INSS)	12.1	1.6	6.9	2.3	0.0
Lugar de trabajo	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
Clínica privada	12.5	2.3	7.5	2.8	1.2
Casa de partera	0.1	1.7	0.9	1.3	2.6
En su casa	0.3	0.9	0.6	0.5	2.0
Clínica ONG	1.2	0.4	0.8	0.6	0.0

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Son las mujeres que no tienen ningún grado aprobado y que pueden ser analfabetas o alfabetas.

Cuadro Anexo I No. 20a

Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 años), según Educación, Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)

Indicadores	Urbano					Rural				
	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
1. Está embarazada										
15 - 19 años	3.4	3.6	3.4	3.3	5.1	5.2	5.0	5.1	4.8	5.3
20 - 34 años	4.4	4.8	4.5	5.5	2.6	9.4	6.0	7.1	5.3	7.0
35 - 49 años	4.7	4.3	4.6	3.7	7.5	4.8	6.5	5.9	6.7	6.2
Sin instrucción ^{1/}	0.6	1.5	0.8	1.0	3.9	2.3	1.2	1.7	0.6	2.2
Primaria (1 - 3 grados)	1.7	4.1	3.0	3.7	5.0	3.7	6.0	5.6	5.6	6.5
Primaria (4 - 6 grados)	2.6	2.3	2.5	1.6	3.8	6.4	4.5	5.1	4.4	4.6
Secundaria	5.2	4.8	5.0	4.6	5.8	5.8	4.6	5.1	4.7	4.2
Superior	3.3	2.9	3.3	2.6	6.6	5.3	3.8	4.8	4.2	2.5
	2.5	0.0	2.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2. Ha tenido hijos en los últimos 12 meses										
15 - 19 años	5.5	10.8	6.8	10.8	10.7	8.4	13.2	11.5	11.7	15.8
20 - 34 años	4.6	11.6	6.3	12.5	8.7	6.8	10.9	9.6	11.2	10.6
35 - 49 años	9.0	13.9	10.3	13.3	16.7	12.6	18.6	16.5	15.3	24.4
Sin instrucción ^{1/}	1.1	4.7	1.9	5.2	2.5	3.3	5.9	4.9	5.2	6.9
Primaria (1 - 3 grados)	2.2	11.4	7.3	13.9	7.0	9.1	14.1	13.1	11.2	17.3
Primaria (4 - 6 grados)	5.1	12.5	8.0	9.8	19.1	11.3	13.3	12.7	13.9	12.5
Secundaria	8.8	8.9	8.8	9.3	6.5	7.7	14.4	12.0	12.9	18.3
Superior	4.8	12.0	5.9	11.5	18.2	8.1	6.7	7.6	6.5	7.3
	5.6	6.4	5.6	6.6	0.0	2.4	14.1	4.9	14.1	0.0
3. Ha tenido hijos en los últimos 5 años										
15 - 19 años	18.3	31.6	21.6	30.8	34.8	22.4	32.7	29.0	31.5	34.6
20 - 34 años	7.0	13.0	8.4	13.1	12.6	7.7	12.1	10.6	12.0	12.2
35 - 49 años	30.7	44.1	34.1	43.2	47.9	33.9	45.7	41.6	46.0	45.2
Sin instrucción ^{1/}	8.5	25.1	12.4	22.8	35.6	16.3	29.5	24.4	23.4	38.5
Primaria (1 - 3 grados)	12.7	32.7	23.9	24.2	47.5	23.0	32.5	30.6	30.6	34.6
Primaria (4 - 6 grados)	23.8	37.0	29.0	41.1	27.1	23.5	38.8	34.4	35.2	43.5
Secundaria	19.3	35.9	25.2	37.1	29.4	20.0	31.9	27.6	33.4	28.3
Superior	20.1	24.5	20.8	24.9	19.7	23.5	25.3	24.2	25.4	24.8
	11.8	22.7	12.3	23.4	0.0	26.2	0.0	20.6	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Son las mujeres que no tienen ningún grado aprobado y que pueden ser analfabetas o alfabetas.

Cuadro Anexo I No. 20b

Indicadores de Salud Reproductiva en Mujeres (15-49 años), según Educación, Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)

Indicadores	Urbano			Rural		
	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos
4. Ninguna de las anteriores	72.8	54.0	68.2	55.1	49.4	44.3
15 - 19 años	84.0	70.6	80.8	68.9	76.1	70.2
20 - 34 años	55.6	37.7	51.0	39.8	27.9	24.2
35 - 49 años	89.8	68.7	84.9	71.0	58.0	52.4
Sin instrucción ^{1/}	83.4	51.8	65.8	58.2	40.5	41.6
Primaria (1 - 3 grados)	68.5	48.2	60.5	47.5	50.0	39.4
Primaria (4 - 6 grados)	66.7	50.4	61.0	49.0	58.3	49.2
Secundaria	71.8	60.6	70.0	61.0	55.5	65.4
Superior	80.1	70.9	79.8	70.0	100.0	0.0
5. A quien consultó al actual o último parto	84.5	68.3	79.0	70.4	59.0	52.3
Ginecólogo(a)/Médico	0.4	0.6	0.5	0.6	0.6	4.6
Comadrona/Partera	15.1	31.1	20.5	29.0	40.4	43.1
Enfermera/Auxiliar	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6. Lugar de atención al actual o último parto	3.8	4.5	4.0	5.3	0.6	9.5
Puesto de salud	54.0	80.5	63.0	78.4	90.3	78.5
Centro de salud	9.2	6.3	8.2	6.6	5.0	5.4
Hospital público	1.8	0.3	1.3	0.4	0.0	0.3
Hospital privado	14.9	3.5	11.0	4.2	0.0	0.0
Empresas médicas provisionales (INSS)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Lugar de trabajo	14.7	4.3	11.2	4.8	2.3	1.0
Clínica privada	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	3.3
Casa de partera	0.2	0.6	0.3	0.3	1.8	2.0
En su casa	1.3	0.0	0.9	0.0	0.0	0.0
Clínica ONG						

Fuente: EMMV 2001

^{1/} Son las mujeres que no tienen ningún grado aprobado y que pueden ser analfabetas o alfabetas.

Cuadro Anexo I No. 21a						
Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza						
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
A. Analfabetismo (Personas de 10 años y más) (Porcentaje)						
Total de personas	12.0	32.0	20.4	26.4	44.1	
Hombre	11.9	31.7	20.7	25.9	44.0	
Mujer	12.0	32.3	20.2	26.9	44.1	
B. Matricula de todas las personas (Tasa)						
1. Tasa bruta de cobertura <u>1/</u>						
Primaria	114.1	112.6	113.3	118.5	101.7	
Secundaria	92.3	34.7	64.8	45.5	15.0	
Universidad	42.7	4.2	26.2	6.0	0.0	
2. Tasa neta de cobertura <u>2/</u>						
Primaria	24.9	25.7	25.3	28.2	21.1	
Secundaria	19.3	6.3	13.1	8.0	3.3	
Universidad	6.3	0.2	3.7	0.3	0.0	
C. Grados de Educación por sexo y edad (Personas de 10 años y más) (Promedio)						
Total de personas	6.6	3.3	5.2	3.8	2.2	
Hombre	6.4	3.2	5.0	3.8	2.1	
Mujer	6.7	3.3	5.3	3.9	2.2	
10-17 años	5.7	3.4	4.5	3.9	2.5	
18-24 años	8.4	4.4	6.7	5.0	2.9	
25-39 años	7.9	3.8	6.2	4.4	2.2	
40 años y más	5.0	1.0	3.8	2.0	0.9	
D. Nivel educativo en que se encuentran las personas por sexo y edad (Porcentaje)						
1. Ninguno	Total de personas	12.0	31.6	20.3	26.1	43.5
	Hombre	12.1	30.8	20.4	24.9	43.0
	Mujer	11.9	32.5	20.3	27.4	43.8
	10-17 años	3.3	18.8	11.0	12.5	29.9
	18-24 años	5.5	24.7	13.6	20.2	35.4
	25-39 años	7.1	28.2	15.6	21.6	44.2
	40 años y más	27.9	3.3	39.4	53.6	71.6
2. Primaria	Total de personas	42.6	55.3	48.0	56.6	52.6
	Hombre	44.3	56.8	49.8	58.1	54.1
	Mujer	41.2	53.8	46.2	55.0	51
	10-17 años	60.3	70.5	65.4	72.6	66.8
	18-24 años	27.4	51.0	37.3	49.0	55.7
	25-39 años	35.6	56.0	43.8	57.8	51.7
	40 años y más	44.1	60.3	41.3	40.6	27.2

Fuente: EMNV 2001

1/ Se obtiene dividiendo el total de personas matriculadas en cada uno de los niveles educativos, entre el número de personas con las edades respectivas para cada nivel (primaria: 7-12 años, secundaria: 13-17 años, universidad: 18-22 años).

2/ Es el porcentaje de personas matriculadas en su edad que le corresponde.

Cuadro Anexo I No. 21b						
Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza						
Indicadores		No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
3. Secundaria	Total de personas	33.5	12.0	24.4	15.7	3.9
	Hombre	32.2	11.5	23.1	15.6	2.9
	Mujer	34.6	12.5	25.7	15.8	5.1
	10-17 años	36.0	10.7	23.4	14.9	3.3
	18-24 años	47.8	22.6	37.2	28.5	8.6
	25-39 años	39.3	13.4	28.9	17.3	4.1
	40 años y más	16.9	36.0	12.0	4.7	1.2
4. Universidad	Total de personas	11.9	1.1	7.3	1.6	0.0
	Hombre	11.4	0.9	6.7	1.4	0.0
	Mujer	12.3	1.2	7.8	1.8	0.1
	10-17 años	0.4	0.0	0.2	0.0	0.0
	18-24 años	19.3	1.7	11.9	2.3	0.3
	25-39 años	18.0	2.4	11.7	3.3	0.0
	40 años y más	11.1	0.4	7.3	1.1	0.0
E. Servicios de educación (Porcentaje)						
1. Tipo de centro donde estudian las personas						
Público		65.6	91.6	76.3	90.9	93.4
Privado		34.4	8.4	23.7	9.1	6.6
2. Matriculados en centros públicos						
Primaria		60.7	84.0	72.4	80.7	91.9
Secundaria		34.2	15.5	24.8	18.5	8.1
Universidad		5.1	0.5	2.8	0.8	0.0
3. Matriculados en centros privados						
Primaria		31.0	58.7	35.0	51.6	82.7
Secundaria		35.0	28.4	34.1	31.8	17.3
Universidad		34.0	12.9	30.9	16.6	0.0
4. No tiene libros						
Primaria		7.7	14.4	11.3	13.2	16.9
Secundaria		26.8	30.7	27.8	32.1	22.6
5. Eficiencia interna (Tasa de Repetición)						
Primaria		6.8	9.4	8.2	10.7	6.5
Secundaria		6.3	3.8	5.7	3.7	4.5

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 22						
Datos Básicos de Educación de los Jefes de Hogar Según Nivel de Pobreza						
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
A. Analfabetismo (Personas de 15 años y más) (Porcentaje)						
Jefe del hogar	18.5	44.6	28.1	38.6	59.0	
Cónyuge	16.8	47.2	28.9	39.5	64.7	
B. Grados de educación del jefe de hogar por sexo y cónyuge (Promedio)						
Jefe de hogar	5.9	2.4	4.6	2.8	1.4	
Jefe de hogar hombre	6.0	2.5	4.7	3.0	1.5	
Jefe de hogar mujer	5.6	1.9	4.5	2.2	1.1	
Cónyuge	6.1	2.3	4.6	2.8	1.3	
C. Nivel de educación del jefe de hogar por sexo y cónyuge (Porcentaje)						
1. Ninguno	Jefe	19.1	45.1	28.7	39.7	57.9
	Jefe hombre	18.5	42.2	27.7	36.5	55.0
	Jefe mujer	20.7	54.1	31.2	49.0	68.7
	Cónyuge	16.9	47.4	29.0	39.8	64.7
2. Primaria	Jefe	44.3	47.9	45.6	50.7	41.2
	Jefe hombre	43.4	49.8	45.9	52.3	44.1
	Jefe mujer	46.4	41.9	45.0	45.9	30.5
	Cónyuge	42.9	46.5	44.3	52.2	33.6
3. Secundaria	Jefe	23.5	6.2	17.1	8.4	0.9
	Jefe hombre	24.8	7.1	17.9	9.9	0.9
	Jefe mujer	20.5	3.3	15.1	4.1	0.8
	Cónyuge	29.5	5.6	20.1	7.3	1.7
4. Universidad	Jefe	13.1	0.8	8.6	1.2	0.0
	Jefe hombre	13.3	0.9	8.5	1.3	0.0
	Jefe mujer	12.4	0.7	8.7	1.0	0.0
	Cónyuge	10.7	0.5	6.6	0.7	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 23a									
Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza y Área de Residencia									
Indicadores	Urbano					Rural			
	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
A. Analfabetismo (Personas de 10 años y más) (Porcentaje)									
Total de personas	8.7	21.7	12.2	17.7	37.8		32.8	33.5	46.1
Hombre	8.1	20.0	11.5	16.2	36.1		33.2	33.6	46.2
Mujer	9.2	23.3	12.8	19.2	39.3		32.4	33.5	45.9
B. Matricula de todas las personas (Tasa)									
1. Tasa bruta de cobertura <u>1/</u>									
Primaria	112.9	118.9	115.1	124.1	101.7		111.1	113.8	101.8
Secundaria	100.3	57.5	86.9	66.5	26.8		34.7	28.1	11.3
Universidad	52.8	7.3	40.4	8.8	0.0		5.7	3.8	0.0
2. Tasa neta de cobertura <u>2/</u>									
Primaria	24.5	28.9	26.1	30.7	23.2		24.4	26.1	20.4
Secundaria	21.7	10.3	18.1	11.2	7.0		6.2	5.3	2.0
Universidad	7.8	0.3	5.8	0.4	0.0		0.7	0.2	0.0
C. Grados de educación por sexo y edad (Personas de 10 años y más) (Promedio)									
Total de personas	7.2	4.3	6.4	4.8	2.6		3.3	3.0	2.0
Hombre	7.1	4.3	6.3	4.8	2.5		3.2	3.0	2.0
Mujer	7.3	4.3	6.5	4.7	2.6		3.4	3.1	2.0
10-17 años	6.0	4.2	5.4	4.6	3.1		3.4	3.3	2.3
18-24 años	9.1	6.0	8.3	6.4	3.7		4.3	3.9	2.7
25-39 años	8.5	4.9	7.6	5.4	2.7		4.0	3.6	2.0
40 años y más	5.9	2.5	5.1	2.8	1.5		1.6	1.4	0.9

Fuente: EMNV 2001

1/ Se obtiene dividiendo el total de personas matriculadas en cada uno de los niveles educativos, entre el número de personas con las edades respectivas para cada nivel (primaria: 7-12 años, secundaria: 13-17 años, universidad: 18-22 años).

2/ Es el porcentaje de personas matriculadas en su edad que le corresponde.

Cuadro Anexo I No. 23b

Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza y Área de Residencia

Indicadores	Urbano						Rural					
	No Pobres			Pobres			No Pobres			Pobres		
	Total	Pobres	Extremos	Total	Pobres	Extremos	Total	Pobres	Extremos	Total	Pobres	Extremos
D. Nivel educativo en que se encuentran las personas por sexo y edad (Porcentaje)												
Total de personas	8.7	22.0	12.3	18.2	37.4	37.4	22.5	37.6	32.4	32.4	32.7	45.3
Hombre	8.2	19.8	11.5	15.6	37.2	37.2	23.1	37.3	32.4	32.4	32.3	44.7
Mujer	9.1	24.2	13.0	20.8	37.6	37.6	22.0	38.0	32.4	32.4	33.1	46.1
1. Ninguno	2.4	9.8	4.9	6.5	20.4	20.4	6.1	24.2	19.0	19.0	17.4	33.0
18-24 años	3.2	12.2	5.5	9.1	28.8	28.8	13.1	32.0	25.5	25.5	29.0	37.0
25-39 años	5.0	19.3	8.7	15.6	37.5	37.5	14.4	34.3	27.1	27.1	27.1	46.3
40 años y más	20.9	49.7	27.5	44.7	68.4	68.4	49.2	65.0	58.6	58.6	60.5	72.9
Total de personas	39.1	55.3	43.5	55.3	55.1	55.1	53.9	55.3	54.9	54.9	57.6	51.8
Hombre	40.7	57.7	45.5	58.0	56.5	56.5	54.5	56.3	55.7	55.7	58.3	53.4
Mujer	37.6	52.9	41.7	52.7	53.9	53.9	53.3	54.3	53.9	53.9	56.9	50.0
2. Primaria	56.7	71.7	61.7	71.2	73.2	73.2	71.2	69.8	70.1	70.1	73.7	64.7
18-24 años	21.1	45.4	27.5	44.4	51.4	51.4	47.2	54.2	51.8	51.8	52.7	56.8
25-39 años	30.9	53.4	36.7	53.3	54.0	54.0	52.1	57.9	55.8	55.8	61.9	51.0
40 años y más	43.8	42.1	43.4	45.2	30.4	30.4	45.0	33.0	37.8	37.8	36.9	25.9
Total de personas	37.7	20.8	33.2	24.2	7.4	7.4	20.1	6.4	11.1	11.1	8.7	2.9
Hombre	36.8	21.0	32.3	24.5	6.3	6.3	19.3	5.8	10.5	10.5	8.4	1.9
Mujer	38.6	20.7	33.9	23.8	8.3	8.3	20.7	7.1	11.9	11.9	9.0	3.9
3. Secundaria	40.4	18.5	33.1	22.3	6.4	6.4	22.6	6.0	10.8	10.8	8.8	2.3
18-24 años	52.0	39.7	48.8	43.5	19.0	19.0	34.6	12.6	20.2	20.2	16.5	6.1
25-39 años	43.3	23.4	38.2	26.5	8.5	8.5	25.3	6.6	13.3	13.3	8.9	2.7
40 años y más	21.0	6.6	17.7	8.1	1.2	1.2	4.3	1.8	2.8	2.8	2.2	1.2
Total de personas	14.5	1.9	11.0	2.3	0.1	0.1	3.5	0.7	1.6	1.6	1.0	0.0
Hombre	14.3	1.5	10.7	1.9	0.0	0.0	3.1	0.6	1.4	1.4	1.0	0.0
Mujer	14.7	2.2	11.4	2.7	0.2	0.2	4.0	0.6	1.8	1.8	1.0	0.0
4. Universidad	0.5	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.0
18-24 años	23.7	2.7	18.2	3.0	0.8	0.8	5.1	1.2	2.5	2.5	1.8	0.1
25-39 años	20.8	3.9	16.4	4.6	0.0	0.0	8.2	1.2	3.8	3.8	2.1	0.0
40 años y más	14.3	1.6	11.4	2.0	0.0	0.0	1.5	0.2	0.8	0.8	0.4	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 23c

Datos Básicos de Educación según Nivel de Pobreza y Área de Residencia

Indicadores	Urbano				Rural					
	No Pobres	Pobres	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos		
E. Servicios de educación (Porcentaje)										
1. Tipo de centro donde estudian las personas										
Público	59.8	90.7	68.6	89.3	97.4	86.9	92.4	90.4	92.7	91.9
Privado	40.2	9.3	31.4	10.7	2.6	13.1	7.6	9.6	7.3	8.1
2. Matriculados en centros públicos										
Primaria	56.3	77.1	64.2	75.0	86.2	71.6	89.3	83.4	86.4	94.0
Secundaria	37.4	22.4	31.7	24.4	13.8	26.4	10.1	15.5	12.7	6.0
Universidad	6.3	0.5	4.1	0.6	0.0	2.0	0.6	1.1	0.9	0.0
3. Matriculados en centros privados										
Primaria	30.6	42.9	31.6	42.0	60.7	35.5	71.6	55.4	66.5	85.3
Secundaria	34.5	36.5	34.7	36.4	39.3	40.4	26.4	30.2	24.6	14.7
Universidad	34.9	20.6	33.7	21.6	0.0	24.1	2.0	14.4	8.9	0.0
4. No tiene libros										
Primaria	7.1	13.0	9.4	13.0	12.9	9.1	15.4	13.6	13.5	18.3
Secundaria	27.2	30.3	27.9	30.2	31.1	24.5	31.4	27.4	36.0	16.1
5. Eficiencia interna (Tasa de Repetición)										
Primaria	5.7	10.3	7.5	10.7	8.9	9.5	8.7	8.9	10.7	5.6
Secundaria	6.8	3.1	6.0	3.2	2.2	3.9	3.9	4.4	4.6	6.3

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 24

Datos Básicos de Educación de los Jefes de Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia

Indicadores	Urbano				Rural			
	No Pobres	Pobres Extremos	Total	Pobres Extremos	No Pobres	Total	Pobres Extremos	Pobres Extremos
A. Analfabetismo (Personas de 15 años y más) (Porcentaje)								
Jefe del hogar	12.6	34.3	17.5	29.2	57.3	44.7	45.8	59.9
Cónyuge	12.7	40.1	19.1	33.4	69.1	42.1	43.6	63.5
B. Grados de educación del jefe de hogar por sexo y cónyuge (Promedio)								
Jefe de hogar	6.8	3.2	5.9	3.5	1.5	2.5	2.2	1.4
Jefe de hogar hombre	7.1	3.5	6.2	4.0	1.6	2.7	2.4	1.5
Jefe de hogar mujer	6.2	2.5	5.4	2.7	1.5	1.8	1.5	0.8
Cónyuge	7.0	3.1	6.1	3.5	1.3	2.7	2.4	1.2
C. Nivel de educación del jefe de hogar por sexo y cónyuge (Porcentaje)								
Jefe	13.1	35.2	18.1	30.8	54.9	45.4	46.5	58.8
Jefe hombre	11.5	30.6	15.9	25.2	53.0	42.8	43.5	55.5
Jefe mujer	16.1	44.6	22.3	41.7	59.3	56.6	59.3	73.3
Cónyuge	12.0	40.9	18.8	35.2	65.0	42.7	42.8	64.6
Jefe	43.0	52.6	45.2	54.6	43.9	46.3	47.7	40.4
Jefe hombre	41.4	54.7	44.5	57.1	45.3	47.7	49.4	43.8
Jefe mujer	46.2	48.3	46.6	49.7	40.7	40.2	40.4	25.5
Cónyuge	39.2	46.4	40.9	50.0	31.0	49.0	53.6	34.3
Jefe	27.8	10.5	23.9	12.6	1.2	6.5	5.3	0.8
Jefe hombre	29.9	12.8	26.0	15.4	1.7	7.6	6.5	0.7
Jefe mujer	23.6	5.9	19.7	7.1	0.0	1.8	0.0	1.2
Cónyuge	35.0	11.9	29.6	13.8	4.0	7.2	3.1	1.1
Jefe	16.1	1.7	12.8	2.0	0.0	1.8	0.5	0.0
Jefe hombre	17.2	1.9	13.6	2.3	0.0	1.9	0.6	0.0
Jefe mujer	14.1	1.2	11.4	1.5	0.0	1.4	0.3	0.0
Cónyuge	13.8	0.8	10.7	1.0	0.0	1.1	0.5	0.0

Fuente: Encuesta de Medición y de Nivel de Vida 2001

Cuadro Anexo I No. 25

Datos Básicos de Empleo según Nivel de Pobreza y Sexo (Porcentaje)

Indicadores Laborales		No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Población en Edad Inactiva	Hombres	27.4	34.8	30.9	34.0	36.4
	Mujeres	25.9	35.9	30.4	34.8	38.2
	Total	26.6	35.3	30.6	34.4	37.3
Población Económicamente Activa	Hombres	72.9	78.8	75.5	77.9	80.7
	Mujeres	44.2	33.8	40.0	36.1	28.7
	Total	57.7	56.8	57.3	57.2	55.9
Población Económicamente Inactiva	Hombres	27.1	21.2	24.5	22.1	19.3
	Mujeres	55.8	66.2	60.0	63.9	71.3
	Total	42.3	43.2	42.7	42.8	44.1
Tasa de Desempleo Abierto	Hombres	11.1	9.3	10.3	9.2	9.4
	Mujeres	11.1	16.7	13.0	13.5	25.6
	Total	11.1	11.4	11.3	10.6	13.4
Porcentaje de Ocupados	Hombres	88.9	90.7	89.7	90.8	90.6
	Mujeres	88.9	83.3	87.0	86.5	74.4
	Total	88.9	88.6	88.7	89.4	86.7
Porcentaje de Ocupados en Sector Formal	Hombres	41.6	27.5	35.0	28.8	24.9
	Mujeres	34.5	20.3	29.8	21.1	17.5
	Total	38.7	25.5	33.2	26.5	23.4
Porcentaje de Ocupados en Sector Informal	Hombres	58.4	72.5	65.0	71.2	75.1
	Mujeres	65.5	79.7	70.2	78.9	82.5
	Total	61.3	74.5	66.8	73.5	76.6

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 26					
Datos Básicos de Empleo según Nivel de Pobreza (Porcentaje)					
Indicadores Laborales	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
1. Categoría Ocupacional					
Empleado /Obrero	49.8	27.3	40.4	32.3	16.0
Jornalero / Peón	4.1	17.6	9.7	14.3	25.1
Cuenta Propia	27.9	28.0	28.0	27.9	28.3
Patrón / Empresario	6.4	3.1	5.0	3.8	1.6
Miembro Cooperativa	0.2	0.1	0.1	0.0	0.1
Trabajador sin Pago	11.5	23.9	16.7	21.7	28.8
Otro	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Tipo de Ocupación					
Personal en Dirección	4.5	1.1	3.1	1.2	1.0
Profesionales Científicos Intelectuales	4.3	0.7	2.8	1.0	0.2
Profesionales y Técnicos	8.3	1.6	5.5	1.9	0.9
Empleados de Oficina	3.9	0.4	2.4	0.6	0.1
Trab. de Servicio y Vendedores de Comercio	19.3	9.4	15.2	11.5	4.6
Trab. de Servicios Personales y Afines	5.3	3.3	4.5	3.9	1.8
Agricultores y Trab. Agrop. y Pesqueros	9.0	19.2	13.3	17.4	23.3
Operarios y Artesanos	12.8	7.5	10.5	9.1	3.7
Operarios de Instal. de Máquinas y Montadores	7.8	2.4	5.5	2.9	1.1
Trabajadores no Calificados	24.8	54.4	37.2	50.5	63.2
Ocupación no Especificada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
3. Rama de Actividad					
Agropecuaria/Caza/Pesca	18.5	56.1	34.2	48.6	73.0
Explotación de Minas y Canteras	0.4	0.7	0.5	0.6	0.8
Industria Manufacturera	13.6	8.2	11.4	9.8	4.7
Construcción	5.3	4.6	5.0	5.5	2.5
Electricidad y Agua	1.0	0.1	0.7	0.1	0.2
Comercio, Hoteles y Restaurantes	30.1	13.4	23.2	17.0	5.4
Transporte y Comunicaciones	5.0	1.7	3.6	2.2	0.5
Establecimientos Financieros	0.9	0.0	0.4	0.0	0.0
Servicios Comunales	25.2	15.2	21.0	16.2	12.9
Actividad no bien especificada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
4. Sector Económico					
Sector Primario	18.5	56.1	34.2	48.6	72.9
Sector Secundario	19.3	13.5	16.9	15.9	8.0
Sector Terciario	62.2	30.4	48.9	35.5	19.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 27

Datos Básicos de Empleo según Nivel de Pobreza, Sexo y Área de Residencia
(Porcentaje)

Indicadores Laborales		Urbano						Rural					
		No Pobres		Pobres no Extremos		Pobres Extremos		No Pobres		Pobres no Extremos		Pobres Extremos	
		Total	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Total	Pobres Extremos	Total	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Total	Pobres Extremos
Población en Edad Inactiva ^{1/}	Hombres	26.8	34.6	29.2	33.1	40.4	29.3	34.9	33.1	34.7	35.2		
	Mujeres	24.8	35.2	27.9	35.2	35.3	29.4	36.3	34.1	34.4	39.2		
	Total	25.7	34.9	28.5	34.2	37.8	29.3	35.6	33.6	34.6	37.1		
Población Económicamente Activa	Hombres	70.9	72.7	71.4	71.4	78.2	78.4	82.3	81.0	82.9	81.4		
	Mujeres	46.5	41.0	45.1	42.5	35.5	36.4	29.0	31.7	30.7	26.3		
	Total	57.7	56.7	57.4	56.9	55.9	57.8	56.9	57.2	57.5	56.0		
Población Económicamente Inactiva	Hombres	29.1	27.3	28.6	28.6	21.8	21.6	17.7	19.0	17.1	18.6		
	Mujeres	53.5	59.0	54.9	57.5	64.5	63.6	71.0	68.3	69.3	73.7		
	Total	42.3	43.3	42.6	43.1	44.1	42.2	43.1	42.8	42.5	44.0		
Tasa de Desempleo Abierto	Hombres	13.1	13.9	13.4	13.7	14.7	6.0	6.9	6.6	6.2	8.0		
	Mujeres	11.3	13.0	11.7	12.4	15.6	10.6	20.2	16.3	14.8	30.5		
	Total	12.3	13.6	12.7	13.2	15.0	7.4	10.1	9.2	8.5	12.8		
Porcentaje de Ocupados	Hombres	86.9	86.1	86.6	86.3	85.3	94.0	93.1	93.4	93.8	92.0		
	Mujeres	88.7	87.0	88.3	87.6	84.4	89.4	79.8	83.7	85.2	69.5		
	Total	87.7	86.4	87.3	86.8	85.0	92.6	89.9	90.8	91.5	87.2		
Porcentaje de Ocupados en Sector Formal	Hombres	48.2	34.7	44.4	35.0	33.9	26.0	24.1	24.7	25.0	22.6		
	Mujeres	37.7	19.7	33.5	22.1	7.9	20.5	20.9	20.7	19.9	23.2		
	Total	43.6	29.2	39.8	30.1	25.3	24.4	23.4	23.8	23.8	22.7		
Porcentaje de Ocupados en Sector Informal	Hombres	51.8	65.3	55.6	65.0	66.1	74.0	75.9	75.3	75.0	77.4		
	Mujeres	62.3	80.3	66.5	77.9	92.1	79.5	79.1	79.3	80.1	76.8		
	Total	56.4	70.8	60.2	69.9	74.7	75.6	76.6	76.2	76.2	77.3		

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Personas menores de 10 años y las de 65 años y más.

Cuadro Anexo I No. 28a

**Datos Básicos de Empleo según Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Porcentaje)**

Indicadores Laborales	Urbano				Rural					
	No Pobres		Pobres Extremos		No Pobres		Pobres Extremos			
	Total	Pobres	Total	Pobres Extremos	Total	Pobres	Total	Pobres Extremos		
1. Categoría Ocupacional										
Empleado / Obrero	57.1	45.1	53.9	47.7	34.3	28.3	16.5	20.8	20.3	10.3
Jornalero / Peón	2.1	11.6	4.6	10.0	18.3	10.0	21.2	17.2	17.7	27.2
Cuenta Propia	26.6	27.7	26.9	27.1	30.5	31.9	28.2	29.5	28.6	27.6
Patrón / Empresario	5.6	2.1	4.7	2.4	0.9	8.6	3.7	5.5	4.6	1.8
Miembro Cooperativa	0.2	0.0	0.2	0.0	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2
Trabajador sin Pago	8.3	13.4	9.6	12.8	15.7	20.9	30.2	26.9	28.6	32.7
Otro	0.1	0.1	0.1	0.0	0.2	0.1	0.1	0.0	0.1	0.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Tipo de Ocupación										
Personal en Dirección	5.2	2.0	4.3	1.7	3.1	2.3	0.6	1.2	0.7	0.4
Profesionales Científicos Intelectuales	5.4	1.1	4.3	1.4	0.3	1.2	0.4	0.7	0.6	0.1
Profesionales y Técnicos	9.6	1.8	7.6	2.2	0.2	4.5	1.4	2.5	1.7	1.1
Empleados de Oficina	4.9	1.0	3.9	1.3	0.0	0.7	0.1	0.3	0.0	0.1
Trab. de Servicio y Vendedores de Comercio	21.2	16.5	20.0	18.0	10.4	13.7	5.1	8.2	6.4	2.8
Trab. de Servicios Personales y Afines	6.1	5.9	6.1	6.1	5.1	2.9	1.7	2.1	2.2	0.7
Agricultores y Trab. Agrop. y Pesqueros	3.5	6.3	4.2	5.6	9.2	25.2	27.1	26.4	26.7	27.7
Operarios y Artesanos	14.4	13.2	14.0	14.8	6.1	7.9	4.0	5.4	4.7	3.0
Operarios de Instal. de Máquinas y Montadores	8.8	4.2	7.6	4.4	3.6	5.0	1.2	2.6	1.8	0.4
Trabajadores no Calificados	20.8	47.9	28.0	44.5	61.9	36.6	58.4	50.5	55.2	63.6
Ocupación no Especificada	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 28b

Datos Básicos de Empleo según Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Porcentaje)

Indicadores Laborales	Urbano				Rural					
	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
3. Rama de Actividad										
Agropecuaria/Caza/Pesca	7.5	24.3	12.0	20.7	39.1	51.2	75.3	66.6	70.4	83.4
Explotación de Minas y Canteras	0.1	1.0	0.4	0.6	2.6	1.2	0.5	0.7	0.6	0.2
Industria Manufacturera	15.5	13.4	15.0	14.5	8.6	7.7	5.2	6.1	6.2	3.5
Construcción	5.7	7.6	6.1	8.4	4.2	4.1	2.7	3.2	3.2	1.9
Electricidad y Agua	1.2	0.4	1.0	0.3	0.7	0.6	0.0	0.2	0.0	0.1
Comercio, Hoteles y Restaurantes	34.4	25.6	32.1	28.4	14.0	17.4	6.0	10.2	8.1	2.7
Transporte y Comunicaciones	5.9	3.2	5.2	3.5	1.8	2.4	0.7	1.3	1.1	0.1
Establecimientos Financieros	0.9	0.0	0.6	0.1	0.1	0.3	0.0	0.2	0.0	0.1
Servicios Comunales	28.7	24.5	27.6	23.5	28.7	14.9	9.5	11.5	10.4	8.0
Actividad no especificada	0.1	0.0	0.0	0.0	0.2	0.2	0.1	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
4. Sector Económico										
Sector Primario	7.5	24.3	12.0	20.7	39.1	51.2	75.3	66.6	70.4	83.4
Sector Secundario	21.4	22.0	21.5	23.5	15.6	13.2	8.4	10.1	10.0	5.6
Sector Terciario	71.1	53.7	66.5	55.8	45.3	35.6	16.3	23.3	19.6	11.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 29			
Migración Externa según Sexo, Educación y Área de Residencia			
(Porcentaje)			
Indicadores de Migración	Nacional	Área de Residencia	
		Urbano	Rural
Hogares de Emigrantes	11.9	74.6	25.4
Hogares de Emigrantes por trabajo	11.1	74.2	25.8
Características de los Emigrantes			
A. Parentesco			
Esposa(o)/Compañera(o)	4.8	5.9	2.0
Hijos	58.8	56.7	64.4
Otros parientes	32.6	34.5	27.6
No parientes	3.8	3.0	6.0
B. Sexo			
Hombre	53.2	50.8	59.3
Mujer	46.8	49.2	40.7
C. Edad (años)			
17 años o menos	14.4	13.5	16.6
18 - 24 años	25.6	25.0	27.3
25 - 59 años	57.0	58.7	52.6
60 años o más	3.0	2.8	3.6
D. Educación			
Sin educación	9.1	6.5	15.8
Primaria	38.5	32.9	52.6
Secundaria	42.6	48.6	27.3
Superior	9.8	12.0	4.3
E. País al que migran			
Asia/Africa/Caribe/Am. del Sur/Europa	2.0	2.5	0.8
Canadá/México	3.7	3.7	3.6
EE. UU.	28.8	35.5	11.6
Costa Rica	58.9	50.7	80.0
Resto de Centroamérica/Panamá	6.6	7.6	4.0
F. Año de migración			
Antes de 1980	2.6	2.6	2.4
1980 - 1989	16.5	19.6	8.7
1990 en adelante	80.9	77.8	88.9
G. Razón de migración			
Trabaja/busca trabajo	75.8	75.1	77.4
Estudia/menor de edad	15.6	15.8	14.9
Ama de casa	7.1	7.8	5.2
Otro	1.6	1.3	2.4
H. Envía ayuda en dinero o bienes			
Sí	53.6	53.3	54.5
No	46.4	46.7	45.5

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 30				
Migración Externa según Sexo, Educación y Región de Residencia (Porcentaje)				
Indicadores de Migración	Región de Residencia			
	Managua	Pacífico	Central	Atlántico
Hogares de Emigrantes	29.2	45.0	18.7	7.1
Hogares de Emigrantes por trabajo	28.1	45.8	19.6	6.5
Características de los Emigrantes				
A. Parentesco				
Esposa(o)/Compañera(o)	12.7	3.8	2.8	4.5
Hijos	46.4	58.3	63.8	65.8
Otros parientes	34.5	33.1	32.8	27.9
No parientes	6.4	4.8	0.6	1.8
B. Sexo				
Hombre	47.3	54.9	52.5	52.3
Mujer	52.7	45.1	47.5	47.7
C. Edad (años)				
17 años o menos	10.9	16.6	11.3	12.6
18 - 24 años	22.7	23.8	29.9	29.7
25 - 59 años	61.8	56.1	58.2	54.1
60 años o más	4.5	3.4	0.6	3.6
D. Educación				
Sin educación	2.7	9.8	5.6	18.0
Primaria	20.9	39.9	43.5	41.4
Secundaria	55.5	41.9	41.8	34.2
Superior	20.9	8.4	9.0	6.3
E. País al que migran				
Asia/Africa/Caribe/Am. del Sur/Europa	0.9	1.2	2.3	6.3
Canadá/México	0.9	5.8	1.1	0.9
EE. UU.	63.3	20.4	38.4	17.1
Costa Rica	29.4	66.7	47.5	71.2
Resto de Centroamérica/Panamá	5.5	5.8	10.7	4.5
F. Año de migración				
Antes de 1980	0.0	3.2	2.3	2.7
1980 - 1989	27.3	15.6	13.0	15.3
1990 en adelante	72.7	81.2	84.7	82.0
F. Razón de migración				
Trabaja/busca trabajo	69.7	77.7	77.7	69.7
Estudia/menor de edad	19.3	15.2	12.6	18.3
Ama de casa	10.1	5.3	8.0	11.0
Otro	0.9	1.8	1.7	0.9
H. Envía ayuda en dinero o bienes				
Sí	50.9	51.9	59.3	55.0
No	49.1	48.1	40.7	45.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 31			
Migración Externa según Sexo, Educación y Año de Migración			
(Porcentaje)			
Indicadores de Migración	Antes de 1980	1980 - 1989	1990 en Adelante
Toda la población emigrante (100%)	2.6	16.5	80.9
Características de los Emigrantes			
A. Parentesco			
Esposa(o)/Compañera(o)	4.3	6.1	4.6
Hijos	69.6	63.5	57.5
Otros parientes	26.1	27.0	33.9
No parientes	0.0	3.4	4.0
B. Sexo			
Hombre	60.9	56.8	52.2
Mujer	39.1	43.2	47.8
C. Edad (años)			
17 años o menos	0.0	0.7	17.6
18 - 24 años	0.0	6.1	30.4
25 - 59 años	87.0	87.8	49.7
60 años o más	13.0	5.4	2.2
D. Educación			
Sin educación	8.7	6.1	9.8
Primaria	30.4	22.3	42.0
Secundaria	39.1	53.4	40.5
Superior	21.7	18.2	7.7
E. País al que migran			
Asia/Africa/Caribe/Am. del Sur/Europa	8.7	4.1	1.4
Canadá/México	13.0	9.5	2.2
EE. UU.	39.1	54.1	23.3
Costa Rica	34.8	27.7	66.1
Resto de Centroamérica/Panamá	4.3	4.7	7.1
F. Razón de migración			
Trabaja/busca trabajo	81.0	85.8	73.5
Estudia/menor de edad	0.0	5.4	18.1
Ama de casa	14.3	8.1	6.7
Otro	4.8	0.7	1.7
G. Envía ayuda en dinero o bienes			
Si	43.5	67.6	51.1
No	56.5	32.4	48.9

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 32					
Migración Externa por Razones de Trabajo según Nivel de Pobreza (Porcentaje)					
Indicadores de Migración	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Hogares de Emigrantes	78.6	21.4	100.0	16.7	4.7
Hogares de Emigrantes por trabajo	77.8	22.2	100.0	17.5	4.7
Características de los Emigrantes					
A. Parentesco					
Esposa(o)/Compañera(o)	6.6	3.1	5.8	4.0	0.0
Hijos	61.9	75.6	65.2	71.8	88.9
Otros parientes	27.5	16.9	25.0	18.5	11.1
No parientes	3.9	4.4	4.0	5.6	0.0
B. Sexo					
Hombre	56.1	65.0	58.2	64.5	66.7
Mujer	43.9	35.0	41.8	35.5	33.3
C. Edad (años)					
17 años o menos	3.7	6.9	4.5	6.5	8.3
18 - 24 años	23.0	40.6	27.2	37.9	50.0
25 - 59 años	71.1	50.6	66.2	53.2	41.7
60 años o más	2.1	1.9	2.1	2.4	0.0
D. Educación					
Sin educación	3.1	18.1	6.7	19.4	13.9
Primaria	34.0	51.9	38.2	46.8	69.4
Secundaria	50.4	29.4	45.4	33.9	13.9
Superior	12.5	0.6	9.7	0.0	2.8
E. País al que migran					
Asia/Africa/Caribe/Am. del Sur/Europa	1.2	1.9	1.3	2.4	0.0
Canadá/México	5.3	0.6	4.2	0.0	2.8
EE. UU.	35.2	5.6	28.2	6.5	2.8
Costa Rica	53.0	82.5	60.1	79.8	91.7
Resto de Centroamérica/Panamá	5.3	9.4	6.3	11.3	2.8
F. Año de migración					
Antes de 1980	2.9	1.3	2.5	0.8	2.8
1980 - 1989	22.1	9.9	18.9	9.7	5.6
1990 en adelante	75.0	90.0	78.6	89.5	91.7
G. Envía ayuda en dinero o bienes					
Si	67.2	51.3	63.4	50.0	55.6
No	32.8	48.8	36.6	50.0	44.4

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 33

Hogares según el Número de Personas que Migran por Razones de Trabajo, de acuerdo al Nivel de Pobreza (Porcentaje)

Indicadores de Migración	Una Persona			Dos Personas		Tres Personas		Cuatro o más Personas		Por ciento Total
Hogares de Emigrantes por trabajo	66.0			22.4			7.0		4.6	100.0

Características de los Hogares de los Emigrantes

A. Área de Residencia										
Urbano	68.8			19.8			7.2		4.2	100.0
Rural	57.8			29.9			6.5		5.8	100.0
B. Región de Residencia										
Managua	76.6			17.4			4.5		1.5	100.0
Pacífico	58.4			24.1			9.3		8.2	100.0
Central	67.5			27.5			3.2		1.8	100.0
Atlántico	67.8			17.5			12.8		1.9	100.0
C. Tres Niveles de Pobreza										
No Pobres	65.5			22.5			7.2		4.8	100.0
Pobres no Extremos	68.3			20.1			6.7		4.9	100.0
Pobres Extremos	64.3			30.3			5.4		0.0	100.0
D. Dos Niveles de Pobreza										
No Pobres	65.5			22.5			7.2		4.8	100.0
Pobres	67.5			22.2			6.5		3.8	100.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 34					
Tipología de los Negocios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional	47.1	31.6	41.5	35.7	21.7
Hogares con 1 negocio	75.0	73.4	74.5	72.2	78.1
Hogares con 2 negocios	23.6	24.3	23.8	25.2	20.9
Hogares con 3 negocios	1.2	1.4	1.3	1.5	1.0
Hogares con 4 negocios	0.2	0.9	0.4	1.1	0.0
Número de Trabajadores en los Negocios ^{1/}					
Cuenta Propia (1)	64.8	73.3	67.2	72	78.6
Microempresa (2-4)	31.2	25.0	29.4	26.4	19.3
Pequeña Empresa (5-19)	3.7	1.7	3.1	1.6	2.1
Mediana Empresa (más de 20)	0.3	0.0	0.3	0	0.0
Urbano	51.1	50.8	51.1	52.4	43.6
Hogares con 1 negocio	74.5	67.8	73.0	68.5	64.2
Hogares con 2 negocios	24.0	29.3	25.2	28.5	33.6
Hogares con 3 negocios	1.3	1.9	1.4	1.9	2.2
Hogares con 4 negocios	0.2	1.0	0.4	1.1	0.0
Número de Trabajadores en los Negocios ^{1/}					
Cuenta Propia (1)	64.0	72.5	66.0	70.9	80.6
Microempresa (2-4)	31.7	25.6	30.3	27.1	17.9
Pequeña Empresa (5-19)	3.9	1.9	3.4	2.0	1.5
Mediana Empresa (más de 20)	0.4	0.0	0.3	0.0	0.0
Rural	35.6	20.0	26.4	22.8	15.1
Hogares con 1 negocio	77.2	82.0	79.3	79.0	90.2
Hogares con 2 negocios	22.0	16.7	19.6	19.2	9.8
Hogares con 3 negocios	0.5	0.6	0.6	0.8	0.0
Hogares con 4 negocios	0.3	0.7	0.5	1.0	0.0
Número de Trabajadores en los Negocios ^{1/}					
Cuenta Propia (1)	68.0	74.7	71.0	74.1	76.6
Microempresa (2-4)	28.9	24.1	26.8	25.2	20.8
Pequeña Empresa (5-19)	3.1	1.2	2.2	0.7	2.6
Mediana Empresa (más de 20)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

^{1/} Clasificación del Ministerio del Trabajo (MITRAB).

Cuadro Anexo I No. 35

Características de los Negocios según Nivel de Pobreza (Porcentaje)

Indicadores	No Pobres		Pobres		Total	Pobres no Extremos		Pobres Extremos	
	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres		No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres
Rama de Actividad en que se Encuentran los Negocios									
Agropecuaria/Caza/Pesca	1.2	2.4	1.5	2.7	1.1	1.1	2.7	0.5	2.7
Explotación de Minas y Canteras	0.4	0.9	0.6	18.3	20.3	20.3	18.3	8.4	6.1
Industria Manufacturera	15.3	18.7	16.3	52.7	34.2	34.2	52.7	2.4	2.5
Construcción	5.6	7.9	6.2	4.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Comercio, Hoteles y Restaurantes	53.9	49.1	52.6	18.5	17.6	17.6	15.0	33.1	33.1
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	5.8	2.5	4.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Establecimientos Financieros	0.1	0.0	0.1	17.3	17.6	17.6	15.0	33.1	33.1
Servicios Comunes y Personales	17.3	18.5	17.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Actividad no especificada	0.4	0.0	0.3						
Lugar donde Funciona el Negocio del Hogar									
En la vivienda, sin una instalación especial	38.5	37.0	38.0	37.3	35.5	35.5	37.3	3.0	1.5
En la vivienda, con una instalación especial	11.6	2.7	9.1	46.5	53.0	53.0	45.0	5.7	1.2
Se desplaza de casa en casa o en la calle	33.5	4.8	37.3	9.0	8.8	8.8	9.0	9.1	9.1
Puesto en la vía pública, mercado o plaza	4.7	4.8	4.7						
En un lugar fijo fuera del hogar (local)	11.7	9.0	10.9						
Recibió Préstamo en los Últimos 12 Meses									
Banco privado	14.9	8.3	13.0	9.1	9.1	9.1	7.5	2.0	0.0
Banco estatal	21.5	6.6	18.8	6.6	6.6	6.6	2.0	8.9	30.5
Financieras	1.1	1.7	1.2	11.5	0.0	0.0	0.0	3.5	0.0
Tarjeta de crédito	16.2	0.0	15.4	0.0	0.0	0.0	20.3	0.0	0.0
Línea de crédito	0.4	3.1	2.0	17.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cooperativa de Ahorro y Crédito	1.8	0.0	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otras Cooperativas	12.2	0.0	1.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Asociación de productores	1.3	0.0	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Banco Comunal	1.5	0.0	1.2	11.0	24.3	24.3	9.2	12.8	6.8
ONG/Proyectos	8.5	11.0	9.0	12.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Casa de empeño	15.3	0.0	14.7	0.0	0.0	0.0	0.0	18.1	11.4
Prestamista particular	1.1	0.0	0.9	17.3	17.7	17.7	17.7	17.7	27.0
Amigos/parientes/vecinos	5.2	17.3	7.4	18.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	11.2	18.8	12.6	0.0	2.2	2.2	0.0	0.0	0.0
	2.7	0.0	2.2						

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 36

Características de los Negocios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)

Indicadores	Urbano						Rural					
	No Pobres		Pobres no Extremos		Pobres Extremos		No Pobres		Pobres no Extremos		Pobres Extremos	
	Pobres Total		Pobres Total		Pobres Total		Pobres Total		Pobres Total		Pobres Total	
Rama de Actividad en que se Encuentran los Negocios												
Agropecuario/Caza/Pesca	0.7	1.7	1.0	1.9	0.9	3.0	3.4	3.2	4.2	1.3	4.2	1.3
Explotación de Minas y Canteras	0.2	0.6	0.2	0.5	1.2	1.8	1.6	1.7	0.5	4.4	0.5	4.4
Industria Manufacturera	14.9	14.1	14.7	13.9	15.1	17.1	26.6	21.3	27	25.7	27	25.7
Construcción	5.8	9.5	6.7	10.5	4.4	4.5	5.2	4.8	4.2	8.0	4.2	8.0
Comercio, Hoteles y Restaurantes	52.8	50.0	52.1	54	28.6	59.2	47.6	54.0	50.1	40.2	50.1	40.2
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	6.2	1.7	5.1	2.0	0.0	3.9	3.8	3.9	3.3	5.3	3.3	5.3
Establecimientos Financieros	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios Comunales y Personales	18.8	22.4	19.7	17.2	49.8	10.5	11.8	11.1	10.7	15.1	10.7	15.1
Actividad no especificada	0.5	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Lugar donde Funciona el Negocio del Hogar												
En la vivienda, sin una instalación especial	37.7	34.0	36.8	34.6	30.8	41.9	42.0	42.0	42.6	40.6	42.6	40.6
En la vivienda, con una instalación especial	11.6	2.9	9.6	3.2	1.6	11.5	2.4	7.5	2.8	1.4	2.8	1.4
Se desplaza de casa en casa o en la calle	33.9	50.3	37.7	49.2	55.6	32.0	40.2	35.6	36.7	50.1	36.7	50.1
Puesto en la vía pública, mercado o plaza	4.9	4.7	4.9	5.4	1.1	3.9	5.0	4.4	6.2	1.3	6.2	1.3
En un lugar fijo fuera del hogar (local)	11.9	8.1	11.0	7.6	10.9	10.7	10.4	10.5	11.7	6.6	11.7	6.6
Recibió Préstamo en los Últimos 12 Meses												
Banco privado	15.2	8.8	13.7	9.5	5.2	13.7	7.5	11.0	8.3	5.1	8.3	5.1
Banco estatal	23.9	9.9	21.8	10.9	0.0	9.9	0.0	7.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Financieras	1.4	2.6	1.6	2.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Tarjeta de crédito	14.3	9.7	13.6	8.2	23.9	25.7	15.3	22.6	10.5	37.7	10.5	37.7
Línea de crédito	0.5	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cooperativa de Ahorro y Crédito	2.2	4.6	2.5	5.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otras Cooperativas	14.1	21.3	15.2	23.5	0.0	2.8	11.0	5.2	13.3	0.0	13.3	0.0
Asociación de Productores	1.5	0.0	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Banco Comunal	0.3	0.0	0.4	0.0	0.0	6.9	0.0	4.9	0.0	0.0	0.0	0.0
ONG/Proyectos	7.3	14.9	8.4	11.6	46.4	14.3	3.1	11.0	3.8	0.0	3.8	0.0
Casa de empeño	13.7	7.1	12.7	7.9	0.0	22.9	22.1	22.5	23.7	14.3	23.7	14.3
Prestamista particular	1.3	0.0	1.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Amigos/parientes/vecinos	5.4	17.5	7.2	19.3	0.0	4.5	16.9	8.2	15.4	24.0	15.4	24.0
Otro	12.2	12.4	12.2	10.6	29.7	6.5	31.6	14.0	33.3	24.0	33.3	24.0
	1.9	0.0	1.6	0.0	0.0	6.5	0.0	4.6	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 37

**Tipo de Actividad Agropecuaria de los Hogares según
Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Porcentaje)**

Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional					
1. Hogares con Producción de Patio	48.8	33.2	43.1	36.6	25.2
2. Hogares con Actividad Forestal sin tierras	0.4	0.5	0.5	0.3	0.9
3. Hogar con Actividad Forestal y Producción de Patio	0.9	1.7	1.2	1.5	2.1
4. Ninguna actividad	31	15.0	25.1	16.9	10.4
5. Hogares que trabajaron tierras:	18.9	49.6	30.1	44.7	61.4
Agropecuario y Forestal	25.2	25.4	25.3	27.3	22.1
Forestal y Agrícola	3.9	2.5	3.1	1.7	3.8
Forestal y Pecuario	1.1	1.1	1.1	0.7	1.7
Agropecuario	55.9	56.3	56.1	57.4	54.4
Agrícola	9.6	12.5	11.4	11.4	14.6
Pecuario	4.3	2.2	3.0	1.5	3.4
Urbano					
1. Hogares con Producción de Patio	54.6	55.7	54.7	56.2	54.0
2. Hogares con Actividad Forestal sin tierras	0.2	0.1	0.2	0.0	0.6
3. Hogar con Actividad Forestal y Producción de Patio	0.6	1.3	0.8	0.7	3.7
4. Ninguna actividad	37.6	28.0	35.5	29.3	22.0
5. Hogares que trabajaron tierras:	7.0	14.9	8.8	13.8	19.7
Agropecuario y Forestal	7.0	15.8	10.4	16.2	14.4
Forestal y Agrícola	5.8	2.3	4.5	1.5	4.9
Forestal y Pecuario	2.1	0.0	1.3	0.0	0.0
Agropecuario	57.9	58.1	58.0	58.6	56.5
Agrícola	22.8	22.7	22.7	23.0	21.6
Pecuario	4.4	1.1	3.1	0.7	2.6
Rural					
1. Hogares con Producción de Patio	31.9	19.6	24.6	21.3	16.5
2. Hogares con Actividad Forestal sin tierras	1.1	0.7	0.9	0.5	1.1
3. Hogar con Actividad Forestal y Producción de Patio	1.6	1.9	1.8	2.2	1.5
4. Ninguna actividad	11.1	7.1	8.8	7.2	6.9
5. Hogares que trabajaron tierras:	54.3	70.7	63.9	68.8	74.0
Agropecuario y Forestal	32.3	26.7	28.6	29.1	22.7
Forestal y Agrícola	3.2	2.5	2.8	1.8	3.7
Forestal y Pecuario	0.9	1.1	1.0	0.8	1.7
Agropecuario	55.0	56.1	55.7	57.2	54.3
Agrícola	4.4	11.3	8.9	9.5	14.1
Pecuario	4.2	2.3	3.0	1.6	3.5

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 38
Datos Básicos de los Hogares Agropecuarios según Nivel de Pobreza
 (Porcentaje)

Indicadores	No Pobres		Pobres		Total	Pobres no Extremos		Pobres Extremos	
	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres		Pobres no Extremos	Pobres Extremos		
A. Tipo de Hogar									
Agropecuario	18.9	49.7	30.1	44.8	61.4				
No Agropecuario	81.1	50.3	69.9	55.2	38.6				
B. Tipología de Fincas									
1. Tamaño de las tierras propias									
< = 2 Mz.	20.8	24.8	23.1	21.8	30.0				
> 2 < = 5 Mz.	16.5	24.7	21.3	21.1	31.1				
> 5 < = 20 Mz.	27.4	28.8	28.2	30.8	25.3				
> 20 < = 50 Mz.	15.5	12.1	13.5	14.0	8.8				
> 50 Mz.	19.8	9.6	13.9	12.3	4.8				
2. Tamaño de las tierras alquiladas									
< = 2 Mz.	70.2	76.3	74.1	76.9	75.3				
> 2 < = 5 Mz.	17.3	15.9	16.4	16.1	15.5				
> 5 < = 20 Mz.	7.6	6.2	6.7	5.7	7.1				
> 20 < = 50 Mz.	2.5	0.8	1.4	0.6	1.0				
> 50 Mz.	2.4	0.8	1.4	0.7	1.1				
3. Tamaño de tierras propias y alquiladas									
< = 2 Mz.	33.4	42.5	39.0	40.6	46.1				
> 2 < = 5 Mz.	18.4	21.3	20.1	19.4	24.5				
> 5 < = 20 Mz.	22.1	21.5	21.7	22.4	19.9				
> 20 < = 50 Mz.	11.7	8.0	9.5	9.3	5.6				
> 50 Mz.	14.4	6.7	9.7	8.3	3.9				
C. Tenencia de la tierra en Hogares Agropecuarios									
Hogares con Fincas Propias	62.7	58.4	60.1	58.7	57.9				
Hogares con Fincas Alquiladas	29.6	36.1	33.5	35.7	36.8				
Hogares con Fincas Propias y Alquiladas	7.7	5.5	6.4	5.6	5.3				
D. Documento de Propiedad en Hogares Agropecuarios									
Tiene documento	87.5	70.6	77.9	71.5	69.0				
No tiene documento	12.5	29.4	22.1	28.5	31.0				

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 39

Datos Básicos de los Hogares Agropecuarios según Nivel de Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)

Indicadores	Urbano				Rural				
	No Pobres		Pobres no Extremos		No Pobres		Pobres no Extremos		
	Total	Pobres Extremos	Total	Pobres Extremos	Total	Pobres Extremos	Total	Pobres Extremos	
A. Tipo de hogar									
Agropecuario	7.0	14.9	8.8	13.8	19.7	54.3	70.7	63.9	74.0
No Agropecuario	93.0	85.1	91.2	86.2	80.3	45.7	29.3	36.1	26.0
B. Tipología de Fincas									
2. Productores con tierras propias									
< = 2 Mz.	21.4	27.0	23.4	29.6	16.8	20.5	24.5	23	20.6
> 2 < = 5 Mz.	18.8	23.6	20.6	20.2	37.0	15.6	24.8	21.4	21.2
> 5 < = 20 Mz.	25.0	29.8	26.7	30.3	27.8	28.4	28.7	28.6	30.9
> 20 < = 50 Mz.	8.2	11.8	9.5	13.5	5.1	18.2	12.2	14.4	14.1
> 50 Mz.	26.6	7.8	19.8	6.4	13.3	17.3	9.8	12.6	13.2
2. Productores con tierras alquiladas									
< = 2 Mz.	78.0	82.1	79.7	78.4	90.4	67.4	75.6	72.9	76.6
> 2 < = 5 Mz.	13.5	13.5	13.5	17.2	5.1	18.7	16.2	17	16.0
> 5 < = 20 Mz.	4.7	4.4	4.6	4.4	4.5	8.6	6.4	7.1	5.9
> 20 < = 50 Mz.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.4	0.9	1.7	0.7
> 50 Mz.	3.8	0.0	2.2	0.0	0.0	1.9	0.9	1.3	0.8
3. Productores con tierras propias y alquiladas									
< = 2 Mz.	37.9	47.7	41.7	46.3	52.0	31.7	41.9	38.4	39.7
> 2 < = 5 Mz.	18.8	20.2	19.3	19.7	21.8	18.2	21.4	20.3	19.4
> 5 < = 20 Mz.	18.8	20.1	19.3	21.2	16.8	23.3	21.7	22.2	22.6
> 20 < = 50 Mz.	5.1	7.2	5.9	8.7	2.6	14.2	8.1	10.2	9.4
> 50 Mz.	19.4	4.8	13.8	4.1	6.8	12.6	6.9	8.9	8.9
C. Tenencia de la tierra en Hogares Agropecuarios									
Hogares con Fincas Propias	65.2	57.8	62.3	61.5	46.2	61.7	58.5	59.6	58.3
Hogares con Fincas Alquiladas	31	39.3	34.2	35.6	51.2	29.1	35.7	33.4	35.7
Hogares con Fincas Propias y Alquiladas	3.8	2.9	3.5	2.9	2.6	9.2	5.8	7.0	6.0
D. Documento de Propiedad en Hogares Agropecuarios									
Tiene documento	93.4	79.9	88.9	79.5	81.8	85.1	69.5	75.4	70.4
No tiene documento	6.6	20.1	11.1	20.5	18.2	14.9	30.5	24.6	29.6

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 40					
Tipología de Fincas según Nivel de Pobreza					
(Porcentaje)					
Indicadores	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
1. Productores con tierras propias					
< = 2 Mz.	37.5	62.5	100.0	35.3	27.2
> 2 < = 5 Mz.	32.3	67.7	100.0	37.1	30.6
> 5 < = 20 Mz.	40.5	59.5	100.0	40.8	18.7
> 20 < = 50 Mz.	47.7	52.3	100.0	38.7	13.6
> 50 Mz.	59.6	40.4	100.0	33.1	7.3
2. Productores con tierras alquiladas					
< = 2 Mz.	34.9	65.1	100.0	41.3	23.8
> 2 < = 5 Mz.	38.8	61.2	100.0	39.1	22.1
> 5 < = 20 Mz.	41.7	58.3	100.0	33.6	24.7
> 20 < = 50 Mz.	64.7	35.3	100.0	18.4	16.9
> 50 Mz.	62.5	37.5	100.0	18.8	18.7
3. Productores con tierras propias y alquiladas					
< = 2 Mz.	33.9	66.1	100.0	40.2	25.9
> 2 < = 5 Mz.	36.1	63.9	100.0	37.2	26.7
> 5 < = 20 Mz.	40.1	59.9	100.0	39.8	20.1
> 20 < = 50 Mz.	48.9	51.1	100.0	38.1	13.0
> 50 Mz.	58.6	41.4	100.0	32.6	8.8

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 41

Tipología de Fincas según Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Porcentaje)

Indicadores	Urbano				Rural					
	No Pobres		Pobres no Extremos		No Pobres		Pobres no Extremos			
	Total	Total	Total	Total	Total	Total	Total			
1. Productores con tierras propias										
< = 2 Mz.	58.6	41.4	100.0	36.2	5.2	32.9	67.1	100.0	35.1	32.0
> 2 < = 5 Mz.	58.7	41.3	100.0	28.2	13.1	26.8	73.2	100.0	38.9	34.3
> 5 < = 20 Mz.	60.0	40.0	100.0	32.4	7.6	36.6	63.4	100.0	42.5	20.9
> 20 < = 50 Mz.	55.1	44.9	100.0	41.0	3.9	46.7	53.3	100.0	38.4	14.9
> 50 Mz.	85.9	14.1	100.0	9.3	4.8	50.7	49.3	100.0	41.2	8.1
2. Productores con tierras alquiladas										
< = 2 Mz.	56.3	43.7	100.0	28.9	14.8	30.2	69.8	100.0	44.0	25.8
> 2 < = 5 Mz.	57.7	42.3	100.0	37.4	4.9	35.8	64.2	100.0	39.4	24.8
> 5 < = 20 Mz.	59.4	40.6	100.0	27.9	12.7	39.4	60.6	100.0	34.3	26.3
> 20 < = 50 Mz.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	64.7	35.3	100.0	18.4	16.9
> 50 Mz.	100.0	0.0	100.0	0.0	0.0	49.7	50.3	100.0	25.2	25.1
3. Productores con tierras propias y alquiladas										
< = 2 Mz.	56.0	44.0	100.0	32.5	11.5	28.7	71.3	100.0	42.0	29.3
> 2 < = 5 Mz.	59.9	40.1	100.0	29.7	10.4	31.1	68.9	100.0	38.8	30.1
> 5 < = 20 Mz.	59.9	40.1	100.0	32.0	8.1	36.4	63.6	100.0	41.3	22.3
> 20 < = 50 Mz.	53.2	46.8	100.0	42.7	4.1	48.4	51.6	100.0	37.5	14.1
> 50 Mz.	86.6	13.4	100.0	8.8	4.6	49.1	50.9	100.0	40.6	10.3

Fuente: EMMV 2001

Cuadro Anexo I No. 42					
Equipamiento del Hogar según Nivel de Pobreza					
(Porcentaje)					
Tipo de Bien	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Radio	30.1	46.9	36.2	44.1	53.7
Televisor blanco y negro	27.4	25.2	26.6	29.7	14.4
Televisor color	52.1	9.3	36.4	12.4	2.0
Refrigerador	30.9	2.9	20.6	4.0	0.2
Cocina	57.3	7.7	39.2	10.9	0.2
Plancha	77.0	39.3	63.2	45.5	24.4
Máquina de moler	17.0	46.7	27.9	40.4	61.9
Radio grabadora	51.8	28.2	43.1	33.8	14.8
Equipo de sonido	25.9	3.2	17.6	4.5	0.3
Abanico	48.1	10.1	34.2	13.7	1.4
Licuadora	39.5	4.4	26.6	6.0	0.5
Tostadora	8.1	0.4	5.3	0.6	0.0
Horno	3.7	0.4	2.5	0.6	0.1
Horno microonda	6.0	0.1	3.8	0.1	0.0
Arrocera	7.4	0.4	4.9	0.5	0.0
Lavadora	2.5	0.0	1.6	0.0	0.0
VHS/betamax	9.3	0.1	5.9	0.2	0.0
Aire acondicionado	1.2	0.1	0.8	0.1	0.0
Máquina de coser	15.9	4.4	11.7	5.5	1.7
Máquina de escribir	3.2	0.1	2.1	0.2	0.0
Computadora	3.4	0.0	2.2	0.0	0.0
Vehículo	9.0	0.2	5.8	0.2	0.2
Bote	0.5	0.9	0.6	1.1	0.6
Bicicleta	36.0	25.5	32.2	31.4	11.6
Motocicleta	1.7	0.1	1.1	0.0	0.2
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 43										
Equipamiento del Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia (Porcentaje)										
Tipo de Bien	Urbano					Rural				
	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	No Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
Radio	25.8	33.5	27.5	30.7	46.3	42.9	55.0	50.0	54.5	55.9
Televisor blanco y negro	27.7	37.2	29.8	39.7	26.1	26.3	17.9	21.4	21.9	10.9
Televisor color	62.3	20.6	52.9	23.4	7.8	21.5	2.5	10.3	3.9	0.2
Refrigerador	37.2	4.9	29.9	6.0	0.0	12.2	1.6	5.9	2.4	0.2
Cocina	68.6	16.7	57.0	20.2	0.6	23.2	2.4	10.9	3.6	0.1
Plancha	85.7	63.1	80.6	66.4	47.9	50.8	24.9	35.5	29.3	17.3
Máquina de moler	6.9	20.5	9.9	18.1	31.1	47.6	62.6	56.4	57.7	71.2
Radiograbadora	54.9	37.8	51.0	41.8	19.8	42.5	22.4	30.6	27.5	13.4
Equipo de sonido	31.7	6.6	26.1	7.8	1.4	8.7	1.2	4.3	1.9	0.0
Abanico	57.3	20.7	49.1	24.4	3.7	20.6	3.7	10.6	5.5	0.7
Licudadora	47.1	10.0	38.8	11.9	1.3	16.6	1.0	7.4	1.4	0.2
Tostadora	10.5	1.1	8.4	1.4	0.0	0.8	0.0	0.3	0.0	0.0
Horno	4.7	0.7	3.8	0.9	0.0	0.6	0.3	0.4	0.3	0.2
Horno microonda	7.6	0.2	6.0	0.3	0.0	1.0	0.0	0.4	0.0	0.0
Arrocera	9.6	0.7	7.6	0.8	0.0	1.1	0.2	0.6	0.3	0.0
Lavadora	3.3	0.0	2.5	0.0	0.0	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
VHS/betamax	11.6	0.3	9.1	0.4	0.0	2.4	0.0	1.0	0.0	0.0
Aire acondicionado	1.4	0.3	1.2	0.3	0.0	0.3	0.0	0.1	0.0	0.0
Máquina de coser	17.1	5.5	14.5	6.6	0.6	12.5	3.7	7.3	4.6	2.1
Máquina de escribir	4.0	0.3	3.2	0.4	0.0	0.9	0.0	0.4	0.0	0.0
Computadora	4.3	0.0	3.4	0.0	0.0	0.6	0.0	0.2	0.0	0.0
Vehículo	10.2	0.0	7.9	0.0	0.0	5.3	0.3	2.4	0.4	0.2
Bote	0.0	0.1	0.1	0.1	0.0	1.7	1.4	1.6	1.8	0.7
Bicicleta	35.4	34.9	35.3	39.2	15.7	37.6	19.9	27.1	25.3	10.3
Motocicleta	2.0	0.0	1.5	0.0	0.0	0.7	0.1	0.4	0.0	0.2
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: EMNV 2001

Cuadro Anexo I No. 44

Valor Promedio de los Bienes del Hogar según Nivel de Pobreza y Área de Residencia
(Córdobas)

Área Geográfica	No Pobres		Total	Pobres no Extremos		Pobres Extremos
	No Pobres	Pobres		Pobres no Extremos	Pobres Extremos	
Nacional	2,087.4	377.6	1,742.7	422.0	214.1	
Urbano	2,252.4	438.0	2,029.1	460.9	265.6	
Rural	1,236.5	324.9	822.7	379.3	196.4	

Fuente: EMNV 2001

ANEXO II: POBREZA, TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD Y TASA DE MORTALIDAD INFANTIL

(a) Introducción

La *Encuesta de Medición de Nivel de Vida* (EMNV 2001), incorporó una serie de preguntas que permiten obtener resultados de una parte importante del componente demográfico de la población; se trata de la determinación de los niveles de la fecundidad y de la mortalidad infantil. Aunque es posible determinar estos indicadores en las desagregaciones geográficas contempladas en la encuesta (siete dominios geográficos)³⁸ o en otras desagregaciones de acuerdo con las características investigadas en la misma, este anexo, enfatiza en la relación entre estas medidas demográficas y los estratos de pobreza.

Las diferentes condiciones de vida de la población cuando se considera la dicotomía urbano-rural, se reflejan en comportamientos también diferentes en el campo demográfico, en especial cuando se investiga la mortalidad. La menor extensión de los servicios, el menor acceso a la salud, la menor escolaridad, entre otras causas, hacen que la mortalidad rural sea más elevada que la urbana.

Esto también opera, en una sub población particularmente sensible a las diferentes condiciones de vida: los menores de un año, y se manifiesta en una mortalidad infantil rural, muy superior a la urbana; una situación similar ocurre con la fecundidad. Esta variable, presenta valores más altos en lo rural, que superan con creces al nivel urbano (las *Encuestas Nicaragüenses de Demografía y Salud* practicadas en el país, ENDESA 98 y ENDESA 2001³⁹, ponen en evidencia estas diferencias).

Las consideraciones anteriores mantienen su validez, cuando se vinculan las poblaciones según el área de residencia y los estratos de pobreza. Lo esperado en este escenario es por ejemplo, que la fecundidad y la mortalidad infantil de la población rural en pobreza (tanto en la pobreza no extrema como en la pobreza extrema), sean mayores que sus similares urbanas. Esto se debe verificar con diferencias más significativas, en la comparación con la población no pobre.

Con respecto a los indicadores que permiten describir el panorama demográfico de la pobreza, se hace uso de la *tasa global de fecundidad* (TGF). Esta medida, se interpreta como el número medio de hijos por mujer, si las tasas de fecundidad por edad obtenidas en la encuesta, se mantienen constantes en el tiempo y las mujeres sobreviven todo el período reproductivo. La otra medida utilizada, es la *tasa de mortalidad infantil* (TMI) que en su forma clásica, se define como el cociente entre las defunciones anuales de niños menores de un año con respecto a los nacidos vivos en el año, multiplicado por 1,000 lo cual da la razón del número de defunciones por cada 1,000 nacidos vivos.

³⁸ Se refiere a las regiones de Managua, Pacífico Urbano, Pacífico Rural, Central Urbano, Central Rural, Atlántico Urbano y Atlántico Rural.

³⁹ Ver *Informe General ENDESA 1997*, INEC-MINSA (1999) e *Informe General ENDESA 2001*, INEC-MINSA (2002).

Para obtener los indicadores mencionados (TGF y TMI) a partir de los datos obtenidos de la EMNV 2001, se hace uso de los denominados “métodos indirectos”, que se aplican cuando se cuenta con los datos suministrados por las mujeres de 15-49 años; cada una de ellas da respuesta a si tuvo hijos, al número total de hijos nacidos vivos, a los hijos vivos al momento de la entrevista y a los hijos tenidos en el último año (información que se logra a partir de la fecha de nacimiento del último hijo).

(b) Nivel de la Fecundidad según Estratos de Pobreza

Con la información del número de mujeres por grupos quinquenales de edad (15-19, 20-24,..., 45-49 años), del total de hijos nacidos vivos y de los hijos nacidos en el último año para cada uno de estos grupos etáreos, se obtiene a partir del método de Brass denominado P/F, estimaciones del nivel de la fecundidad. Recibe este nombre, porque se efectúa una relación entre la paridez media (P) obtenida con todos los hijos nacidos vivos y la fecundidad actual (F) obteniéndose, tasas calculadas con los nacimientos del último año para cada grupo quinquenal de edad.

El método supone, que la paridez resultante es una medida más confiable que las tasas de fecundidad actuales (por una supuesta omisión de nacidos recientes), por lo que el cociente de ambas medidas para cada grupo de edad en la mayoría de los casos, es superior a uno (generalmente se utiliza el promedio de los cocientes P/F, obtenidos en los grupos de edad de las mujeres de 20-24 y 25-29 años, o el de cada uno de estos grupos, dependiendo de su comportamiento como factor de corrección que se aplica a las tasas de fecundidad actuales), por lo que éstas resultan corregidas en cierta magnitud.⁴⁰

El método tiene el supuesto, de que la fecundidad ha mantenido cierta constancia en los últimos 10-15 años. Como esto no se cumple en el caso de Nicaragua (la fecundidad viene descendiendo desde hace tres décadas por lo menos), el factor de corrección resultante es más elevado de lo que debería ser y por lo tanto los resultados obtenidos, sobreestiman el valor de la fecundidad, y esto es lo que se percibe con el valor obtenido para el total del país.

La TGF calculada con la EMNV 2001, conduce a un nivel de la fecundidad de 3.7 hijos por mujer, cuando la ENDESA 2001 presenta un valor de 3.3 (calculado con los nacimientos de los cinco años anteriores, 1996-2001); también es valedero el argumento, de que estas encuestas tienden a subestimar el nivel de la fecundidad, basado en los datos obtenidos a partir de la historia de nacimientos de cada mujer entrevistada, por lo que tal vez, el verdadero nivel de la variable esté alrededor de los 3.5 hijos por mujer (promedio de los resultados de ambas encuestas).

A pesar de estas ligeras discrepancias en cuanto al verdadero valor de la fecundidad, los resultados obtenidos demuestran claramente, las diferencias notables que existen en el comportamiento de la fecundidad, cuando se considera el estudio de distintas sub poblaciones pero en este documento, interesa su relación con la pobreza como se describe en el Cuadro Anexo II No. 1.

⁴⁰ Ver *Técnicas Indirectas de Estimación Demográfica*, Naciones Unidas (1986).

El promedio nacional oculta diferencias significativas, desde menos de tres hijos en promedio de las mujeres no pobres, pasando por los casi cinco de las mujeres en pobreza no extrema y culminando con los seis de las mujeres en pobreza extrema (la fecundidad de estas mujeres, más que duplica a la de las mujeres no pobres). Desde el punto de vista demográfico, son claras las distintas fases en que se encuentra la transición de la fecundidad, muy avanzada en la población no pobre y en las primeras etapas de esta transición, en la población en extrema pobreza.

Se evidencia que el nivel de la fecundidad está condicionado, tanto por el área de residencia de las personas, como por los estratos de pobreza estudiados (pobreza extrema, pobreza no extrema y el conjunto de ambas o de pobreza general).

Cuadro Anexo II No. 1					
Tasa Global de Fecundidad (Hijos por Mujer), Según Educación y Pobreza					
Tasa Global de Fecundidad	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional	2.7	5.2	3.7	4.9	6.0
Áreas de Residencia:					
Urbano	2.5	4.3	3.0	4.6	*
Rural	3.4	6.0	5.0	5.4	6.9
Educación:					
Sin Instrucción	*	6.5	5.5	5.4	7.1
Primaria (1 - 3 grados)	4.4	5.0	4.6	4.5	5.5
Primaria (4 - 6 grados)	3.4	4.7	3.9	4.5	4.9
7 y más años de estudio	2.1	3.8	2.4	3.9	*

Fuente: EMNV 2001

* Datos insuficientes

Hay diferencias de importancia en el promedio de hijos, según el área de residencia de las mujeres (la fecundidad de las mujeres rurales supera en dos hijos a la correspondiente de las mujeres urbanas) y estas diferencias se observan en cada estrato, aunque la baja frecuencia de casos, no permite calcular el nivel de la fecundidad de las mujeres urbanas en extrema pobreza, presentando sus similares rurales el nivel más elevado (casi siete hijos en promedio).

La consideración del nivel de escolaridad de la población, es otra característica que muestra la relación estrecha existente, entre la fecundidad y la educación de la población. Se verifica, que la mayor fecundidad se vincula con una menor escolaridad y a la inversa; este mismo comportamiento opera cuando se relaciona la fecundidad, con el nivel de instrucción y cada uno de los estratos de pobreza.

Es decir, independientemente de la situación contemplada, el aumento de la escolaridad se refleja en una menor fecundidad y esta relación persiste, cuando se cruzan estas características con la condición de pobreza.

De nuevo, la baja frecuencia de eventos en algunas desagregaciones, no permite cuantificar

alguna de ellas, lo que dificulta una descripción completa de los cruces de variables. Por ejemplo, hay un bajo número de mujeres analfabetas en la condición de no pobres, resultado lógico y esperado (de acuerdo con los datos de la EMNV 2001, las mujeres no pobres sin instrucción de 15-49 años, representan un 4.6 por ciento de todas estas mujeres, mientras que el porcentaje total de aquellas sin instrucción, alcanza al 16.5 por ciento).

Ocurre algo parecido en el otro extremo: las mujeres en extrema pobreza con un nivel de escolaridad de secundaria o más, constituyen un 3.8 por ciento del total de las que se encuentran entre 15-49 años, siendo que en el total, estas mujeres (con siete años y más de instrucción) constituyen un 45 por ciento del total de las que se encuentran en edades reproductivas.

La brecha más amplia en los niveles de la fecundidad según la escolaridad y su relación con la pobreza, se observa entre las mujeres más educadas no pobres y en su comparación con las mujeres en extrema pobreza sin instrucción, la diferencia alcanza a los cinco hijos en estos contextos; en las primeras, la TGF de 2.1 hijos por mujer, es un valor que se corresponde con el nivel de reemplazo, es decir cuando una mujer es reemplazada por otra mujer, en las segundas, una TGF de 7.1 implica que cada una de las mujeres en extrema pobreza si no cambia su condición, es reemplazada por más de tres (evidencia de lo que se denomina como la reproducción de la pobreza).

(c) Mortalidad Infantil según Estratos de Pobreza

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la determinación de los niveles de la mortalidad infantil en su vínculo con la pobreza. Se trata probablemente, del indicador más sensible a las diferentes condiciones de vida y la elevada ruralidad de la población en pobreza, que se manifiesta en menor acceso a la educación, a los servicios básicos y a la atención en salud.

Los datos relativos al número de mujeres por grupos quinquenales de edad (15-19, 20-24,..., 45-49 años), el total de hijos nacidos vivos y los hijos actualmente vivos o sobrevivientes para cada uno de estos grupos etáreos, es la información necesaria para la aplicación del método de Brass que facilita calcular la mortalidad en la niñez y en particular, la probabilidad de morir en el primer año de vida, medida que se asemeja a la tasa de mortalidad infantil.⁴¹

La variante del método de Brass aplicada a los datos de la EMNV 2001 (variante de Coale y Trussell), permite obtener a partir de los datos de cada grupo de edad de las mujeres, un valor de la TMI, calculándose siete tasas de mortalidad infantil, y la ubicación en el tiempo de cada una de estas medidas derivándose las mejores estimaciones, de los datos aportados por las mujeres de 20-24, 25-29 y 30-34 años. A los efectos de practicar un suavizamiento a los resultados encontrados y tener un valor más confiable de la mortalidad infantil, se decidió promediar estas estimaciones y tener un único valor; en forma similar para la ubicación en el tiempo de la TMI obtenida como promedio, los resultados se muestran en el Cuadro Anexo II No. 2.

⁴¹ *Técnicas Indirectas de Estimación Demográfica* Op. cit. Capítulo III. “Estimación de la Mortalidad en la Niñez a partir de información sobre hijos nacidos vivos e hijos sobrevivientes”.

Cuadro Anexo II No. 2					
Tasa de Mortalidad (por mil nacidos vivos), Según Educación y Pobreza					
Tasa de Mortalidad	No Pobres	Pobres	Total	Pobres no Extremos	Pobres Extremos
Nacional	29.4	46.3	39.0	38.4	58.3
Áreas de Residencia:					
Urbano	25.4	40.1	31.5	33.1	*
Rural	40.4	49.7	47.5	47.3	59.5
Educación:					
Sin Instrucción	*	63.7	61.8	62.2	66.7
Primaria (1 - 3 grados)	36.4	49.9	43.8	48.2	56.7
4 y más años de estudio	26.7	37.0	31.3	36.5	38.7
Primaria (4 - 6 grados)	-	-	32.3	-	-
7 y más años de estudio	-	-	24.5	-	-

Fuente: EMNV 2001

* Datos insuficientes

Antes de entrar en la consideración de los indicadores del cuadro, es necesario hacer la referencia de que en algunas desagregaciones no se cuenta con un número suficiente de casos para obtener un resultado confiable (aparte de los indicados con *), y esto, tiene mayor significación que en el caso de la fecundidad, por el hecho de la menor frecuencia de defunciones de los hijos, en la comparación con el total de nacimientos de los mismos.

Por ejemplo, la desagregación sobre la escolaridad igual a la del Cuadro Anexo II No. 1, sólo es posible para el total, no así cuando se contempla a los estratos de pobreza. En este caso, se tiene la estimación de la TMI para las mujeres sin instrucción (analfabetas en su gran mayoría), para las de 1-3 años de instrucción (semi-analfabetas) y para las mujeres con cuatro años y más de escolaridad.

Las medidas presentadas, tienen como referencia temporal hacia finales de 1996, coincidiendo aproximadamente con las estimaciones de la ENDESA 98. En esta encuesta, el valor de la mortalidad infantil se obtiene a partir de la aplicación de un método directo, con los datos suministrados por cada una de las mujeres en edades reproductivas, relativos a los nacimientos y defunciones registrados en la historia de nacimientos.⁴² De esta forma, se obtiene un valor de 39.5 por mil para la mortalidad infantil, prácticamente el mismo que se obtuvo en la EMNV 2001; este hecho da cierta seguridad respecto a los demás resultados mostrados en el Cuadro Anexo II No. 2.

Se observa la relación estrecha que existe entre la mortalidad infantil y la población según estratos de pobreza: la mortalidad de los hijos de mujeres en extrema pobreza (58.3 por mil), es casi el doble de la observada en el contexto no pobre (29.4).

También el área de residencia influye en la mortalidad infantil ya que en el ámbito rural,

⁴² Ver *Cálculo de la Mortalidad Infantil*, Naciones Unidas (1963).

supera en un 50 por ciento a la urbana (47.5 vs. 31.5 por mil, respectivamente); y también hay diferencias claras cuando se vincula el área de residencia con los estratos de pobreza, aunque el nivel es distinto. Por ejemplo, la mortalidad infantil de los hijos de mujeres rurales no pobres (40.4 por mil), es muy inferior a la mortalidad infantil en la extrema pobreza rural (59.5), pero supera en casi el 60 por ciento a sus similares urbanas (25.4).

Contrastes más significativos se presentan, cuando se relaciona el comportamiento de la mortalidad infantil, según la escolaridad alcanzada por las mujeres. La mortalidad de los hijos de las mujeres sin instrucción es dos veces y media mayor, que en el caso de los hijos de mujeres con secundaria o más (61.8 vs. 24.5 por mil, respectivamente). De nuevo este vínculo, se mantiene cuando se considera a los estratos de pobreza ya que la mortalidad infantil desciende con la mayor escolaridad de las mujeres en cada estrato.

En resumen, en cada nivel de escolaridad, los hijos de mujeres no pobres presentan los menores niveles de mortalidad; los más elevados en todos los casos los presenta la extrema pobreza sumado al hecho de que la pobreza no extrema, tiene un comportamiento intermedio entre ambas.

(d) Comportamiento Demográfico y su Vínculo con la Pobreza

Los cuadros anteriores ponen en evidencia, diferencias claras en el comportamiento demográfico cuando se estudian distintas sub poblaciones, en particular, cuando se relacionan las variables demográficas con pobreza; este diferente comportamiento demográfico, tiene como consecuencia que tanto los nacimientos como las defunciones infantiles (menores de un año), no se distribuyan equitativamente de acuerdo con el peso de las distintas sub poblaciones estudiadas.

La fecundidad más alta, se relaciona con un mayor número de nacimientos, y en estos mismos contextos operan los mayores riesgos de muerte en el primer año de vida, por consiguiente, este comportamiento se refleja en un mayor peso de nacimientos y de defunciones infantiles, en los ámbitos más desfavorecidos tal como queda reflejado en el Cuadro Anexo II No. 3.

Los datos de la EMNV 2001 permiten obtener, tanto la distribución de las mujeres de 15-49 años, en las categorías contempladas, como de los nacimientos de esas mujeres en el último año (a partir de la fecha de nacimiento del último hijo). Para la última columna del Cuadro Anexo V No. 3, se hace uso de una información adicional, mostrándose el número de nacimientos estimados en la ENDESA 2001⁴³, (alrededor de 145 mil nacimientos anuales), aunque dicho dato, también se puede obtener de la EMNV 2001. Se utiliza la estimación de la ENDESA 2001 por ser una encuesta específica para investigar estos temas, y que los datos provienen de una muestra más numerosa.

Con estos nacimientos y la distribución de los mismos presentada en el Cuadro Anexo II No. 3, se obtiene el número de nacimientos en cada característica seleccionada y a estos nacimientos se les aplica la tasa de mortalidad infantil correspondiente; por ejemplo, los 145 mil

⁴³ Ver Informe General ENDESA 2001, INEC-MINSA (2002).

nacimientos con una tasa de mortalidad infantil de 39 por mil, conducen a una estimación del número de defunciones infantiles anuales, en este caso unas 5,650 y estas defunciones, se distribuyen de acuerdo a la última columna del cuadro citado.

Cuadro Anexo II No. 3			
Distribución de las Mujeres en Edades Reproductivas (15-49 años), de los Nacimientos y Defunciones Infantiles (< 1 año) Anuales, según Educación y Pobreza			
Características	Mujeres (15-49 años)	Nacimientos	Defunciones Infantiles
Nacional	100.0	100.0	100.0
Áreas de Residencia:			
Urbano	63.5	48.1	38.1
Rural	36.5	51.9	62.9
Educación:			
Sin Instrucción	16.6	21.5	34.9
Primaria (1 - 3 grados)	12.5	16.6	19.1
Primaria (4 - 6 grados)	25.6	30.6	25.9
7 y más años de estudio	45.3	31.3	20.1
Pobreza			
No Pobres	61.0	44.0	33.4
Pobreza General	39.0	56.0	66.6
Pobreza no Extrema	27.1	34.9	34.7
Pobreza Extrema	11.9	21.1	31.9

Fuente: EMNV 2001

* Datos insuficientes

La estimación más reciente de la mortalidad infantil proviene de la ENDESA 2001. En la misma, se determina que la TMI calculada con los nacimientos 1996-2001, tiene un valor de 31 por mil; con esta tasa, el número de defunciones infantiles es del orden de las 4,500, un descenso de importancia con respecto al total anterior. Sin embargo, las desagregaciones y contrastes presentados en el Cuadro Anexo II No. 3 son valederos, si esta mortalidad ha operado en la misma forma en cada una de las desagregaciones contempladas.

Las mujeres urbanas de 15-49 años representan más del 60 por ciento de todas las mujeres en estas edades, sin embargo, ellas aportan con algo menos del 50 por ciento de todos los nacimientos y menos del 40 por ciento de las defunciones de menores de un año.

La escolaridad, muestra los contrastes de mucha significación que existen en cada estrato. Así las mujeres sin instrucción (17 por ciento), procrean un 22 por ciento de todos los nacimientos y la mortalidad infantil de sus hijos, provoca más de la tercera parte de todas las defunciones infantiles.

Poco menos del 30 por ciento de las mujeres de menor educación (sin instrucción y con 1-3 años de primaria), dan lugar a cerca del 40 por ciento de los nacimientos y más del 50 por ciento de las defunciones de menores de un año (54 por ciento); mientras que el grupo más numeroso, mujeres con educación secundaria o más, aportan con el 31 por ciento de los nacimientos y sólo el 20 por ciento de las defunciones infantiles.

Contrastes de importancia similar, se observan en los estratos de pobreza: un 12 por ciento de las mujeres en extrema pobreza contribuyen con más de la quinta parte de los nacimientos y con cerca de la tercera parte de las defunciones infantiles; en el otro extremo, un 61 por ciento de las mujeres no pobres (con un peso cinco veces mayor que el de las mujeres en extrema pobreza), tienen un 44 por ciento de los nacimientos y solo la tercera parte de las defunciones de menores de un año.

ANEXO III: MEDIDAS DE POBREZA

La incidencia de la pobreza así como su profundidad y severidad, son tres diferentes medidas estadísticas que ayudan a comprender mejor las características de la pobreza en Nicaragua.

En este documento y para el cálculo de estas medidas, se utilizó la expresión de Foster, Greer y Thorbecke (ver *Poverty Comparisons. A Guide to Concepts y Methods* de Martín Ravallion, 1992) dada por la siguiente fórmula:

$$P_{\gamma} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left[\frac{z - y_i}{z} \right]^{\gamma} \quad \gamma = 0, 1, 2, \text{ etc. es un parámetro no negativo}$$

Donde:

q = Número de pobres

n = Tamaño de la población.

Z = Valor de la línea de Pobreza

Y_i = Nivel de Consumo de la persona “i”

(a) La Incidencia de la Pobreza

$$\text{Si } \gamma = 0 \Rightarrow P_0 = q/n$$

(b) La Profundidad o Brecha de la Pobreza

$$\text{Si } \gamma = 1 \Rightarrow P_1 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left[\frac{z - y_i}{z} \right]$$

(c) La Severidad de la Pobreza

$$\text{Si } \gamma = 2 \Rightarrow P_2 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^{i=q} \left[\frac{z - y_i}{z} \right]^2$$

ANEXO IV: AGREGADO DE CONSUMO

(a) Introducción

La *Encuesta de Medición de Nivel de Vida de 2001* (EMNV 2001) incluye todas las preguntas necesarias para construir un agregado de consumo basándose en índices ajustados que toman en consideración el tamaño de la familia, el diseño de la muestra y las diferencias de precios regionales.

Dicho agregado de consumo, se creó para 4,191 hogares (22,810 personas) en todo el país desagregados de la siguiente manera: 553 hogares (2,687 personas) en Managua, 1,464 hogares (7,665 personas) en la región del Pacífico, 1,469 hogares (8,209 personas) en la región Central y 705 hogares (4,249 personas) en la región del Atlántico. Esto supone 2,352 hogares (11,992 personas) para el área urbana y 1,839 hogares (10,818 personas) para el área rural.

(b) El Agregado de Consumo

Ya que el agregado de consumo es un indicador útil para medir el estado del bienestar, la decisión de incluir (o excluir) cualquier ítem en la EMNV 2001 está relacionado con el nivel de vida que muestran los hogares nicaragüenses. Por ejemplo, una respuesta afirmativa a la pregunta *“la condición de bienestar del hogar se mejora con el consumo de un específico ítem?”* indica que tal ítem, debe ser incluido en la encuesta como parte del agregado de consumo.

El objetivo final de dicho agregado, es mostrar las comparaciones entre los hogares más que el bienestar individual. Igualmente se persigue, que al ordenar los hogares según ese bienestar, se puedan identificar modelos comunes o tendencias para diferentes grupos de población. Las personas encargadas de diseñar políticas, pueden usar las características observadas, para planificar e implementar programas que ayuden a reducir la pobreza.

Comparado con otras medidas de bienestar, el agregado de consumo tiene un conjunto de cualidades que lo identifican con mayores ventajas:

Primero, ya que los hogares tienden a conservar el consumo a lo largo del tiempo, esto permite obtener estimaciones confiables de dicho consumo aún ante fluctuaciones temporales que no son representativas de las condiciones del hogar.

Segundo, su información es más confiable que la del ingreso, porque los hogares tienden a subestimarlos por su privacidad y porque es más difícil captar aquellos ingresos que provienen del trabajo informal.

Tercero, las líneas de pobreza pueden ser derivadas de la misma base de datos.

Cuarto, el agregado de consumo es una medida objetiva que no requiere una selección subjetiva, la cual asigne ponderaciones a las características de los hogares.

Finalmente, la mayoría de las bases de datos disponibles para la construcción del agregado de consumo, contienen la información requerida para calcular otras medidas de bienestar, tales como el agregado estimado del ingreso y el indicador de necesidades básicas insatisfechas.

(c) Componentes del Consumo

Se pueden dividir en dos grupos principales: alimentos y no alimentos (bienes y servicios).

En el **componente de alimentos**, se encuentran todos los que son comprados y consumidos por los miembros del hogar, los obtenidos de otra fuente que no sea el hogar mismo, los producidos en el hogar y se autoconsumen, igualmente los que provienen de donaciones o regalos, y los consumidos fuera del hogar. El objetivo es captar cualquier alimento, independientemente del origen, consumido por los miembros del hogar.

En el **componente de los no alimentos**, se incluye el valor del consumo de la vivienda, salud, educación, equipamiento del hogar, transporte, gastos personales y otros. Para tomar en cuenta la diferencia de precios de las diferentes regiones geográficas, se construyó un *índice de precios* a partir de los datos de la misma EMNV 2001 que facilitara hacer comparaciones entre los hogares del país.

Componentes Alimenticios:

Alimentos consumidos dentro del hogar: Esta información se obtuvo de la Sección 9.A (*Gastos en Alimentos, Bebidas, Tabaco en los Últimos 15 Días*) de la boleta de la EMNV 2001 y se incluyó: el consumo de alimentos, bebidas y tabaco (el valor pagado de cada uno de los productos) de los hogares en ese período de tiempo.

El valor anual de cada producto comprado se obtuvo multiplicando el valor total pagado por la frecuencia de tiempo reportada. En los alimentos no comprados se incluyó el autoconsumo, los recibidos como parte de pago a uno de los miembros del hogar, los que fueron adquiridos como donaciones o regalos, y los que provenían de otra fuente.

Alimentos consumidos fuera del hogar: Se refiere a los alimentos y bebidas preparados que fueron comprados y consumidos fuera del hogar (en restaurantes, cafeterías, etc.) lo mismo que alimentos consumidos en la escuela y que se localizan en la Sección 9.B.1 (*Otros Gastos no Alimenticios*) de la EMNV 2001.

El consumo total de los alimentos consumidos dentro y fuera del hogar se obtuvo como una agregación de los valores anuales de consumo tanto de comida comprada y consumida en la casa, como aquella proveniente de la producción del hogar, de regalos, donaciones, compras en supermercados, compra de comidas preparadas y consumidas fuera del hogar e igualmente, comida consumida en la escuela.

En realidad, el consumo de alimentos no sólo puede ser dividido como *“dentro y fuera del*

hogar” sino que también en *comprados y no comprados*, o en *producidos o no en el hogar*. Estas distintas divisiones no cambian el valor total del consumo de alimentos, ya que es un agregado total independientemente del origen del producto.

Componentes no alimenticios:

Casa (valor de uso del hogar): Los datos relacionados a la vivienda se localizan en la Sección 1 de la boleta (*Características de la Vivienda y el Hogar*). Aquí se incluyen tanto los hogares que pagan una renta mensual, como la renta estimada por los que son dueños de la vivienda y que evidentemente, no pagan alquiler, y también los que no tenían ningún tipo de información.

El valor de renta de la casa, es un buen indicador para determinar el valor de uso de la misma. En caso de que este valor sea mensual, se multiplica por doce (meses del año) para obtener el valor de uso total anual. En el caso de los hogares propios y que por consiguiente no pagaban ningún tipo de renta, los mismos dueños o habitantes, estimaron una renta mensual para el mismo hogar, la cual después se multiplicó por doce meses del año.

Los hogares que no presentaron ningún tipo de información con relación al valor de uso de sus viviendas, se estimaron usando las características del hogar y de los gastos. Para esto, se hizo una selección de los hogares con datos de renta (real o estimada) y se construyó una regresión lineal multivariada entre el valor de renta mensual, como variable dependiente, y las características y gastos de los hogares seleccionados como variables independientes. Los hogares que no tenían ninguna información de renta, dicho valor se imputó usando como parámetros, las características y niveles de gastos estimados en la regresión.

Valor de los servicios Incluye el valor de los servicios de agua, electricidad, recolección de basura, alumbrado no eléctrico (gas – kerosene), combustible para cocinar y teléfono. Si el servicio le fue instalado recientemente al momento de la entrevista o si alguno de estos servicios iba registrado en la renta, se le asignaba valor cero. El valor total anual de los servicios se calculó, sumando todos los valores anuales de cada uno de los servicios mencionados.

Salud: Se consideraron los datos de la Sección 3 (*Salud*) y Sección 9.B.4 (*Gastos en los Últimos 12 Meses*) de la encuesta. En salud, se incluyeron los gastos mensuales de consultas y tratamientos de diarrea para niños menores de 6 años, los gastos totales en cuidados de salud de todos los miembros del hogar y los gastos en seguros de salud y accidentes. Todos aquellos valores mensualizados se multiplicaron por doce, para obtener el gasto en salud al año y la suma de todos los valores anuales de los miembros del hogar, crea el gasto total anual en salud del hogar.

Educación; En la Sección 4 de la encuesta (*Educación*), se reportan los gastos en educación tanto para niños menores de 7 años como para personas de 7 años a más. De dicha sección para menores de 7 años, se consideraron los gastos de pre-matrícula y matrícula, colegiatura, uniformes, libros, artículos educativos, cuotas de asociación de padres de familia, refrigerios o alimentación y transporte escolar.

El gasto en educación para mayores de 7 años, incluyó pago de pre-matrícula y matrícula, uniformes, incluyendo zapatos y uniforme de educación física, útiles y materiales escolares, libros, cuotas mensuales, colegiatura, transporte, y refrigerios. Estos datos mensuales, se multiplicaron por 8.5 meses (período del año escolar). El gasto total en educación del hogar, se obtuvo sumando todos los valores de educación anual de todos los miembros.

Bienes Personales y Otros En este componente cubierto por la Sección 9 (*Otros Gastos no Alimenticios*), se incluyeron los gastos en transporte (taxi, buses, excluyendo el escolar), revistas, periódicos, diarios, teléfono público, correos, fax, combustible y lubricantes para el vehículo de uso del hogar, bienes de uso diario personal como pasta de diente, jabón, etc., otros bienes de uso del hogar como fósforos, escobas, artículos de limpieza, etc., gastos en recreación, artículos electrodomésticos, muebles y otros como servicios de reparación, etc.

Equipamiento del Hogar: La información de los bienes durables se ubica en la sección 9 parte E de la EMNV 2001 (*Equipamiento del Hogar*). Incluye 25 bienes como radio, televisión, refrigeradora, vehículo, etc., detallándose tanto su antigüedad como su valor corriente. La estimación del valor anual de estos bienes supone entonces, conocer la antigüedad de los mismos, su valor corriente, y su promedio de tiempo de vida estimado. De esta manera, el valor de uso anual de los bienes durables, es resultado de sumar los valores estimados de todos los bienes individuales en el hogar.

Consumo Total Anual: El consumo total anual de los hogares, es la suma de todos los componentes descritos anteriormente. Después de calcular el consumo anual total de los 4,290 hogares originales, 93 hogares fueron eliminados de la muestra, debido a que no presentaron valores de consumo por falta de información en la Sección 9 (*Gastos y Otros Ingresos del Hogar*) e igualmente otros 6 hogares, en los que sus valores imputados mostraron un peso mayor del 25% en el consumo total. Después de proceder con ambas selecciones, 4,191 hogares con agregados de consumo, fueron incluidos en la base final de datos.

(d) Ajustes al Consumo Total Anual

Para la utilización definitiva del agregado de consumo, fue necesario realizar tres ajustes finales: calcular consumos per cápita, ajustar los valores por la diferencia de precios a nivel regional y considerar la probabilidad de selección de acuerdo al diseño de la muestra analizada.

Valores Per Cápita: Para calcular el valor del consumo per cápita y facilitar la comparación del bienestar en los hogares, el valor de consumo anual calculado en el anterior paso (c) (*Componentes del Consumo*), se dividió entre el número de miembros de cada uno de los hogares.

El tamaño de cada hogar, fue seleccionado considerando una escala de *adultos equivalentes* ya que el concepto “per cápita”, es más transparente y más fácil de comprender. Dicha escala, se refiere al requerimiento calórico de las personas y no al costo de las calorías en sí. No es claro que cualquier escala de equivalencia, puede reflejar las necesidades actuales o requerimientos calóricos de los distintos miembros del hogar.

Índice de Precios Regionales. Ya que los precios en las regiones del país difieren, se construyó un *índice de precios* por cada unidad primaria de muestreo, con el objeto de distinguir las diferencias de los costos de vida de los hogares usando la información recopilada en la sección 9.A (*Gastos en Alimentos, Bebidas, Tabaco en los Últimos 15 Días*). Dicho índice, se basó específicamente sobre alimentos, requiriendo dos tipos de información: la cantidad promedio consumida de cada producto y sus precios correspondientes por cada unidad geográfica y a nivel nacional.

Probabilidad de Selección: Como consecuencia del diseño de muestreo, no todos los hogares en la EMNV 2001 tuvieron la misma probabilidad de selección y por tanto, cualquier estadístico derivado a partir de dicha muestra, debe considerar este hecho. El índice apropiado que se usó fue el *factor de expansión*, quien representa el inverso de la probabilidad de selección en la EMNV 2001.

Posteriormente, un segundo factor de expansión se calculó multiplicando el primer factor por el tamaño del hogar (número de miembros) obteniéndose de esta manera, la población total de esos hogares que son representados por los mismos hogares de la muestra. El uso de cada uno de los factores depende **primero**, del tipo de datos que se ocupa para el análisis (si es por hogar o por persona) y **segundo**, el nivel deseado al que se desean obtener las conclusiones del análisis (hogares o personas).

ANEXO V: AGREGADO DE INGRESO

(a) Introducción

La *Encuesta de Medición de Nivel de Vida 2001* (EMNV 2001), incluyó todas las preguntas necesarias para construir un agregado de ingreso usando todos los ingresos obtenidos por cada hogar en un año, lo mismo para calcular índices ajustados que tomaran en consideración el tamaño del hogar, el diseño muestral y las diferencias de precios regionales.

Para realizar comparaciones entre los resultados del agregado de consumo –el cual incluye la construcción de diferentes clasificaciones de pobreza-, lo mismo que del agregado de ingreso, este último fue construido sobre los mismos 4,191 hogares utilizados para el diseño del agregado de consumo. Igualmente, los ajustes de los índices utilizados para el consumo, se aplicaron de igual manera, al agregado de ingreso.

(b) Componentes del Ingreso Total

El ingreso total, puede ser dividido en dos grandes componentes: ingresos provenientes del empleo e ingresos no provenientes del empleo. Los ingresos provenientes del empleo se derivan de las actividades en la agricultura (por salario o por producción propia) o de actividades no relacionadas con la agricultura (por salario o negocio propio). El ingreso no proveniente del empleo incluye, arriendo de equipo y de propiedades (incluyendo la casa propia), intereses de ahorros e inversiones, el valor de los alimentos recibidos en la escuela, pensiones y donaciones, transferencias y regalos ya recibidos en efectivos o en especie, y remesas familiares. Todos los datos fueron revisados de antemano con el objeto de identificar “outliers” y para estimar o recodificar valores perdidos.

RECUADRO 1: COMPONENTES DEL INGRESO TOTAL

INGRESOS PROVENIENTES DEL EMPLEO

Que se originan en la agricultura: por salario o producción propia

Que no se originan en la agricultura: por salario o negocio propio

INGRESOS NO PROVENIENTES DEL EMPLEO

Valor de uso de la casa

Alimentos recibidos en la escuela

Remesas recibidas

Transferencias

Retornos de capital: equipos, propiedades, ahorros e inversiones

Pensiones

Otros ingresos

Ingresos provenientes del empleo:

Todos los ingresos en el hogar se derivaron de la Sección 4 (educación), Sección 5 (actividad económica), Sección 9 (gastos y otros ingresos) y Sección 10 (actividades agrícolas independientes) del cuestionario de la EMNV 2001. La sección de actividad económica reporta ingresos provenientes de hasta tres trabajos específicos y también para los otros diferentes trabajos (después del tercero). Las variables que se incluyen y el período de tiempo de referencia no fue el mismo para todos los diferentes trabajos. Variables de ingreso con referencia a los periodos de tiempo como “mensual” se convirtieron a base anual y se ajustaron de acuerdo a la duración del empleo (o sea, el tiempo trabajado en el empleo de referencia durante los últimos 12 meses). La Tabla 1 proporciona una guía para las variables por cada trabajo y sus características.

Tabla 1: Número de Preguntas por Empleo según Diferentes Trabajos					
Información	1er. Trabajo	2do. Trabajo	3er. Trabajo	Otros trabajos	
Duración del empleo¹	16 A y B	38 A y B	56 A y B		
Ingreso Neto	Valor	20 A	41 A	59 A	69 B
	Frecuencia	20 B	41 B	59 C	69 C ²
Ingresos por Especie	Alimentos	25 B ⁴	46 B ³	64 B ³	
	Arriendo	26 B ⁴	46 B ³	64 B ³	
	Transporte	28 B ⁴	46 B ³	64 B ³	
	Uniformes: Valor	27 B	46 B ³	64 B ³	
	Frecuencia	27 C			
Ayudas, horas extras, etc.	23 B ⁴	44 B ⁴	62 B ⁴		
Treceavo mes	24 B	45 B	63 B		
Para clasificar el empleo: rama y posición	14 y 22	36 y 43	54 y 61		
¹ 260 días de trabajo por año (cinco por semana).					
² Número de veces en los últimos 12 meses.					
³ En los últimos 12 meses.					
⁴ En el último mes.					

Gastos y otros ingresos

El valor de los alimentos producidos y consumidos en el hogar, fueron calculados a partir de la Sección 9.A de la EMNV 2001. Un valor de uno en la pregunta siete clasifica el valor de los alimentos como “producción propia”. El valor total anual de alimentos producidos y consumidos en el hogar, se calculó a partir de la frecuencia de consumo reportada en la pregunta ocho y del valor total de consumo de la pregunta diez. De esta manera no es necesario tomar en cuenta los alimentos producidos y consumidos en el hogar que han sido

reportados en la Sección 10 (actividades agropecuarias).

Actividades agrícolas independientes

El ingreso de actividades agrícolas se calculó sin diferenciar entre actividades directas de la finca, actividades forestales, producción animal o sub productos. El ingreso neto, es el resultado de eliminar los costos de producción del ingreso bruto.⁴⁴

Costos de producción

El **primer** costo de producción, es la renta pagada por uso de la tierra. Este valor, fue reportado sobre una base anual en la Sección 10.A, pregunta 31 o 32. El **segundo** costo es por “entradas” agrícolas, que se encuentran (en base anual) en la Sección 10.C.2 en la pregunta 56 y por producción animal, se localizan en la Sección 10.D en la pregunta 82. El **tercero** que se refiere a los costos por trabajo para todas las actividades, se calcularon de la Sección 10.F.1, preguntas 98 hasta la 103 (incluyéndose también, valores totales anuales por trabajadores por día y permanentes). El **cuarto** que se refiere a los gastos anuales en transporte, almacenamiento, combustible, reparación de maquinaria, elaboración de subproductos y alquiler de maquinaria y animales, se calcularon a partir de la Sección 10.F.2, pregunta 106 (excluyéndose los ítems 1, 2 y 3). El **quinto**, referido al uso de valor anual de equipo y maquinaria propia, se calculó de la Secciones 10.G.1 y 10.G.2. El método usado para calcular el valor de uso anual fue el mismo que se utilizó en el caso de los bienes durables en el hogar y que se expresa en la siguiente fórmula:

$$Y_{ij} = V_{ij} / [2 (\text{Prom}_j \text{ EDAD}_{ij}) - \text{EDAD}_{ij}]$$

$$Y_{ij} = \text{Valor de uso anual para el ítem } i \text{ en el hogar } j$$

$$V_{ij} = \text{Valor actual del ítem } i \text{ en el hogar } j$$

$$\text{Prom}_j = \text{Función promedio para todos los hogares } j \text{ (desde } j=1 \text{ hasta } j=n)$$

$$\text{EDAD}_{ij} = \text{Edad del ítem } i \text{ en el hogar } j$$

El costo de producción total anual es la suma de los cinco componentes para cada hogar.

Ingreso bruto

El **primer** ingreso bruto es la ganancia de tierras rentadas o prestadas que se reportan en la Sección 10.A, pregunta 13, 15, 31, y 32. El **segundo** ingreso es el valor de la producción forestal en la parte 10.B, pregunta 42. El **tercero**, es el valor de ventas de la cosecha producida y que se registra en la Sección 10.C.1 en la pregunta 49. El **cuarto**, es el valor anual de animales vendidos, el cual se calcula sumando los valores reportados en las preguntas 75 y 79 de la Sección 10.D. El **quinto**, es el valor total de los sub-productos que se calculan por sumar las preguntas 92 y 96 en la Sección 10.E.

El ingreso total anual bruto para la agricultura, es la suma de los cinco componentes para cada

⁴⁴ El ingreso bruto incluye, el valor de los bienes producidos y consumidos en el hogar descritos previamente.

hogar y el valor de los bienes producidos y consumidos por el hogar (que se calculan en la Sección 9).

***Ingresos no provenientes del empleo:
Valor de uso de la casa propia***

El valor de uso por la propiedad de una vivienda, es un ingreso.⁴⁵ Muchos propietarios de vivienda se imputan así mismos el valor de renta de su propiedad que se muestra en la pregunta 17, sección 1 (Características del hogar). Algunos hogares, no proporcionan datos sobre el valor de uso de su vivienda y en esos casos, se construye un estimado usando las características de la vivienda y sus gastos. Imputar el valor de esas viviendas, requiere de dos pasos. **Primero**, se eligen aquellos hogares con información sobre la renta (real o auto-valorada) y se estimó una regresión lineal multivariable entre el valor de la renta mensual (variable dependiente) y las características seleccionadas de la vivienda así como sus gastos (variables independientes). **Segundo**, para los hogares con ningún tipo de información de renta, dicho valor fue imputado usando las características del hogar y los niveles de gasto así como los parámetros estimados de acuerdo al primer paso.

El valor de uso anual de la vivienda, fue calculado sólo para aquellos que se declararon propietarios de la misma, multiplicando por 12 el valor reportado por los mismos.

Alimentos recibidos como regalos

El valor de los alimentos recibidos como regalos o donaciones, se reportó en la Sección 9.A, pregunta 10 (y de valor 4 en la variable 7). Los valores anuales resultan de multiplicar la pregunta 10 por la frecuencia correspondiente que se reportó en la pregunta 8. Los alimentos recibidos en la escuela se consideraron como un ingreso. El valor mensual de los alimentos consumidos en la escuela, se reportaron en la Sección 4.B (Educación), pregunta 26. Considerando la duración del año escolar, el valor total anual para esta categoría se calculó como el producto del valor reportado en la pregunta 26 multiplicado por 8.5.⁴⁶

Remesas recibidas

Remesas provenientes de amigos y miembros de la familia, se reportaron en la Sección 9.D.1, ítem 4. Para obtener el valor anual, las cantidades reportadas se multiplicaron por 12.

Regalos de caridad

Los regalos de caridad proporcionados por instituciones en especie o efectivo, se reportaron en la Sección 9.D.2, ítem 8. Las cantidades se reportaron sobre una base anual y ninguna transformación, fue necesaria.

⁴⁵ Una forma de ver este punto, es imaginar que el propietario de la vivienda está alquilando la casa para si mismo.

⁴⁶ El año escolar, tiene una duración de ocho meses y medio.

Ganancias de capital

Las ganancias de capital se incluyeron en la Sección 9.D.1, ítem 1 (rentas recibidas por propiedades) e ítem 2 (renta recibida por maquinaria y equipo). Para obtener el valor anual, los valores reportados se multiplicaron por 12. También la sección 9.D.2 proporciona información sobre ganancias de capital sobre la base anual: intereses de ahorros (ítem 1), intereses sobre préstamos (ítem 2) y dividendos sobre acciones (ítem 5).

Pensiones

Las pensiones fueron reportadas en la Sección 9.D.1 (ítems 5, 6 y 7) y compensación por empleo en la Sección 9.D.2, ítem 4. La información sobre pensión se multiplicó por 12 para obtener el valor anual.

Otros ingresos

Otros ingresos, incluyeron becas escolares (Sección 9.D.1, ítem 3) y los que se reportaron en la Sección 9.D.2: compensaciones por seguro, ganancias de lotería, compensación por accidentes de trabajo, herencias y otros ingresos (ítems 3, 6, 7, 9 y 10). El valor de la beca escolar, se multiplicó por 12 para obtener el valor anual.

(c) Ajuste al Ingreso Total

El ingreso total es la suma de todos los componentes de ingresos individuales para cada hogar. Los mismos índices de ajustes que se calcularon para el consumo total fueron usados para el ingreso total. El ingreso total se reportó en términos de capital y se ajustaron por diferencias de precios regionales. Cualquier estadístico producido toma en cuenta la probabilidad de selección utilizando el factor de expansión. En algunos casos especiales el valor del ingreso total del hogar podría ser negativo. Esto ocurre cuando los costos incurridos por el hogar al realizar actividades agropecuarias (Sección 10) son significativamente superiores a los ingresos que recibe.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo. *América Latina frente a la desigualdad*. Washington, 1998.
- Baumeister, Eduardo. *Nicaragua: Estrategias Públicas y Pobreza Rural en los años Noventas (mimeografiado)*. Managua, Junio 2002.
- Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos. *Los Nicaragüenses en Costa Rica*. Costa Rica, Julio 1996.
- Gobierno de Nicaragua. *Mapa de Pobreza Extrema de Nicaragua*. Managua, Marzo 2001.
- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, Oficina Panamericana de la Salud. *Valor Nutritivo de los Alimentos de Centroamérica*. Guatemala, Septiembre 1996.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Magnitud y Evolución de la Pobreza en México*. México, Diciembre 1993.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. *Perfil y Características de los Pobres en Nicaragua 1998*. Agosto 2001.
- *Manual del Encuestador (EMNV 2001)*. Managua, Abril 2001.
- *Boleta de la EMNV 2001*. Managua, Abril 2001.
- *Informe General de la EMNV 2001*. Managua, 2002.
- *Indicadores Básicos EMNV 2001*. Managua, Mayo 2002.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Ministerio de Salud. *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA 1997). Informe General*. Managua, 1998.
- *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA 2001). Informe General*. Managua, 2002.
- Ministerio de Acción Social. *Política Nacional de Población*. Managua, Junio 1996.
- Naciones Unidas. *Técnicas Indirectas de Estimación Demográfica*. Naciones Unidas. Nueva York, 1986.
- *Cálculo de la Mortalidad Infantil*. Naciones Unidas. Nueva York, 1963.
- Programa para el Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de las Condiciones de Vida en América Latina y el Caribe (MECOVI). 6to Taller Regional. “*Indicadores Sobre el Desarrollo Social*”. Argentina, 2000.
- Ravallion, Martín. *Poverty Comparisons. A Guide to Concepts and Methods*. Banco Mundial. 1992
- Salama, Pierre. “*Riqueza y Pobreza en América Latina*”. Fondo de Cultura Económica, México. 1999.